



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

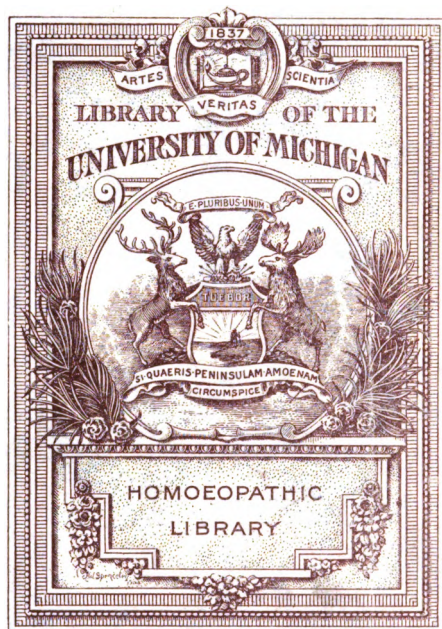
Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

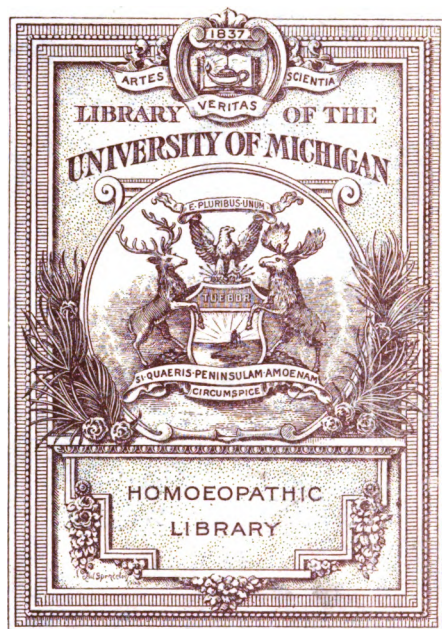
Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Hk15.1

N25l

t



Hu15.1

TV251

τ

11190
INDICACIONES CARACTERÍSTICAS

DE

TERAPÉUTICA HOMEOPÁTICA

11190
INDICACIONES CARACTERÍSTICAS

DE

TERAPÉUTICA HOMEOPÁTICA

(2)

Biblioteca de "La Homeopatía."

INDICACIONES CARACTERISTICAS

DE

TERAPEUTICA HOMEOPATICA,

POR EL

Dr. E. B. NASH,

AUTOR DE LOS "CARACTERÍSTICOS EN LA TIFOIDEA" Y DE LOS "CARACTERÍSTICOS REGIONALES."

Traducción hecha por el Doctor JUAN ANTIGA

de la Facultad Homeopática de México, de la 2ª edición,
corregida y aumentada.



MEXICO.
LIBRERIA DE CH. BOURET.

CALLE DEL CINCO DE MAYO, NÚM. 14.

1905.

DERECHOS DE TRADUCCION RESERVADOS.

Al sabio y modesto Homeópata Mexicano

DR. JUAN N. ARRIAGA,

Dedico la traducción de este trabajo, que conceptúo como una de las joyas más valiosas de la literatura homeopática contemporánea, y me complazco en honrar con su nombre, esta primera página, para significar lo mucho que vale intelectual y personalmente, ante el juicio honrado y libre de preocupaciones de los Homeópatas nacionales y extranjeros y cuánto lo estima y quiere su compañero y amigo,

DR. JUAN ANTIGA.

México, Agosto 1º de 1905,

A los homeópatas españoles é hispano americanos.

La ciencia de la homeopatía, rica de admirables y bien escritas obras clásicas, ha encontrado serias dificultades en su progreso por la falta de trabajos didáticos, metódicos y sistemáticos. La exuberancia de los síntomas patogenéticos, recogidos desde las primeras experimentaciones del Maestro, y aumentados y recopilados por sus discípulos y sucesores, la aridez del lenguaje empleado para enunciarlos y enumerarlos, la deficiencia de los repertorios conocidos hasta la fecha, han determinado una desconfianza y un temor hasta cierto punto justificables, que muchas veces han hecho retraer y hasta alejar á los médicos decepcionados de la Vieja Escuela que creían encontrar en la Homeopatía el medio fácil de conseguir curaciones, con poco esfuerzo mental, y titubear á los espíritus fuertes y entusiastas, aun ya plenamente convencidos de la profunda verdad y certeza que existía, aunque de una manera

desordenada y confusa, en aquel bosquejo espeso y tupido, que Hahnemann calificó con el nombre de *Materia Médica Pura*.

Es cierto que poseemos libros como los de Hughes, Kent, Teste, Allen, etc., en los cuales se ha iniciado un proceso de simplificación y reducción, un trabajo sintético de los medicamentos, agrupándolos según sus modalidades, unas veces, otras por sus analogías, pero siempre destacando, lo que los ingleses han llamado con el gráfico nombre de "Key notes," y nosotros traducimos, designándolos como "síntomas característicos," pero no podían escapar á la seria observación de la crítica de Hughes, cuando manifestaba, que "la mayoría de los medicamentos, si no todos, comenzaban con vértigo y terminaban con locura," porque era exigir á la memoria un sacrificio estéril y á la inteligencia, ventaja nula, retener y comparar síntomas inconexos, sin relación de semejanza ni analogía. De aquí, se deduce, el éxito incomparable de la obra de Nash, que llegó á los límites del entusiasmo más general que otro libro ha conquistado, cuando fué conocido sucesivamente por los homeópatas, y que motivó sus rápidas ediciones, sus traducciones á diferentes idiomas y que lo convierte en el eterno "Vademecum" por tanto tiempo suspirado. Era preciso que concurrieran las circunstancias especialísimas de ser su autor un veterano de la Homeopatía, quien lo escribiera después de 40 años de asidua práctica y sustentada con la firme convicción del fanático las observaciones de su práctica privada, para justificar éxito tan

completo. Su estilo originalísimo, ha sido una sorpresa, á la vez que un motivo de ardiente simpatía por su autor, pues presenta los temas más difíciles y áridos de la filosofía Hahnemanniana, el análisis de los síntomas de los medicamentos más importantes, sus curiosas experiencias personales, sus atrevidas y francas explicaciones y hermosas comparaciones, en una forma tal, que las páginas se leen con agrado, dejando huella en el recuerdo, estimulando la facultad de asimilación y preparando á la inteligencia para la lectura de obras más extensas, que parecerían ilegibles, sin la poderosa ayuda de Mentor y guía tan ameno como discreto.

No podía el lenguaje castellano dejar de poseer el trabajo de Nash, conocidas las dificultades para el dominio del inglés entre la gran mayoría de nuestros compañeros y hubiera sido imperdonable no hacerlos partícipes de manjar intelectual tan digerible y asimilable. No quiero pecar de exagerado en mi favoritismo, pero idéntica impresión recibió el querido compañero Dr. J. N. Arriaga, cuando me animó á su laboriosa traducción y el inteligente Director de la Escuela Nacional de Medicina Homeópática, Dr. J. Segura y Pesado, al señalármela como obra de texto, cuando desempeñaba la clase de Materia Médica Terapéutica de dicha Escuela. Artículos de Nash se leen constantemente en la gran mayoría de los periódicos homeópatas, y su nombre hasta hace poco ignorado, ocupa hoy lugar de es trela de primera magnitud, pues con su libro, ha lo rado llegar hasta ser el Profesor de Materia Mé-

dica en el Colegio Homeopático de New York y los homeópatas de Inglaterra le acaban de expresar su admiración y respetos en una manifestación personal en su reciente visita á Londres, digna por todos conceptos del mérito indiscutible del Maestro y de los sentimientos de unión y compañerismo de los manifestantes.

Sólo un escollo encontramos en este camino de rosas: mi incompetencia ante las raras y peculiares construcciones, modismos familiares, frases de estructura gramatical complicada que emplea el Dr. Nash, quien parece tan conocedor de su lengua, como de los temas que escribe y ha puesto en apuros y trances muy penosos al que pecó más de audacia, solo disculpable por la buena intención del acometimiento, que de conocimiento del léxico ajeno, pero confío en que la bondad de los homeópatas que hablen la lengua castellana, me perdonarán mis errores y equilibrios de sintaxis para presentar con claridad algunas ideas intraducibles y disculparán la profusión de erratas: atendiendo á la forma especial en entregas, en que este libro ha sido impreso. Pero si él proporciona la satisfacción y el provecho en pro, tanto de la propagación de la Terapéutica Homeopática, como favoreciendo á los médicos en la selección y prescripción de los medicamentos indicados, quedan bien recompensadas todas las labores del traductor.

DR. JUAN ANTIGA.

México, Agosto de 1904.

A MI ESPOSA,

MI FIEL Y AMANTE COLABORADORA,
LA QUE HA SUFRIDO CONMIGO EN MIS PRUEBAS,
Y GOZADO CONMIGO EN MIS ÉXITOS,
LLENO DE GRATITUD LE DEDICO
ESTE LIBRO.

E. B. NASH.

PREFACIO.

Al ofrecer este libro á la profesión, no pido ninguna excusa, pero sí estoy en mi derecho de hacerlo; pues si algunos encuentran en él defectos, deben recordar que no pretendo ser perfecto y me entrego al juicio de la crítica más severa.

Demostraré, sin embargo, en breves palabras mi objeto al escribirlo:

PRIMERO.—Fijar en la mente del lector los detalles más importantes de cada medicamento. La buena prescripción y sin vacilaciones, se puede hacer en la mayoría de las casos sencillos, no complicados, si de antemano se ha procurado, por el estudio continuo, conocer perfectamente los síntomas *característicos*.

El anciano Dr. Lippe se distinguió por dicha habilidad.

SEGUNDO.—Tratar de suprimir la tendencia que existe de disputar sobre asuntos de Patología y Sin-

tomatología. Ni una ni otra pueden ser desechadas, y es casi un acto de locura para nuestra Escuela desunirse por esa manzana de la discordia. Cada síntoma tiene su significación patológica; pero no siempre es posible expresarla por medio del lenguaje; sin embargo, el hecho de que *tiene* dicha significación, es fundamento suficiente para prescribir por el *síntoma* ó *síntomas* recogidos, sin pretender buscar las causas que lo ó los motivan.

TERCERO.—Insistir en el hecho de que la cuestión de dosis está aún á discusión, y por lo tanto me he tomado el trabajo de indicar las dosis que he encontrado mejores, sin insistir en que todos se obliguen á dar las mismas; pero podré decir que si usan una diferente y fallan, deberán culparse á sí mismos, no á mí.

CUARTO.—Condenar el abuso de las drogas en ambas Escuelas médicas.

Si existe un motivo en el método terapéutico homeopático, que lo hace superior á la antigua Escuela, es sin duda que hemos descubierto una ley, en virtud de la cual se administran los medicamentos para la curación de los enfermos, sin determinar efectos medicamentosos, á menudo más serios que las primitivas enfermedades.

Ningún miembro honrado, de cualquiera Escuela que sea, debía objetar algo á tan gran adelanto en la ciencia de la Terapéutica.

QUINTO.—He esperado, al escribir, el incitar á algún médico de la antigua Escuela, para que, dejando á un lado los prejuicios, accediera á leer parte

ó todo de este libro, y experimentara las indicaciones que he hecho, creyendo que tal médico, de sana inteligencia y honrado corazón, sería irresistiblemente inducido á dar á la Homeopatía un amplio y tal vez, al fin, el mejor lugar en su práctica y confianza. Expresar, por último, después de cerca de cuarenta años de concienzudas experiencias, mi creencia firme y confirmada en el Similimum, el remedio único y las dosis mínimas.

Doy las gracias á la profesión en general por su ayuda, ofreciéndole recíprocamente mi humilde contribución á la ya importante literatura homeopática.

E. B. N.

Cortland, N. Y., Noviembre 5 de 1898.

PREFACIO DE LA SEGUNDA EDICION.

El publicar una segunda edición de esta obra, y en tan corto tiempo, después de que apareció la primera, es ciertamente muy grato para mí. Me he esforzado en hacerla aún más aceptable que la primera edición por importantes adiciones en el uso de nuevos remedios y en posteriores comparaciones. He tratado de evitar que la obra aumente en tamaño á expensas de su utilidad, lo cual es un error en que muchos autores han caído.

Esta es la época de la especulación, y los "fracasos" de todas clases están á la orden; pero el desaliento y la falta de éxito es seguro que sobrevienen. Creo en la Homeopatía enseñada por Hahnemann, y es la que me propongo propalar.

Doy las gracias á mis colegas por sus apreciaciones para la primera edición, como lo demuestran las muchas cartas que he recibido y la venta rápida del libro, y ofrezco la segunda con mayor confianza y gratitud.

E. B. NASH.

Cortland, N. Y.

INTRODUCCION.

A MIS COLEGAS, JÓVENES Y ANCIANOS:

Deseo en esta forma recordar cosas nuevas y viejas en la práctica de la medicina, tal como las he encontrado en una carrera profesional de cerca de treinta años.

En mi juventud encontraba gran placer y provecho leyendo los escritos de Hering, Dunham, Wells, Lippe y otros que han terminado ya sus labores y gozan de su bien merecido reposo.

He comprobado cuidadosamente sus enseñanzas, y ahora que comienzo á encanecer, deseo dejar algún testimonio de la verdad enseñada por ellos. Mi propósito no ha sido escribir una Materia Médica completa, ni una obra exclusiva sobre la práctica, aun cuando puede participar del carácter de ambas, sino más bien, hechos y observaciones de la práctica y principios, de los cuales tengo abundantes razones para creerlos verdaderos y justos.

Si no puedo esperar el instruir siempre á mis her-

manos en la profesión que son mis contemporáneos y están á mi lado en instrucción y experiencia, deseo no cansarlos, sino más bien distraerles á lo menos una parte del tiempo; y aun confío en ayudar realmente á los principiantes, como yo fui ayudado.

No me propongo adoptar el método usual de comenzar con *Acónito* y terminar con *Zinc*, sino seguir las tendencias de mis inclinaciones, ó como algunas veces se dice, los impulsos de mi espíritu; y no puedo invocar aquí la ayuda de los espíritus inmortales de Hahnemann, Boeninghausen, y la vía láctea de brillantes nombres que adornan las hermosas páginas de la historia de la Homeopatía para que me auxilien.

Por último, deseo en cada uno de los capítulos escribir algo útil para alguno, y si en cualquiera parte de esta obra me expreso con algún error, declaro, una vez por todas, mi completa buena voluntad de ser *perdonado*.

E. B. NASH, M. D.

Cortland, N. Y.



INDICACIONES CARACTERISTICAS DE TERAPEUTICA HOMEOPATICA

NUX VOMICA

Entre los síntomas llamados característicos, obtenidos por Constantino Hering, se encuentran los siguientes:

“Después de haber ingerido sustancias aromáticas, sea en la alimentación ó como drogas, especialmente el gengibre, la pimienta, etc. y después de cualquiera de las sustancias medicinales que el vulgo denomina “calientes” (Goullón) “También beneficiará á las personas que han abusado de las drogas, amargos, breva-
jes, píldoras vegetales etc. (B).

Todo esto se presta á la confusión y sería más cierto decir que *Nux Vomica*, con frecuencia beneficiará dichos casos, ó sea aquellos en los cuales el abuso de las drogas, aromáticas, píldoras, etc. han determinado un estado patológico especial, que simula el estado

sintomático que se presenta en las patogenesias de *Nux Vomica*, cuando ella es homeopática á tales estados. También es cierto que las sustancias mencionadas, á menudo originan esa condición patológica, y ello explica porque muchos médicos invariablemente prescriben *Nux Vomica* cuando los enfermos proceden del campo alopático sin detenerse, á estudiar más detalles. Tal práctica la condenamos como anticientífica, porque poseemos una ley tarapéutica y en muchas ocasiones la similitud de *Nux Vomica* no existe, reclamando el enfermo la prescripción de otro remedio más apropiado. *Nux Vomica* jamás será el antidoto de los efectos tóxicos de las drogas ó medicamentos alopáticos, no curará ningura entidad morbo-sa á menos que no esté homeopáticamente administrada, y sobre todo á dosis infinitesimal.

En las cartas de Hering se encuentran dos síntomas que señalan la naturaleza de los temperamentos más susceptibles á la acción de *Nux Vomica*.

"Sobrexitación nerviosa, la palabra más insignificante se toma como una ofensa, el más leve ruido lo exalta y atemoriza, ansiedad y al mismo tiempo no puede soportar las medicinas que le convienen,—(B.) y además "Para aquellas personas celosas, coléricas, nerviosas, propensas á exitarse con facilidad, rencorosas, etc."

Facilmente se comprende que este es el cuadro gráfico de lo que el vulgo llama "temperamento nervioso," y la práctica corrobora la realidad de las in-

dicaciones de *Nux Vomica* en los casos indicados, pero hay otros medicamentos que también poseen los caracteres del "temperamento nervioso" y entre ellos principalmente *Chamomilla*, *Ignatia*, *Staphysagria* y otros.

Así, pues, ningún médico está justificado á prescribir *Nux Vomica*, atendiendo solo al temperamento, por clara que parezca la indicación. Hay que pensar en el *conjunto de los síntomas*.

Otra clase de estado que pertenece al grupo de los nerviosos de *Nux Vomica*, pero sin el carácter de excitación del anterior es el siguiente: "Hipocondría en las personas dedicadas al trabajo intelectual, que llevan una vida muy sedentaria y sufren de afecciones abdominales y estreñimiento."

Ahora bien, si Ud. consagra su atención á estas modalidades, notará que existe algo de irritación en el fondo de la hipocondría, que los hace coléricos y parecidos al cuadro primeramente descrito, lo cual demuestra que es éste siempre el que predomina.

Si el estado mental, triste ó hipocondriaco persiste, el más perfecto similimum lo encontramos en *Aurum Nat*, *mur*, etc. porque los síntomas mentales son los mejores guías para la selección del correcto medicamento.

"Deseo frecuente é ineficaz de defecar ó si lo realiza expulsa solo pequeñas cantidades después de cada esfuerzo."

Este síntoma es oro molido. Hay algunos pocos remedios que lo tienen, pero ninguno como *Nux Vo-*

mica de una manera tan positiva y persistente. Es el síntoma guía, para prescribir dicha sustancia en la constipación, y según mi experiencia, cuando *Nux Vomica* es homeopática á él, entonces y solo entonces *curará*.

Carroll Dunham, escribió hace veinticinco años sobre este síntoma y decía que, en tanto *Nux Vomica* ó *Bryonia*, son remedios análogos para el tratamiento del estreñimiento, no debe existir ninguna razón para confundirlos ó alterarlos, puesto que sus síntomas son muy diferentes. La constipación de *Nux Vomica* es determinada por la contracción peristáltica irregular de los intestinos, de lo que resulta el deseo frecuente é ineficaz; la de *Bryonia*, por la falta de secreción, no existiendo por tanto el deseo y presentándose los excrementos secos y duros como si estuvieran quemados.

Los síntomas arriba expresados de *Nux Vomica*, no existen únicamente en la constipación. Pueden acompañar á la disenteria. Entonces, aunque las deposiciones sean frecuentes, poco abundantes, mucosas ó sanguinolentas conservan el carácter indicado. El Dr. P. P. Well señaló el distintivo típico de *Nux Vomica* en la disenteria, "que los dolores se alivian de un modo extraordinario, un rato después de la defecación" lo cual no sucede con *Mercur*, pues el dolor y el tenesmo continúan por mucho tiempo *después*, ó como lo manifiestan los enfermos con gráfica expresión "nunca se acaba". Poco importa, si el enfermo sufra de estreñimiento, diarrea, disenteria ó cualquiera otra

enfermedad; si tiene el deseo frecuente ó ineficaz de defecar, debemos pensar en *Nux Vomica* á menos que otros fenómenos no la contraindiquen.

"*La menstruación se adelanta algunos días y es muy abundante ó se prolonga más tiempo de lo normal, acompañada de sufrimientos desde su inicio, que persisten después que aquella ha terminado.*"

Este síntoma es también uno de los más frecuentemente comprobados. Es cierto que hay numerosos medicamentos para la menstruación adelantada y abundante y *Calcarea ostrearum* es uno de ellos, pero el temperamento del enfermo de *Calcarea* no es el mismo de *Nux Vomica*. He observado que los enfermos que necesitan *Nux Vomica* para dichos trastornos periódicos, con dificultad pueden tomar *Pulsatilla* para tratar cualquier otro malestar. Por ejemplo: se sufre de una leucorrea verde, blanda y espesa y se le administra *Pulsatilla*, la consecuencia es una menstruación abundante y adelantada; en estos casos yo prescribo *Sepia* que actúa como un milagro, curando el catarro uterino sin agravar la menstruación.

Estos casos que reclaman *Nux Vomica*, ocurren á veces en señoritas ó señoras que llegan á la menopausia. Los síntomas rectales ya conocidos no faltan, (*Lilium tig.*) los dolores se dirigen de arriba á abajo, presión hacia el recto y en ocasiones hacia el cuello de la vejiga.

Las contracciones dolorosas del parto, débiles y deficientes, que se extienden al recto con deseos de de-

fecar, orina frecuente, se alivian con rapidez y se activan con la simple administración de una dosis de *Nux Vomica* á la 200. Si además la enferma menorrágica es estreñida, sufre de alteraciones digestivas y especialmente está *peor* en la mañana, tenemos un remedio completamente seguro en *Nux Vomica*.

Se siente peor en la mañana, al levantarse (Lach. Nat. mur.) después de un trabajo intelectual; (Nat. Carb, vértigo; Calc. ostr., Silicea, occipital); después de comer (Anacard. á la inversa), por el aire frío (Puls. á la inversa)." Si Boenninghausen no hubiera realizado otra obra que su incomparable capítulo de las mejorías y las agravaciones, ello solo bastaría para inmortalizarlo. Y esto lo declaro á la finalización de una práctica de más de treinta años, aprovechando constantemente sus trabajos.

Pero alguno quizás ha de decir, hay treinta y ocho medicamentos en el "Boenninghausen" de Allen, que tienen agravación en las mañanas, y tal dato no favorece mucho á la elección de un simple remedio. Sin embargo, al fijarnos encontramos que ocho de ellos tienen agravaciones en la mañana y en la tarde, y dicha agravación no es *general* sino *especial* á determinados síntomas. Por ejemplo: en *Rhus*, la tos húmeda y fácil es peor en las mañanas y la seca y dura en las tardes.

Fácil se comprende que estamos ya en el camino de una simple elección. Recogiendo todas las agravaciones de *Nux Vomica* sea de tiempo, mente, síntomas

gástricos, temperatura etc., ¿dónde se encontrará una combinación más completa en otro remedio? Por supuesto que los médicos que no saben apreciar sino fenómenos patológicos, no podrán estimar dichas modalidades, pero en realidad una sola cosa es la cierta, y es que jamás obtendrán un éxito si no se favorece con una buena educación homeopática.

“Elevación de la temperatura, todo el cuerpo se siente caliente, en especial la cara que está roja y caliente, pero el enfermo no puede moverse ni descubrirse lo más mínimo, sin sentir escalofrío.”

Estos síntomas son muy comunes en las fiebres y ceden á *Nux Vomica* con una rapidez tal, que harían gozar al corazón de Lippe. Nada importa el nombre de la fiebre, sea inflamatoria, remitente, sintomática de una afección local, reumática, etc.; si tales indicaciones existen, con toda confianza podemos administrar *Nux Vomica*, y no quedaremos descontentos del resultado. Yo he necesitado muchos años para aprender el valor de este síntoma, porque era también rutinista y pensaba que *Acon.*, *Bell.*, ambos alternados debían darse en todos los casos de altas temperaturas. Conservo mis simpatías por los médicos jóvenes quienes por deficientes enseñanzas cometen los mismos errores, pero permítaseme decir aquí, para beneficio de ellos, que el mejor camino es individualizar el caso, lo cual no es siempre difícil, dar el simple remedio á dosis infinitesimal, administrarlo en tiempo oportuno y esperar la reacción antes de repetirlo.

Por supuesto que las bajas potencias á veces curan, y esto á despecho de la alternación, dosis masivas, y frecuentes repeticiones, pero lo natural es que no den resultado ó en la gran mayoría de los casos, no se obtengan tan completos y agradables, como empleando el verdadero similimum, el simple remedio y la dosis infinitesimal.

“Después de comer; (Kali bich., Nux Moschata) sabor agrio, opresión en el estómago, una hora ó dos después de comer, con mal humor, pirosis, sofocación que obliga á aflojarse los vestidos (Lachesis, Calcarea, Lycopodium,) inquietud, no puede realizar trabajos mentales dos ó tres horas después de comer, el epigastrio se siente aumentado de volumen, con cierta opresión como si tuviera una piedra en el estómago.”

Este grupo de síntomas, se encuentra expuesto en la obra «Síntomas Directores» (Guiding Symptoms) y demuestra que *Nux Vomica* tiene un ancho campo de acción en el aparato digestivo, no existiendo ninguna particularidad especial á ellos, á menos que no se acompañen de la peculiar agravación, «una hora ó dos después de comer,» en vez de ser inmediatamente después, como sucede con *Nux Mosch.* y *Kali bichromicum*. La opresión en el estómago con sensación como si se tuviese una piedra, sucede también con *Bryonia* y *Pulsatilla*.

Es forzoso concederle importancia á las causas determinantes de las enfermedades del estómago, hígado é intestinos y para las cuales *Nux Vomica* será el

remedio. Por ejemplo: los que abusan de las bebidas alcohólicas, café, llevan una vida libertina, sedentaria, ó demasiado absorvida en negocios ó especulaciones comprometidas, aquellos que se desvelan demasiado, sin recuperar lo suficiente sus fuerzas con el descanso, (*Cocc. Cup. met, Nit. ac.*), encuentran en *Nux Vomica* el medicamento más apropiado como lo ha justificado nuestra práctica diaria.

Un hecho sí debe tenerse presente en estos casos, y es el síntoma rectal característico ya indicado antes.

No debemos abandonar *Nux Vomica* sin hablar antes de su gran eficacia para los dolores de cabeza y de espalda.

Los dolores de cabeza, acompañan siempre á las afecciones gástricas, hepáticas, abdominales y hemorroidales, y aquí también las modalidades, más que los caracteres de los sufrimientos, decidirán la elección. Las agravaciones son: por el trabajo mental, las penas morales, los enojos, por el aire libre (contrario á *Pulsatilla*) al despertar en la mañana, después de comer, por el abuso del café ó de los alcoholes, estómago agrio al levantarse, al inclinarse, por el ruido y la luz, al mover ó abrir los ojos, (*Bryonia*) al toser, por el uso de alimentos demasiado condimentados, por el tiempo tempestuoso, después del uso de medicaciones alopáticas, por la masturbación, estreñimiento pertinaz y hemorroides.

Estos dolores de cabeza pueden estar ó no, localizados en diferentes partes de ella, de manera que el

enfermo no podría decir exactamente donde le duele, manifestando á veces que «se siente» muy mal y le duele en todas partes.”

Los dolores de la espalda son más peculiares. El enfermo los sufre al acostarse y se ve obligado á estar sentado, ó al volver ó torcer el cuerpo, cuando está de pie (*Sulph.*), peor estando sentado, (*Kobalto*, *Pulsatilla*, *Rhus toxicod*, *Zincum*.) ó el acto de sentarse es muy doloroso. Los dolores se localizan especialmente en la región lumbar, aunque se presentan también en la dorsal, y á menudo en conexión (como *Æsculus hipp.*) con las hemorroides. *Æsculus* es peor al caminar y al doblarse; el dolor de espalda causado por la masturbación (*Kobalto*, peor al sentarse; *Staphisagria*, acostado y en la noche) encuentra en *Nux Vomica* uno de los mejores medicamentos. Podíamos extendernos en una descripción completa de la acción general de *Nux Vomica*, sobre la médula espinal, incluyendo los centros nerviosos motores y sensitivos, pero esto se podrá encontrar en obras más extensas; así pues, dejamos *Nux Vomica* por ahora, salvo cuando tengamos necesidad de compararla al tratar de otros medicamentos. Al revisar lo que hemos escrito, temíamos que alguien supusiese que limitamos demasiado la esfera de este gran medicamento; pero permítasenos decir que no es nuestro propósito agotar el tema hasta consumirlo, sino señalar las principales virtudes y los síntomas característicos, al rededor de los cuales, todos los demás giran.

Escribir un trabajo de la índole que exigirían los críticos, sería escribir un tratado completo de *Materia Médica*. En la práctica actual, son dos clases de casos los que se presentan á la consulta. El uno es aquel, al que se le puede prescribir con gran esperanza de éxito, atendiendo á los síntomas, llamados *peculiares ó característicos* (*Organón* párrafo 153); el otro es aquel, en el cual dichos síntomas no son apreciables y entonces el único camino, es buscar ó cazar el remedio, que en su patogenesia contenga lo que se ha llamado el conjunto de síntomas (*tout ensemble*) del caso. La mayoría de los enfermos, sin embargo, poseen como un faro luminoso, algún síntoma característico ó particular que nos guíe para la selección y estudio del medicamento apropiado que abarca el conjunto de los síntomas en su patogenesia.

PULSATILLA

El carácter ó genio de *Pulsatilla*, es casi opuesto á *Nux Vomica*: así algunos han calificado á esta "el remedio de los hombres" y á aquella: "el remedio de las mujeres," significando simplemente que las afecciones del uno, se encuentran más á menudo en los hombres, en tanto que las del otro se presentan con más frecuencia en los individuos pertenecientes al sexo femenino.

Llamo ahora la atención hacia otro de los característicos de Hering, y no conozco á nadie que los haya descrito mejor que él.

"Genio apasible, bondadoso y complaciente, llora por cualquier motivo insignificante, está triste y abatido, pudiendo apenas expresar sus síntomas á causa de sus lamentaciones. Y además cabellos rubios, ojos azules, cara pálida, triste, silenciosa y humilde" (*Silicea* representa el estado crónico.) Lo expuesto es en pocas palabras una gráfica exposición del temperamento de *Pulsatilla*; y es un hecho comprobado, que cuando éste se encuentra en un enfermo, cualquiera que sea la entidad patológica, dicho medicamento con seguridad beneficiará, con muy pocas excepciones. Así pues no debemos darle demasiada importancia á los nombres de la Patología, descuidando los cuadros sintomáticos.

Pulsatilla, es un remedio de acción muy vasta, y Farrington menciona su uso en setenta y tres diferentes enfermedades, y no completó el número; si se estudia *Pulsatilla*, en la *Farmacodinamia* de Hughes, se notará que, aunque la recomiende en muchas enfermedades, no es posible hablar mucho de ella, tanto desde el punto de vista patológico como patogenético, como lo realiza con muchos otros remedios, de manera que es casi una locura pretender ocuparse de *Pulsatilla* sea como patólogo exclusivamente ó como sintomático. Ambas concepciones son importantísimas é inseparables. La Patología, es lo que el Doc-

TOR puede decir (algunas veces), la sintomatología es lo que el ENFERMO, siempre puede expresar.

Hay otra condición de *Pulsatilla*, que también debe ser considerada característica y la cual Hering no indica en sus cartas; «*Variabilidad de los síntomas.*» (*Ignat. Nux mosch*), Lo único que dice Hering es lo siguiente: «*dolores erráticos que cambian de un punto á otro, con hinchazón y coloración rojiza de las articulaciones.*» Si esto ocurre en el reumatismo (*Manganum acet*, *Lac caninum*, *Kali bichr.*, *Palnia lat.* y sobre todo, si el paciente tiene el temperamento de *Pulsatilla*, realizaremos el milagro de curarlo con este medicamento. Pero estos cambios ó variaciones, no son peculiares únicamente de los dolores, sean reumáticos ó neurálgicos, sino que pertenecen también á la disposición general. El enfermo está primero colérico, luego melancólico y apacible; pero siempre, á pesar de la irritabilidad, es propenso á llorar; las hemorragias se suceden y se detienen, las deposiciones diarreicas varían de color: verdes, amarillas, blancas, acuosas, espumosas y como Guernsey lo dice «no hay dos iguales» (*Sanicula.*) Este aspecto se observa á menudo en el mal llamado cólera infantil ó enterocolitis de los niños, en la estación del verano.

A veces recibimos en nuestros consultorios, á enfermos en los cuales al tratar de estudiar *el caso* no les encontramos, como vulgarmente se dice «ni cabeza ni cola.» Todo está mezclado y confuso. Los dolores y sufrimientos cambian de sitio; los síntomas son con-

tradictorios. Esta modalidad particular llamará nuestra atención hacia *Pulsatilla* y ella con frecuencia modificará y curará dicho caso. *Ignatia* también posee los síntomas contradictorios é histéricos y se disputa con *Pulsatilla* el calificativo de «remedio de las mujeres.»

Pulsatilla, igual que *Nux Vomica*, es valioso para los trastornos de la digestión.

«*Mal sabor en la boca, especialmente por la mañana al despertar, ó la boca se siente sin sabor alguno, ó no se percibe el sabor de ningún alimento.*» (*Bryonia* tiene mal sabor, con lengua saburrosa y sed: en *Puls.*, no hay sed).

«*Gran resequedad de la boca en las mañanas, sin sed, indigestiones ocasionadas por dulces, pasteles, alimentos pesados, sobre todo la carne de cerdo grasosa.*» (Diríamos mejor, todos los alimentos grasosos). Estos síntomas merecen toda nuestra confianza, porque forman parte de las cartas de Hering, y no son parecidos á los de *Nux Vomica*, quien no se perturba por las grasas, sino que al contrario las prefiere y le son agradables. Además, *Nux Vomica*, gusta de los alimentos calientes, *Puls.* de las cosas frías.

El mal sabor de la boca es continuo y la pérdida del gusto y del olfato frecuentes. ¡Pero cuántas curiosidades existen en la naturaleza! En tanto que *Puls.* tiene boca seca y sin sed, *Mercurius* tiene un gran característico: boca húmeda con sed intensa. Pero «sobre gustos nada hay escrito» se cuenta que dijo cier-

to individuo cuando vió á un compañero besar á su suegra.

Estoy convencido de que no me es posible dar la razón patológica de dichos hechos; pero tampoco la necesitamos para curar nuestros enfermos desde el momento en que podemos aprovecharlos, sin preocuparnos más que de su existencia. Debe haber, no hay duda, una razón; pero repito, no necesitamos saber cuál es, al menos antes de que utilicemos los síntomas.

El más simple principiante, no confundiría los síntomas de *Pulsatilla*, y *Nux Vomica*, y sin embargo he encontrado médicos que recetan ambos, alternándolos y con intervalos de dos horas.

Habiendo advertido que una de las acciones de *Pulsatilla* es sobre el aparato digestivo, que está cubierto por una membrana mucosa, deseo ahora señalar que este remedio posee una acción especial sobre todas las mucosas en general. Esta peculiaridad consiste en la naturaleza y aspecto de los líquidos que segregan sus glándulas. Estos son: *espesos, suaves* y *amarillo-verdosos*, y así se presentan en el catarro nasal, leucorrea, esputos, gonorrea, ulceraciones de los ojos y de las orejas, y en suma de cada mucosa de los orificios naturales del organismo.

La expectoración de *Pulsatilla* que como hemos dicho es blanda, espesa y verdosa, tiene un sabor amargo, en tanto que la de *Stannum* es dulce y la de *Kali hydroidicum* y la de *Sepia* es salada. Uno de los reme-

dios de los tejidos de Schuessler (*Kali sulphur.*) se asemeja mucho á *Pulsatilla* en el aspecto de sus secreciones, en los dolores que cambian de lugar, sus agravaciones vespertinas y sus mejorías por el frío y el aire libre. *Kali hydriodicum* también tiene mejoría al aire libre y agravación en un cuarto caliente. Y ahora que hablamos de las secreciones verdosas y en particular de la expectoración, mencionaremos *Carbo veg.*, *Lycopodium*, *Paris*, *Phosphor.* y *Sulphur.* Por demás está el decir que el conjunto de síntomas decidirá la elección entre varios remedios que posean uno común á todos.

Cierto médico de Albany N. Y. fué llamado en consulta para asistir á un enfermo diagnosticado de tisis pulmonar. El caso estaba en manos alopáticas. Después de un examen metódico y cuidadoso, se le preguntó al médico homeópata su diagnóstico: «*Stannum*,» contestó el Doctor. «¿Qué?» le replicaron. «*Stannum*,» dijo otra vez aquel. *Stannum* era el diagnóstico del medicamento, no de la enfermedad. Fué administrado y *el enfermo se curó*.

Vamos á tratar de la acción curativa de *Pulsatilla* en afecciones de los órganos genitales femeninos. La circunstancia de que tenga una acción tan marcada sobre ellos, unido á la disposición mental de este remedio, es una razón más para justificar su título de «Remedio de las mujeres,» como se le designa.

«*Menstruación muy retrasada, escasa ó suprimida, sobre todo por haberse mojado los pies, y dismenorrea, con*

gran inquietud y agitación, son síntomas importantes. Además no hay que olvidar lo característico de las variabilidades, es decir, la menstruación se suspende y vuelve repetidas ocasiones, sucediendo lo mismo con las hemorragias.

En todos estos trastornos de la menstruación de *Puls.*, la humedad ó enfriamiento de los pies; es de capital interés, y teniendo en cuenta este detalle etiológico, se podrá evitar á la enferma una tisis, consecuencia de dicho enfriamiento y consecutiva amenorrea. Bien, pero no se prescriba la tintura madre de *Pulsatilla* á la dosis de diez gotas, como lo efectúan aquellos que no creen en las dosis infinitesimales; dése á altas, muy altas potencias y con confianza, espérense los espléndidos resultados. Yo he visto con gran frecuencia, en las jóvenes con temperamento de *Pulsatilla*, la menstruación suspendida ó retrasada, aparecer natural y rápidamente con una sola dosis á la *mil* de Swam ó á la *cien mil* de Fincke (Lo mismo con *Kali carb.*, *Tuberculinum* y otras). Pero si Ud. emplea una de estas muy altas potencias en un caso de menstruación difícil y no obtiene éxito, no prejuzgue que lo he engañado, puesto que *Pulsatilla* no es el único medicamento para todos los casos. La Homeopatía á veces es condenada, cuando quien merece la censura, es la ignorancia ó ligereza del que prescribe; así «*Magn. phosph.*» aliviará también más tipos de menstruación dolorosa que *Pulsatilla* y sin embargo no los aliviará todos. «Es preciso personalizar y estudiar cada caso.»

Después de todo, los principales característicos de este precioso remedio, residen en sus modalidades. «*Mejor al aire libre y frío y por las aplicaciones frías.*» El enfermo no sólo se siente bien al aire libre y frío, y peor en una habitación cerrada y caliente, sino también las afecciones como el vértigo, los dolores de cabeza, de los ojos y oídos, el prurito en los párpados, la coriza, la prosopalgia, odontalgia, cólicos, dolores del parto, ciática, úlceras, etc., todas mejoran por el aire libre. Mejoran por el aire frío, por caminar ó moverse despacio (*Ferrum*) al aire libre y frío. Recuérdese que *Pulsatilla* y *Rhus tox.* mejoran por el movimiento; pero aquella lo realiza por el frío, ó el aire libre y frío, y este exige el movimiento en el aire seco y caliente.

Con *Pulsatilla*, las aplicaciones calientes agravan, el aire caliente sofoca, el calor de la cama exacerba los pruritos, (*Mercurius*) y los sabañones; las bebidas frías se retienen, las calientes se vomitan. Otros medicamentos tienen muy marcadas estas agravaciones por el calor; pero *Pulsatilla* está á la cabeza de todos: el frío es tan positivo como el alivio por el calor ó las cosas calientes, que distinguen á *Arsenicum*.

Terminemos estos apuntes sobre *Pulsatilla*, recogiendo otros síntomas, pero sin comentarlos: «Afecciones determinadas por el abuso de los ferruginosos.» «Afecciones crónicas, consecutivas á sarampión abandonado ó mal tratado.» «Los dolores de cabeza se alivian, atando fuertemente un pañuelo al rededor de

ella, ó comprimiéndola.» (*Argent. nitr.*, *Apis mel.*) «Polakiuria, ó deseo frecuente de orinar, *peor al estar acostado.*» «Metástasis de la gonorrea á los testículos.» «Escalofrios con dolores y sin embargo desea la habitación fría.» «Sudores unilaterales.» Las partes inflamadas están azulosas, (*Lachesis*, *Tarentula cub.*) «Latidos en todo ó varias partes del cuerpo.» Metástasis de los orejones «á las glándulas mamarias ó á los testículos.» En cualquiera de estas afecciones locales si se acompañan de los caracteres mentales y el temperamento de este remedio, realizaremos con toda seguridad una brillante curación.

BRYONIA ALBA.

Como en *Pulsatilla* el principal característico de *Bryonia* reside en su "modalidad." Cuatro palabras lo expresan "*agravación por los movimientos.*"

¿Qué es lo que se agrava por los movimientos? Los sufrimientos de todas clases y no tratamos de enumerarlos. Todo lo que Hering dice en sus cartas es lo siguiente. "*Articulaciones rojas, hinchadas, rígidas, con dolores punzantes por el más ligero movimiento,*" y este síntoma no solamente es genuino, sino que es el inicio de todos los sufrimientos que se agravan por el movimiento.

En la obra "Síntomas directores" (*Guiding Symptoms*) y en el capítulo "Movimiento" véase la lista nu-

merosa de síntomas que se agravan por el movimiento y aun así, no están todos enunciados. Ahora comenzamos á valorizar la importancia de esta modalidad.

No hay que establecer gran diferencia con respecto al nombre de la enfermedad, si el paciente se siente muy mejorado por permanecer muy quieto y sufre con exceso por el más insignificante movimiento, y si mientras más se mueve más sufre, *Bryonia*, es el primer remedio en que debe pensarse, y sería forzoso que existieran muy serias contraindicaciones en otros sentidos para desecharla. Tampoco hay que señalar mucha diferencia respecto al órgano ó tejido en donde tenga su asiento la enfermedad; sea en las mucosas, en las cerosas, ó en los músculos, hay que atender la misma regla.

Otra importante modalidad de *Bryonia*, se expresa también en cuatro palabras: "*mejoría por la presión*" esta es la razón por la cual, el enfermo, con gran sorpresa de los que le cuidan, quiere *descansar sobre el lado ó la parte adolorida* (opuesto, *Belladonna*, *Kali carb.*)

Nadie puede darse cuenta del inmenso valor de estas modalidades hasta que no las haya observado en la clínica y presenciado los rápidos alivios que determina el empleo de *Bryonia*.

Cuando nos ocupamos de *Pulsatilla*, recuérdese que hubimos de señalar lo característico de su acción en las membranas mucosas. En este sentido poseé *Bryonia* su característico, pero de una manera diferente.

Con *Bryonia* hay *excesiva sequedad* ó falta de secreción en aquellas. Comienza en los labios que están como *tostados, secos y quebrados* y termina en el recto y con las disposiciones cuyo aspecto es "*duras y secas como quemadas.*" La misma condición existe en el estómago, comprobado por la sed excesiva, la cual solo puede ser satisfecha tomando grandes sorbos de agua pues los pequeños son infructuosos.

Análogo estado se encuentra en los bronquios y pulmones, originando una *tos dura, seca*, con poca ó ninguna espectoración, *adolorimiento ó dolor punitivo en el pecho*, en los momentos en que tose. (*Natr. sulphuricum*, tiene tos fácil con adolorimiento.) La orina está escasa y solo por escepción (ó como yo lo expresaría mejor, diciendo por reacción) abundante. Debemos saber que cada medicamento posee una doble acción, una llamada primaria y otra secundaria, pero yo creo que la calificada como acción secundaria, es la reacción del organismo contra la primera ó primaria acción de la droga: por ejemplo, la acción real de *Opium* es producir el sueño ó estupor, la reacción es el insomnio, la acción de *Podophylum*, *Aloes*, etc. es la catarsis, la reacción es la constipación, por tanto la verdadera curación homeopática debe estar de acuerdo con los efectos primarios de los medicamentos, para obtener las mejores y más radicales curaciones, pero si administramos estos, para los síntomas secundarios, ya pasados los primarios, debemos cuidadosamente anotar todos los síntomas anteriores al estado presente.

y tomando ambos, pasado y presente, formaremos el cuadro perfecto cuyo duplicado es el medicamento que realizará la curación. Cualquier otro método que no sea el indicado, podrá paliar ó aliviar una enfermedad pero nunca curarla.

Bryonia, tiene también una acción muy intensa sobre las *membranas serosas*, siendo muy útil en el segundo periodo de las inflamaciones, una vez presentado el derrame seroso. En la mayoría de los casos, los síntomas del primer periodo han motivado la administración de *Acon. Bell.*, *Ferrum phosph.*, etc. pero no siempre están indicados y permítaseme con este motivo llamar la atención, acerca de los característicos dolores de *Bry.* Son dolores *pungitivos*, y nótese que los dolores característicos en las afecciones inflamatorias de las membranas cerosas, son *pungitivos*, siendo por tanto esta, la razón por la cual *Bry.* es un remedio magnífico en las pleuritis, meningitis, peritonitis, pericarditis, etc. Los síntomas subjetivos correspondientes á este medicamento deben inclinarse ante el síntoma indicado, y los objetivos lo seguirán en seguida. Solo otro remedio puede igualar á *Bry.* para los dolores indicados, *Kali carb.* (Los dolores *pungitivos* en el pecho existen en *Bryonia*, *Kali carb.* *Natr. mur.*, *Squilla* y *Mer. vivus*) y sin embargo la diferencia es muy marcada entre ambos: los dolores de *Bry.* se agravan por el más insignificante movimiento en tanto que los de *Kali carb.* existen, muévase ó no el enfermo. (*Bry* mejora por la presión, y no *Kali car*

pero en ambos el enfermo se queja en alta voz, por la intensidad de los sufrimientos. *Apis* tiene dolores que obligan al enfermo á quejarse en alta voz, pero son finos y agudos, como la picadura de una abeja. Los tres medicamentos (*Apis*, *Bry.*, y *Kali carb.*) son muy beneficiosos en todos los derrames serosos, y *Sulph.* puede preceder ó seguir bien á cualquiera de ellos.

Digamos aquí unas cuantas palabras con respecto á la interpelación de *Sulph.*, cuando "el remedio indicado no actúa." No faltará quien vacile y pregunte, con el más perfecto derecho, ¿cómo á pesar del similia, se administra el *Sulph.*? y yo le contestaré: *Sulph.* es el remedio de más ancho campo de acción y cubre más perfectamente aquellos estados y síntomas que indican la existencia de la psora más que ningún otro, y como la psora complica muy á menudo la mayoría de los casos, así pues *Sulph.* ó cura ó modifica la complicación para que el medicamento indicado actúe. Recuérdese, sin embargo que no siempre realiza su objeto, porque otros remedios psóricos, pueden ser escogidos y se necesita buscar el simílimum para la condición psórica.

Bryonia se coloca al lado de *Puls.* y *Nux vom.* para los desórdenes de la alimentación: los tres tienen la sensación de una piedra en el estómago, pero *Bry.* y *Nux vom.* más que *Puls.*; *Bry.* domina en la sed. *Nux Vomica* sufre menos, y *Puls.* poco ó nada. Todos poseen mal sabor de boca, *Bry.* y *Puls.* amargo, *Nux vom.* agrio y todos se acompañan de náuseas y vómitos:

Bry. peor por el movimiento y al levantar el cuerpo, *Nux vom.* en las mañanas y después de comer y *Puls.* en las tardes y también después de comer.

Los trastornos gástricos de *Bry.* son consecuencia de descuidos en el régimen alimenticio y en especial al cambiar la estación caliente y establecerse la fría. Aquellos de *Nux vom.* se originan por comer demasiado, vida sedentaria, abuso de las drogas, café, tabaco y alcoholes, los de *Puls.* por la ingestión de alimentos succulentos, pasteles, grasas, y helados (en exceso): un helado en corta cantidad se siente bien en el estómago de *Puls.* pero tomar demasiado perjudica, porque es demasiado *suculento*.

Los tres medicamentos tienen ataques de diarrea, aunque la constipación es más característica de *Bry.* y *Nux vom.* y sea exepcional en *Pulsatilla*. La diarrea de *Bry.* es peor en la mañana, por el movimiento y consecuencia á veces de una insolación, la de *Nux vom.* es también peor en la mañana, pero se debe á una indigestión y toma el tipo disentérico, la de *Puls.* ocurre en la noche, por las causas arriba expuestas y acompañada de borborigmos. Todos presentan la lengua blanca, á veces cubierta de una capa saburrosa gruesa, pero teniendo en cuenta las *causas* de los trastornos gástricos é intestinales, los temperamentos y las modalidades, no habrá gran dificultad para escoger el propio remedio de cada caso.

Atendiendo al temperamento, *Bryonia* es semejante á *Nux vom.* pero *Bry.* se acerca mucho á lo que se

denomina "diátesis reumática." Ambos son fácilmente irritables y coléricos y se encuentran indicados en los sujetos delgados, secos, de complexión morena: ambos se agravan por el movimiento, pero en *Bry.* es mucho más marcado el síntoma, en tanto que en *Puls.* como en *Rhus tox.* el alivio es durante aquel.

Terminaremos señalando algunas indicaciones especiales de *Bry.*

"Cefalalgia intensa, se siente como si la cabeza fuese á estallar, ó como si se dividiera en distintas partes, agravada por estar de pie, toser, planchar, abrir ó mover los ojos, moverse en cualquier sentido, con el agua caliente, etc. náusea y síncope al tratar de levantarse, aliviado por estarse quieto en la cama."

"Epistaxis en lugar de la menstruación, (menstruación sustituida) ó hemoptisis."

"Mastitis: los senos están pálidos, calientes, duros, pesados y dolorosos."

"Supresión de los loquios con los dolores de cabeza ya señalados."

"Supresión de la leche, menstros, ó de las erupciones del sarampión ó escarlatina, ó estas aparecen torpes y lentas; (por supuesto que otros síntomas de *Bry.* deben estar presentes.)"

"Deseo frecuente de hacer grandes inspiraciones, necesita dilatar sus pulmones. (*Cactus, Iguat., Nat. sulph.*)"

"Tos seca, "peor después de comer, á veces con vómitos; peor al moverse, por pasar del aire libre á una habitación caliente. (*Natr. carb.*)"

“Le duele la cabeza y el pecho al toser y necesita oprimírselos con las manos. (*Eupatorium perf.*, *Natrum sulph.*)”

Estos son algunos de los síntomas peculiares que no pueden ser considerados en un capítulo general, y deben estar asociados á los característicos ya conocidos. La escuela dominante no sabe lo que ha perdido, no aprovechándose de las virtudes de este remedio tan desenvueltas por la clínica, y las experimentaciones en el hombre sano, pero nosotros si sabemos lo mucho que hemos ganado.

ANTIMONIUM CRUDUM

Este remedio como los tres anteriores poseé una fuerte afinidad por el tubo digestivo y su principal característico es el siguiente: *«lengua cubierta de una capa gruesa y blanca, muy blanca, tan blanca como si fuera de leche.»*

Numerosos medicamentos tienen lengua blanca, pero este los supera á todos. Es también amigo del estómago, y en los trastornos de este órgano, producidos por haber comido con exceso, cuando hay mucha náusea, angustia y en especial la lengua característica, es preciso pensar en él antes que en los tres remedios ya descritos. Su indicación es más

legítima cuando dicho trastorno es de fecha muy reciente, el proceso digestivo es lento y penoso, las regurgitaciones frecuentes, y la intensidad del malestar obligaría al vómito para conseguir un alivio; en estos momentos unos cuantos glóbulos de *Antim. crud.* sobre la lengua, disiparán la tormenta, salvará una comida y las demás molestias consiguientes.

Alguna diarrea puede seguir á estos trastornos dietéticos, en especial durante los calores de la estación de verano y entonces las deposiciones tienen de peculiar, que están en parte sólidas y en parte líquidas, demostrando con ello que la digestión se ha verificado parcialmente en toda la extensión del tubo digestivo. *Antim. crud.* y *Bry.* son reclamados por igual en los casos de afecciones de la estación cálida, pero el análisis de la totalidad de síntomas decidirá entre ambos.

Existe una forma de diarrea que alterna con estreñimiento y se encuentra en los ancianos, para la cual *Antim. crud.* es el único remedio. Es también uno de los mejores para las hemorroides mucosas, es decir cuando de estas *mana continuamente* mucus que mancha las ropas y ocasiona gran desagrado á los enfermos.

Algunos de los síntomas mentales son muy interesantes y peculiares «*gran tristeza y carácter afligido que acompañan á la fiebre intermitente,*» además «*carácter muy sensible, á la claridad de la luna, amor estático*» y en los niños «*estos no pueden soportar que se les toque ni se les mire.*»

De los dos primeros síntomas, nada puedo asegurar por mi experiencia ú observación, en casos de fiebre gástrica ó remitente, para los cuales *Antimonium crud.* es muy excelente remedio; he sido llevado á administrarlo por esta condición de su mente: el niño está mal humorado, pero no como en *Cham.* desea ser tomado en brazos y mecido suavemente, sin que llore y se queje de continuo y manifiesta su mal humor por el más insignificante motivo. Otro hecho que he comprobado en muchos de estos casos, es que la temperatura sube en las noches y se acompaña de mucha sed, pero la lengua blanca siempre se presenta. Tales niños son propensos á tener, aún sanos, «*las ventanas de la nariz agrietadas, adoloridas, cubiertas de costras, así como las comisuras labiales*» y lo mismo sucede cuando enfermos.

Una condición constitucional que se encuentra en muchas personas, obliga al empleo de *Antim. crud.* y se presenta en las extremidades: «*las uñas crecen agrietándose ó dividiéndose,*» como si fueran verrugas y toman en algunas partes de ellas, un aspecto córneo: (En *Silic.* las uñas se encojen tanto en los dedos de las manos como de los piés, en *Thuja* las uñas se quiebran con facilidad, se dividen en pequeños pedazos y se deforman, y en *Graph.* se ponen gruesas y deformadas.) y si por accidente una de las uñas se lesiona y queda dividida, la reparación no se efectúa como debiera ser, sino que crece deformada. Las plantas de los pies, se cubren de *callos y callosidades* que son

muy sensibles y dolorosos, no pudiendo caminar con facilidad por dicha causa. Algunos de los peores casos de reumatismo crónico han sido curados por este remedio atendiendo al síntoma enunciado, de la excesiva sensibilidad de las plantas de los pies; (En *Baryta carb.* las plantas de los pies están adoloridas á causa del sudor, con *Puls.* están simplemente sensibles y dolorosas, en *Ledum* los talones y las plantas adoloridas impiden caminar, con *Medorrhinum*, no puede caminar sino sobre las rodillas, y *Lycopod.* tiene las plantas dolorosas é hinchadas). Las escrecencias córneas, en donde quiera que se encuentren, nos hacen pensar en *Antim. crud.* y este precioso medicamento se encuentra sobre todo indicado en ambos extremos de la vida, los niños y los ancianos.

Otra particularidad que merece especial mención: Primero, los trastornos son causados ó agravados por el calor, especialmente por el «*calor del sol.*» (*Bry. Glon. Gelse. Nat. carb.*) El enfermo se siente agotado en el verano, las perturbaciones gástricas suceden ó se agravan durante él, como las náuseas, vómitos y diarreas. La tos es peor y como en *Bry.* pasando del aire libre á una habitación caliente. Todas estas afecciones se sienten agravadas por la luz solar, pero también por el calor artificial, como por ejemplo, el de una estufa, de manera que *Antim. crud.* ocupa un elevado puesto entre los medicamentos de la estación del verano. Segundo: «*Los baños fríos*

agравan ó causan *trastornos*» (*Rhus, Sulph.*) «*El niño llora cuando se le lava ó baña con agua fría.*» Los baños fríos, determinan, dolores de cabeza, catarros gástricos, coriza, diarreas, odontalgias, suspensiones bruscas del periodo menstrual etc. Cuando algún enfermo crónico, venga á nuestra consulta, y la época del padecimiento se fije en un baño de agua fría voluntario ó accidental (como haber caído en el agua) debemos pensar en *Antim. crud.* y examinar las demás indicaciones de dicha sustancia.

Señalemos para terminar algunos síntomas dispersos que encuentran en *Antim. crud.* su remedio conveniente: Hemorragias abundantes de los intestinos (enterorragias) mezcladas con bases fecales sólidas; coloración rojiza y crónica de los párpados, dolores de dientes y muelas cuando están *cargados*, agravados en la noche, trastornos gástricos después de haber ingerido sustancias ácidas, vinos picados ó ácidos, vinagres, etc.

MERCURIUS

Como en *Antimonium crudum*, así en *Mercurius*, el principal característico se encuentra en la boca y podría mejor decir característicos, porque *las encías están hinchadas, esponjosas y á veces sangran*, la lengua

«hinchada, blanda, conservando la impresión de los dientes (*Ars.*, *Chelid.*, *Podoph.*, *Rhus tox* y *Stram.*) generalmente húmeda pero con sed intensa; toda la boca se siente húmeda con salivación profusa que parece viscosa ó jabonosa, y el olor que se exhala de la boca, es *tan desagradable* que se percibe en toda la habitación. Ningún remedio tiene esta condición de la boca tan marcado como *Merc.* que se encuentra en muchas enfermedades, y si algo corrobora la verdad del «similia», el poder curativo de *Merc.* cuando está indicado por sus síntomas, lo demuestra á satisfacción.

Muchas ocasiones he aliviado á mis enfermos, y proporcionado prestigio á la Homeopatía con brillantes curaciones de anginas dolorosas, guiado por estos síntomas. Por supuesto es, que además de los expresados, las amígdalas estaban muy inflamadas y con frecuencia, aparentemente en vísperas de supurar. Con todo derecho, permítaseme protestar aquí contra el uso de administrar *Merc. á bajas potencias*, porque el que así lo haga, apresurará la supuración, en lugar de abortarla, y si alguien es escéptico y duda de la eficacia de las muy altas potencias lo invita á que las compruebe en tales casos. Póngase una simple dosis, en seco, sobre la lengua, y si se quiere aparentar que se hace algo más, disuélvase una pequeña cantidad de la trituración en cuatro cucharadas soperas de agua, para tomar una cada media hora. Y entonces, esperar con calma, pues yo lo he verificado infinidad de veces y estoy convencido, y si el enfer-

mo tiene además otro bien marcado característico de *Merc.*, «sudores abundantes que no producen alivio de los sufrimientos,» el éxito está por completo asegurado. (Cuando los sudores alivian, *Ars.*, *Natrum mur.*, *Pso-rin*).

Yo deseo aquí, como el lugar más conveniente aprovechar la ocasión de rechazar el cargo de ser un exclusivo prescriptor de altas potencias. La cuestión de las dosis, es y creo debe ser un campo abierto á todas las opiniones y experiencias, puesto que es tan vasto como los diferentes grados de susceptibilidad que se encuentran en las diferentes personas y enfermedades. He experimentados en toda la línea y reconozco que ambas, las altas y las bajas son útiles en ciertos casos: la preponderancia está cada día en favor de las altas y muy altas, tal es mi opinión leal, pero cada cual puede diferir y sentirse satisfecho de proceder conforme á su criterio ó modo de pensar.

Los síntomas febriles de *Merc.* son notables, especialmente en lo que se refiere á los sudores. El escalofrío es también peculiar, como lo he podido observar; no es un escalofrío con sacudidas violentas, sino simplemente una sensación desagradable de frío, lenta, prolongada que se siente bajo la piel. A menudo esta sensación es el primer síntoma de un enfriamiento, y si se le abandona, una coriza, angina, bronquitis y aun pulmonías podrán ser sus consecuencias, pero si se toma con oportunidad una dosis de *Merc.* tales trastornos son evitables. Dicho escalofrío se ex-

perimenta más generalmente en las tardes, y aumenta en la noche si no lo modifica *Merc.* y alterna con llamaradas de calor; primero el escalofrío, después calor, en seguida frío, etc. como en *Ars.* A veces se siente solo en determinados lugares, y entonces como en los abscesos, es el precursor de la formación de pus, y si este ha sido ya formado, lo único que *Merc.* hará es precipitar su salida, pero si poco ó nada existe, una dosis alta será suficiente para abortar el absceso, y un sudor abundante con la disminución del volumen, indicarán la rápida curación de la enfermedad.

Ocupémonos de los sudores. Son muy abundantes y no consuelan como lo efectúan los sudores de las enfermedades inflamatorias, sino que por el contrario, los sufrimientos *aumentan con el sudor.* (*Tilia.*)

Esto puede acontecer en casi todas las afecciones, por ejemplo de la garganta, en la bronquitis, neumonía, pleuritis, peritonitis, abscesos, reumatismo etc. y la lista sería muy larga. En resumen en cualquiera enfermedad con sudores abundantes y persistentes que no alivian. *Merc.* es el primer remedio, en el cual deberá pensarse.

Peor en la noche y particularmente por el *calor* de la cama, es otro marcado característico de *Merc.* (*Ledum pal.*). Hay una serie numerosa de medicamentos que tienen agravaciones en la noche, pero pocos por el calor de la cama, y yo he curado muchas enfermedades de diversos nombres, guiado por esta modalidad. Los ganglios y los huesos, también son

influenciados poderosamente por este remedio, los infartos ganglionares son fríos, con tendencia á la supuración, y acompañados de los escalofríos ya mencionados, y éstos, como los dolores de los huesos en las exóstosis y caries, se *agravan* por la noche y con el calor de la cama.

Las membranas mucosas son de la misma manera interesadas; las secreciones al principio poco espesas y excoriantes, desde el simple coriza, hasta la diarrea y disentería, se vuelven más tarde espesas, ó más blandas, semejantes á las de *Puls.* pero siempre peores en la noche, aun la misma leucorrea.

Hahnemann fué el primero que indicó *Merc.* para la sífilis, como lo hizo con *Sulph.* para la psora y *Thuja* para la psicosis, y bien se justifica, puesto que *Merc.*, alivia más casos de ésta enfermedad que ningún otro remedio. Pero debe saberse que *Merc.* no es una panacea para la sífilis, ni *Sulph.* y *Thuja*, para la psora y psicosis respectivamente, pues de otro modo, no sería una verdad la ley del similia. El caso tiene que semejar-se á *Merc.*, y si él no cubre los síntomas por completo, otro es el indicado, pues la experiencia corrobora con más hechos y pruebas cada día la indiscutible verdad de la ley «*Similia Similibus Curantur.*»

MERCURIUS CORROSIVUS

En tanto que nos detenemos en el estudio del *Merc.* podemos dar algunas ideas, acerca de las principales y variadas combinaciones de esta droga, pues *Merc. sol.* y *vivus*, son casi iguales, con análogas indicaciones, usos y ligeros cambios en su preparación. Algunos médicos exponen, que el *vivus* conviene más á los hombres y el *sol.*, á las mujeres; no he observado este detalle, pero si convengo en que el *sol.* actúa con más eficacia en las afecciones de la piel. Del *Merc. corr.* podemos asegurar que supera á todos los medicamentos en los casos de tenesmo del recto, cuando este es incesante y las deposiciones no lo alivian, síntoma que nos permite decidir entre él y *Nux vom.* en la disentería. También tiene tenesmo de la vejiga, y rivaliza con *Canth.*, *Caps.* y *Nux vom.* especialmente en la disentería, pero algunos otros síntomas ayudarán á determinar la elección. Dichos tenesmos, de forma grave, pueden extenderse del recto al cuello de la vejiga y vice versa.

Merc. corr. es un remedio eficaz en la gonorrea cuando el flujo es verdoso, y el ardor y el tenesmo *persisten*. Ha ganado también alguna reputación en el mal de Bright, sobre lo cual no tengo ninguna experiencia pero confio en que tendría éxito, *si estuviese indicado*.

Parece, atendiendo al testimonio de otros, que es un recurso muy útil en las afecciones catarrales de la

nariz y de los ojos. Tampoco tengo ningún comprobante que presentar, ni motivos para la duda, pues no deseo imponer mi experiencia personal por encima de la de los demás. Los homeópatas somos colaboradores de una gran obra y cada cual, está en la obligación de enriquecer el depósito general de los conocimientos médicos, para que, quien lo necesite, lo aproveche, conforme las ocasiones lo demanden.

MERCURIUS CIANATUS

El Dr. Von Villiers (creo que el fué) presentó por primera vez, este remedio como de un gran valor en una muy temida enfermedad, la difteria, manifestando que con él, había obtenido sorprendentes éxitos en Alemania, perdiendo solo el 2 p 8 (si no recuerdo mal) de los casos tratados con dicha sustancia, y recomendando la 30ª potencia, aunque otros han usado la 6ª con análogos resultados.

No existen muy marcados característicos para su elección que yo pueda indicar, pero parece que su acción se extiende sobre toda la cavidad bucal. El Dr. T. F. Allen publicó un caso de una buena curación, é indicaba esta preparación de *Merc.*, cuando existía una *postración muy intensa*, que debe ser atribuida al elemento cianógeno, que entra en su composición; esto

parece razonable, pero yo pienso que es necesario investigar mas allá en busca de sus verdaderos característicos.

Hay un estado crónico de la garganta en el cual, lo he encontrado muy eficaz, y es el caso de los oradores públicos; la garganta se siente áspera, seca y adolorida, y el examen revela una descamación de la membrana mucosa, con tendencia á la ulceración. No está granulada, pero si seca y áspera en ciertos sitios ó como desprovista de su epitelio. En esta forma de faringitis, he aliviado pronto á mis enfermos con *Merc. cianatus*, y muchos de ellos han vuelto para pedirme la repetición de la medicina, en previsión del retorno de la enfermedad. Olvidaba decir, que hay dolor en la laringe al hablar y algo de ronquera, y esto es todo lo que conozco de este medicamento que á mi juicio exige, dado su valor, mayores estudios y experimentaciones.

MERCURIUS PROTOYODATUS

Es una preparación que tiene un característico importante y merecedor de toda confianza. "*Lengua cubierta de una capa gruesa, amarilla en la base.*" Los bordes y la punta pueden estar rojos ó pálidos y conservar la impresión de los dientes, como los demás *Mercuriales*, pero otros remedios tienen también, la parte de

la base cubierta de una capa gruesa y amarillosa, como *Kali bichr. Natr. phosph. y Cheli.*, así es que este solo síntoma no indicaría el *Merc. protoyod.*, con exclusión de otros medicamentos, sino que entiendo que es uno de los que más deben tenerse en cuenta.

En la difteria, la hinchazón de la garganta y la formación de membranas, que se inician en el lado derecho como *Licopod.*, y el aliento fétido y la lengua ancha y blanda, señalando la impresión de los dientes, son síntomas muy frecuentes. Si se encuentra además la capa gruesa y amarilla en la base de la lengua, entonces no debe dudarse en administrar *Merc. protoyod.* Con respecto á la dosis he presenciado buenos resultados desde la 3^a trituration hasta las más altas potencias. Por mi parte prefiero las altas y he tenido muchas oportunidades de comprobar las diferentes potencias. Si el lector conserva alguna preocupación, por que por encima de la 12 dilución centesimal, el microscopio nada demuestra de sustancia material, use las potencias bajas. Administre una dosis y dé al organismo tiempo de reaccionar.

Pero la difteria no es la única enfermedad, en la cual, la base amarillosa de la lengua, sea una indicación para el empleo de este remedio. Las enfermedades del hígado y del estómago á veces producen esta apariencia de la lengua. Es también útil en el Chancro Hunteriano ó sifilítico y convenientemente usado, con rareza se observan los síntomas secundarios, pero en estos casos, son forzosas las potencias elevadas.

CINCHONA OFFICINALIS

[CHINA]

Este remedio es usado por ambas escuelas de medicina para tratar los casos de suma debilidad. La vieja escuela, como siempre sucede, la prescribe para todos los casos de debilidad, bajo el nombre de tónico, así es que le corresponde á la Homeopatía señalar aquí su exacto lugar. Hahnemann, lo expresa en esta forma. "*Debilidad y otras afecciones después de pérdidas de sangre u otros líquidos del organismo, especialmente por la lactancia, salivación, ventosas escarificadas, leucorrea, espermatorrea, etc.*" Debemos añadir las supuraciones profundas y las diarreas de larga duración. Si la salida de los líquidos ha sido inmediata, como una hemorragia uterina, hemoptisis, enterorragia, epistaxis, etc. habrá *desmayo, pérdida de la visión, zumbidos en los oídos*. Para dicho estado de cosas, tenemos en "*China* un buen amigo" y será administrado á dosis frecuentes y repetidas, no muy bajas, hasta que la reacción se establezca y después á largos intervalos según lo reclamen las circunstancias. Si la debilidad es el efecto de un "drenage" lento y largo del organismo, los síntomas que pidan un determinado remedio se buscarán en la Materia Médica: el pequeño espacio de que disponemos nos imposibilita de anotarlos todos, pero entre los importantes señalamos, *la cara pálida, triste, los ojos hundidos, con profundas y marcadas ojeras, dolor de cabeza con*

latidos, sudores en la noche; se suda fácilmente por el más insignificante movimiento, trabajo ó esfuerzo. Siempre es conveniente cuando un enfermo nos visita y se encuentra en estado de suma debilidad, pensar en *China* y hacer una cuidadosa investigación de las causas que lo determinan, porque si es una Señorita, pudiera ser que sufra de una abundante leucorrea, que por pudor no menciona, ó si es un hombre joven ó recién casado que tiene pérdidas seminales, no hablaría de ellas por timidez, á menos de no ser instado y animado con delicadeza.

También este medicamento abarca en su esfera de acción el tubo alimenticio. Tiene "pérdida del apetito," pero, "hambre canina," es más característico. Es un gran "flatulento" y debemos distinguirlo de *Carbo Veg.* y *Lycop.* El Profesor H. N. Guernsey, lo decía muy bien en breves palabras; "*Insoportable distensión del abdomen, con vivos deseos de eructar, ó una sensación como si el abdomen estuviese fuertemente comprimido, no aliviada en lo más mínimo por la eructación.*" Dichos enfermos sufren de una digestión muy lenta y como ellos dicen: «todos los alimentos se me convierten en gases.» Se sienten tan llenos y oprimidos que con dificultad pueden respirar, y sin embargo sienten hambre á la hora de las comidas.

Que el proceso de la digestión está comprometido, lo demuestra la tendencia á la diarrea, particularmente por comer frutas. Las deposiciones son blancas, amarillas, oscuras, ó ligeramente coloreadas, y con

sustancias *no digeridas*, y lo que no se encuentra en otros remedios, son *indoloras*, y se acompañan de grandes cantidades de gases, (*Calc. Phosph.*) lo cual está de acuerdo con el estado flatulento de los intestinos. Esta condición patológica se presenta más frecuentemente en los niños, que están pálidos, débiles con ojerasmarcadas etc. siendo *China* el remedio y no *Cina* que muchos recomiendan, pensando siempre en las lombrices, y es sorprendente el rápido alivio que sobreviene en corto tiempo.

Veamos lo que hace *China* como antiperiódico: Su uso es popular en la antigua escuela, y todo el mundo la recomienda como una panacea para el tratamiento de las enfermedades palúdicas. Que es un notable remedio, cuando está indicado por los síntomas, para las afecciones periódicas, sean ó nó de origen palúdico, es una verdad, lo mismo que lo es, para *Eupat. perf.*, *Ipeca.*, *Natr. mur.*, *Ars. alb.* y otros muchos; pero también las afecciones que no son ni tienen ninguna relación con el paludismo y *se agravan cada tercer día* llaman la atención y reclaman á *China*. Recuerdo un caso de reumatismo agudo tratado antes por un médico ecléctico con aplicaciones locales, hasta que el corazón fué complicado en el proceso, que pronto se alivió con *China*, siendo esta administrada con motivo de la agravación de los síntomas cada tercer día; por supuesto que había otras indicaciones, pero ésta fué la llave que me ayudó á abrir la cerradura del caso.

Aquellos que confían en *China* ó sus alcaloides co-

mo un "cúralo todo" para las fiebres intermitentes, encuentran muchos desengaños, porque si es cierto que poseé la cualidad de suspender los paroxismos en muchos casos, tiene la de curar comparativamente *pocos*. He tratado un enfermo á quien se le suprimía el paludismo de tiempo en tiempo por más de un año y medio, con la quinina; *se curó* por completo con una simple dosis de *Eupat. perf.* y lo mismo acontece con *Arsen. alb.* y *Natrum mur.* Con todo el jactancioso poder que le atribuye la antigua escuela, sobre las afecciones palúdicas, y en particular, la fiebre intermitente, las indicaciones para el empleo de *China* y sus sales, no son tan claras, como las de otros muchos remedios.

Asistía yo en una ocasión, tres casos de fiebre intermitente en una misma familia, las personas vivían en la misma casa y estaban expuestas á idénticas influencias. La quinina no dió resultado en ninguna de ellas, y diferentes medicamentos, reclamados por los síntomas, de acuerdo con la ley de los semejantes, fueron requeridos para cada caso y rápidamente curados. Estos respectivos remedios fueron *Eupat. perf.*, *Ignat.* y *Caps.* Cualquier buen homeópata conoce los principales síntomas de cada uno de estos tres remedios. *Esto es ciencia.*

Conocí en cierta ocasión un droguista quien me dijo, había descubierto para que eran útiles las *suegras*, y como era natural le interrogué con interés y curiosidad, contestándome que para experimentar en

ellas las medicinas de patente. Por casualidad su suegra falleció poco tiempo después. Del mismo modo, ya sé para que es buena la quinina en manos de los alópatas, ó sea para proporcionarnos clientes á los homeópatas, porque nosotros encontramos muchos enfermos que tratar por el abuso de la quinina como remedio curativo alopático y desde este punto de vista, ó sea por el éxito del negocio, debemos estar agradecidos á los compañeros de la vieja escuela, por la práctica que nos suministran, máxime cuando no podemos pagarles en reciprocidad por la ausencia absoluta de efectos tóxicos de nuestros glóbulos.

Ahora bien ¿cuáles son los mejores remedios para lo que se ha llamado la *caquexia quinicia*? Como siempre contestaré, el indicado: *Ipeca.*, *Ars.*, *Natrum mur.*, *Puls.* y *Ferrum*, á veces están indicados, pero no llenan todos los casos, del mismo modo que *Hepar Sulph.*, *Nitri. acid.* ó *Kali hydr.* no curan todos los casos, de intoxicación mercurial crónica. Es un contrasentido, peor todavía, un vicio alopático, dar *Nux Vom.* porque el enfermo ha tomado picantes, *Puls.* por qué tomó *Quinina*, ó *Kali hydr.* por el abuso de *Merc.* Nunca prescribo el *Acon.* solo porque el enfermo tiene fiebre, (así lo hacen los alópatas) sino porque el enfermo, con otros síntomas además de los febriles, me conduce á escojer el *Acon.* de preferencia á otros medicamentos, que también tienen fiebre. *Esto es ciencia.*

China es uno de los mejores remedios en las afec-

ciones crónicas del hígado. Hay dolor en el hipocondrio derecho, el hígado se palpa, bajo el reborde costal, duro, aumentado de volumen y doloroso, la esclerótica y la piel están ictéricas, la orina rojo oscura, y las deposiciones blanquizas, indicando la ausencia de pigmentos biliares. Si añadidos á estos síntomas encontramos en todo ó en parte los demás característicos de *China*, sus servicios serán inapreciables. Lo mismo podemos decir de las afecciones del bazo, que tan semejantes son á las determinadas por el abuso de la *quinina*. En todas estas afecciones la 200 centesimal me ha parecido más útil que las bajas potencias.

Debo decir, además de lo antes expresado, referente á la acción de *China* en las hemorragias, que la sangre puede salir por cualquiera de los orificios naturales de la economía, *Carbo veg.*, *Ferr.*, *Crot. horr.*, *Phosph.* y *Sulph. acid.* se recordarán en los casos de hemorragias.

China tiene una excesiva sensibilidad del sistema nervioso; todos los sentidos parecen más agudos, la inteligencia está en cierto modo afectada, y nada es más característico del remedio que la extrema *sensibilidad al tacto*, (*Asa fætida*, *Hepar Sulph.*, *Lach.*) que afecta la piel de todo el cuerpo, pues aun los cabellos se sienten adoloridos (así lo expresa el enfermo) porque el moverse lastima el cuero cabelludo, y además de todo lo señalado, una cosa muy peculiar y es que, "*mientras el contacto muy ligero aumenta en grado inten-*

so los sufrimientos de la parte afecta, las presiones fuertes los alivian." Esto parece imposible pero es cierto, y la sensibilidad es tan extraordinaria que basta sentir la acción de una corriente de aire, sobre la región, para experimentar en seguida agudos dolores.

Plumbum poseeé también dicha excesiva hipirestesia, y una ocasión curé un caso obstinado de párálisis post-diftérica guiado por este síntoma. Lo mismo sucede con *Caps.* y el enfermo apenas consiente ser afeitado en razón del mencionado síntoma.

CARBO VEGETABILIS

En las anteriores notas acerca de *China*, dijimos que para los estados flatulentos, la elección estaba entre ella, *Carbo Veg.* y *Lycop.* *Carbo Veg.*, se coloca al lado de *China* también para los estados de extrema debilidad, pero esta condición de *Carbo Veg.* no es comparable con ningún otro medicamento, y con *Ars.* y *Muriat acid.* forma un trío, que teniendo en cuenta sus muy conocidas indicaciones, han arrancado muchas veces á los enfermos de las garras de la muerte.

El cuadro de *Carbo veg.* es el siguiente: "*Las fuerzas vitales parecen agotadas, la piel está fría, especialmente de las rodillas á los pies, sudores fríos en los miembros, aliento frío, permanece insensible como si estuviese muerto, pulso intermitente, filiforme, etc.*" Como se vé en tales casos, la situación no puede ser más desesperada. Unese además á esto que *la sangre deja de circular*

en los vasos capilares, causando equimosis, frialdades etc. el enfermo no puede respirar á causa de la debilidad, necesitando ser *abanicado*, suspirando y así lo pide "*aire, aire, sóplenme, abaniquenme etc.*" *Carbo veg.* ha salvado dichos casos, y este es el gráfico retrato de un enfermo de fiebre tifoidea ó tifus, y una ocasión, unido á lo anterior, había hemorragias de sangre oscura, descompuesta, no coagulándose á causa de su estado de descomposición, la sangre fluía por las encías y fosas nasales y una indescriptible *palidez*, no solo de la cara hipocrática, sino de todo el cuerpo, existía, y sin embargo *Carbo veg.* logró el restablecimiento, á pesar de que se trataba de una mujer de edad avanzada. He retratado tan fielmente como he podido el maravilloso poder de dicho remedio en un caso desesperado, pero como es lógico suponer, ningún medicamento logra impedir la muerte cuando esta es irremediable, no importen los poderosos datos de su indicación que haya en su favor, pero del mismo modo ningún remedio semeja mejor el cuadro de la agonía y la escuela alopática ignora estos hechos en absoluto, y con perjuicio para sus clientes, jamás consentirá en utilizarlo en la forma terapéutica homeopática y de acuerdo con las indicaciones del *Similia*.

La esfera de este medicamento, no se limita tan solo á los estados de debilidad suma en las enfermedades agudas. Para dar una idea de su uso, cuando esté indicado por los síntomas en las enfermedades

crónicas, reproduzco aquí lo que respecto de él, dice el Profesor H. N. Guernsey. "Nada hay más cierto que lo escrito acerca del especial empleo de *Carbo veg.* en los individuos caquecticos, en los cuales las fuerzas vitales se han disminuido, y esta observación es más particularmente ampliada cuando se estudian aquellos enfermos, en quienes parece como si la enfermedad se hubiese injertado en la economía á causa de la influencia depresiva de una afección anterior (*Psorinum*). Por ejemplo, el enfermo nos dice que sufre de asma, después de un ataque de tos ferina en la niñez; que tiene una dispepsia desde unos excesos alcohólicos que hizo algunos años antes, y no se ha vuelto á sentir bien (*Rhus tox. Calc. carb*), desde la época en que realizó tales ó cuales esfuerzos exajerados; los esfuerzos en si no parecen haber sido la causa, pero los actuales sufrimientos aparecieron desde entonces; sufrió de un golpe hace algunos años, del cual no quedan trazas aparentes y sin embargo el enfermo refiere su estado patológico á partir del momento en que ocurrió el accidente, ó se sintió mal por la exposición á la humedad, al aire caliente y cuenta que sus males tienen dichos motivos. Es conveniente para el médico que piense en *Carbo veg.* en tales circunstancias que son bastante numerosas y se presentan con fenómenos muy disimilares, y como aquellas hacen sugerir la idea de *Carbo veg.*, la concurrencia de otros síntomas del caso con los del medicamento, corroborarán la indicación." Las ante-

riores frases pertenecen á uno de los más notables médicos homeópatas que han existido y yo estoy en completo acuerdo con sus ideas.

Carbo. veg. afecta profundamente el tubo alimenticio, y la ya descrita condición de debilidad está presente "*Las encías están adoloridas, esponjosas, sangran con facilidad al tocarlas ó chuparlas, se retraen de los dientes, que se desnudan, en particular los incisivos inferiores* y son muy sensibles al mascar y apretar los dientes. El estómago se siente débil, la acidez y piro-sis son frecuentes, los más sencillos alimentos indigestan, sobre todo los grasosos, y en estos casos *Carbo veg.* cura cuando fracasa *Puls.*

El puesto más importante y de valor para este medicamento, lo merece por su poder para aliviar las afecciones originadas por la *excesiva flatulencia del estómago*. "Gran acumulación de gases en el estómago." "El estómago se siente duro y tenso por la *excesiva flatulencia*." "Gran dolor de estómago, á causa de la flatulencia, *peor* por estar acostado; tales son los síntomas que llaman la atención hacia este remedio, y que se pueden presentar, desde en la simple dispepsia, hasta en el cancer del estómago, y en este último y aun en casos no tan serios añadiremos el siguiente síntoma: *ardor en el estómago*."

La flatulencia también se encuentra en el abdomen, pero en *Carbo Veg.*, localiza de preferencia en la región superior, y en las fiebres graves, como en la tifoidea, disenteria etc. existe á veces esa gran disten-

sión meteórica, reclamando su empleo. La acción del medicamento es de inestimable valor para las hemorragias dependientes de afecciones de las membranas mucosas, extendiéndose no solamente á las del aparato digestivo, sino á las del respiratorio. Comenzando por la laringe, causa y cura las grandes ronqueras que se *agran por el aire húmedo y en las tardes*. Pudiera ser que el enfermo se sintiera peor en las mañanas con el aire húmedo, pero esta modalidad pertenece á *Caust.*

Carbo Veg. extiende su influencia hasta los bronquios, y se manifiesta sobre todo en las personas de edad avanzada, debilitadas y en las cuales predomina el sistema venoso, constituyendo así, uno de los grandes remedios para las bronquitis de los ancianos, para el asma, en aquellos desesperados casos, en que parece que el enfermo vá á morir, debiéndose entonces elegir entre el y *China*, según la condición especial de los síntomas.

En el pecho se siente «*ardor como de carbones encendidos y sensación de fatiga y debilidad,*» siendo comparable con *Phosph. acid, Stann. y Sulph.* Ha demostrado su eficacia en casos desesperados de pneumonía y viene naturalmente después que *Tar. emet.* ha fracasado, para limpiar los pulmones de la gran cantidad de mucosidades acumuladas y la parálisis y la cianosis amenazan por debilidad una fatal terminación, siendo entonces el esputo fétido y la respiración corta con *ganas de ser abanicado* y profusos sudores frios.

Antes de abandonar este remedio, insistiremos en

su poder sobre las hemorragias que pueden ocurrir procedentes del estómago, narices, pulmones, intestinos, vejiga ó cualquiera otra superficie mucosa. Ningún otro ocupará su lugar para las constituciones caquecicas, debilitadas, en las cuales parecen las mucosas degeneradas é incapaces de retener la sangre en sus capilares, pues su vitalidad está en tan malas condiciones como la vitalidad general. Toda la superficie cutanea y con ella la cara, está *muy pálida*, aun antes que se presente la hemorragia y en esta como en otras afecciones, *China* es su principal complementario.

LYCOPODIO.

Este medicamento con *Sulph.* y *Calcareas* forman el importante trio de los anti-psoricos de Hahnemann. Todos poseen una acción profunda sobre el organismo, pero cada cual tiene su especial afinidad sobre ciertos temperamentos y diferentes edades, *Lycop.* actúa sobre todas las edades, pero en particular en los ancianos y en los niños; sobre todos los individuos, pero de preferencia en los de mayor desarrollo intelectual con débil desarrollo muscular, personas delgadas, predisuestas á las afecciones del hígado y del pulmón, y á la diátesis litica, á quien tanto beneficia. El sujeto de *Lycop.* es enjuto, cetrino, con arrugas prematuras y parece más viejo de lo que es, los niños son débiles con la cabeza grande pero de apariencia débil y enfermiza, irritables de carácter, y si sufren de cualquier

cosa no duermen, lloran y gritan y rechazan con cólera los alhagos y cariños de sus familiares. Estas particularidades de la moral, de nuestros remedios no son comprendidas por los que no entienden el verdadero espíritu de nuestro arte de curar; pero cuando son apreciadas por un hábil observador, demuestran con claridad el remedio y lo indican antes de que el enfermo pronuncie una palabra. Un medicamento debe no sólo ser bien experimentado sino estudiado en la clínica, para desenvolver con perfección su amplia esfera de utilidad, y yo he conocido temperamentos tan bien definidos de *Acon.* ó *Bell.* que no podían ingerir dichas sustancias, sino á muy altas potencias, en simples dosis y á muy largos intervalos. ¿Por qué considerarlo increíble? Carpenter en su Fisiología, habla de una mujer tan susceptible al *Mercurio* que salivaba por dormir junto á su esposo, cuando este lo tomaba.

Lycop. con *China* y *Carbo Veg.* forman el trio de los remedios flatulentos, aunque en *Lycop.* parece que la acumulación de gases se localiza hacia abajo del abdomen, con borborigmos y ruidos intestinales pronunciados, en tanto que *China* meteoriza todo el abdomen y *Carbo Veg.* la parte superior. En *Lycop.* la flatulencia ocurre en relación con afecciones hepáticas sin que por ello deje de existir la particularidad de localizarse dicha flatulencia en el hipocondrio izquierdo.

Una sensación de llenura que alterna con una de hambre ó vacío muy especial, es síntoma muy característico. El enfermo se sienta á comer *muy hambriento*,

pero á los pocos bocados está satisfecho y se siente muy lleno. Este síntoma no existe tan marcado en ningún otro remedio.

El estreñimiento predomina en *Lycop.* y como en *Nuxvom.* hay frecuente é inefectivo deseo de evacuar, pero en tanto que en éste se debe á una acción peristáltica irregular del intestino, el de *Lycop.* es motivado por la contracción espasmódica del ano que impide la defecación y origina intenso dolor. Es por tanto, un remedio en el cual se pensará en las afecciones del ano, asociadas á las afecciones del hígado, especialmente si entre sus síntomas, existe una gran flatulencia.

Lycop. es muy útil en la hernia del lado derecho, y ha curado muchos casos de hernias antiguas sin la ayuda del braguero.

Las afecciones del hígado de *Lycop.* pertenecen más á la variedad atrófica y los de *China* á la hipertrofia, y ambos son muy eficaces, cada cual en su esfera.

Lycop. tiene también síntomas aunque no tan señalados como para el hígado, en los órganos urinarios. Es el remedio más importante para las arenillas de la orina, y no únicamente cuando el sedimento es rojizo como polvo de ladrillo que tienen muchos medicamentos, sino cuando el sedimento se deposita en el fondo, es de color gris, y la orina está muy clara, indicando, á menos de una intervención terapéutica eficaz, que un cálculo renal se está formando, y la amenaza de un terrible cólico. En los niños, estas arenillas se encuentran en sus pañales, después de haber llorado largos

ratos, y en los adultos se observan intensos dolores de riñones que se alivian al terminar la eliminación de la orina que contiene dichas arenillas, (*Borax.*, *Sarzapar.*, *Sanicula*) pero ninguno ayuda estos casos de una manera tan rápida y permanente como *Lycop.*

También es un excelente remedio para la impotencia (*Agnus cas.*) Un viejo se casa por segunda vez y no se siente tan bien como en la primera, lo cual no deja de ser muy desagradable, pero una dosis de *Lycop.* pone las cosas en su lugar, y se gana un amigo y el agradecimiento de los cónyuges.

Cuando, á consecuencia de los abusos sexuales ó del onanismo, los jóvenes se vuelven impotentes, el pene se presenta relajado, frío y disminuido de tamaño, el deseo venereo es vehemente, quizás demasiado, pero no existe la erección al tratar de consumir el coito (*Selen. Calad.*) *Lycop.* presta muy formales servicios. He conocido muchos casos semejantes al descrito, conceptuados como incurables, ya desahuciados y que han curado por este remedio á muy altas potencias, una simple dosis con una semana de intervalo ó más. Usese en las bajas, si se quiere, pero no se me culpe de la ausencia del éxito.

Lycop. tiene simpatías por el lado derecho, al menos parece que las enfermedades comienzan por dicho lado. Ha hecho abortar más de una vez la hinchazón y supuración de los amígdalas en individuos con amigdalitis crónicas, administrando una temprana dosis del remedio; lo mismo cuando los síntomas lo demandaban

con *Lach.*, *Lac. Can.*, y *Phyt.* En la difteria, si la afección comienza por el lado derecho y se propaga al izquierdo pensaremos en *Lycop.* sin olvidar que *Merc. protoyod.* comienza también en el mismo lado, pero no hay dificultad en diferenciarlos. (En *Brom.* comienza abajo y se dirige hacia arriba, á la inversa de *Lycop.*) Los dolores del vientre en las regiones uterina y ovárica, se inician en el lado derecho y corren de derecha á izquierda; el pie derecho se siente frío, y el izquierdo caliente, las erupciones «caminan» de derecha á izquierda, la ciática igual, en fin todas las afecciones, cualesquiera que sean, que principiando en el lado derecho tengan tendencia á invadir el lado izquierdo, nos harán pensar en *Lycop.* Esta cuestión de los «lados del cuerpo» es más interesante de lo que algunos se imaginan y cada día se comprueba más y mejor la afinidad especial de los medicamentos por los órganos, los tejidos y los lados del cuerpo.

En el aparato respiratorio, este remedio tiene también grande influencia. Es uno de los mejores para el catarro seco de la nariz, aquel en que el enfermo siente las fosas nasales tan obstruidas que se vé obligado á respirar con la boca abierta, especialmente en la noche. En estos casos la elección estará entre *Lycop.*, *Amon.*, *carb.* y *Hepar Sulph.*, según los síntomas, pero en los niños no debemos olvidar á *Sambucus*.

Lycop. ha salvado á muchos individuos afectados de pulmonía que han sido mal tratados ó imperfectamente curados y están amenazados de consunción. Más indi-

cado cuando la pneumonía afecta el pulmón derecho y se complica con trastornos hepáticos, y de preferencia en las últimas etapas del periodo agudo: la enfermedad ha pasado ya el periodo congestivo y el de hepatización y trata, aunque con dificultad, de entrar en el tercero ó sea en la resolución y este es el momento grave durante el cual, la mayor parte de los pneumónicos mueren, sino se establece una franca expectoración ó la perfecta absorción de los productos de la enfermedad; la disnea es más intensa, la tos es muy blanda y parece como si todo el parenquima pulmonar quisiera reblandecerse, pues á pesar de la abundante expectoración no se presenta el alivio, la respiración es muy corta y las ventanas de la nariz se mueven violentamente con la respiración. Este es el preciso momento en que *Lycop.* hace maravillas, y aun cuando dicho periodo imperfectamente ha pasado y el enfermo todavía tose y expele esputos gruesos, amarillos, purulentos ú oscuros (á veces fétidos) con gusto salado y ruido de mucosidades en el pecho, *Lycop.* es indispensable. La elección debe hacerse entre este medicamento y *Sulphur*, *Kali hidriod.* y *Silic.*

La característica agravación de *Lycop.* es de 4 á 8 p. m., en *Colocynth.* de 4 á 9 se agravan los dolores abdominales y á la misma hora el dolor de cabeza y la coriza de *Helleb.*, pero la agravación de *Lycop.* es general, y no corresponde á un síntoma, sino á todos ellos.

Lycop. afecta de un modo intenso y profundo el sensorio y por su patogenesia deducimos que lo *deprime*, encontrando bien marcado el cuadro en la fiebre tifoidea. El enfermo aparece como muerto, los ojos no reaccionan á la luz, la mandíbula inferior caída y la parálisis del cerebro es inminente. Tal condición puede encontrarse en el periodo avanzado de muchas enfermedades agudas, como la meningitis cerebro espinal, tifo, pneumonía, etc. y si además de lo descrito, existe la agravación de 4 á 8 p. m. la indicación de *Lycop.* es absoluta. También notaremos la depresión en la forma crónica, como por ejemplo, recordando lo que dijimos respecto á la impotencia de los ancianos; si además de ella, la memoria se debilita, confunde las palabras al hablar ó escribir y se siente incapacitado para el trabajo mental, téngase presente á *Lycop.*, pero *Anacard.*, *Phosph.*, *Baryta carb.* y *Opium* deben compararse, lo mismo que *Picric Acid* y *Agn. Cast.*

Muchas otras cosas pudieran escribirse acerca de este maravilloso polioresto, pero presento las más importantes. Su poder curativo no se desenvuelve por debajo de la duodécima potencia y ni los alópatas, ni los homeópatas que lo usan á bajas potencias saben nada acerca de él. Como el *Carbo Veg.*, la *Silic* y el *Sulph.* sus acciones curativas se desenvuelven por el proceso peculiar de potentización descubierto por Hahnemann. «Experimenté todo, y aprovéchese lo que es bueno.»

SULPHUR

Voy á dar una ligera idea de la esfera curativa del rey de los antipsóricos y no trato en este lugar de hacer una defensa de la teoría de la psora de Hahnemann contra aquellos que la combaten porque no la comprenden. Lo cierto es (y en ello están conformes los que la han comprendido y siguen en su práctica los consejos de Hahnemann para su uso) que *Sulphur* tiene el poder de suprimir ciertos obstáculos que se oponen á la acción de los medicamentos, cuando están indicados por los síntomas, al menos así lo parece, y esto es la razón por la cual se leen en los libros estas frases: «Cuando el remedio indicado por los síntomas no cura, adminístrese Sulph.» pues la psora es el obstáculo que dificulta la curación. Y si se me pregunta ¿qué es la psora? contestaré en verdadero estilo yankee ¿qué es la escrofulosis? Porque quizás la psora es la escrofulosis y la escrofulosis es la psora; cuestión de nombres, pero existe algo, nominado ó indenominado que puede ser reconocido y complica frecuentemente las enfermedades agudas y procede del mismo modo que con la sífilis una vez adquirida ó heredada, no importa cual enfermedad aguda se contraiga, estamos obligados á suspender por breves instantes su tratamiento para ocuparnos del viejo enemigo, siempre en vigilia y lo mismo acontece con la psora. No es malo teorizar y filosofar pero ténganse presentes los hechos y procédase en conse-

cuencia (Véase un caso de Gastralgia en el capítulo «*Ars.* y otro de Neuralgia en el de «*Causticum.*»)

Respecto al síntoma «Cuando seleccionado un medicamento, éste no actúa favorablemente» etc. como dijimos, al hablar de cierto grupo en el capítulo de *Nux Vom.* es en cierto modo, una fórmula de generalización. *Sulph.* no es el único remedio antipsórico capaz de remover las complicaciones dependientes de la psora, aunque cubre las mayores manifestaciones en su patogenesia que ninguno otro, puesto que *Psorinum*, *Caust.*, *Graph.* etc. pueden ser usados en su lugar, y sabremos cual, por la misma ley que nos guía en la selección del medicamento apropiado. Pero tampoco debemos olvidar lo siguiente: todos los medicamentos antipsóricos tienen su individual esfera de acción, aparte de sus poderes antipsóricos y á menudo, un estudio cuidadoso del caso, cuando todos los remedios han fallado á causa de la psora, demuestra que el remedio antipsórico era el que correspondía al verdadero «similimum» independiente del elemento antipsórico y conforme á su patogenesia.

Tratar de exponer la total acción de *Sulph.* sería exponer toda su sintomalogía, y este no fué mi objeto al publicar mis apuntes clínicos, porque sólo pretendo señalar las principales *indicaciones*, que conducirán al estudioso práctico á una investigación más avanzada de la Materia Médica.

Uno de los más importantes característicos de este remedio está en las sensaciones, es *Ardores*. Ardor

en el vértice (dentro ó fuera de la cabeza), en los ojos, en la nariz (por las mucosidades irritantes) en la cara, sin coloración rojiza, en la lengua, en la boca (vesículas) en la garganta con gran sequedad primero en el lado derecho y después en el izquierdo, en el estómago, en el recto con sensación de presión; en las hemorroides acompañado de picores, en el ano, en la uretra, en la vagina que impiden á la paciente permanecer quieta y tranquila; los pezones se sienten como carbones encendidos, ardores en el pecho que se extienden hasta la cara, entre los homóplatos (*Phosph.*, *Lycop.*) en las manos, en los pies obligando á sacarlos de debajo de los cobertores en busca de frío, bochornos, ardor de la piel de todo el cuerpo, las erupciones arden más después de rascarse etc.

Después de leer esta interminable lista de ardores como característicos de *Sulphur*, no debe de extrañar que el infierno esté provisto en demasía de esta substancia, porque se destaca de su patogenesia que uno debe estar eternamente ardiendo. *Arsen.*, *Phosph.* y *Sulph.* son los tres principales medicamentos que pueden llamarse ardientes, y dichas sensaciones se encuentran en las enfermedades agudas como en las crónicas. Por supuesto que hay otros remedios que poseen el síntoma en un grado intenso, y deben escogerse, si los demás completan el retrato de la similitud; entre ellos nombramos *Acon.*, *Agar.*, *Apis.*, *Bell.*, *Canth.*, *Caps.*, *Carbo anim.* y *Phosph. acid.* Creo que *Arsen.* se el primero, en las enfermedades agudas y *Sulph.*

en las crónicas, y como homeópatas todavía no apreciamos por completo el valor de las *sensaciones*.

La acción de *Sulphur* sobre la circulación es originar y curar las congestiones locales y la tendencia crónica á ser producidas; en otras palabras tiene el poder de regularizar la circulación en las personas predispuestas á las inflamaciones y congestiones locales. Estas, sean agudas ó crónicas, se manifiestan en los acnés, congestiones portales ó abdominales y de ahí su uso para las hemorroides suprimidas, congestiones de la cabeza por la misma causa, del pecho cuando hay gran dificultad para respirar, y pide el enfermo que las puertas y ventanas estén abiertas; en estos casos la sangre parece se dirige toda á los pulmones, el corazón se siente demasiado lleno, palpita y trabaja con demasiada energía, como si tratase de librarse de la pesada carga que lo agobia.

Los orificios del cuerpo se sienten congestionados y se ven rojos, los labios como pintados de vermellón, las orejas, párpados, ano y uretra rojos. Estas claras manifestaciones de *Sulph.* son tanto mas ciertas, si siguen ó son consecuencia de la supresión ó retrocesión de alguna erupción de la piel. Si las afecciones internas tienden á buscar camino hacia el exterior, no deben existir temores de alarma, pero si la dirección es inversa, los peligros son reales y serios y nadie se atreverá á negarme que no haya relación entre las afecciones de la piel y las afecciones de los órganos profundos. Yo he visto de ello muchos casos y muchos

he curado, logrando con la restauración de la enfermedad cutánea, el alivio de la interna que fué la determinada por su retrocesión ó supresión.

Hay en *Sulph.* una propiedad á menudo descuidada por los médicos en general, ó sea su gran poder de absorción. Es después del período de efusión, ó más tarde, cuando esto ha pasado y las resultantes del período inflamatorio son presentes, como en las exhudaciones en las cerosas de la pleura, meningeas, peritoneo, ó en los derrames en las cerosas articulares, el momento propicio para la administración de *Sulph. Bryon.* es uno de los primeros remedios, en el cual se pensará en estos casos, pero hay otro que le hace buena competencia, *Kali muriaticum*; pero cuando el caso está complicado con psora, y especialmente si los *ardores* están presentes, *Sulph.* con seguridad realiza la curación. *Bryon.* y *Sulph.* se complementan; pero el estudio de los síntomas decidirá en favor de cualquiera de ellos. Y aquí sería conveniente hablar del poder de *Sulph.* para excitar la reacción del organismo. El medicamento conveniente fué bien elegido y parece que aliviaba al enfermo, pero la curación se dificulta ó se establece muy despacio. Esto se debe á una depresión de la *fuerza vital*, como diría Hahnemann, á causa de la psora, lo cual no discutimos, pero dése una dosis de *Sulph.*, permítasele actuar por algunas horas en los casos agudos, ó por cierto número de días en los crónicos, vuélvase más tarde al primitivo remedio y se obtendrán resultados que no

hubiesen venido sin el auxilio de *Sulph.* que aclara el cuadro de síntomas, la impide tomar un carácter crónico ó por lo menos una prolongada y penosa convalecencia.

Ningún otro medicamento posee una acción tan general, persistente y positiva sobre la piel, como *Sulphur*. Como sus erupciones, el *picor* y el *ardor* son las sensaciones características, y si alguien duda del efecto de *Sulph.* para originar el picor, trabaje por un día ó dos en el cuarto de blanqueo de una fábrica de escobas. Yo he realizado el experimento, y recuerdo el hecho, de que nuestros abuelos empleaban este procedimiento para curar el prurito.

Tan intenso es el efecto de *Sulph.* sobre la piel, que parece que empuja todo lo que haya en el organismo hacia afuera, tal como si la piel reclamase lo que le pertenece. Hace veinticinco años, tuve un caso que comprueba esta afirmación. Una señorita (solterona) estuvo enferma por espacio de 14. años, y su enfermedad parecía tener su localización principal en el estómago, pues durante todo dicho período de tiempo, apenas comía un pequeño pedazo de pan y un poco de leche, lo suficiente para no perecer de inanición, y últimamente soportaba una simple cucharadita de leche de una sola vez. Así pues, parecía un esqueleto viviente. La traté por algún tiempo sin éxito alguno ensayando varias medicinas, pero haciéndole preguntas, averigüé que hacía como unos quince años padeció de un eczema del cuello que se

le suprimió por completo con una pomada, estando satisfecha de que jamás se le volvió á presentar ninguna otra manifestación de aquel. Guiado por este dato, le di *Sulph.* á la 200 y á las tres semanas el eczema apareció, coincidiendo con la supresión de todos los síntomas gástricos. El sacerdote de la población, un día que la vió que subía una colina en el camino de la iglesia, á donde ella se dirigía á cumplir sus deberes religiosos, no pudo menos de exclamar: «Allí viene Susana F. que ha estado muriéndose durante quince años, y sin embargo, está ahora más fuerte y gruesa que cualquiera de nosotros.»

Puedo señalar muchos otros casos análogos al presente, curados con *Sulph. Arsen. Caust.* ú otros remedios, pero hay que tener siempre á la vista la circunstancia forzosa de que los síntomas tengan *valor positivo*, podamos ó no darles su interpretación patológica.

Ahora señalemos de la patogenesia de *Sulph.* algunos de estos más ó menos importantes síntomas:

«Eficaz en las personas delgadas que caminan ó se sientan inclinadas hacia adelante: la posición sentada es la más incómoda que soportan.»

«Individuos sucios, desaseados, predispuestos á las enfermedades de la piel.»

«Los niños no gustan de ser aseados ó bañados.»

«Picor voluptuoso, el rascar alivia, pero después se siente intenso ardor.»

«Las enfermedades con frecuencia recidivan.»

«Congestiones locales en diferentes órganos.»

«Dolor en el corazón que se dirige á la espalda.»

«Constitución escrofulosa (psora) y afecciones resultantes de erupciones suprimidas.»

«Excreciones por todos los orificios del cuerpo, que son acres, excoriantes y ardorosos.»

«Olor fétido del cuerpo, á pesar del uso de los baños.»

«Bochornos con desmayos, decaimiento, debilidad, que se repiten durante el día.»

«Ardor de los piés, deseando un lugar frío para colocarlos, los seca fuera de los corbectores de la cama para enfriarlos (*Cham. Medorrhinum, Sanicula*).»

«Se siente sofocado, pide que las puertas y ventanas estén abiertas, sobre todo en la noche.»

«Diarrea después de media noche, sin dolor, que lo hace salir pronto de la cama, en las mañanas, como si se sintiese el intestino demasiado flojo para contenerla.»

«Sensación de debilidad, vacío ó hueco en el estómago á las 11 a. m.»

«Lengua blanca con las puntas y bordes rojos.»

«Calor en el vértice de la cabeza, piés fríos y frecuentes bochornos.»

Todos los buenos homeópatas conocen el valor de estos y otros muchos síntomas que pertenecen á este remedio, aunque la mayoría no los aprecien tanto como debieran, pero sólo aquellos que lo emplean á muy altas potencias, pueden estimar lo que vale el *Sulph.* y saber todo lo que es capaz de curar.

CALCAREA OSTREARUM.

Este es uno de los remedios constitucionales de Hahnemann, el cual como Farrington dice «tiene sus indicaciones, en cualquiera enfermedad.» Decimos que tiene sus indicaciones, porque con motivo de ciertas idiosincracias que están bajo la influencia de *Calc.* la enfermedad cualquiera que ella sea, es menos susceptible á los tratamientos ordinarios.

El temperamento de *Calc.* es por otra parte, diferente del de *Sulph.* En éste, recuerden que el individuo es delegado ó inclinado hacia adelante. En *Calc.* por el contrario, no puede ser mejor expresado por el término que indicó el Prof. Guernsey: «Temperamento linfático.»

El enfermo de *Calc.* es grueso y más bien propenso á la obesidad, el color de su piel es blanca y pálida, los movimientos, sobre todo en los niños, son lentos, perezosos. El enfermo de *Sulph.* es el extremo opuesto, activo, nervioso, enérgico y en ninguno de ambos existe la apariencia biliosa, terrosa y depresiva que encontramos en *Licop.* Estos tres remedios *Calc.*, *Sulph.* y *Licop.*, constituyen un trío que con mucha frecuencia nos encontramos en numerosas personas. También la tendencia á la obesidad existe en otros remedios como en *Graph.* pero en este caso se acompaña de las peculiares alteraciones de la piel. En ciertos casos encontramos una condición que parece simular una peculiaridad de cada remedio como por ejemplo,

el temperamento obeso de *Calc.* ó la propensión á las erupciones de *Sulph.* y estos pueden combinarse hasta el punto, que los síntomas puedan confundirse con *Hep. Sulph.* y en tales casos es más difícil de encontrarles su perfecto similinum, pero cuando en la práctica observamos un individuo con los caracteres de *Calc.*, *Sulph.* y *Licop.* el hecho es inestimable como una gran ayuda para obtener una brillante curación.

La mala nutrición es otro de los casos que reclaman este remedio. «El desarrollo tardío de los tejidos oseos acompañado de dilatación de los vasos linfáticos.» «Las deformaciones de los huesos, principalmente las deformaciones de la columna vertebral y los huesos largos.» «El reblandecimiento de los huesos, las extremidades abultadas y deformadas, las fontanelas permanecen abiertas por mucho tiempo y el cráneo demasiado grande.»

Estos síntomas son tomados de la obra de Hering (*Guiding Symptoms*) y demuestran la falta ó imperfecta nutrición de los huesos, es decir que se nutre irregular ó impropriamente una parte del hueso ó la vértebra, por ejemplo, una recibe nutrición en tanto que á la otra le falta, lo cual á la larga produce las deformaciones y los reblandecimientos. Pero en tanto las partes blandas tienen un sobre-exceso de nutrición, de aquí los síntomas bien marcados en las patologías.

«Tendencia á la obesidad principalmente en los niños y en los jóvenes»

«Nutrición imperfecta con disposición á los infartos ganglionares»

«Vegetaciones granulosas» polípos, (nariz, vegiga útero.) Esta es una hermosa pintura de la constitución de *Calc.* y solo nos resta dar algunos de los característicos que nos guien en su elección.

Al escribir sobre el *Sulph.* llamamos la atención sobre los ardores que se encuentran en este remedio, *Calc.* tiene el síntoma opuesto, *frialidad*.

«Pies fríos y húmedos.»

«Sensación en las piernas y en los piés como si se usaran medias húmedas.»

«Frialidad con sudores en la noche.»

«Sensación interna y externa de frialidad en varias partes de la cabeza como si se tuviera un pedazo de hielo y acompañada de cara pálida y abotagada.»

«Sensación de frío interno (de dentro á fuera.)»

«Aversión al aire libre, temor irresistible á la más mínima corriente de aire frío.»

Todos estos síntomas son tan directamente opuestos á *Sulph.* que ninguna confusión entre ellos parece posible.

Las sensaciones de frialidad, lo mismo locales que generales, deben siempre traer á la mente el recuerdo de *Calcarea*.

Calcarea tiene un síntoma predominante, no solo entre los demás del propio remedio, sino también entre los similares de otras drogas, tal es, los abundantes sudores en la cabeza de los niños que la tienen grau-

de y además, con las fontanelas abiertas. Los sudores son tan profusos, que durante el sueño se humedece la almohada, y muchos niños han sido salvados de la muerte, por causa de accidentes consecutivos á la *dentición*, como también por *raquitismo*, *eclampsia*, *marasmo*, *cólera infantil*, *hidrocefalia* etc. con el uso de *Calcarea*, para cuya elección ha guiado acertadamente el síntoma *sudor*. Ella está también indicada especialmente, cuando se acompaña de otros síntomas, como sudores de los órganos genitales externos, nuca, pecho, axila, manos, pies, rodillas etc. es decir sudores parciales en distintas partes localizados. Es además un buen remedio para los sudores generales nocturnos, cuando se presentan acompañando la *Consunción* y otras enfermedades debilitantes. En todos estos sudores de *Calcarea*, la característica es que la piel se encuentra siempre fría, lo mismo que las extremidades inferiores.

Calc. tiene síntomas muy notables del lado del aparato digestivo, siendo característica la *acritud*. Así, obsérvanse eructaciones agrias, vómitos agrios, filamentos más ó menos gruesos y largos que se desprenden de las comisuras bucales (*Ætusa*) diarreas agrias y al mismo tiempo aparece un olor agrio en todo el cuerpo. Esto es muy distinto del olor fétido en todo el cuerpo que aparece con *Sulph.* constantemente.

Un síntoma muy peculiar del apetito, y que ha sido bien comprobado es, *deseo de comer huevos* (especialmente los niños) *durante la enfermedad ó en la conva-*

lescencia y aún antes de que se encuentren los niños en condiciones de tomarlos. El estómago aparece como distendido. Cuando el niño está en posición vertical, el vientre se asemeja á una sopera invertida. Este abdomen se ve mucho más distendido, á causa de la dureza é inflamación del mesenterio, y no obstante que el resto del cuerpo aparece como adelgazado.»

La diarrea, que puede variar mucho en color y consistencia, lejos de agravarse por la mañana, como en *Sulph.* empeora en la tarde. El enfermo se siente *por lo regular mejor*, cuando se encuentra constipado.

Calc. no tiene tan positiva é intensa acción como *Sulph.* pero es indispensable en afecciones de la piel, que dependan de una *discracia constitucional*, como por ejemplo en el *eczema capitis* ó *costra de leche* de los niños del tipo de *Calc.* y aquí por consiguiente ningún otro remedio puede ocupar su lugar.

Todas las alteraciones de la piel de los sujetos de *Calcarea* desaparecen rápidamente cuando su acción sobre el sistema se realiza, demostrando que tales alteraciones son siempre secundarias. La piel de los enfermos de *Calc.* es siempre fría, suave y blanda.

No debemos omitir la acción de *Calcárea* sobre los órganos respiratorios, por el hecho de que es de gran importancia su uso en esa terrible enfermedad, que se llama *Tuberculosis Pulmonar*.

Sea como el Profesor Bennett creé, debida la *Tuberculosis* á una falta de nutrición ó como lo asegura *Virchow* una inflamación, ó según las teorías del Pro-

fesor. Rindflesh, considerada como infecciosa; sea verdad, decimos, cualquiera de estas hipótesis, más ó menos científicamente fundadas, lo cierto es que *Calcarea* es uno de los más efectivos agentes, si está indicada por el temperamento y los síntomas, en la curación de esta enfermedad y si se aplica en el periodo en que dicha curación es todavía posible.

Muchos casos, en el periodo incipiente, están bajo el cuadro de *Sulph.* ó *Calc.* y así como hemos dado las principales indicaciones de *Sulph.* haremos lo propio con *Calc.*

«Temperamento linfático.»

«Predilección del pulmón derecho en sus porciones media y superior (*Sulph.* parte superior del pulmón izquierdo).

«El pecho muy sensible y doloroso al tacto y por la inspiración pulmonar.»

«Aliento corto al caminar y más al ascender.»

«Ronquera, sin dolor alguno, siendo peor por la mañana.»

«Conveniente en las mujeres que tienen menstruación dolorosa, adelantada y abundante y que sienten las extremidades frías hasta las rodillas.»

«Tendencia á la diarrea peor en las tardes.»

«Emaciación progresiva y apetito decreciente»

Estas son algunas de las indicaciones prominentes. Por supuesto que el enfermo tiene además tos, pudiendo ser seca ó húmeda, según los casos, pero de todos modos no es la tos el síntoma más importante.

El buen resultado de *Calcarea* en la tuberculosis, es una de las mejores demostraciones prácticas del sabio consejo de *Hering* que dice así: trátase siempre al enfermo y no á la enfermedad.»

CALCAREA PHOSPHORICA

Ocupándonos ahora como lo hacemos de *Calcarea Phosphorica*, debemos presentar esta importante combinación. El elemento fosfórico que contiene, parece que modifica mucho el temperamento, pues aparte de que conserva su maravilloso poder sobre el desarrollo tardío de los huesos, obra mejor en los sujetos delgados que en los obesos. Así pues, si encontramos un niño enfermo, con las fontanelas abiertas ó que se reabren después de haber cerrado, y que además está delgado y anémico, pensemos desde luego en este remedio.

Dicho cuadro también nos traería á la mente la idea de *Silicea*; pero en *Calcarea Phosphorica* el sudor de la cabeza no es un síntoma principal, mientras que en *Silic.* lo es muy marcado. *Calc. phosph.* tiene también un deseo muy particular, y es que el niño apetece la corteza del jamón. Este es un síntoma muy raro, pero en cambio muy genuino. *Magn. Carb.* tiene deseo por la carne en los niños escrufulosos.

La diarrea es un síntoma muy importante; las eva-

cuaciones son verdes y ruidosas ó explosivas, es decir que la flatulencia (la cual es exagerada) que acompaña á la diarrea, produce un ruido como de explosión. Yo he realizado muy felices curaciones, en tales casos, cuando había poca esperanza para el niño, pues la Hidrocefalia parecía ser obstáculo para la curación y además el enfermito hallábase postrado y bastante anémico. *Mármismo*.

Calc. Phosph. es un excelente remedio en afecciones reumáticas que se agravan en la primavera y el otoño, sobre todo cuando el aire está muy frío y húmedo, á causa de haberse derretido la nieve.

También es muy útil para la curación de los huesos rotos, cuando hay dificultad para que éstos cicatricen. (*Symph.*)

Yo he encontrado á *Calcareo Phosphorica* muy benéfica en los dolores de cabeza de los niños anémicos que trabajan intelectualmente y á este respecto debemos comparar el medicamento que ahora estudiamos con *Natr. mur.*

Todos los sufrimientos se sienten con mayor intensidad cuando se piensa en ellos frecuentemente «*Oxalic. acid., Helon.*»

SILICEA

Es otro de nuestros remedios constitucionales más estimables y sin embargo de poco ó ningún uso, excepto cuando su poder se desenvuelve por medio del

método de potentización Hannemaniano. Así como *Calc.* es muy útil en los niños que padecen de abundante sudor en la cabeza (*Sanícula*) y que además tienen una asimilación defectuosa. No es por cierto en los enfermos obesos, con nutrición exagerada en una parte del cuerpo é insuficiente en otra, como acontece en *Calc.* cuando *Silic.* está indicada, sino en los niños imperfectamente nutridos, no por falta de alimento sino por asimilación irregular; el niño de *Silic.* se distingue de otros por su enorme vientre; (el cual está así, por enfermedad del masenterio) sus miembros aparecen por el contrario adelgazados; sus ojos están hundidos y su cabeza se vé afilada, teniendo el aspecto de la de un viejo; no aumenta el niño en tamaño ni en fuerza; notablemente tardío para caminar; en suma, si en la actualidad no pasa el niño su enfermedad en la cama, al menos tal parece como que antes así ha sucedido produciendo tal circunstancia una manifiesta detención de su desarrollo.

Si tal estado de cosas continua, se presenta la constipación más intensa y sobre todo una constipación que tiene de peculiar la circunstancia de que el niño hace mucho esfuerzo para defecar, *las deposiciones salen parcialmente para volver á entrar* (*Sanícula, Thuja.*) como si la debilidad general del paciente afectase de preferencia el poder expulsivo del recto. A veces sucede que los intestinos se encuentran sueltos, principalmente en la época de la dentición ó durante los calores intensos del verano. Las deposiciones varían

en cuanto á sus caracteres, pero *Puls.* no se encuentra indicada aún cuando la clase y color de la deposición que es particular de esta substancia, se presentan con claridad. El niño toma bastante alimento, pero sea que lo vomite ó lo retenga, de todos modos vá debilitándose y adelgazándose progresivamente hasta que muere de inanición, á menos que *Silic.* detenga el proceso. Muchos niños he salvado de la muerte con ayuda de este remedio, convirtiéndolos al estado de salud. Pero advierto de paso haber usado de la 30 C. dilución en adelante y jamás de las potencias bajas. *Silic.* tiene también estreñimientos que son de mayor intensidad antes y aun durante la menstruación.

Silic. se coloca entre nuestros mejores remedios, para curar las inflamaciones que terminan por la supuración. Y parece que no tiene interés alguno la circunstancia de que la supuración se verifique en partes duras ó blandas porque *Silic.* es igualmente eficaz en uno y otro caso. Lo es también en las ulceraciones de las glandulas y de los huesos. *Silic.* se usa con éxito en un período posterior á *Hepar Sulph.* ó *Calc. Sulphurica*, cuyos remedios facilitan la salida del pus ya formado, en tanto que *Silic.* trabaja por la curación definitiva, después de la salida del pus. Los tejidos celulares con supuraciones profundas é incluyendo tendones y ligamentos también quedan comprendidos dentro de su maravilloso poder curativo; en estos casos la constitución del enfermo juega un importante papel para la oportuna elección del remedio. El

enfermo de *Silic.* es débil, de piel fina, cara pálida, escaso desarrollo muscular, y aún los síntomas nerviosos y mentales corresponden al cuadro general de «*Debilidad.*» Está el enfermo nervioso é irritable, con marcada tendencia al desfallecimiento, teniendo evacuaciones análogas á las de *Puls.* En dichos casos *Silic.* es un remedio notable. No me gusta usar el término, pero la «*Antigua escuela*» dice, *tonifica* y así lo parece porque bajo su benéfica acción, el espíritu del enfermo se levanta, la esperanza renace, en tanto que la debilidad y la depresión del enfermo son substituídas por el retorno de la salud y de la fuerza.

No existe diferencia si las ulceraciones se encuentran en los tejidos ya nombrados, en los pulmones, el tubo intestinal, en las mamas, ó en donde quiera, el efecto es el mismo y á la mejoría en la afección local sigue la de la constitución en general. Esta condición de debilidad parece atacar todo el sistema nervioso, sobre todo la médula y así cuando nos encontramos esos dolores de cabeza cerebro-espinales ó dolores de cabeza que comienzan por la nuca y se dirijen hacia adelante, hacia los ojos, *Silic.* es muy útil. El vértigo también asciende de la parte posterior de la cabeza, peor al mirar hacia arriba. (*Pulsat.*)

Todo esto demuestra una falta de poder nervioso para resistir las depresivas influencias exteriores. El enfermo está frío ó como Hering señala existe «*falta de calor vital, aun al hacer ejercicio.*» Es sensible al frío, contrae catarros con mucha facilidad, especial-

mente al descubrirse los pies ó la cabeza. Por el contrario se *alivia* por "*envolverse la cabeza*" (*Mag. mur.*) ó en otras palabras, supliéndose artificialmente el calor natural que le falta.

He visto varias veces un niño de *Silic.* sufriendo de espasmos epileptiformes, los cuales eran siempre peores en la luna nueva. Unas pocas dosis de *Silic.* á la 200 lo curaron.

Los enfermos de *Silic.* sufren á menudo de sudor fétido en los pies (*Sanic. Psorinum, Graph.*) el cual es fácilmente suprimido por el enfriamiento de los pies. Tal supresión debe ser remediada, el sudor restaurado y curado por la propia medicación, ó serios resultados siguen en consecuencia, como convulsiones ú otros trastornos espinales y aun la ataxia locomotriz. *Silic.* es el remedio para restaurar y curar tales sudores corrigiendo las condiciones por las cuales dichos sudores dependen (*Baryta. Carb., Psorinum, Graph.*)

El enfermo de *Silic.* desea y se alivia por ser magnetizado. (*Phosph.*)

Este es uno de los remedios de los cuales como *Lach., Licop.* y otros, la vieja Escuela sabe poco ó nada, porque sus principales virtudes sólo se desenvuelven en potencias superiores á la 12. C.

Sil. es el medicamento crónico de *Pulsat.*

Aconitum Napellus.

Vamos ahora á estudiar lo que hemos llamado el trio de los remedios *inquietos*.

Acon., *Ars.* y *Rhus tox.* Todos son igualmente inquietos; sin embargo lo son de una manera tan diferente, que no hay ninguna dificultad para la elección entre ellos. La inquietud de *Acon.* se encuentra á menudo en el más alto grado de las fiebres inflamatorias ó sinoquiales. No existe mejor pintura en menos palabras, de la fiebre de *Acon.*, que la que ha sido dada por "Hering." "*Calor con sed; pulso duro lleno y frecuente, impaciencia y angustia, temor exagerado á la muerte.*"

La costumbre de alternar *Acon.* y *Bell.* en las afecciones inflamatorias, que tanto se usa, es una falta completa de sentido. Ambos remedios no pueden ser indicados al mismo tiempo, y sí un buen éxito sigue á su administración, Udes. pueden estar seguros que el indicado curó á despecho de la acción del otro ó que el enfermo se alivió sin ayuda de ninguno.

Hay muchos casos de esta clase, en los cuales el Dr. se felicita de una curación que fué sólo obra de la naturaleza y por la que él no merece ningún crédito. Pensemos por un momento en el diagnóstico diferencial de estos dos remedios. Ambos tienen gran calor de la piel, pero *Acon.* tiene la característica de la *piel seca, caliente* y sin sudor; en *Bell.* la mayor parte de la superficie de la piel está caliente, pero el su-

dor se encuentra sólo en las *partes cubiertas*. *Acon.* tiene extrema angustia con gran temor á la muerte; *Bell.* á menudo semiestúpido, convulsiones y subsaltos de tendones durante el sueño. La acción de *Acon.* se localiza en el corazón y en el pecho, la de *Bell.* parece centralizarse en la cabeza. *Acon.* teme á la muerte sin mucho delirio, *Bell.* vé cosas imaginarias con el delirio; así podíamos seguir dando puntos de diferencia y ningún hombre que entienda el arte de curar homeopático, alternará nunca estos dos medicamentos.

Acon. es también un gran remedio para el dolor y si fuéramos á nombrar los tres principales, nos encontraríamos entre ellos, *Acon.*, *Cham.*, y *Coffea*. Los dolores de *Acon.* se distinguen por la extrema inquietud, ansiedad y temores de este remedio. El enfermo *no puede resistir* el dolor, *no quiere ser tocado ni ser descubierto*. Ahora bien, Udes. dirán, todos los remedios tienen dolor. No todos y no muchos tan intensos dolores. *Opio* y *Stram.* tienen á menudo más insensibilidad que dolor. Los dolores de *Acon.* son intolerables y peores generalmente en la tarde y en la noche, y encontraremos alternando ó reunido con ellos el *adormecimiento* ó el *hormigueo*. En esto se parece mucho á *Rhus tox.* pero con *Acon.* los dolores predominan, en tanto que con *Rhus* se marca el *adormecimiento* con dolores profundos. Los dolores de *Acon.* son desgarradores, cortantes, llevan al enfermo á la desesperación y aquí hablaremos de nuevo del principal característico de este remedio que siempre se presenta,

cuando *Acon.* está claramente indicado y se expresa con una sola palabra: TEMOR, temor á la *muerte especialmente*, temor de cruzar las calles, temor de estar en sociedad, temor de algo que ha de sobrevenir, siempre presente, indefinible é irracional temor. Ningún remedio lo tiene en tan alto grado como éste, y es el temor tanto como la pena, lo que hace que el enfermo esté poseído de esa agonizante inquietud. La inquietud de *Ars.* se acompaña de extrema postración y desmedida debilidad. La de *Rhus tox.* con motivo de los dolores especiales que lo obligan á moverse en busca del alivio temporal que consigue en cada movimiento. *Ars.* necesita también cambiar de lugar pero no se alivia, más ni *Acon.* ni *Ars.* tienen alivio por el movimiento, ni el temor de *Ars.* es semejante al de *Acon.* al menos en tan alto grado.

Acon. es un gran remedio para las fiebres, del cual se ha abusado mucho ya aún la vieja Escuela sorprendida del resultado del tratamiento homeopático tan superior al llamado tratamiento antiflogístico y encontrando á *Acon.* muy recomendado y usado en las afecciones inflamatorias concluye con su peculiar manera de razonar, que *Acon.* podía colocarse en su arsenal terapéutico y prestar sus servicios en todos los casos de fiebre, y sólo porque el tenía fiebre. Pero pronto encontraron que sin embargo de lo útil que podía ser en algunos casos de fiebre inflamatoria, no tenía ninguna aplicación en las tifoideas y así generalmente desde un punto de vista meramente patológico,

se desengañaron, como tenía que suceder. Ahora bien, muchos mal llamados homeópatas han caído en el mismo error por concluir que *Acon.* ha curado rápidamente algunos casos que tenían un alto grado de temperatura y por lo tanto debía ser siempre el remedio con el cual se traten todos los casos de fiebres elevadas, y continúan en la costumbre rutinaria de prescribir este medicamento para el primer período de las fiebres inflamatorias y sustituirlo después con otros más apropiados al conjunto del caso. Si *Acon.* fuera el único que tuviera fiebre inflamatoria, quizás no pudiéramos hacer otra cosa mejor que tratar á los enfermos de este modo, pero Danham escribe: «*Acon.* nunca debe ser administrado primero para dominar la fiebre y en seguida dar otro remedio que cubra el cuadro y nunca debe alternarse con otras drogas para este objeto como á veces se recomienda. Si la fiebre necesita sólo de *Acon.* los demás medicamentos salen sobrando. Si otras drogas parecen indicadas, debe buscarse aquella con la cual la fiebre se relaciona, porque muchos medicamentos como *Acon.* producen fiebre y cada cual, según su *modo.*»

Palabras exactas y ciertas y quien ha comprobado ya su verdad y recuerda al gran autor de ellas no puede menos de exclamar: «Aún después de muerto, todavía hablan.» *Acon.* tiene dos modalidades importantes, el *temor* y las *afecciones producidas por el aire frío y seco.* Ya hemos presentado la importancia del *temor* del *Acon.* como un síntoma relaciona-

do con los padecimientos inflamatorios agudos y no es menos un remedio para aquellos producidos por el terror sea inmediato ó remoto, el enfermo ha recibido un susto en la obscuridad y siempre esta temeroso en la obscuridad. El vértigo por el temor ó el desmayo, temblores, menstruación suprimida ó amenaza de aborto; la ictericia puede presentarse y hacerse crónica, etc.

Hay otros remedios para el temor y entre los más prominentes están, *Opium*, *Ignat.*, y *Verat. alb.*

Con respecto al *aire frío y seco*, ninguna otra sustancia tiene más directa acción en las inflamaciones originadas por el aire frío y seco y en diez y nueve por veinte de cada caso de croup cuya causa sea el aire frío y seco, los curará *Acon.* Yo vivo en una localidad donde el croup abunda y he tenido oportunidad de comprobarlo. La pleuresía, pneumonía y reumatismo también pueden colocarse en este capítulo y como debía esperarse, acompañadas siempre de alta temperatura, angustia, inquietud y temor, síntomas característicos de este remedio. Cualquiera congestión local ó congestión que suceda á dichas exposiciones al aire frío y seco, obedecen á la misma regla siempre que los demás síntomas correspondan. Otros de los principales remedios del aire frío y seco son: *Bry.*, *Causb.*, *Hepar Sulph.*, y *Nux.vom.* y del tiempo húmedo *Dulc.*, *Nux.mosa.*, *Natrum sulph.* y *Rhus tox.* Tales cosas es bueno recordarlas porque una indicación positiva vale más que dos ó tres vagas.

"ARSENICUM ALBUM."

Ningún remedio tiene la inquietud que éste. La inquietud de *Acon.* se presenta en el primer periodo de las afecciones inflamatorias acompañadas de alta temperatura; la de *Ars.* en los últimos periodos después que el enfermo ha comenzado á reducir ó disminuir sus fuerzas ó en las formas asténicas de las fiebres tíficas. El enfermo de *Acon.* se mueve en la angustia y el temor, el de *Ars.* es demasiado débil, no puede moverse como él lo desea, pero le agrada cambiar de lugar ó de cama, en tanto que el más mínimo movimiento de su cuerpo lo agota y deprime. Tiene temor á la muerte pero no como el de *Acon.*, sino más bien una ansiedad y un sentimiento de que no puede tomar medicina; se siente incurable.

La inquietud mental es tan grande como la del cuerpo. Sufre ataques de ansiedad que lo obligan á dejar la cama por la noche y aún cuando no tenga ningún dolor, necesita estar cambiando constantemente de lugar, paseándose si todavía está bastante fuerte, sin más razón de que no puede estar quieto. A menudo el primer efecto benéfico que se observa en los casos que demandan este remedio, es que la ansiedad disminuye, el paciente permanece tranquilo, el dolor no es menor, pero no le produce inquietud, puede soportarlo mejor y este buen signo es generalmente seguido por la mejoría de todos los síntomas. Importa cualquiera que sea la enfermedad,

si hay persistente inquietud y sobre todo si hay gran debilidad no olvideis su empleo.

Ars. encabeza todos los medicamentos para las sensaciones de ARDOR, particularmente en las enfermedades agudas. No está por ningún concepto confinado solo á estas, pues se encuentra también útil en las afecciones crónicas, en especial aquellas de carácter maligno ó que tienden á la malignidad. Yo pienso que quizás *Sulph.* domine para los ardores en las enfermedades crónicas. No hay un órgano ó tejido en el sistema orgánico donde éstos ardores de *Ars.* no se encuentren y por extraño que pudiera parecer, son muy mejorados por el CALOR. Las aplicaciones calientes, si ellas pueden ponerse en contacto de la parte así como el calor de una estufa ó de un cuarto caliente. Es el extremo opuesto de *Secale corn.* en el cual las partes se sienten objetivamente frías y sin embargo *arden*, pero las aplicaciones calientes son intolerables; las partes no pueden soportarlo ni siquiera estar cubiertas. *Ars.* es útil en las afecciones de la garganta en relación con los catarros agudos; los ardores de la garganta ú originados por las escoriantes descargas de la nariz, son mejorados por las aplicaciones calientes; el ardor de la garganta es mejor por comer ó beber cosas calientes y esta es la principal modalidad que nos conduce á elegir entre este remedio y *Cepa* y *Merc.* pues los tres tienen coriza fluente. Yo una vez asistí un caso de gastralgia muy severa, causada por supresión de un eczema de las manos, nada sa-

bía yo de tal supresión, pero prescribí *Ars.* porque los dolores venían á media noche y duraban hasta las 3 a. m., durante cuyo tiempo la enferma se paseaba con desesperación y acusaba *gran ardor* en el estómago. Pasado algún tiempo tuvo un ligero ataque después de tomar *Ars.*

Me decía cuando la visité: Dr. ¿cual fué el remedio que Ud. me dió? Su medicamento me ha hecho volver á salir la erupción. Entonces supe que la supresión del eczema por la aplicación de un ungüento, le produjo el dolor y le dije que podría volver á tener su dolor en el estómago si ella quería, con sólo suspender la erupción otra vez. Pero ella no aceptó.

Ars. es uno de nuestros mejores medicamentos para las fiebres de caracter tifoideo. Tan útil, que Bæhr dice: "desde que *Ars.* más que ninguna otra substancia, se adapta á las peores formas de enfermedades infecciosas, parece un error dilatar su administración hasta que los síntomas indiquen que se han desenvuelto en su más maligna intensidad;" y más adelante repite, "nuestro consejo por lo tanto es, que *Ars.* debia darse más constantemente que lo que se acostumbra desde el principio delata que, y que no debemos esperar que la enfermedad haya desenvuelto completamente su caracter pernicioso." Yo no pienso que esto sea una razón sólida ó un buen consejo porque nunca he encontrado una regla por la cual pueda decir desde el principio, que un determinado caso tomará después un caracter maligno ó pernicioso, el cual exigiera

siempre la presencia de *Ars.* En tanto que no necesi-
tamos esperar que un caso se desenvuelva en su "ma-
ligna" intensidad que reclame *Ars.* y no estaríamos
justificados por otra parte para prescribirlo ó usar al-
gún otro remedio, anticipándonos á una condición
que podría nunca llegar. *Ars.* no es sólo el único
remedio capaz que pueda curar estos casos malignos
y como sabemos que ello pudiera acontecer, *Muriat. acid.*, ó *Carb. veg.* serían los propios, después que el
caso se halla desenvuelto. Hay una sola regla científi-
ca ó segura para tratar con un remedio indicado en
cualquiera ó en todos los periodos de la enfermedad
sin procurar las condiciones esperadas ó futuras posi-
bilidades y sería fuera de lugar en este momento ha-
blar de todas las indicaciones de *Ars.* en las tifoideas
porque tomarían demasiado espacio y se encontrarán
en Raue, Lillenthal ó alguna otra buena obra práctica.
Ars. es también uno de nuestros mejores remedios en
las intermitentes sobre todo después del abuso de la
quina. Una correcta individualización se necesita
aquí como en todas partes.

Ars. afecta de una manera perfecta el canal alimen-
ticio desde los labios hasta el ano. Los labios están
secos, apergaminados, agrietados y el enfermo trata de
humedecerlos. La lengua se presenta de varios modos;
puede estar seca y roja, con las papilas levantadas,
roja con los bordes festonados, blanca como de cal ó
pintura blanca, de color de plomo, seca, oscura ó ne-
gra especialmente en las tifoideas. La boca está seca

ó cubierta de aftas, ulcerada ó gangrenosa. La garganta lo mismo. La sed es indescriptible, intensa y muy peculiar, y no obstante su intensidad, el enfermo solo *toma muy poca agua en cada vez*. El estómago está irritable, la más mínima cantidad de alimento ó bebida produce dolor ó desfallecimiento, ó inmediatamente exita el vómito, las deposiciones ó ambos á la vez. Las bebidas frías, el agua helada y más que nada los helados disgustan y producen desfallecimiento. Vómitos de todas clases y grados de sustancia desde el agua ó el mucus ó la bilis, hasta sangre y vómitos como poso de café.

Los dolores en el estómago son terribles y agravados por poco alimento ó bebidas, especialmente si están frías. Los dolores abdominales son tan intensos que obligan al enfermo á encorvarse y revolverse en todas las posibles formas y direcciones. Diarreas de todas clases, deposiciones desde la simple acuosa á la negra, sanguinolenta y muy fétida y por último en el final del tubo alimenticio nos encontramos con una hemorroide. En cada una de dichas afecciones situadas á lo largo de todo el aparato digestivo y desde el más ligero grado de irritación á la mayor forma maligna de enfermedad ó intensa inflamación, encontramos siempre presente el característico *ardor* en más ó menos grado, el no menos característico *mejoría por el calor* y aquel que no es por completo invariable, *agravación á la media noche*.

La esfera de acción de *Ars.* existe también en las

enfermedades del aparato respiratorio. Primero, para las afecciones agudas se encuentra en primera línea teniendo que hacerse la elección entre él, *Cepa* y *Mercur*.

Ars. es en particular muy eficaz en gran número de enfermedades de los pulmones, en los cuales la respiración parece muy oprimida. La respiración es sibilante, con tos y expectoración espumosa. El enfermo no puede acostarse, necesitando estar sentado para respirar y es incapaz de moverse sin sentirse sofocado; los tubos bronquiales están espasmódicamente contraídos. Es muy útil en las afecciones asmáticas causadas ó agravadas por erupciones suprimidas, como la pneumonía del sarampión suspendido y aún alteraciones crónicas de los pulmones por la desaparición de algún eczema. Recuerdo un caso de asma de muchos años de duración para el cual fui llamado á media noche porque los de la familia estaban atemorizados, pues creían que la enferma moriría antes de amanecer. Encontré que sus ataques se presentaban á la 1 a. m., le di *Ars.* á la 30 y fué completamente curado.

El síntoma dado por Rolling R. Gregg "dolor agudo ó punzante, fijo en el vértice y al nivel del tercio superior del pulmón derecho" es una joya y me ha permitido curar un gran número de casos de obstinadas afecciones pulmonares. En el último periodo de la pneumonía de los ancianos con expectoraciones gangrenosas, si los otros síntomas corresponden, este re-

medio ha salvado muchas veces la vida. El andar se encuentra aquí como en todas partes. *Ars.* es también uno de nuestros mejores recursos en los derrames de la pleura.

El *Ars.* afecta profundamente al sistema nervioso. A la característica inquietud de la cual ya hemos hablado, se añade la gran *postración*. Tal postración se presenta en algunas enfermedades, sean agudas ó crónicas, en las cuales *Arsénico* está indicado. Por ejemplo en las tifoideas no existe remedio que más deprima. *Carb. veg.* y *Muriatic. Acid.* lo igualan; la diferencia consiste en que el enfermo de *Ars.* necesita moverse ó que lo muevan constantemente, en tanto que con los otros dos hay acaso una completa ausencia de cualquiera manifestación vital. Aún si no está confinado en el lecho, en las enfermedades agudas ó crónicas, el enfermo se siente tan débil como si se «agotara por el más ligero movimiento» y necesita acostarse. A veces este grado extremo de postración viene demasiado rápidamente.

He aquí un cuadro que enseña una condición particular en las alteraciones crónicas que demanden este remedio. «Por subir á las montañas ó por cualquier otro ejercicio muscular hay ansiedad respiratoria, postración, insomnio y otras molestias.» Este aspecto demuestra que debe estar enfermo y la debilidad puede acompañarse con varias formas de enfermedad. Uds. pueden decir que es común para todos los enfermos ser débiles, es verdad, pero el enfermo de *Ars.*

está débil en *desproporción* al resto de sus alteraciones ó aparentemente lo señala y es una *postración general*, no local como la sensación de debilidad en el pecho de *Phosph. acid.*, *Stann.* y *Sulph.* ó en el abdomen como en *Hydras.* y *Sepia*. Así pues, hay que fijarse mucho en la postración como un síntoma de *Ars.* Cuando nos ocupamos de los tejidos encontramos nuestro remedio siempre presente y de una manera universal.

«El ataca la sangre causando cambios sépticos, exantemas, equimosis y petequias.»

«El ataca las venas, las varises arden como fuego, peor durante la noche.»

«El ataca las membranas serosas causando derrames abundantes.»

«El ataca las glándulas con induración ó supuración.»

«El ataca el periostio.»

«El ataca las articulaciones causando hinchazones con dolores ardorosos y lancinantes.»

«El produce anasarca general con piel pálida, terrosa ó serosa y gran sed.» (*Apis*, ninguna.)

«El produce y determina rápido adelgazamiento y la atrofia en los niños.»

«El produce ulceraciones que se extienden en profundidad. Las úlceras *arden* como fuego. El dolor continúa aun durante el sueño, las escaras pueden ser abundantes ó escasas, la base azul negra ó de aspecto lardaceo.»

«El antrax *arde* como fuego; la piel está azul,

fría, seca como pergamino y cubierta de grandes escamas.»

«Esfacelus.» La región aparece negra ó arde como fuego.

«Gangrena,» mejor por el calor (Peor, *Sesala*.)

«Pergamino,» la piel está muy seca ó cubierta de escamas secas.»

Las alteraciones de la piel en este remedio son generalmente secas y escamosas y casi siempre ardorosas. Es uno de nuestros mejores medicamentos para las afecciones producidas por exantemas suprimidos ó reproducidos y también para los eczemas crónicos suprimidos, etc.

Pero es imposible y más dentro de los escasos límites de esta obra mencionar todas las afecciones de los tejidos en los cuales este remedio es útil. Sin embargo de ello, *Ars.* no es una panacea; y como cualquiera otra sustancia debe ser indicado por los síntomas similares y si no, el fracaso es la consecuencia.

Sus grandes característicos son: INQUIETUD, ARDOR, POSTRACIÓN Y AGRAVACIÓN Á LA MEDIA NOCHE.

RHUS TOXICODENDRUM.

Este es el tercer remedio de nuestro trio de inquietud y dicha inquietud de *Rhus* se debe á los dolores que temporalmente se alivian por el movimiento. Hay también una sensación de malestar interno que obliga al paciente á moverse y ser movido, aún cuando no exista ningún dolor, casi al mismo grado que encontramos en *Acon.* y *Ars.*

Como en *Bryon.* así en *Rhus*, el principal característico consiste en el modo de ser de su movilidad. La agravación por el movimiento del primer remedio, no es menos marcada que la agravación por el descanso del último. El enfermo se agita y se vuelve de un lado á otro; con *Rhus* lo mismo que con *Acon.* y *Ars.* Con *Rhus* alivia el cambio mientras que con los otros dos remedios no. En *Bryon*, *mientras más se mueve, más se sufre*; en tanto que con *Rhus*, *más y por más largo tiempo se siente mejor hasta que su fuerza se agota.* En las afecciones agudas tales como la escarlatina y la fiebre tifoidea y en el periodo de calor de las fiebres intermitentes, el movimiento constante parece proporcionar á los enfermos algún alivio. En las enfermedades crónicas, como el reumatismo el paciente necesita moverse, sufre con el primer movimiento, pero como él lo continúa, ó como á menudo lo expresa «después que el cuerpo entra en calor» se siente dicho paciente mejorado. Pero no puede permanecer por más tiempo cómodo, sea en las enfermedades

agudas ó en ~~las~~ crónicas, porque el dolor continúa y necesita moverse aun, teniendo que sufrir por fuerza el primer movimiento inicial. Los dolores causados por la inquietud de *Rhus*, no son tan terribles, como los que ocasionan *Ars.* y *Acon.*, además ni hay la prostración tan grande de *Ars.* ni la agitación tan exagerada de *Acon.* *Rhus* y *Ars.* están muy á menudo indicadas en las tifoideas, mientras que *Acon.* rara vez ó nunca, aunque los tres son remedios inquietos. Si en las tifoideas genuinas, *Ars.*, como algunos piensan, encabeza la lista por cuanto está más ó menos indicado, *Rhus* tiene también interesantes y poderosas indicaciones en otras muchas enfermedades acompañadas de síntomas tíficos. La significación de la palabra tifus es propiamente *Estupor*. En todas las formas de tifus conocidas, como la cerebral, la abdominal, el pneumo-tifus, etc. y tomándolas en conjunto, estará *Rhus* mejor indicado que cualquiera otro remedio. Siempre que en la fiebre ó en las enfermedades inflamatorias, esté perturbado el sensorio y á la vez se presente el estupor con un ligero delirio musitante, lengua seca etc., pensemos en *Rhus*. La lengua seca ó cubierta de una capa oscura, con un TRIANGULO ROJO EN LA PUNTA, es la indicación especial para dicho remedio. Tal estado del sensorio y de la lengua, podría aparecer en la *disenteria*, *peritonitis*, *pneumonia*, *escarlantina*, *reumatismo*, *difteria*, *fiebres biliosas*, *remitentes*, *tifoideas*, etc.; no hay ninguna diferencia en el nombre ni en la localización de la enfermedad, si tales síntomas

se presentan. El estupor que reclama *Rhus* en estas enfermedades, no es tan profundo como el de *Hyosc.* á *Opium*, pero es más que el de *Bapt.*, *Nux. vom.*, *Lach.*, ó *Phosph. acid.*; tampoco es tan violento como el de *Bell.*, *Hyosc.* y *Stram.* Ambos síntomas, el estupor y el delirio, son de mediana intensidad aunque regulares y persistentes. La inquietud de *Rhus* existe por supuesto y el enfermo se agita ó se mueve constantemente sin darse cuenta de ello; contestará las preguntas que se le hagan y quizás de un modo correcto, pero no recuerda nada de lo sucedido mientras estuvo enfermo, haya durado su mal días ó semanas.

Rhus, *Bapt.* y *Arn.* se parecen mucho, pero tratemos de diferenciarlas, cuando nos ocupemos de estas últimas.

Tos durante el calor frío de las fiebres intermitentes, es un buen característico que nos ha dado Carrol-Dunham y que yo he tenido ocasión de comprobar.

Rhus actúa principalmente sobre los tejidos fibroso muscular y celular. Los músculos están rígidos y adoloridos. Esto puede ser de un carácter reumático ó provocado por el cansancio, por levantar pesos, por cualquier ejercicio muscular exagerado, ó por la exposición al frío y sobre todo al frío húmedo.

El estado de cansancio se siente además de en los músculos, en los tendones, ligamentos y aponeurosis. Algunas afecciones de los músculos de la espalda y aun de las cubiertas de la medula (mielitis) sobre-

viene por cansancio, exposición al frío, haber dormido en terreno húmedo ó en cama con sabanas húmedas ó por haberse mojado en tiempo tempestuoso, sobre todo al estar sudando.

Por tanto. *Rhus* es uno de nuestros mejores remedios para el lumbago. Pero no hay particular diferencia respecto á los músculos que hayan sido trabajados ó expuestos al frío, originando su dolor y dificultad de contracción, pues su remedio es el mismo y si el gran característico "*rigidez, dificultad en la contracción y dolor en el primer movimiento, después del descanso ó al levantarse en la mañana, aliviado por el movimiento continuo,*" está presente, *Rhus* es el primer remedio en el cual habrá que pensarse.

Rhus es también un buen medicamento, para los infartos glandulares de la parótida ó glándulas submaxilares, durante la escarlatina, celulitis en la difteria -celulitis orbital.

Es así mismo uno de nuestros mejores remedios en las enfermedades de la piel. Ninguno que haya sido envenenado por él, dudará que *Rhus* enferma la piel y por consecuencia conforme con nuestra ley de curación, debemos esperar que la realizará y no hemos obtenido un desengaño. La erupción del envenenamiento de *Rhus* es vesicular. *Erisipelas de la variedad vesicular*, acompañadas de inquietud y síntomas del sensorio de este remedio, son rápidamente curadas. Lo mismo en la *escarlatina*. Si notamos la piel roja suave y brillante, con alto grado de temperatura

y delirio *Rhus* no hará nada bueno; pero si *Bell.* ó algún otro remedio que tuviera la misma clase de fiebre.

Apis, *Canth.*, *Lach.*, *Ailanth* y otros, tienen cada uno su apariencia particular de la piel en estos exantemas agudos. Sin embargo debe recordarse para siempre que en muchos casos la principal indicación para el medicamento no reside en los síntomas de la piel, sino en otros más importantes.

Si en la *viruela* la erupción se vuelve lívida y síntomas tifoideos sobrevienen, usaremos de *Rhus* con muy buen resultado. Probablemente ningún otro es más útil en el *Herpes Zoster*.

Rhus es no menos valioso en las afecciones crónicas de la piel que en las agudas. Los *eczemas* del tipo vesicular son á menudo curados por él; hay mucho picor que no se alivia por rascarse. En todos estos casos los síntomas constitucionales deben pesar más que los locales.

Con respecto á la dosis yo he usado ambas, las altas y las bajas y todas las he encontrado necesarias, pero tengo una potencia á la 1000 hecha con mi propio potentizador la cual me ha servido tan óblén y tantas veces, que no he podido evitar hablar de ella.

BELLADONA.

Vamos ahora á entender lo que yo llamo *trío* de los remedios que producen delirio; *Belladonna*, *Hypodermus*

y. *Serapionum*. Muchos otros remedios también lo tienen pero éstos encabezan la lista. *Bell.* puede ser llamada también el más prominente remedio de la cabeza. En muchas enfermedades donde está indicado, los síntomas de la cabeza predominan. La sangre toda parece dirigirse á la cabeza. (*Amylum natri.*, *Glou.* y *Melilotus*). La cabeza está caliente en tanto que las extremidades frías, los ojos rojos y congestionados, la cara roja y casi púrpura. Los latidos de la carótida son visibles. Hay al mismo tiempo gran dolor. Sensación de presión ó llenura y á veces de estupor. El delirio terrible y salvaje está presente y se puede encontrar acompañado ó no de dolor. En el delirio el paciente imagina que vé fantasmas, caras feroces, animales, insectos, etc. temor de todas las cosas imaginarias y deseo de escaparse de ellos. Prorrumpe en carcajadas ó gritos y rechina sus dientes. Rompe á golpes todo lo que está cerca y en suma realiza toda clase de actos violentos y es dominado con gran dificultad. Ningún remedio tiene más persistente y violento delirio que *Belladona*. Uno de los principales característicos de *Bell.* en el delirio comparado con los otros dos remedios, es la evidencia manifiesta, ya mencionada, de la congestión cerebral. Cuando el latido de las carótidas, la coloración rojiza y congestiva de la cara y conjuntivas van desapareciendo, el dolor disminuye en proporción. *Bell.* puede también tener delirio con la cara pálida, como si alternase, pero esto es la excepción. Aun el labio superior está congestionado é hinchado.

En las inflamaciones que se localizan, *Bell.* es en el primer periodo más importante que ningún otro medicamento. No importa el sitio en el cual estas inflamaciones se ESTABLEZCAN, cabeza, garganta, senos ó cualquiera otra parte, con tal que se presenten de una manera brusca, tengan una evolución rápida y la región esté roja dolorosa y con sensación de latidos. Es sorprendente cómo las inflamaciones locales, aun el carbúnclo ó el antrax perturban el sistema general de la circulación hasta producir una fiebre general inflamatoria con los síntomas característicos de la cabeza que reclaman *Bell.* y cuan admirable es el efecto de este medicamento para dominar sea el estado general ó el local si se encuentra indicado el remedio.

«¡Pero como!» exclamará el creyente en las aplicaciones locales, «¡dar *Bell.* al interior para un antrax en la mano ó en el pié!» Pues no solo *Bell.*, sino también *Merc.*, *Hepar.*, *sulph.*, *Tarent. cub.* y muchos otros se podrían usar sin necesidad de ningún tratamiento local. Es solamente en el primer periodo congestivo ó periodo activo inflamatorio que *Bell.* está indicada, pues si se administra entonces hará abortar la enfermedad y no le permitirá recorrer todas sus fases, ó si nó, la modificará hasta el punto de que evolucione de una manera comparativamente insignificante.

Bell. es uno de nuestros mejores amigos en las enfermedades de los niños aún en presencia de *Cham.* Ellas se presentan de una manera brusca casi sin avisar. Tal intensa y rápida manifestación febril, existe

también en los casos de *Cina*, pero entonces se relaciona con la *helmintrasis*. El niño está bien un minuto y enfermo el siguiente y un síntoma muy característico en dichos casos es que el niño está muy caliente, con la cara roja y con semi-estupor; pero en cada momento se sobresalta durante el sueño como si fuese á tener espasmos. Este cuadro se encuentra muy á menudo en los niños y entonces *Bell.* es como «el aceite entre las aguas agitadas.» Recuérdese que las inflamaciones de *Bell.* se localizan más que las de *Acon.* La diferencia entre estos dos remedios quedó establecida cuando hablamos del *Acon.* Ya no hay pues ningún motivo para confundirlos; pero algunos lo hacen, y en tal concepto sólo demuestran su grave ignorancia. Hay en cada remedio síntomas de sensación, circunstancia, constitución ó modalidad que son peculiares á ambos, el remedio y la enfermedad. Estos síntomas no es siempre muy fácil tenerlos en cuenta y tratar de explicarlos desde un punto de vista patológico, no es á veces posible ó aún necesario si así fuese. Una simple aceptación de ellos como hechos; es más práctico y positivo que esperar largo tiempo para buscar lo que es difícil de hallar. Prescribir sobre lo que sabemos es mejor que esperar, al no poder darnos cuenta de la razón de ser de los hechos. Por ejemplo: no es fácil decir por qué «los dolores de *Bell.* aparecen de pronto y después de algún tiempo desaparecen tan pronto como vinieron,» en tanto que los de *Stann.* aumentan gradualmente hasta su máximo y

gradualmente declinan,» ó los de *Sulph. acid.* «*que comienzan despacio y terminan de pronto ó gradualmente aumentan y cesan en seguida,*» pero así es, y la aceptación de estos hechos autoriza al homeópata á curar su enfermo, sea que pueda explicárselos ó no. Guernsey dice: «esta medicina es aplicable de un modo particular y se encuentra á la cabeza de todas en aquellos casos en los cuales, la rapidez ó brusquedad de cualquiera sensación ó movimiento predominan» Es seguro que estos síntomas tendrían su explicación patológica si pudiéramos darla; pero procediendo dentro de la ley del *Similia* procuraremos curar á nuestros enfermos y no los abandonamos al mar, sin carta ni brújula por que no podamos conocer la causa de los síntomas. Sabemos que estos son las voces ó gritos naturales de un estado patológico y que la administración de un veneno que sea capaz de producir similares voces, cura al enfermo. ¿Qué más es necesario? ¿esto es una verdad ó la Homeopatía es una mentira?

El simple hecho ya muy probado de que el remedio que tenga síntomas correspondientes á los síntomas del enfermo lo cura sin tener en cuenta lo que dice la Patología y donde una cura es posible, es uno de los más grandes descubrimientos de la investigación científica y uno de los motivos de gratitud para el nombre de Hahneman su descubridor. Y que viva eternamente su memoria.

De la descripción detallada que hemos hecho de este medicamento debemos esperar que sea muy útil.

para los dolores de cabeza congestivos y así es; igualmente para los dolores de cabeza neurálgicos. Dolores pulsátiles con la ya descrita congestión á la cabeza. Los dolores de cabeza de *Bell.* ya sean congestivos ó neurálgicos, se agravan por *inclinarse la cabeza hacia adelante, doblarla hacia atras, acostarse*, algo en fin, que separe al enfermo de la vertical. *Peor al acostarse* parece ser uno de los característicos generales más importantes. El anciano Lippe una vez me habló de un caso de induración sospechosa del pecho, con dolor, de larga duración, el cual como él decía, aparentaba ser un buen caso para el cirujano. (cáncer) Este enfermo fué completamente curado por unas dosis de *Bell.*, habiendo sido guiado por el síntoma, «dolor agravado al acostarse, por la posición horizontal.» Desde entonces he observado y comprobado este síntoma en muchos casos y en enfermedades de diferentes clases, pero no me detendré aquí á señalar todos los casos en que se pudieran presentar ó encontrar los dolores de cabeza de *Bell.*

Ningún medicamento tiene más grande afinidad por la garganta. El *ardor, sequedad (Sabad.)* sensación de constricción (el constante deseo de deglutir alivia la sequedad, *Lyssin.*) con ó sin hinchazón del velo del paladar ó amígdalas. Es á veces intensa, y una vez fui testigo de un caso de envenenamiento en el cual estos síntomas se manifestaron de una manera terrible.

Hay dos síntomas muy característicos en la región abdominal: «*Sensibilidad dolorosa del abdomen por la*

más mínima compresión, al caminar, al enderezarse y aún en la silla ó en la cama en la cual se sienta ó acuesta. *Opresión y presión hacia abajo como si el contenido del abdomen quisiera salir por la vulva, peor en la mañana;* este último síntoma se encuentra en otros medicamentos sobre todo en *Lilium tigrinum* y *Sepia*. Con *Bell.* se asocia á la presión hacia abajo, un dolor de la espalda «como si se fuera á romper.» «Subsaltos y movimientos bruscos en el sueño ó al comenzar á dormir es también un característico, así como, *somnolencia*, pero no puede dormir y gemidos durante el sueño.»

Con *Bell.* la cabeza gusta estar cubierta ó apretada y se acatarra cuando se descubre ó corta el pelo (*Sil.*) (En *Glon.* no puede soportar tener el sombrero puesto.)

Coloración rojiza escarlata uniforme, suave y brillante de la piel, tan caliente que determina una sensación de ardor en la mano del que la toca, es también un característico (*Guernsey.*) Convulsiones con otros síntomas de *Bell.* se presentan de una manera frecuente.

He tratado aquí de hacer un resumen de este gran medicamento. Un volumen podría ser provechosamente escrito acerca de sus virtudes, y ninguno otro sería más de sentirse que este, si hubiera que expurgarlo de nuestra gran materia médica pero lo dejaremos aquí y procederemos á estudiar el

HYOSCIAMUS NIGER

Que tiene tanto delirio como *Belladonna* pero el delirio intenso alterna con el débil. En *Bell.* la forma violenta predomina en tanto que la forma tranquila ó estuporosa es la excepción. Con *Hyosc.* sucede lo contrario. La forma estuporosa y mutitante predomina con alternativas ocasionales de la violenta. La cara del enfermo de *Bell.* está roja en tanto que la de *Hyosc.* está pálida y hundida. El enfermo de *Hyosc.* está débil, la debilidad aumenta y sus delirios violentos no pueden prolongarse á causa de su debilidad. No sucede lo mismo con *Bell.* y *Stram.* Los enfermos de *Hyosc.* pueden comenzar con la forma violenta de delirio pero continúan con las formas suaves y menos fuertes aumentando la estuporosa hasta la inconciencia total, al punto que á veces se hace muy difícil escoger entre *Hyosc.* y *Opium.*

El caso toma entonces y de una manera rápida un aspecto tifoideo. La lengua aparece seca, desnuda, el sensorio tan perturbado que si Ud. obliga al enfermo que responda las preguntas de una manera correcta, cae otra vez en el estupor. Esta condición inconciente puede continuar con los ojos abiertos pero el paciente nada vé, ó solo pequeños cuerpos que quiere alcanzar y coger (carfología) *pellisea las ropas de la cama* (crosidismo); y murmura ó no habla durante muchas horas. Los dientes están cubiertos de fuliginosidades, caída la mandíbula inferior, las depo-

siciones y la orina salen involuntarias, presentando este conjunto el más completo cuadro de la postración del espíritu y del cuerpo. Tal aspecto de *Hyosc.* se encuentra á menudo en la fiebre tifoidea, en la neumonía tifoidea (de la cual es el mejor remedio que conozco) en la escarlatina y otras enfermedades. Es por lo tanto un medicamento maravilloso pero no de la amplitud de *Bell.*

Hyosc. no es solo un buen remedio para las enfermedades agudas, de las cuales ya hemos hablado, sino también uno de los más útiles en las manías crónicas. Si el delirio continúa en la forma llamada manía, este remedio es uno de nuestros principales recursos y su uso es aquí más frecuente que el de *Bell.* Si la manía es consecuencia de alguna enfermedad aguda, también reclama su empleo. En esta forma de manía hay ciertas y notables particularidades, que reclaman al empleo de *Hyosc.* por ejemplo el enfermo está muy DESCONFIADO y no toma ninguna medicina, temeroso de que se le *envenene*, ó bien cree que se esté tramando algún plan en su contra. Se siente *celoso* de los demás ó la primera causa de los ataques son los celos. A veces sucede que la manía tiene una forma LASCIVA y en tal caso el enfermo se descubre y canta ó habla en un lenguaje sensual. *Hyosc.* encabeza la serie de remedios para esta forma de manía.

Las manifestaciones delirantes pueden variar entre las formas medias y violentas; algunas ocasiones el

enfermo está tan tímido, que trata de esconderse y de huir de todo el mundo y otras veces aparece tan violento, que ataca, pega, golpea y araña á quien se acerca.

La manía de *Hyosc.* es por lo general de débil intensidad y por lo tanto su uso se adapta especialmente para las manías que son consecutivas á afeciones de la vejez; más no por eso deja de ser útil para todas las edades, cuando está reclamado por los síntomas. Sus manifestaciones nerviosas, no se limitan á los síntomas cerebrales, sino que pueden envolver todo el sistema. Como dice el Dr. H. N. Guernsey. «Cada músculo del cuerpo está en convulsión, desde los ojos hasta los dedos de los pies,» y este síntoma es uno de los principales de *Hyosc.* que lo hacen benéfico en el tratamiento de las convulsiones sean ó no epilépticas. Los espasmos son de orden clónico y no tónicos como en *Nux. vomica* ó *Strychnia* ni tan violentas como acontece en *Cicuta vir.* pero las contracciones generales, son un característico en las convulsiones, así como también lo son los subsaltos tendinosos en las fiebres tifoideas.

Hyosc. es muy útil en una forma de tos seca que se alivia al sentarse y se agrava al acostarse, siendo por ello muy útil en los ancianos. Ya hemos hablado, referente á su grande utilidad en la pneumonía. Deseo hacer notar que es el mejor remedio en esta enfermedad cuando afecta la forma tifoidea; en mi práctica he obtenido muy buenas curaciones.

También es importantísimo, en las formas tifoideas de la *escarlatina* complementando á *Rhus* en estos casos. Yo nunca alterno ambos remedios, pero si la depresión va más allá del poder de *Rhus* lo suspendo y doy en su lugar *Hyosc.* durante uno ó dos días, para continuar en seguida y de nuevo con *Rhus* hasta la terminación de la enfermedad. Esta es la única alteración de la cual yo me declaro culpable, siendo semejante á la que Hahnemann realizaba, alternando *Bryon.* y *Rhus* en las fiebres.

STRAMONIUM

El último remedio del trio del delirio es si se quiere, el más importante y difiere de los otros dos por el grado de su *intensidad*.

El acceso es algo terrible. Canta, ríe, rechina los dientes, silva, grita, reza, jura y sobre todo, es muy LOQUAZ. El enfermo toma toda clase de aptitudes, correspondientes á sus variables delirios, se estiende, se encorva, se recoje como una bola, ó se estira violentamente y sobre todo *levanta con fuerza la cabeza de la almohada*. Todo le parece que está oblicuo ó encorvado.

El interior de la boca, lo siente áspero, la lengua puede estar rígida ó paralizada, las deposiciones blandas, oscuras, huelen á carne podrida ó *no hay depo-*

sicciones ni orina. Ultimamente puede existir una completa amaurosis, acusia y afasia con las pupilas dilatadas ó inmóviles y abundante sudor que no determina alivio, y la muerte muy pronto termina este cuadro, como no intervenga con oportunidad *Stram.*

Establezcamos una comparación:

Stram. tiene un lenguaje DESORDENADO.

Hyosc. es el remedio que presenta la forma ESTUPEOROSA.

Bell. ocupa un lugar intermedio.

Stram. trata de incorporarse en la cama; levanta la cabeza de las almohadas.

Hyosc. tiene convulsiones, crosidismo, carfología, y el cuerpo permanece quieto.

Bell. sobresaltos durante el sueño ó al despertar.

Todos tres tienen deseo de huir.

El mismo estado de la mente y el sensorio se encuentra en las manías agudas y crónicas. He curado muchos casos y uno de ellos fué el de una señora de treinta años de edad que sufrió de insolación en un pequeño viaje. Pertenecía á la iglesia presbiteriana y se imaginaba que estaba condenada y todas las mañanas me preguntaba si se moriría. «¡Perdida! ¡eternamente, perdida!» era su tema pidiéndole al sacerdote, al médico y á todo el mundo rogasen con ella y por ella; hablaba día y noche sobre el mismo asunto; tuve que encerrarla en un cuarto y dejarla sola porque ni dormía ni dejaba dormir á nadie, se imaginaba que su cabeza era tan grande como un tonel y deseaba

que examinasen sus piernas, insistía que sus piernas eran tan grandes como una iglesia. Después de tratarla algunas semanas con *Glou*, *Lach*, *Natrum carb.* y otros remedios según la CAUSA como base de la prescripción sin lograr el más mínimo alivio, le administré *Stram* que cubría todos sus síntomas y en veinticuatro horas todo vestigio de manía había desaparecido. Esta enferma debía haber sido enviada al asilo de Utica para ser tratada por los alópatas, pero tuve la fortuna de curarla; la dilución que le administré fué la 6.^a También he curado otro caso tan malo como el anterior con altas potencias y podría relatar otros tan notables curados con este remedio, más, ¿para qué hacerlo?

Además de los usos principales de este remedio mencionaremos unos pocos síntomas que han sido señalados como buenas guías:

Ojos muy abiertos, prominentes, con pupilas brillantes muy dilatadas.

Deseo de luz y de compañía.

Vacilaciones en la obscuridad ó con los ojos cerrados.

Cara roja y caliente, sobre todo en las mejillas.

Las convulsiones se agravan con la luz muy clara.

Boca y garganta muy secas, (*Bell.*)

Temor al agua y aversión á todos los líquidos.

Metrorragia con todos los síntomas mentales característicos.

Gran dolor en la coxalgia ó en los absesos.

Un lado del cuerpo está paralizado y el otro con convulsiones, (*Bell.*)

Completa ausencia del dolor (*Opium.*)

LACHESIS TRIGONOSEPHALUS

Al Dr. Constantino Hering pertenece el honor de haber introducido y desarrollado las maravillosas propiedades medicinales del veneno de las serpientes y si no hubiera hecho otra cosa que estudiar dicho remedio, el mundo siempre le reconocería una deuda de gratitud. Esto solo le basta para inmortalizarlo, sin embargo Hempel escribió en su primer volumen de materia médica; «á despecho de todo esfuerzo en sentido contrario, la convicción ha obligado gradualmente á mi razón á creer que las pretendidas patogenesis de *Lach.* que han emanado de las observaciones hasta cierto punto dignas de elogio del Dr. Hering, son una gran desilusión y que con la excepción de los efectos tóxicos que se encuentran en dicha obra mezclados con el conjunto de síntomas, la mayoría de éstos no tienen valor.» Hempel modificó sus juicios en las últimas ediciones.

Ahora es interesante notar que en la Enciclopedia de Materia Médica de Allen, los síntomas comprobados y sobre todo; los marcados con letra gruesa

son el producto de observaciones con la 30ª potencia. También es interesante señalar que las observaciones de los remedios policrestos de Hahnemann realizados con esta potencia son los más útiles y dignos de confianza que tenemos hoy; algunos pretenden no aceptar éstos en las observaciones de los remedios á la 30ª y más altos y aun niegan el poder curativo en los casos en que ha sido realizado aun con tinturas madres, pero para nosotros que conocemos el valor de dichas potencias, tales demostraciones solo exitan compasión, pero, á muchos que no conocen estarsaturados de error y de prejuicio y no se atreven á comprobarlo por sí mismo, debemos decirles que no aceptamos los hechos porque un hombre los diga, sino que tratamos de comprobar todas las cosas, y como dice un antiguo proverbio, «hay que tomar pronto lo que es bueno.»

Lach. es un remedio de una gran amplitud de acción la cual es alternada en la mente y el sensorio por fenómenos de excitación y depresión. Ilustraciones de lo primero son los siguientes síntomas. «Actividad mental con casi percepción profética, comprensión rápida, extasis, una especie de sonambulismo, locuacidad exagerada con cambio brusco de conversación, pasa bruscamente de una idea mental á la otra.» Este grado de excitación se puede encontrar en las afecciones agudas ó crónicas, en el delirio de las fiebres, ó en la manía ya francamente establecida.

Por el lado de la depresión ocurren los siguientes sín-

tomas «Debilidad de la memoria, se equivoca al escribir, se confunde con respecto al tiempo, delirio en la noche; musitante, somnolencia, cara roja, dificultad para hablar; mandíbula inferior caída, se siente muy triste; oprimido, desgraciado, desmoralizado» y dicho estado se agrava al despertar en la mañana ó después de algún sueño, sea en el día ó en la noche. «Afecciones crónicas por causas depresivas como penas de larga duración ó tristeza.» Este lado depresivo del remedio puede encontrarse en las afecciones agudas y crónicas. Y aun tales condiciones opuestas se encuentran ó suelen encontrarse alternadas en la misma persona y un hecho notable es que dichas alteraciones son extremas. Por supuesto que los estados de la mente y del sensorio son variados, pero los encontraremos á menudo en los individuos de *constitución agotada*, en los *viejos tomadores* y en los trastornos que corresponden á la *edad climatérica*. Dichos casos están sujetos á bruscos ataques de abandono de fuerzas, desmayos, vértigos por congestión de sangre á la cabeza que producen un estado apoplético ó síntomas opuestos que dimanen de una anemia del cerebro. En suma, la circulación en los individuos de *Lache.* es muy incierta. Esto es lo que lo hace tan importante en los *bochornos* que se presentan en el período climatérico.

Lache. tiene síntomas en la cabeza muy prominentes en donde ningún otro remedio puede ocupar su lugar. Es uno de los mejores remedios en los dolores de cabeza por insolación; pero no se puede comparar con

Glón. para los efectos inmediatos de la insolación, *sin* embargo de que lo sigue muy bien después que los primeros efectos son dominados por aquel. El paciente sufre dolores de cabeza cada vez que se expone a los rayos del sol y la afección se vuelve crónica. (*Nat. carb.*)

Hay otro síntoma característico, «peso ó presión en el vértice. (*Cactus, Glón. Menyanth.*) Esto se encuentra más en las mujeres que sufren de la menopausia y en estos casos sufren también de ardor en el vértice. *Sulph.* tiene este síntoma, pero si ocurre en la menopausia, el remedio más indicado es *Lach.* á menos que no ocurra una complicación psórica. *Lache.* posee una variedad de cefalalgias pero yo conozco solo dos característicos que me han sido de mucho valor para prescribir y son: *cara muy pálida* y *el enfermo se duerme con el dolor de cabeza*; teme dormirse porque despierta con tan desagradable dolor. Estas son dos importantes indicaciones pero, por otra parte yo esperaríá otros síntomas que no fueran propios de la cabeza para formular con más precisión.

«Dolor de cabeza que se extiende á la nariz, se presenta con el catarro agudo, ó sobre todo cuando las descargas se suprimen ó detienen ó después de un sueño.» Esta clase de dolor de cabeza se encuentra en la fiebre de heno con violentos y frecuentes paroxismos de estornudo, pero si estos son peores después del sueño, ó aun durante el día, *Lach.* á la 200 C. (*Jenichen*): puede detener la enfermedad por toda la estación.

Siendo yo un viejo amigo de la fiebre de heno me declaro autoridad para establecer el hecho.

Vamos ahora á estudiar la acción de *Lach.* en el tubo digestivo: Las encías están hinchadas, esponjosas y sangran fácilmente; cuando esto se encuentra *Lach.* sigue bien á *Merc.* Si las encías se ponen purpúras, la indicación de *Lach.* es más segura. Uno de los síntomas más característicos de *Lach.* se encuentra en la lengua, especialmente en las fiebres tifoideas; «saca la lengua con gran dificultad, está muy seca, tiembla y la guarda bajo los dientes inferiores.» La lengua tiembla y sale también con mucha dificultad en *Gels.* pero no está tan seca como en *Lach.* Esto es un signo de gran debilidad, que ocurre en *Gels.* al principio de la enfermedad y en *Lach.* al final. Hay mal olor de la boca con *Lach.* y esta puede estar seca en todas sus partes ó cubierta de una gran cantidad de mucus pegajoso y en esto se parece mucho á *Merc.* *Lach.* es uno de nuestros mejores remedios para la boca adolorida en el último periodo de la consunción y tal síntoma es uno de los más molestos y de los más difíciles de aliviar. Si *Lach.* lo consigue la experiencia demuestra que el enfermo se manifiesta aliviado en todos sentidos y llega á pensar que pronto se vá á curar. Esto me conduce á creer y de lo cual no he hablado antes, que cuando una curación no es posible y lo único que podemos obtener es un alivio, tenemos el medio de lograrlo con los remedios homeopáticos indicados. Los narcóticos, los irritantes

llamados tónicos, estimulantes, etc. no son ni pueden compararse con el similimum (si está propiamente indicado) para suavizar el camino hácia la terminación inevitable.

Lach. ha ganado sus principales laureles en las afecciones de la garganta «*La garganta y el cuello están sensibles al más ligero tacto ó presión externa; (Sepia) todo lo que está al derredor del cuello molesta, aun el peso de los cobertores;* esto es muy característico. Otra peculiaridad es que el tragar en vacío ó tragar líquidos agrava más que tragar sólidos. Los dolores de la garganta se dirigen hacia la oreja. Hay mucho mucus en las fauces con dolor al desgarrar. En la tonsilitis y en la difteria la hinchazón de las amígdalas comienza del lado izquierdo y se dirige al derecho. (*Sabad.*)

Los dolores se agravan por las bebidas calientes. (Inverso á *Sabad.*) Todos estos síntomas son peculiares á *Lach.* y se agravan después del sueño. En los individuos de anginas crónicas en los cuales los trastornos comienzan siempre en el lado izquierdo he logrado no solo abortar el ataque sino curar la predisposición.

A veces la garganta asume un aspecto gangrenoso pero si las otras indicaciones están presentes hay más razones para su uso. *Lach.* es uno de los más principales medicamentos en cualquiera enfermedad que tienda á localizarse de una manera intensa en la garganta como en la *neumonía, fiebre tifoidea, escarlatina, etc.*

Si la piel está *púrpura* ó *azulosa* no hay remedio que se le compare. No solamente es *Lach.* un remedio eficaz para estos trastornos agudos sino también para las afecciones crónicas y los mismos síntomas están presentes aun en las afecciones de origen sifilítico. Hemos ya fijado el valor del síntoma, gran sensibilidad de la garganta al tacto pero no termina esto aquí pues *Lilienthal* nos dice que *Lach.* es el gran *enemigo de toda constricción*. «El hueco epigástrico está sensible al tacto y aun á la presión de los vestidos, no puede resistir ninguna presión hacia los hipocondrios.» «En el abdómen hay, «distensión dolorosa, flatulencia molesta que no puede resistir ninguna presión, la superficie del vientre es muy sensible. «Se vé obligado á usar vestidos muy ligeros sobre todo al nivel del estómago, éstos le producen malestar y en la noche arroja sus camisas para evitar el contacto; no se atreve á colocar sus brazos sobre el abdómen por la misma causa.» «El útero no puede soportar ningún contacto; tiene que ser aliviado de toda presión y frecuentemente se quita sus ropas porque éstas le originan malestar en el abdomen.» «La laringe está sensible al menor contacto el cual produce sofocación y sensación de cuerpo extraño en la garganta; durante el calor y como un orgasmo de la sangre tiene que aflojarse las ropas al derredor del cuello, pues siente como si la circulación de la sangre se dificultara, añadiéndose una gran sofocación;» «Intolerancia de lazos al derredor del cuello.» No puedo expresar mejor el valor de este síntoma

ó gran modalidad de *Lach*, *agravación por la presión ó constricción* sino copiándolos por entero como lo he hecho de la obra Guiding Syntomps. No me parece después de esta enumeración que más sea necesario para impresionar la memoria y la confianza de cualquier médico.—Ahora bien el por qué de esta casi invariable agravación por la presión de *Lach*. y la casi tan invariable mejoría por la misma de *Bry*. yo dejo que la expliquen aquellos que pretendan ser hábiles para hacerlo. Esto es sin embargo otra prueba del valor de las modalidades.

Lach. tiene algunos síntomas peculiares en las deposiciones y en el ano. Hay deseo urgente de evacuar y mejor una presión hacia abajo en el recto que es peor cuando trata de defecar; lo lastima de tal modo que desiste. Siente como si el ano estuviera cerrado. En esto se parece mucho al constante y á veces frecuente deseo de defecar sin resultado de *Nux. vom.* ó como la constricción dolorosa de *Licop.* que impide defecar ó sigue después de un acto incompleto y poco satisfactorio. Otro síntoma marcado es que las deposiciones son muy *fétidas* estén ó no formadas. También hay hemorragias de sangre descompuesta que ocurren sobre todo durante el curso de enfermedades agudas que agotan como la fiebre tifoidea. Guernsey dice: "coágulos de sangre descompuesta que tienen la forma y apariencia de pajas de trigo comprimidas en pequeños ó grandes pedazos." Y he encontrado que en tales casos *Lach*. ha sido muy eficaz, no solamente

cambiando el carácter de la deposición, sino determinando una mejoría general y por último una curación completa.

Este remedio es de gran uso en una enfermedad muy común, las hemorroides, y aquí encontramos la sensación de constricción, sean las hemorroides ciegas ó externas con latidos ó como si el paciente tuviese la sensación de pequeños martillos que golpean en su recto. Todos estos síntomas y muchos más demuestran la gran utilidad de este remedio para el ano y el recto, así como su poder sobre las enfermedades de todo el tubo digestivo.

Es también uno de nuestros mejores remedios en las enfermedades de los órganos genitales de la mujer. En primer lugar es un remedio ovárico eminente y parece que su elección es el ovario izquierdo. Muy útil en la neuralgía simple del ovario, en los tumores y aun en el cáncer del ovario izquierdo; ó el trastorno comienza en el izquierdo y se dirige al derecho (à la inversa Lyc.) Pero podemos observar neuralgía, hinchazón, induración, tumores ó cáncer de uno ó ambos ovarios. Su acción en las alteraciones uterinas es muy marcada y de aquí una condición como se expresa en los Guiding Symptoms y que yo he comprobado durante el período *"dolores en la región uterina que aumentan más y más hasta que se alivian por la salida de sangre por la vagina; después de unas pocas horas ó días el fenómeno se repite."*

En estos casos siempre se encuentra la intolerancia

al menor contacto y la presión de la región interina tan característica de esta droga. Hay prolapso de la vagina que está al mismo tiempo muy congestionada y hemorragias uterinas obstinadas que se repiten muy frecuentemente. También hay bochornos, el vértex caliente, la cara pálida, desmayos, cambios de lugar del útero y la circulación capilar modificada, todo lo cual es muy común en las mujeres en la menopausia sobre todo las hemorragias (véase *Crot* y *Kreosot*.) Con seguridad no hay tres medicamentos en la materia médica tan indicados en los trastornos relacionados con este periodo como *Lach*. (*Kreosot* enfermedades postclimáticas) Es á menudo de un gran uso en el cáncer del pecho ó del útero. En cualquiera de estos casos el cáncer tiene un aspecto azulado ó purpúreo y sea que esté abierto ó fungoso dá sangre fácilmente y la sangre está descompuesta y oscura.

En caso de hemorragia los dolores y sufrimientos (como sucede en las hemorragias uterinas) se alivian de una manera temporal. Nosotros estaríamos muy desarmados en el tratamiento de estos varios trastornos uterinos y ováricos sin el auxiliar de *Lach*.

Los órganos respiratorios y el pecho están bajo la influencia de esta droga. Parálisis de las cuerdas vocales que causa la pérdida de la voz, *la laringe está sensible al más mínimo contacto*, produce sofocación, y es uno de nuestros mejores remedios en los casos desesperados de crup en los cuales el niño está peor en el sueño ó *parece dormir en un acceso*. Espasmos de la glo-

tis, sensación como de algo que corriera del cuello á la laringe y detuviera el aliento. Existe gran cortedad del aliento al caminar, más en los viejos y en las afecciones del corazón, cuando esta condición es siempre el guía para su uso: *"lo más insignificante que se encuentra cerca de la boca ó nariz dificulta la respiración; se quita el cuello de la camisa ó lo que tenga al derredor del cuello, garganta ó pecho porque lo sofoca."*

El asma con los mismos síntomas tiene bruscas llamaradas de calor ú orgasmo de la sangre, necesita aflojarse los vestidos porque siente sofocación amenazando parálisis del corazón ó de los pulmones; tos seca que se agrava al tocar la garganta ó la laringe, *tos durante el sueño sin despertar ó estar consciente de ella*. En estos casos se obtienen curaciones de toses muy obstinadas después que *Cham.* ha fracasado que poseía estos mismos síntomas. Para la tos corta y seca refleja de las alteraciones cardiacas *Lach.* es muy útil. Tos con dolor en el ano ó pinchazos en los tumores hemorroidales. Es uno de nuestros principales medicamentos en la *neumonía tifoidea ó fiebre tifoidea* con complicaciones pulmonares. Fijémonos siempre en la lengua de *Lachesis* en todos estos enfermos.

Lach. es uno de los más valiosos remedios en las enfermedades del corazón agudas ó crónicas; siendo la sofocación particular, la tos y agravación por la constricción los síntomas guiadores.

Ningún medicamento imprésiona más profundamente el sistema nervioso que este. En primer lugar,

origina temblor no por temor ó excitación sino por extrema debilidad. En esto se parece mucho á *Glesem*; ambos tienen gran temblor en la lengua al tratar de sacarla. Con ambos todo el cuerpo tiembla pero con *Lach.* se encuentra desmayado ó como si se hundiese. Esta gran postración es á la vez mental y física y no mejora por el descanso ó el sueño sino que por el contrario *es peor á la mañana después de dormir.* Con esta postración hay también dolor y otros trastornos cardiacos, náusea, cara pálida y vértigo. Ahora si este estado continúa el segundo período sobreviene y la parálisis es la terminación. La parálisis está localizada en el lado izquierdo como la mayoría de los síntomas de *Lach.* el cual es un remedio prominente del *lado izquierdo.* La parálisis puede ser el resultado de apoplejía ó agotamiento cerebral y siendo la causa esta última, existe una gran esperanza de una curación perfecta con el uso juicioso de *Lachesis.* Por supuesto que si la lesión es muy extensa en la apoplejía y la extravasación de sangre demasiado grande, tendremos muy poca esperanza, pero aun así hemos visto curarse algunos de los que aparentemente parecían casos desesperados.

Se recomienda también en la epilepsia y en la ataxia locomotriz pero no he visto ningún buen efecto obtenido por él. Hay sin embargo otro lugar en el cual yo he presenciado su mucho valer y es en la languidez, agotamiento y postración originados por los climas cálidos. La cabeza no solo duele sino que todo

el cuerpo está como postrado por el *calor del sol*. (*Ant. crud. Gels. Glon. Natr. carb. Natr. mur.*)

Peor después del sueño ó mejor dicho el enfermo *se duerme en una agravación*, es un característico de este remedio, no importa lo que sus enemigos digan de él. Bajo este aspecto hay un síntoma muy particular sobre el cual deseo llamar la atención, y es que: "tan pronto como el paciente se duerme, la respiración se detiene." Así es como Hering lo expresa y yo amenudo lo he encontrado confirmado; el paciente no puede dormirse porque en el mismo momento la respiración se detiene y tiene que estar despierto para vigilarla. Esto se encuentra en los trastornos cardiacos, funcionales ú orgánicos y es bastante molesto. *Grind. rob.* tiene el mismo síntoma. (También *Digit.*)

Cierta ocasión tuve un caso de estreñimiento pertinaz en un viejo sifilítico; al final sufrió de severos ataques de cólico. Los dolores parecían extenderse hasta el abdomen, presentándose siempre en la noche. Usé de varios remedios llegando á la decepción porqueno mejoraba. El enfermo me dijo, un día. "Dr. si yo pudiera estar siempre despierto, no tendría otro ataque." Lo miré con insistencia; "quiero decir, repitió, que me duermo en el ataque y despierto en él," le di una dosis de *Lach.* á la 200 no volvió á sufrir otro ataque del dolor y sus intestinos estuvieron perfectamente regulares desde aquel día y aún permanece así. Puedo presentar casos en los cuales este síntoma

me ha conducido á la curación de afecciones de diferentes clases. Es suficiente decir que no tengo duda alguna para añadir mi testimonio al de otros, á fin de dar valor á dicho síntoma. Creo que he hablado bastante acerca de los diferentes síntomas de *Lach.* para indicar que es uno de los más útiles remedios en la tifoidea y añado ahora que es en el segundo ó tercer período de esta enfermedad cuando se encuentra indicado, siendo esto una de las diferencias entre él y *Gels.* porque el temblor y debilidad de *Gels.* vienen temprano y si entonces se reconocen, *Gels.* puede en seguida abortar la enfermedad. Es natural que los síntomas del sensorio, de la lengua, boca, garganta, abdomen y deposiciones, se tengan en cuenta y sobre todo el síntoma sueño, para decidir de la elección entre *Lach.* y otras sustancias.

Ahora hablemos de los tejidos. hinchazones en todas partes del cuerpo y una de las más características de sus condiciones, es el color de ellas. Son *azulosas* tendiendo á lo negro. (*Tarant. Cub. y Anthrac.* Nunca he visto hinchazón de dicho color sin que la idea de *Lach.* me venga en seguida á la mente y si encuentro que no puede soportar el *tacto*, está muy sensitivo que aun una cataplasma le es insoportable porque la siente demasiado pesada, administro *Lach.* y rara vez quedo descontento. La sangre está descompuesta y parece como incoagulable, es demasiado fluida. Esto ocurre amenudo en la tifoidea é indica un caso bastante grave. Las hemorragias se producen con mucha

facilidad y son muy persistentes lo cual demuestra una tendencia á la hemofilia, siendo por lo tanto *Lach.* uno de los mejores remedios en la púrpura hemorrágica. Las úlceras y las heridas sangran profusamente y aun "las pequeñas heridas sangran demasiado;" las heridas gangrenan con facilidad y entonces *Lach.* es capaz de realizar maravillas. Los cánceres, se vuelven azulosos ó negros, sangran mucho y amenudo arden, la sangre aparece en la orina, indicando una constitución completamente agotada.

Hemos concedido gran extensión á este verdadero policresto tal como lo habíamos anticipado al principiar su estudio. Lo hemos conceptuado más útil de lo que supusimos según nuestras impresiones, cuando lo leíamos en la obra de Ch. Hempel, (por el cual tengo gran respeto) en nuestra época de estudiantes. *Lach.* presta buenos servicios, para los que lo usan de la 30 potencia en adelante. No olvidarse que es el prominente del lado izquierdo como *Lyc.* lo es del derecho. Parálisis del lado izquierdo, afecciones ováricas, trastornos de la garganta, del pulmón, dolores de cabeza, etc., nos hacen pensar desde luego en este medicamento, á causa de su acción positiva. Por supuesto que si los otros síntomas se presentan en las afecciones del lado derecho, no vacilaríamos en emplearlo. *Lach.* es de gran valor en las enfermedades de la piel, escarlatina maligna, sarampión hemorrágico, erisipela, viruela, forúnculos, carbunculos, úlceras crónicas, cáries, fungus hematoides, etc. En todas estas y otras

muchas afecciones que aparecen en la piel, el color azul oscuro característico, estará presente ó no debemos esperar nada de este remedio. Con respecto á los períodos de la vida y constitución, lo he encontrado igualmente eficaz en todas las edades y temperamentos, pero me parece más indicado en las personas delgadas que en las gruesas.

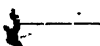
Ahora despidámonos de nuestro viejo y querido amigo, dándole un afectuoso adios por algún tiempo, recomendádoselo de corazón á los que no han hecho lo suficiente por buscar su conocimiento.

NAJA TRIPUDIANS.

Este es un pariente consanguíneo de *Lachesis*, si los venenos de las serpientes pueden llamarse parientes, y conforme á los síntomas que se producen por la mordida de las serpientes, debía ser igualmente de tanto valor curativo como aquel, pero no se ha demostrado así. ¿Por qué no? Al referirnos á la *Enciclopedia* de Allen notamos que hay 29 experimentadores para *Lachesis* y 45 para *Naja*. Por supuesto que *Lach.* ha estado más tiempo en uso; pero la diferencia en tiempo ¿puede ser suficiente en importancia sobre la diferencia en utilidad? Otra cosa hay que tener en cuenta; las experimentaciones de *Lach.* se han verificado en altas potencias, de la 30^a en adelante,

en tanto que las de *Naja* son las bajas preparaciones de veneno crudo tomado de la boca de las serpientes.

También nos referimos á la misma autoridad para afirmar que las más marcadas comprobaciones, son de síntomas encontrados por las experimentaciones de *Lachesis* á la 30^a. Esto indica que *Naja* debe ser experimentado en potencias altas para que se desenvuelvan sus más eficientes poderes. *Naja* es de un uso muy eficaz en las afecciones del *corazón débil*. (sensación de cansancio, *Nux vom.*) en la difteria en donde hay temor de parálisis del corazón, en la disnea y postración por el corazón débil y tos refleja, (tos seca refleja de las afecciones cardiacas) (*Spongia*), palpitación y sensación desagradable en el corazón, peor al caminar. En estos trastornos como en las afecciones crónicas del corazón nadie duda del valor de *Naja*. Hay tendencia al suicidio como en *Aurum*. Además de esto yo no conozco otras indicaciones para su uso. Sin embargo estoy convencido que con nuevas experimentaciones y observaciones semejantes á las de *Lachesis* podría rivalizarlo y quizá sobrepujarlo.



CROTALUS HORRIDUS.

Este es otro veneno de las serpientes, el cual aunque semejante á *Naja* se ha experimentado sólo en bajas preparaciones. Tiene mejor historia clínica, sin embargo que le faltan las claras indicaciones de La-

chesis pero se ha demostrado lo bastante para indicar que es de gran valor. Es un remedio de gran utilidad en las enfermedades, y así lo parece, que resultan de la descomposición de la sangre, de tal caracter que determinan hemorragia por todos los orificios del cuerpo (*Acetic acid.*) y aun hasta el sudor es sanguíneo. Esto ocurre en las fiebres asténicas de los climas cálidos, como las fiebres intermitentes, biliosas, tifoideas y el terrible azote de las tierras torpicales, la fiebre amarilla. Es también el principal remedio en la difteria cuando ocurre abundante epistaxis que señala muchos casos de tipo maligno. En las hemorragias de la nariz en los ancianos de constitución agotada cuando ninguno de los remedios aplicados usualmente ha dado resultado, *Crótalus* ha salvado más de una vida. Asistí á un enfermo en una ocasión y aunque él había tenido frecuentes hemorragias antes, no sufrió otra después de la administración de *Crótalus*. Uno de los grandes característicos es la *extrema postración* que acompaña dichas hemorragias.

La ictericia maligna se ha presentado como una indicación para *Crótalus*, pero la amarillez de la piel tan característica de esta sustancia creo yo que es más de origen hemático que hepático. Puede que haya elementos de ambos porque los trastornos hepáticos son muy comunes en las latitudes calientes en donde *Crótalus* ha ganado sus mejores laureles.

Crótalus merece otras experimentaciones á fin de encontrar sus más finos característicos.

KALI CARB

Este remedio como algunos otros tiene su principal síntoma en el carácter de los dolores. Encabeza á todos los demás medicamentos para los *dolores punzantes*. *Bry.* sigue después, pero hay una diferencia muy marcada. Los dolores punzantes de *Bry.* se presentan en cada movimiento y solo de una manera excepcional cuando está quieto, en tanto que los de *Kali carb.* son independientes de todo movimiento. Los dolores punzantes de *Bry.* se localizan amenudo en las membranas serosas mientras que los de *Kali carb.* se encuentran en todas partes y en todos los tejidos AUN en los dientes. Sin embargo una de las regiones favoritas para este medicamento, es en la *región inferior derecha del pecho*. Estos dolores punzantes agudos *corren hacia la derecha á través de la espalda*. Si en la pneumonía ó pleuroneumonía *Bry.* no ha dado resultado cuando parecía indicada y un exámen más atento revela que los dolores punzantes son independientes de los movimientos respiratorios *Kali carb.* sigue bien y alivia después de *Bry.* y esto demuestra que *Kali carb.* era el remedio que debía darse primero. Los dolores de *Kali carb.* no están por cierto confinados al lado derecho, sino que pueden encontrarse también en el lado izquierdo sobre todo en la pleuroneumonía, peri ó endocarditis. Recuérdese también *Merc. vivus* en estos dolores del *lado inferior y derecho del pecho*. Si al mismo tiempo hay sudor sin alivio, la boca y la lengua carac-

terística de *Merc.* ni *Bryonia* ni *Kali carb.* están indicados.

Otra clase de enfermedades en las cuales este medicamento ha alcanzado grandes éxitos, siendo guiado por los síntomas punzantes, es la fiebre puerperal. Los dolores son tan rápidos y tan agudos que obligan á la paciente á gritar alto y en seguida desaparecen. *Kali carb.* ha salvado muchos casos desesperados de esta naturaleza, pero no existe diferencia particular en la localización de la enfermedad y si los dolores punzantes están presentes *Kali carb.* no debe ser olvidado.

No nos cansaremos de señalar la importancia de estos datos.

Kali carb. ejerce su influencia en las enfermedades de la sangre. Los globulos rojos de la sangre faltan, el paciente está anémico con gran debilidad y la piel flaxida y blanca como la leche. Esta condición se encuentra amenudo en las señoritas en la edad de la pubertad, las cuales no pueden menstruar á causa de la calidad pobre de la sangre y debilidad general, están propensas al edema de la cara al derredor de los ojos y sobre todo de los párpados superiores y tienen mucho dolor en la región lumbar, así como debilidad general. *Kali carb.* en tales casos es muy útil después que *Ferrum* y *Puls.* han sido erroneamente prescritos. Tal estado anémico se encuentra también en la menopausia y en los ancianos cuando la tendencia á la hidropesía aparece y la característica HINCHAZON COMO DE BOLSA O mejor la hinchazón de los párpados superiores.

En estos casos se encuentra lo que se llama "corazón débil" la acción del corazón es irregular ó intermitente porque su debilidad, está en correspondencia con la debilidad muscular general. Uno de los síntomas característicos que nos hace pensar en *Kali carb.* en estos casos, *es el constante lumbago de tal naturaleza que el enfermo siente que la espalda y piernas lo abandonan.* Se deja caer en una silla ó se acuesta en la cama completamente agotado. "El dolor se propaga hacia las caderas y la región glutea y el enfermo suda con facilidad. Farrington dice: este sudor particular, lumbago y debilidad es un cuadro de síntomas que no se encuentra en ningún otro remedio."

He hablado ya de esta sustancia descubriendo sus dolores punzantes como una indicación para su uso en las enfermedades del pecho, no le he hecho todavía completa justicia. No solamente es un gran medicamento para la pulmonía, pleuresía y afecciones cardiacas como hemos hablado sino que va mucho más lejos y se hace muy útil en los casos incipientes y aun avanzados de tisis pulmonar. He visto un enfermo declarado incurable por algunos médicos de larga experiencia y gran habilidad, el Dr. J. L. Brown entre ellos, y ponerse completamente bien en 8 días, bajo una sola dosis de *Kali carb.* La enfermedad estaba localizada principalmente en la parte inferior del pulmón derecho, con gran expectoración de materias de apariencia de pus, pulso 120, muy demacrado, sin apetito y con una gran caverna. Este enfermo todavía vive desde hace 25 años fuer-

te y saludable. Tal servicio de cualquier remedio obliga á cualquiera á enamorarse de él.

Hay un *característico del tiempo* que lo hace muy importante en las afecciones del pecho y es la *agravación á las 3 A. M.* Puede encontrarse en la tos, consunción, asma, hidrotorax é hidropesía que dependan de enfermedades del corazón. El suegro del Dr. Brown, un anciano anémico con hidrotorax é hidropesía general parecía como que iba á terminar. El Dr. Brown, era un médico inteligente pero en este caso no había podido proporcionarle el más ligero alivio. En consulta con el Dr. Sloan después de haber revisado cuidadosamente los síntomas, indicó la hija del enfermo que lo había cuidado durante la enfermedad que todos los síntomas se agravaban á las 3. A. M. *Kali carb.* á la 200 fué administrado y con resultado tan milagroso que en un periodo increíble de tiempo el anciano recuperó la salud y nunca más tuvo otro retorno de la enfermedad. Vivió algunos años más tarde y al fin murió; pero no de hidropesía. La época de los milagros todavía no ha pasado, pues que la homeopatía los está realizando. No puedo decidirme á dejar este medicamento aunque he dado sus principales usos y debo seguir llamando la atención aun á riesgo de repetirlo, para algunos de sus muy importantes síntomas.

Con respecto del sistema nervioso, ya he hablado de la *gran debilidad* que yo llamo *debilidad muscular*; pero existe también una condición débil de los nervios que los pone muy sensibles y la cual está muy

bien descrita entre los síntomas encontrados en la Materia Médica. "Se atemoriza fácilmente y grita por fantasmas imaginarios, *no puede soportar ser tocado*: salta cuando lo tocan aun muy ligeramente sobre todo en los pies;" estas son indicaciones de mucho valor para *Kali carb.* No se olviden las hinchazones edematosas, semejantes á bolsas en los párpados superiores, pues acompañan á muchas afecciones, como un importante síntoma guiador.

Dolor punzante en la faringe (garganta) como si un hueso de pescado estuviese pinchando (*Hepar, Sulph., Dolichos, Nitric. ac., Argent. nit.*)

"Gran sensibilidad en la región externa del epigastrio." "Estómago distendido, sensible como si fuera á reventar." "Flatulencia excesiva y todo lo que come ó bebe parece como que se convierte en gas." "Plenitud, calor y gran distensión en el abdomen, inmediatamente después de comer algo." "Abdomen distendido con viento después de comer." Todos estos síntomas del estómago y del abdomen indican el valor de este medicamento en los estados dispepticos. Ellos nos hacen pensar en *Carbo veg., China. off. y Licop.* pero recuérdese que *Kali carb.* está sobre todo adaptado á los *ancianos agotados y anémicos*. "*Estar sentado é inclinado hacia adelante alivia las afecciones del pecho.*" El enfermo se agrava por acostarse sobre el lado afectado y no se olvide este detalle porque puede conducirnos á la elección entre *Kali carb.* y *Bryonia* que tiene lo inverso.

Ahora bien, después de todo lo que hemos descrito no pretendo haber agotado el tema y si pensará que algún joven médico confiase solo en mi palabra, y dejara de continuar estudiando la Materia Médica, yo no volvería jamás á tomar la pluma como escritor.

KALI BICHROMICUM.

"Afecciones de cualquiera de las membranas mucosas con secreciones de mucus adherente, pegajoso, filamentosos, es decir, que se separa en largos hilos:" ningún remedio tiene tal dato de una manera tan marcada como este; *Hidrastis* viene en seguida y *Lyssin.* puede aproximársele cuando procede de la boca y la garganta; *Iris. vers.* lo mismo.

Pero *Kali bich.* produce y cura esta clase de secreciones procedentes de la nariz, boca, fauces, faringe, laringe, traquea, bronquios, vagina y útero. Y la acción de la droga no se detiene aquí, sino que continúa hasta la formación de membranas pegajosas y extendidas sobre la misma superficie. También causa y cura ulceraciones de las membranas mucosas y dichas úlceras son peculiares *"profundas como si hubiesen sido hechas con un sacabocado y de bordes regulares."* Yo recuerdo un caso de hace años en el cual dichas úlceras habían aparecido en la garganta de una muger, una le había atravesado la parte blanda del velo del

paladar hasta los orificios posteriores de las fosas nasales y todo el paladar parecía que iba á ser destruído, si no se trataba de impedirlo. El caso tenía un aspecto sifilítico y había estado bajo el tratamiento de la vieja Escuela por algún tiempo; le di *Kali bich.* á la 30.^a y debó decir que fuí sorprendido por el efecto (porque fué en los principios de mi práctica médica) pues las úlceras curaron con tanta rapidez y la condición general que era muy mala, mejoró de un modo tan completo, que en tres semanas estuvo tan bien bajo todos aspectos y después jamás volvió á tener tales trastornos en el tiempo en que la traté. Olvidaba decir que esta enferma tenía las secreciones en forma de hilos, aunque no tan profundas como lo había visto otras veces en casos análogos.

En una ocasión curé un perro que tenía úlceras en la boca y la garganta, el cual arrojaba la saliva en hilos y se arrastraba por el suelo con grandes aullidos, las personas que lo veían pensaban que estuviera rabioso, pero yo no lo creí así porque no trataba de morder ni tenía espasmos de sofocación.

Kali bich. es una de nuestras áncoras de salvación en el tratamiento de las enfermedades de las membranas mucosas de la nariz. No solo en las inflamaciones de carácter agudo las cuales presentan las secreciones filamentosas, sino también en las crónicas conocidas con el nombre de catarros crónicos. En estos casos el enfermo se queja de mucha presión en la raíz de la nariz (*Sticta pulm.*) y sobre todo si la secreción

habitual se suprime bruscamente. *Mucus duros y brillantes* se forman en la nariz y una y otra vez se reanudan á medida que se quitan, y á veces háy descargas de mucosidades duras y apretadas. Este proceso de inflamación crónica puede ir de mal en peor hasta el punto de que la ulceración se extienda hasta el tabique y yo he conocido un caso en el que las úlceras hicieron un agujero á través de éste. Pueden haber ó no antecedentes sifilíticos y en el primer caso, si el proceso destructivo, ataca los huesos, *Kali bich.* es aun de mucha utilidad, aunque creo que nos veríamos obligados al empleo de *Aurum met.* ó de algún otro remedio de acción más profunda. También lo he prescrito en aquellos alarmantes casos de catarro crónico post-nasal, en los cuales las mucosidades que caen hacia la garganta son filamentosas ó forman costras ó tapones, y me ha ganado rápidamente muchos amigos.

En esta formación de membranas en la garganta es mas positivo que ningún otro remedio y cuando las membranas se extienden hacia la laringe y producen el croup membranoso no creo que ninguno otro lo mejor. Yo he curado muchos casos de croup diftérico y en los últimos años nunca lo dí á menos de la 30ª porque numerosas experiencias me convinieron de que actúa mejor que en las bajas trituraciones.

Kali bich. ha sido también de mucha utilidad en el tratamiento de las afecciones del estómago. Los vó-

mitos son de carácter filamentosos y aquí también como en la nariz, boca y garganta, se pueden formar "las úlceras redondas." Pero aparte de las dichas ulceraciones existe una forma de dispepsia en la cual este remedio es muy eficaz. *Ella se encuentra en los bebedores y principalmente en los bebedores de cerveza.* Hay un gran peso en el estómago, plenitud y una molestia «inmediatamente después de comer» (como *Nux mosch.*) pero no semejante á *Nux vom.* en la cual se presenta 2 ó 3 horas después, ni á la de *Anacardiun* que también se presenta 2 ó 3 horas después de comer y el dolor continúa hasta que el enfermo *come de nuevo*, lo cual lo alivia.

Hay dos aspectos de la lengua que pueden estar presentes en los trastornos del estómago; el uno de ellos es la lengua cubierta en la base de una capa amarilla, (*Merc. protoyodatus* y *Natr. phosph.*) el otro es de una lengua seca, lisa, barnizada ó roja hendida. Esta última lengua se encuentra á menudo en la disentería en la cual *Kali bichr.* ha prestado muy buenos servicios.

Hay una clase de secreciones que proceden de las membranas mucosas y de las cuales todavía no hemos hablado: *mucus como clara de huevo.* (*Aloes soc.*) Pueden venir de la nariz, orificios posteriores de las fosas nasales, vagina ó ano. Se observan especialmente en la disentería, en la cual las deposiciones han cambiado por la influencia de algún otro remedio, del aspecto de «raspaduras» al de «clara de huevo.» Por

supuesto que también las leucorreas de la variedad «clara de huevo y filamentosas,» están bajo la influencia de este remedio y muchas hermosas curas se han verificado por su uso. Lo mismo ha sucedido en afecciones de órganos del aparato respiratorio: tos, croup, bronquitis, asma y aún consunción. El elemento ácido crómico, en esta combinación de potasa, parece ser el responsable del mucus filamentosos, porque ningún otro *Kali* lo presenta en tal grado.

Hay algunos otros puntos sobre este remedio que no deben ser omitidos. Los dolores son peculiares; aparecen en SITIOS PEQUEÑOS que pueden ser cubiertos con la yema de un dedo y esto es más marcado en los dolores de cabeza. En la jaqueca así sucede. Farringhton, dice: «hay cierto número de medicamentos que tienen dolor de cabeza con amaurosis, pero *Kali bichr.* es el mejor de ellos.» La amaurosis se presenta antes del dolor de cabeza y cuando éste comienza la ceguera desaparece. (*Iris versicolor* y *Natr. mur.*;) entonces el dolor se sitúa en un PEQUEÑO LUGAR y es muy intenso. También los dolores de *Kali bichr.* y en esto es muy parecido á *Bell*, aparecen y desaparecen rápidamente ó vuelan de un lado al otro como en *Pulsat.*

Hay cinco medicamentos que tienen marcados los dolores paseadores ó erráticos, y son: *Kali bichr.*, *Kali sulph.*, *Pulsat.*, *Lac caninum* y *Mang. acet.* *Kali bichr.* no permanece tanto tiempo en un lugar como lo hace *Pulsat.*, ni tampoco hay tanta disposición al aumento

de volumen de la parte. *Kali sulph.* es más semejante á *Pulsat.* en todos sus síntomas. (Véase la obra. «Los doce remedios de Boericke, Dewey, &c.») Los dolores de *Manganum*, saltan de una coyuntura á otra en tanto que los de *Lac. caninum* alternan los lados; estando peor un lado un día y el otro en el siguiente. *Kali bichr.* alterna también sus síntomas, por ejemplo: los síntomas de la disentería y el reumatismo, alternan, (*Abrotamin.*) *Platina* alterna los síntomas de la espalda con los generales de la mente y el cuerpo.

Kali bichr. se adapta en particular á las personas gruesas, de pelo rubio y á los niños predispuestos á las afecciones catarrales, crupales, escrofulosas ó sífilíticas. El Dr. Drisdale merece nuestro agradecimiento por lo que ha hecho en favor de la profesión introduciendo este importante remedio.

KALI HYDRIODICUM

Esta es una de las drogas de la cual se ha abusado tanto por la vieja Escuela, que yo confieso que por cierto, ni la he prescrito mucho; en primer lugar, por mi prejuicio contra ella y en segundo, porque nunca ha tenido una experimentación tan completa como la hecha por Hahnemann con *Kali carb.* Hay una condición de los órganos respiratorios en la que, he encontrado, es de mucho valor: cuando después de un fuerte resfriado, una continuada y larga tos es

la consecuencia ó después de un ataque de pneumonía. El enfermo parece como que va en el camino de la consunción; existe abundante expectoración, por acostarse, que viene del fondo del pecho como si procediese de atrás del esternón, con dolores que lo atraviesan hacia la espalda entre los hombros (*Kali bithr.*) (*Kali carb.*, porción inferior y derecha del pecho, atravesando hacia la espalda) y sudores en la noche que agotan, á más de gran debilidad general. Yo he curado muchas veces tales casos en los cuales la consunción parecía inevitable.

Al principio de mi práctica acostumbraba disolver tres ó cuatro granos de la sal en un frasco de cuatro onzas de agua y prescribía una cucharadita tres veces al día de esta preparación hasta que estuviera medio agotada y llenarla otra vez con agua, continuando tomándola de la misma manera hasta la curación, llenando siempre el vaso cuando llegase á la mitad; pero algunos años después habiendo observado un caso y estando muy seguro de mi remedio lo usé á la 200 como un experimento. Este enfermo se repuso tan rápidamente como los otros á quienes traté con dosis masivas y desde entonces lo he usado á altas potencias. Hay otros dos remedios que le pueden disputar su lugar, que son *Sanguinaria* y *Stannum*, para dicha clase de enfermos. En todos, la expectoración es gruesa y abundante, pero en *Stannum* tiene un gusto dulce y en *Sanguinaria* el aliento y los esputos son fétidos aún para el paciente (*Sepia*, *Psorinum*) mientras

que en *Kali hydr.* tienen un sabor salado (*Sepia.*) Con *Kali* y *Stannum*, la expectoración es gruesa y verde, pero no tanto como en *Sanguinaria*. A veces en *Kali hydr.* tiene el esputo la apariencia espumosa ó de agua de jabón, pero la expectoración salada y verdosa es la más característica. Esta expectoración espumosa se encuentra en el edema de los pulmones y puede, ocurrir en el mal de Bright. Mas de una vez he alcanzado la reputación de haber curado los casos de consunción que acabo de describir y no sé si la merezca, pero tampoco me atrevería á negarla.

Kali hyd. se usa por la vieja escuela en calidad de específico contra la sífilis ó mejor contra la sífilis complicada por el abuso del *Mercurio* y también como un *alterativo*, sin ninguna razón, contra las afecciones escrofulosas. Ahora bien, ¿qué es un alterativo? He aquí una de las definiciones: «Es una medicina que gradualmente produce un CAMBIO en el hábito de la constitución sin ninguna evacuación sensible.» No sería mejor barrerla? ¿Es digna de una Escuela de Medicina que dice poseer todos los conocimientos de la ciencia médica? ¿Qué significa eso de restaurar el hábito de la constitución sin ninguna evacuación sensible? ¿Y actúa *Kali hydr.* en tales casos como una panacea? Hay sin embargo algunos alterativos de acuerdo con esta definición; ¿cuál debemos elegir?

De aquí que nosotros los homéopatas creamos que los términos vagos de alterativos, tónicos, narcóticos, etc., nada favorecen á los propósitos de la prescrip-

ción y por lo tanto extravían obligando al médico á ceñirse á una *clase* de remedios en lugar de usar un remedio particular mejor adaptado al enfermo. Los homéopatas reclamamos la gran superioridad de prescribir, que está basada en la experimentación de los remedios y permite fijar las más sensibles diferencias entre los diversos remedios de una misma clase. No puede haber sustitución del uno por el otro si tenemos el cuidado de hacer una prescripción inteligente. Así es que se requiere muy poco trabajo de comparación entre ambas escuelas para demostrar las diferencias bajo este respecto.

Hay un buen lugar para el uso de este remedio en la *pneumonía*, no tengo experiencias con él, pero á causa de su reputación lo he usado cuando la ocasión lo demanda. Farrington, dice las siguientes palabras: «En la *pneumonía* es un excelente remedio cuando la *hepatización* ha comenzado, cuando la enfermedad se localiza y la *expectoración* comienza. En tales casos y en la ausencia de otros síntomas que reclamen de una manera distintiva á *Bry.*, *Phosph.* y *Sulphur*, aconsejaría seleccionar entre *Kali hid.* y *Iodium*.

También se puede usar cuando la *hepatización* es tan intensa que produce la congestión cerebral y el derrame como resultado de dicha congestión. Los síntomas en tales casos, son los siguientes: 1.º comienzan los enfermos por tener la cara muy roja, las pupilas más ó menos dilatadas, mucha somnolencia, en suma un cuadro muy parecido á *Bell.* Uds. proba-

blemente administrarán este remedio, pero nada obtendrán porque el enfermo está cada vez peor, respirando más difícilmente, las pupilas están más inactivas á la luz y todo esto demuestra que existe una efusión serosa en el cerebro, la cual es necesario que sea combatida ó el enfermo se muere. «Hasta aquí, todo está bien; pero en adelante Farrington *divaga* y los grandes hombres á menudo lo hacen. Por qué no curó *Bell*?» «El que prescribe por solo los *síntomas* en este caso siempre fracasará porque no ha tomado la *totalidad de ellos*.»

Qué es lo que Farrington quiere decir con esto? Querrá significar que en su descripción de *Bell* había la totalidad del caso sin la hepatización ó que la hepatización era la totalidad sin los otros síntomas? He aquí los dos extremos de su dilema, ¿con cuál nos quedamos? Afirmando que todos los otros síntomas sin la hepatización no constituyen la totalidad del caso, pues no es más que uno y solo uno el conjunto de aquellos. Ahora él dice: «ponga Ud. su oído en el pecho del paciente, y encontrará uno ó ambos pulmones hepatizados.» Yo diría que éste es un síntoma *objetivo* muy importante que no debe olvidarse al hablar de la *totalidad* del caso.

Recuérdese que ambos síntomas subjetivos y objetivos deben tenerse en cuenta para alcanzar la totalidad completa.

Así después de todo, procediendo dentro del criterio hahnemaniano seguro, que el que prescribe guía-

do por todos los síntomas jamás puede fracasar donde una curación es posible. Estos son y deben ser siempre nuestros guías infalibles ó el *Similia Similibus Curantur* no es una verdad (véase el caso de Kafka en la clínica homeopática pág. 73. 1870.) En el «Guiding Symptoms» volumen VI, página 441, encontramos los siguientes: todos los tejidos están distendidos por la infiltración intersticial, «edema, hipertrofia glandular, exostosis tóxicas, hinchazones de los huesos,» por supuesto que cura tales distenciones de los tejidos. Grandes equivocaciones y abusos del remedio é irreparables perjuicios á los enfermos han sido las consecuencias de su uso por vagas y simples indicaciones, como si los prescribiésemos por estos solamente; es decir, que prescribiéramos para la *pneumonía* por la simple indicación *hepatización*, que no es más que un solo síntoma, que se puede encontrar en muchos medicamentos.

Pero si decimos distensión intersticial de los tejidos con otros síntomas peculiares al medicamento, entonces podremos establecer la diferencia entre éi y los demás. Usar un medicamento siempre como absorbente porque ha asegurado la absorción en otros casos es simplemente caer en la criticable generalización y rutinismo de la vieja Escuela *Kali-hydr.* es llamado un antisifilítico, lo mismo sucede con el *Merc. Sulphur.* es llamado antisórico y *Thuja* antipsicótico. Todo esto está muy bien para comenzar «pero el fin no está todavía logrado» Hay un gran número de me-

dicamentos para cada uno de estos miasmas y uno (indicado por todos los síntomas ó característicos) en su clase, es el que solo puede seleccionarse para la curación de cada individuo.

Lo cierto es que *Kali hydr.* ha sido demasiado y de una manera muy impropia y general prescrito, dando lugar á la pregunta de que si la humanidad ha recibido con él más beneficios que perjuicios. Los homeópatas tenemos mucho que hacer combatiendo los daños producidos por el abuso de esta droga y *Hepar sulph.* es uno de los mejores antídotos. Muchas de las curaciones realizadas con este medicamento, *Kaly hydr.*, se han hecho con las altas preparaciones de la droga y yo pienso que pueden ser administradas más altas que ninguna otra droga sin hacer el mayor daño y creer que no conocemos ni la mitad de sus poderes curativos, cuando se desenvuelvan por nuestro procedimiento de potentización:

KALI MURIATICUM

Es uno de los llamados medicamentos «*bioquímicos*» ó uno de los 12 medicamentos de los tejidos que Schüssler ha propuesto para curar todos los males que la humanidad puede sufrir. Todavía no ha sido suficientemente probado para conocer la mitad de su valor real. El uso clínico en potencias de la 3ª á la 30

ha demostrado sin embargo que es un medicamento de grande importancia y está indicado en el segundo período de las inflamaciones ó en el período de exudación intersticial en cualquier parte del cuerpo y esto se puede lograr sin el peligro de *Kaly hydr.*

Si hubiera sido administrado á las dosis masivas de este último medicamento, entonces quizá registraríamos algunos otros resultados perjudiciales además de los que ya conocemos. He visto articulaciones inflamadas después de un ataque de reumatismo agudo reducirse rápidamente á su estado normal bajo su acción, á veces después que han resistido á otros medicamentos por algún tiempo, pero no sé de ningún síntoma característico que nos ayude para preferirlo á otros remedios. También es muy util para la tonsilitis después que los síntomas de la inflamación aguda han sido dominados por *Acon. Bell.* ó *Ferrum phosph.* Lo he encontrado muy eficaz en las sorderas debidas á inflamación y obstrucción de la trompa de Eustaquio. Comencé á usarlo á la 3ª y 6ª pero los mejores éxitos los he conseguido con la 24ª. Un gran número de casos de sordera crónica incurable habrían podido ser curados por este medicamento, si se hubiera prescrito temprano. *Merc. dulcis* es digno de ser mencionado á este respecto y no era así cuando escribíamos de los Mercuriales, como indicado para las enfermedades de la trompa de Eustaquio, pero por supuesto que deben existir otros síntomas de *Mercurius* que nos facilite la elección entre ambos remedios. *Kaly muriaticum* tendrá más usos.

cuando recojamos más datos de la clínica y de la experimentación. De esta clase es de los que Hering llamaba remedios nacidos por presentación pélvica la cual es posible, pero no natural.

APIS MELLIFICA

En este medicamento el principal característico se encuentra en sus sensaciones; *dolores punzantes y ardientes*. Son agudos y vivos semejantes la picadura de la abeja; tan característicos de este medicamento, como lo es la picazón como de sabañones en *Agaricus* ó los ardores de *Arsenicum* y *Sulphur*; pero los ardores de *Apis* se alivian por el frío en tanto que los de *Arsenicum* por el calor. Las punzadas aparecen en muchas enfermedades y clases de tejidos. En las inflamaciones de la membrana serosa del cerebro, repetimos, cuando se presentan esos gritos agudos penetrantes "*grito encefálico*" que es síntoma de esas afecciones peligrosas como el hidrocéfalo, la meningitis cerebro espinal y el tifus cerebral, *Apis* es el remedio. También observamos estos dolores en las membranas mucosas, así como en la garganta y hemorroides, y al mismo tiempo hay más ó menos ardor. Es así mismo muy prominente en los ovarios y ha demostrado ser muy útil en los cánceres, aún en los abiertos cuando hay dolor con ardor y las punzadas están presentes; igualmente

en el panadizo. He visto realizarse curaciones muy rápidas con él para los carbunclos y Hering dice: "*Coloración roja é hinchazón con dolor ardiente y punzadas en los ojos, párpados, orejas, cara, labios, lengua, garganta, y testículos,*" (Debió haber añadido, *mejoría por las aplicaciones frías.*)

Así vemos generalmente como todo el sistema está bajo la acción de este remedio. En las afecciones de la piel y en especial en los exantemas agudos, es el más prominente síntoma característico y está indicado de un modo particular en las afecciones del cerebro y meninges, originadas por una supresión brusca de las enfermedades de la piel.

La siguiente condición general para la cual éste remedio pudiera considerarse casi como un específico como ningún medicamento pudo serlo, es en la infiltración del tejido celular; condiciones edematosas é hidrópicas. Dicha condición existe casi desde el principio de las afecciones inflamatorias y se extiende al periodo de exudación y aún á los estados crónicos de hidropesía. En aquellos casos de difteria de rápida y violenta intensidad en los cuales toda la garganta presenta una hinchazón edematosa, la úvula cuelga como un saco transparente lleno de agua (*Kaly bicr. y Rhus tox.*) y el enfermo está en peligro de muerte por sofocación á causa de la obstrucción actual de la garganta y de la laringe, no hay remedio que se le compare á *Apis*. Los dolores ardientes y punzantes pueden estar presentes en estos casos; ó lo que es más peligro-

so aún, porque no existe dolor hasta que el caso está muy avanzado, es decir, una condición *absolutamente indolora*. *Baptisia* tiene afección de la garganta sin dolor, pero la hinchazón no es tan rápida como en *Apis* y no hay edema. Hace algunos años fui llamado á la población Watkins Glen, N. Y. en consulta para un caso muy grave de difteria, ya había muerto uno en la familia y enterrado cuatro en la población aquel día y como cuarenta habían sido las víctimas hasta aquel momento, determinando la emigración provocada por el terror. El médico de asistencia, un noble anciano de cabello blanco y al mismo tiempo un hábil práctico, me dijo cuando me dirigí á él haciéndole notar que era demasiado joven para darle un consejo: "Doctor: me encuentro en estos momentos á la altura de las rodillas de cualquiera, pues todos los casos que he tratado se han muerto." El enfermo estaba dos habitaciones separado de nosotros y podíamos oír su respiración dificultosa. *Apis* era comparativamente un remedio nuevo para esa enfermedad, examiné la garganta y ví á *Apis* en un momento y unas cuantas preguntas me lo acabaron de confirmar.

Entonces le dije al Doctor lo que pensaba y le pregunté si lo había empleado. Me contestó que no lo había pensado porque era un poderoso *veneno de la sangre*; experimentelo le dije. El enfermo se curó, y ningún otro caso en que fué usado desde el principio y de una manera persistente, murió. Era el remedio para el *genio epidémico*. (véase mi relación

de esta epidemia en el vol. XII del Hahmemannian monthly.)

La condición edematosa de *Apis* se puede encontrar en cualquier parte del cuerpo, pero es más prominente en la boca, garganta, párpados, cara, al *rededor* de los ojos; (*Phosph.* toda la cara) los párpados inferiores cuelgan como bolsas de agua (*Kali carb*, párpados superiores.) En la erisipela, la hinchazón de la piel es de apariencia edematosa y generalmente con dolores punzantes. Algunas veces el edema aumenta hasta que se forman grandes ámpulas como bolsas de agua.

Las afecciones hidrópicas pueden ser generales ó locales y existir en las cavidades torácica y abdominal, en los ovarios, escroto y órganos genitales femeninos. El síntoma peculiar que ayuda á la elección entre *Apis* y otros remedios en la hidropesía es la *ausencia de sed* casi absoluta (con sed *Acetic. acid. Arsenico y Apocy.*)

Llamaré ahora la atención, además de lo que he descrito, para algunas enfermedades particulares y síntomas en los cuales *Apis* debe recordarse. Un síntoma muy importante y todavía no mencionado es la *exquisita sensibilidad al tacto* como si se estuviera quemando. Se encuentra esto en particular en las regiones abdominal, uterina y ovárica pero en ningún caso la hiperestesia está hasta aquí confinada, puesto que podemos encontrar la superficie toda del cuerpo excesivamente sensible al tacto, aún los cabellos parecen

adoloridos (*China*.) La condición descrita se encuentra á menudo en las meningitis cerebro espinales y es una fuerte indicación para *Apis*. En las erisipelas también hay la hiperestesia que está presente tanto en *Hepar sulphur* como en *Apis*.

El sueño de *Apis* es ó muy inquieto, ó en las enfermedades del cerebro hay un *profundo estupor* ocasionalmente interrumpido por *gritos agudos*. Nunca se olvide *Apis* entonces. En todas las afecciones inflamatorias y en las fiebres intermitentes si encuentran Uds. que su enfermo está *alternativamente seco y caliente, ó sudando*, piensen también en *Apis*. Ningún otro remedio tiene la siguiente alternación tan marcada, *sensación como si cada expiración fuera á ser la última*, es muy característica y ocurre no solamente en las afecciones hidrópicas del pecho, sino también parece ser un síntoma nervioso. En la escarlatina *Apis* está muy indicado si la erupción retrocede ó se retarda y si resultan serias complicaciones del cerebro, y no es ménos eficaz en las hidropesías post-escarlatinosas si los síntomas no reclaman otro remedio.

CANTHARIS VEXICATORIA

Si yo fuera á seleccionar un remedio con el cual deseara probar la verdad de la fórmula del *similia*, etc., pienso que escogería á éste, porque no hay nin-

guno que de una manera tan segura y violenta irrite é inflame los órganos urinarios, ni que tan pronto cure dicha irritación cuando tiene el tipo ó la forma de *Cantharis*, lo cual muy á menudo sucede.

H. N. Guernsey, escribió: "Es un hecho singular, aunque conocido por muchos prácticos, que si hay micciones frecuentes acompañadas con dolores cortantes y ardientes ó si no tan frecuentes y los dolores cortantes y ardientes esperan la salida de la orina, *Cantharis* es casi siempre el remedio para cualquiera otro sufrimiento que pudiera haber, aun en las inflamaciones del cerebro ó pulmones." Pero debió añadir, en la garganta, en toda la mucosa intestinal, en el recto y en el ano y hasta en la pleura ó en la piel. También escribió: «*Cantharis* debe recordarse y estudiarse al tratar las afecciones del aparato respiratorio cuando la expectoración es pegajosa.» (*Hidrastis*, *Kali bicr.* *Cocus cacti*, etc.) He tenido el placer de comprobar esta verdad en una señora que había sufrido por mucho tiempo de bronquitis. La expectoración era tan abundante tenaz y viscosa que pensé que *Kali bicr.* pudiera ser el remedio; pero no mejoraba, y cada vez se sentía peor hasta que un día me dijo que sufría de grandes dolores ardientes y cortantes al orinar y que los deseos eran muy frecuentes.

Ante la fuerza del síntoma urinario presente, porque no sabía nada de sus poderes curativos en los órganos respiratorios en aquel tiempo, le di *Cantharis*. El efecto fué mágico. No es necesario describir aqu

la mútua alegría del enfermo y del médico; porque fué sorprendente la rapidéz con la cual la curación perfecta y permanente se realizó.

Permítasenos todavía hablar de los efectos del remedio en los órganos urinarios, llamando la atención sobre algunos síntomas que han sido encontrados en las experimentaciones y que han curado *ab usu in morbis*. He aprendido á conceder *muy alta estimación* á tales síntomas puesto que hay muchos en nuestra gran Materia Médica que nos han venido solo de fuentes clínicas y no son por eso menos importantes. Pero no pueden recibir la implícita confianza que á la vez tienen los síntomas patogenéticos y clínicos y deben ser separados en tanto sea posible cuando se encuentren en ciertas obras. (Jahr. de Hull.) Hé aquí algunos de ellos «*Violentos dolores en la vejiga con frecuentes y apremiantes deseos de orinar, intolerable tenesmo.*» «*Violentos dolores ardientes y cortantes en el cuello de la vejiga.*» «*Antes, durante y después de orinar, dolores terribles en la uretra.*» «*Constante y urgente deseo de orinar, la orina pasa gota á gota con intensísimo dolor.*» «*La orina quema; y sale gota á gota.*»

Ningún homeópata que encontrase estos síntomas dejaría de pensar inmediatamente en *Canth.* no importa cual sea la afección que tenga el enfermo, puesto que ha curado las más diversas y variadas enfermedades cuando ocurren en unión con estos síntomas urinarios. ¿Cómo puede negar ningún médico de cualquiera escuela la verdad del *Similia similibus curantur*

ante la luz de tal prueba ó testimonio? Solamente aquellos que como dice el precepto bíblico: «Nadie es tan ciego como aquél que no quiere ver.»

Canth. tiene una acción muy marcada sobre la piel. En las erisipelas es á veces el mejor remedio y la elección debe hacerse entre él y *Apis.* que algunas veces tiene también *gran irritación urinaria* en tales casos; pero en los de *Apis* hay más edema, en tanto que en los de *Canth.* hay más ámpulas. En *Canth.* los ardores son más intensos que en *Apis.* y en éste hay más dolores punzantes. Pero los síntomas urinarios, si están presentes son mucho más intensos en *Canth.* También los síntomas de la mente de ambos medicamentos son completamente diferentes. Los enfermos de *Apis.*, á pesar de los dolores punzantes que los obligan á prorrumpir en gritos agudos, sobre todo si la erupción avanza y tiende á atacar los meníngeis, pueden no estar muy inquietos y quejumbrosos; pero el enfermo de *Canth.* está inquieto, incómodo, poco satisfecho, molesto, quejándose ó gritando de una manera violenta, y desea estar moviéndose constantemente. Tales síntomas mentales nos hacen pensar en *Arsen.* y más cuando se tiene en cuenta el ardor que los acompaña y así parece fácil confundirse entre estos dos medicamentos como entre *Canth.* y *Apis.* Si se presenta una gran sed la elección debe hacerse por *Arsen.* Ahora continuemos con la piel. *Canth.* es un gran remedio para las quemaduras sea en aplicaciones locales ó interiormente para las complicaciones crónicas y sus

secuelas. En todas las afecciones de la piel, en las cuales se forman ámpulas ó vesículas con ardor y picazón, ó cuando tocándolas arden ó escuecen, haríamos muy bien en recordar á *Canth.* y procurar aun encontrar más síntomas para corroborarlo. Hering acostumbraba desafiar á los escépticos quemándose sus dedos y curándoselos por sumergirlos en una solución de *Canth.* con agua. Tan grande era su fé en *Canth.*

Debo llamar la atención hacia un síntoma sensacional de *Canth.* y que entiendo es de gran valor en la práctica. Es la sensación de ARDOR. Si algún remedio merece ser colocado al lado de *Arsen.* para los ardores es éste, y voy á tratar de reunir todos los ardores con el fin de fijarlos en la memoria. «Inflamación particularmente de los ojos cuando sea producida por una quemadura, «*Ardor* en la boca, garganta y estómago.» «Sed excesiva con dolor *ardoroso* y violento con calor en la garganta y estómago.» «*Ardor* violento en el estómago y región del piloro.» «Violento *ardor* y calor en todo el tubo intestinal.» «Salida de mucosidades blancas ó rojas, palidas, espesas, con las deposiciones, semejantes á raspaduras mezcladas con rasgos de sangre; después que el cólico se alivia, *ardor*, picazón y punzadas en el ano. «Gran dolor *ardoroso* en las regiones ováricas.» «Peritonitis con dolor *ardoroso*, sensibilidad del abdómen y tenesmo en la vejiga.» «*Ardor* y dolor punzante de la laringe sobre todo cuando se trata de arrancar las mucosidades.» «*Ardor* en el pecho.»

Hemos hablado ya de los *ardores* relacionados con las afecciones de los órganos urinarios y también de los *ardores* de la piel en las erisipelas y en otras erupciones de ella. Me parece que ya es suficiente lo dicho para fijar en la mente del lector el valor de este importante síntoma, y termino aquí llamando la atención sobre su efecto en las membranas para *aumentar sus secreciones*. Esta acción es positiva y de mucho valor para su uso.

TARENTULA HISPANA

Este veneno de las arañas, como otros venenos semejantes, tiene muy positivos síntomas nerviosos. Actúa sobre el útero y los ovarios, y en general sobre los órganos sexuales femeninos. En los casos de hiperestesia ó congestión de estos órganos, que determinan un estado general histérico, que puede simular la neurastenia espinal, espalda sensible y dolorosa, inquietud excesiva, impresionabilidad á las excitaciones, la música, sobre todo, cuando hay constante inclinación á tener las manos ocupadas (*Kali brom.*) y especialmente si se acompaña por deseo sexual ó prurito de los órganos genitales, *Tarántula* es capaz de prestar muy buenos servicios.»

«Las afecciones coréicas que son á veces los síntomas premonitores y adelantados de la condición ner-

viosa arriba descrita, son dominables por este remedio.» Contracciones y sobresaltos de los músculos ligados á otros trastornos deben traer á la mente este remedio, porque dichas contracciones son muy características. Posee en la mujer la inquietud que *Phosphorus* tiene en el hombre, es decir, no puede permanecer quieta en ninguna posición, necesita estar constantemente en movimiento, aunque al caminar se agraven los síntomas. Este remedio no está todavía completamente estudiado como debiera ser. Otra araña que tiene que ser mencionada en este momento es la

TARENULA CUBENSIS

O la llamada Araña Peluda, es uno de los remedios más eficaces para los forúnculos, abcesos, panadizo ó hinchazones de cualquier clase, en las cuales los tejidos se pongan de un color azulado, y haya *intensísimos dolores quemantes*. Nosotros sabemos que contamos con dos grandes remedios en *Arsen. alb.* y *Anthracinum* para dichas hinchazones, pero *Tarent. Cuben.* es simplemente maravilloso. Yo he visto carvunclos que habían tenido á los enfermos noche tras noche, caminando de un lado á otro desesperados por terribles dolores, aliviarse en muy corto tiempo, de tal manera que han podido dormir con toda tranquilidad hasta que el tumor se vació espontáneamente, siguiendo una rápida curación. Este remedio merece que se le

consagre un estudio detenido porque es una verdadera joya.

MYGALE LASIODORA

Es también otro remedio de las arañas que ha curado muchos casos de Corea. Los casos parecen haber sido de muy violenta naturaleza, y las *contracciones en los músculos faciales* son las predominantes. Este medicamento también merece un estudio más detenido.

ARANEA DIADEMA

Es otra araña que Grauvogl clasifica entre sus llamados remedios hidrogenenoides, es decir, que los enfermos siempre sufren con cualquiera cosa que tengan, más durante el *tiempo húmedo*. Es bueno recordar tan positivas modalidades, porque ellas van estrechando el caso á pocos medicamentos entre los cuales puede escogerse el curativo, por ejemplo: *Aranea*, *Nat.sulp.*, *Dulcam.*, *Nux mosch.*, *Rhus tox.*, *Rhodod.*, etc., todos ellos tienen agravaciones por el tiempo húmedo, y nos es más fácil encontrar nuestro remedio, si el enfermo tiene entre sus característicos *estar peor durante el tiempo húmedo*.

THERIDION CURASSIABCUM.

Otro remedio de las arañas experimentado por Hering. Hay un síntoma peculiar y característico de este remedio que ha sido comprobado por otros experimentadores y por mí mismo.—“*Vértigo con náusea especialmente al cerrar los ojos.*” Allen escribe:—“Vértigo AL CERRAR LOS OJOS (*Lach.*, *Tuja.*) al abrirlos, (*Tabacum.*) al mirar hácia arriba, (*Pulsat. Silicea.*) POR CUALQUIERA, AUN EL MÁS INSIGNIFICANTE RUIDO; vertigo aural ó laberíntico (Enfermedad de Menière.)

Ademas TODA CLASE DE RUIDOS PARECE QUE PENTRAN A TRAVÉS DE TODO EL CUERPO, CAUSANDO NAÚSEA Y VERTIGO. *Asarum* posee un síntoma análogo que es importante recordar “*Gran hiperestesia nerviosa, romper un pedazo de papel, frotar una tela de lino ó de seda es insoportable*” (*Ferrun*, *Tarax*).

El vértigo ocurre en diferentes afecciones de la cabeza ó del estómago, y cura toda la enfermedad cuando él está presente.

Esto parece de poca importancia, pero no tan poca, pues el “vértigo, peor al acostarse y volver la cabeza” (*Conium*) ó vértigo al mirar hácia arriba, (*Pulsat.*, *Silic.*) y muchos síntomas de otros remedios que han sido comprobados muchas veces. Otro síntoma que parece ser de mucha importancia en las afecciones del pecho es “*los dolores atraviezan desde la parte superior é izquierda del pecho hasta el hombro*” (*La tisis florida* ha sido curada teniendo este síntoma como

guía cuando *Theridion* se ha administrado desde los primeros momentos.) Lo mismo sucede con *Myrtus comun* con el cual he asistido muchos casos que tenían este peculiar síntoma local. *Sulphur. Pix liq. y Anisum stell.* también lo tienen.

El Dr. Baruch dice: "En las raquitis, caries y necrosis, aparentemente demuestra que se dirige hasta la raíz del mal y destruye su causa."

COCCUS CACTI

Vamos á dejar la familia de las Arañas, pero como estamos tratando con un pequeño enjambre del orden de los insectos anotaremos el *Coccus Cacti*, pequeño insecto que infesta las plantas de la especie del Cactus en México y en la América Central. Se han notado sus buenos efectos en el tratamiento de algunas enfermedades del aparato respiratorio.

La tos ferina con expectoración de mucosidades blancas, filamentosas y pegajosas. Estas mucosidades vienen en gran cantidad y frecuentemente se acompañan con náusea y vómito, pareciendo que el moco se desprende del estómago. A veces el catarro bronquial continúa á la tos ferina con la misma clase de expectoración y entonces éste remedio realizará un buen servicio. Esto es todo lo que yo conozco acerca de sus virtudes *ab usu in morbis*. Ahora vamos á tratar

de un pequeño enemigo del sexo femenino muy conocido en todas partes, el

CIMEX LECTULARIUS.

Tiene un síntoma muy característico que ha sido bien comprobado: «*Sensación como si los tendones fueran muy cortos.*» Hay á veces una contracción de las piernas, las cuales no pueden estirarse. Esto ha sido comprobado en las fiebres intermitentes, y el otro día, hace muy poco tiempo, el Dr. Brewster de Siracusa me habló de un caso en el cual fué guiado por este síntoma.

Un hombre estaba guiando un caballo quisquilloso que al fin se desbocó con él. Pensando dominarlo, lo dejó correr, y cuando se cansaba lo castigaba obligándole á correr más, hasta que al fin lo hizo subir una colina de algunas millas de largo. El camino en el cual esto sucedía, era muy malo, y el hombre estaba tan cansado y golpeado de sus asentaderas y piernas, que como consecuencia tuvo que permanecer en su casa por algún tiempo, terminando al final esta molestia en una especie de contracción permanente de los tendones de los miembros inferiores. Ningún remedio lo aliviaba, pero el buen doctor recordó un caso de fiebre intermitente que había curado hacía veinte años guiado por este síntoma. Le dió una dosis de *Cimex* á la 600 de *Fenichen* con resultado inmediato y curó el caso. «Honor á quien honor se debe,» aun cuando sea á una chinche de la cama.

CHAMOMILLA MATRICARIA

Ch. J. Hempel llamaba á este medicamento «la yerba gatera de la Homeopatía» porque era más adaptable á las afecciones nerviosas, sobre todo en los niños. Es uno de los medicamentos que mostrará su principal síntoma característico en la *mente* del enfermo. La «agitación» en todos sus diferentes rasgos de la mente en *Chamomilla*, puede expresarse así: «El paciente está enojado, grosero, despechado, penden-ciero; sabe esto, lo acepta y lo hace. Se vuelve mez-quino, incivil; responde groseramente á sus mejores amigos y después confiesa la falta y la repite una y otra vez y resueltamente afirma que no puede evitarlo porque así lo siente. Este estado de la mente se presenta siempre muy marcado en los casos de *Chamomilla* sea en los niños ó en los adultos.

Por supuesto que el niño no puede dar expresión á sus sentimientos hablando, pero sí quejándose ó llorando constantemente y muchas veces sin causa aparente también si hay fiebre, diarrea, accidentes de la dentición y otras muchas afecciones de las cuales pueden estar sufriendo. Desea éste ó aquél objeto, lo señala con la mano y cuando se le ofrece lo rechaza y señala otro que de nuevo repulsa. Ahora bien el niño no sabe lo que quiere, pero el médico homeópata sí sabe que necesita una dosis de *Chamomilla*. Para este estado de ánimo enojadizo, en el cual nada agrada, que puede presentarse en los niños, en la madre, el padre ó en toda cla-

se de personas, *Chamomilla* es el remedio y está adaptada para toda clase de enfermedades. También es muy útil para las consecuencias que producen los enojos ó cóleras violentas y en suma, es el principal remedio para un *acceso de cólera* según la Materia Médica. Otros medicamentos para las cóleras ó sus consecuencias son: *Acon.*, *Bryon.*, *Colocynth.*, *Ignatia*, *Lycop.*, *Nux vom.* y *Staph.*

Es también uno de los más importantes remedios para el DOLOR, teniendo la particularidad de que el dolor no está siempre en proporción con la gravedad del caso: á menudo vemos, por ejemplo, en el parto, que con intensísimos dolores la mujer se queja á media voz, pero en el caso de *Chamomilla* la enferma está de una manera tan exageradamente *sensible* que exclama de continuo: «¡Oh, no puedo, no puedo *resistir* este dolor!» En muchos casos he encontrado á la hora del parto esta condición y la mayoría de ellos acompañados con los característicos síntomas mentales de enojo, pendencia, los cuales han cambiado en muy corto tiempo, transformando á la enferma en sufrida y tranquila con una simple dosis de *Chamomilla* á la 200.

Esta sensibilidad al dolor no se confina á los casos del parto, porque es también útil en las neuralgias, odontalgias, reumatismo, etc., y los mismos felices resultados ha tenido. También se encuentra á menudo dicha condición de sensibilidad exagerada en los bebedores de café ó en las personas muy adictas á los

narcóticos *Chamomilla* es muy útil aquí, pero hay otra sensación que á veces se encuentra reunida y á veces alternada con el dolor ó la sensibilidad y es el *entorpecimiento*. Se presenta en el reumatismo ó en los estados paralíticos y es muy característico. Los dolores de *Cham.* á menudo se agravan por el calor, no como los de *Puls.* que se mejoran por el frío. El enfermo es muy sensible al frío y el aire frío le produce trastornos para los cuales este remedio es casi un específico. Recuerdo un caso de reumatismo muy doloroso del hombro izquierdo en un hombre de mediana edad. Era al principio de mi práctica cuando yo prescribía por los nombres más de lo que lo hago ahora y por consiguiente le administre *Aconitum*, *Bryonia* y *Rhus tox.*, pero sin ningún alivio. Un compañero, muy sabio, fué llamado en consulta y el enfermo se curó rápidamente con *Chamomilla*. Cuando le pregunté que lo había inclinado á prescribir este remedio, me contestó: *el dolor con e ntorpecimiento*.

Otra condición que se encuentra en *Chamomilla* es la *inquiétude* y el *insomnio*. Udes. recordarán que indicamos como el gran trio de los remedios inquietos *Acon.*, *Ars.* y *Rhus tox.* Esto es cierto pero no dijimos que fueran los únicos, puesto que tenemos otro en *Chamomilla*. Permitaseme citar. "*Violentos dolores reumáticos que obligan al enfermo á salir de la cama durante la noche y á estarse paseando.*" (*Rhus.*, *Ferr. met.*, *Verat. alb.*) "*Inquietud excesiva, ansiedad continua, agitación angustiosa con dolores desgarrantes en el*

abdomen.» «El niño no puede estar quieto si no es llevado en brazos, no se tranquiliza si no se le arrulla (opuesto á *Bryonia*.) Estos síntomas representan en pocas palabras la inquietud de este remedio, pero alguno preguntará: ¿no es esto semejante á vuestro trio de remedios inquietos? Si lo es, pero hay matices de diferencia y síntomas concomitantes que nos conducen á decidir entre ellos. El verdadero Hahnemaniano es el hombre que los distingue. No hay el temor abrumador, el temor á la muerte, etc., en *Chamomilla* como en *Acon*. El enfermo se enloquece; es llevado hasta la desesperación en *Chamomilla*; no le importa se muera ó no; *mejor dicho* prefiere morir que *continuar sufriendo* y así podríamos marcar las líneas de diferencia entre este y otros remedios inquietos, pero esto nos llevaría demasiado lejos. Cada médico debe contraer el hábito de marcar estas líneas por sí mismo y en esta habilidad reside principalmente la superior destreza del homeópata práctico. Sin ello solo tiene derecho á esperar éxitos indiferentes cuando más y será conducido á toda clase de experimentos auxiliares, medidas quirúrgicas, etc., que podrían ser evitadas para su propio crédito y beneficio de los enfermos. El insomnio de *Chamomilla* se debe al dolor y excesiva sensibilidad nerviosa y este remedio procura el sueño dominando los trastornos que impiden dormir.

Hay además algunos síntomas que cuando se presentan, en unión con los síntomas peculiares mentales

y nerviosos, confirman su elección y entre ellos señalamos: «sudores calientes en la cabeza humedeciendo el cabello.»

«Dolores presivos en los oídos alternativamente; dolores desgarrantes que obligan al paciente á gritar.»

«Los oídos están particularmente sensibles al aire frío.»

«Una mejilla está roja y caliente y la otra pálida y fría.»

«La cara suda después de comer ó beber.»

«Dolor de muelas si se toma algo caliente» (*Pulsat.*)

«El dolor de muelas vuelve cuando se entra en un cuarto caliente.»

«Los dientes se sienten demasiado largos.»

«Dentición con diarrea de deposiciones verdes que huelen á huevos podridos.»

«Calor y sed con los dolores; también desmayo.» (*Hep. sulph.*)

«Gastralgia en los bebedores de café; dolor constrictivo ó como si tuviera una piedra en el estómago.» (*Nux vom.*)

«Cólico ventoso; el abdomen está distendido como un tambor; los gases salen en pequeñas cantidades sin producir alivio.»

«Deposiciones acuosas, verdes, corrosivas, (*Sulph.* como huevos revueltos.)

«Las deposiciones están calientes y huelen á huevos podridos.»

«Metrorragia con sangre obscura coagulada, que se presenta en paroxismos.»

«Cólico menstrual que sigue á una cólera.»

«Dolores del parto que se dirigen hacia arriba ó comienzan en la espalda y bajan hacia la parte interna de los muslos.»

«Rigidez de los huesos, dolores insoportables.»

«Los dolores de entuerto también son insoportables.»

«Los niños tienen convulsiones á consecuencia de un ataque de cólera en las nodrizas.»

«Tos por cosquilleo en la fosa supraesternal.»

«Tos seca peor en la noche, especialmente mientras se duerme; no se despierta cuando se tose. (*Calc. ostr., Psor.*)

«Tos crónica, peor en invierno y por el tiempo frío.»

«Cuerpo friolento y con escalofrío, la cara y el aliento caliente.»

«El calor y el escalofrío se alternan» (*Arsen.*)

«La piel húmeda y al mismo tiempo con calor quemante (*Bell.*) Toda esta relación por ningún concepto cubre el conjunto de síntomas que aconsejan á *Cham.* pero cuando se presentan está muy indicada y demuestran algo la extensión y gran utilidad de este remedio, si se le administra conforme las reglas homeopáticas.

COFFEA CRUDA.

Como *Cham.* actúa de una manera muy intensa so-

bre el sistema nervioso. Es superior á ella para las afecciones nerviosas en los casos en que el paciente no tiene el hábito de tomar café; si en cambio es un bebedor de café *Cham.* es el remedio. El Dr. Teste, de París, decía, que el café era el responsable del mayor número de las neuralgias en Francia.

El enfermo de *Coff.* tiene una sensibilidad general muy exaltada. Le vemos en los cuadros característicos de Hering: «*Todos los sentidos están más aguzados lee fácilmente la letra de imprenta más pequeña; el olfato, el gusto y el tacto más agudos, los movimientos pasivos ligeros se perciben con gran intensidad.*» «*Actividad inusitada del cuerpo y del espíritu.*» «*Lleno de ideas, pronto en obrar, no duerme por esta causa.*» «*De imaginación viva, lleno de planes para el futuro.*»

Estos síntomas retratan de un modo más perfecto que las palabras, la condición nerviosa que reclama este remedio. Le hacen pensar á uno en *Cham.* pero la MENTE de *Cham.* no existe.

Por otra parte nos hace pensar en *Acon.* pero el temor á la muerte de *Acon.* tampoco existe. Hering acostumbraba recomendar *Acon.* y *Coff.* alternados en las afecciones inflamatorias dolorosas, cuando los síntomas febriles del primero y la sensibilidad nerviosa del último estaban presentes y yo no conozco dos remedios que se alternen mejor, aunque nunca lo he hecho desde que aprendí á individualizarlos. *Coff.* está adaptada especialmente á las conmociones mentales, como sorpresas repentinas y en especial alegres, risa y jue

go exagerados, amores contrariados, ruidos, olores fuertes etc. También está indicada para lo variable de los síntomas, en aquéllos en que primero rien, después lloran y vuelven á reir de nuevo.

Coffea, así como *Cham.* y *Acon.* es un remedio para el dolor. «Dolores insoportables, llevando á la desesperación.» «Exasperación, lágrimas, inquietud con angustia.» Con estos síntomas, no daríamos *Coffea*, si se tratara de un bebedor de café, sino *Cham.* tal vez.

Los lugares en que particularmente éstos dolores se presentan, son: la cabeza, ocupando por lo común un solo lado, y sintiendo «como si un clavo la atravesara.» *Ignatia* tiene un dolor de cabeza semejante que generalmente sufren las personas histéricas y entonces debe hacerse la elección entre ambos remedios.

Las prosopalgias, se deben muchas veces á los dientes cariados y *Coff.* tiene una especial odontalgia; es pues útil si existe el síntoma de que los dientes se sienten muy largos cuando se toma agua fría. Recuérdese que el dolor de dientes de *Cham.* es por tener en la boca cosas calientes, y no se alivia con tomar cosas frías, como sucede con *Coffea*.

En la *dismenorrea* con cólicos sumamente dolorosos. Si hay *cóagulos negros* y *Coffea* no alivia, se sigue con *Cham.* Los dolores que amenazan aborto, los entuertos, ó los dolores de parto muy insoportables, son á menudo aliviados con este remedio.

En suma, dolores en cualquiera parte del cuerpo

que parecen intolerables y no existiendo síntomas característicos, recuérdese *Coffea*.

La misma sobreexcitabilidad tan característica de este medicamento, causa *gran insomnio* y por tal motivo *Coffea* ha merecido el honor de llamarse *remedio del sueño*. Según mi experiencia y observación, obra más á la 200, y no existe mejor comprobación de la verdad del *Similia*, que este hecho, porque el café *produce gran insomnio* en muchas personas cuando toman grandes cantidades. La tos y el insomnio después del sarampión, (lo cual es muy frecuente,) se alivian maravillosamente con *Coff.* produciendo verdadero *SUEÑO*, no narcotizando y ni lastima ó perturba al enfermo, como ocurre con el *estupor* de las preparaciones del Opio.

IGNATIA.

Es otro de los muchos remedios nerviosos. Sus peculiares síntomas mentales así como los de *Acon.*, *Cham.*, *Nux vom.* y otros muchos, son muy característicos. Como ellos, *Ignatia*, parece que exalta la impresionabilidad de todos los sentidos; pero hay en *Ignatia* un elemento muy marcado de tristeza, y mucha predisposición para la pena *silenciosa*. Cualquiera persona que sufra de aflicciones profundas, contenidas, con grandes suspiros, muchos sollozos, etc. y especialmente si está inclinada á ocultar dicha pena á los demás,

será el sujeto del remedio. Desea estar sola con su dolor. *Suspira mucho* y parece estar muy triste, débil, y tal debilidad, la siente de preferencia en el hueco epigástrico. Se siente débil, extenuada y enteramente perdida. Otro estado igualmente característico de la mente, es un HUMOR VARIABLE, y ningún medicamento es tan apropiado para esto como *Ignat. Acon., Coff., Nux mosch.* y algunos otros también tienen este síntoma, pero *Ignatia*, en el mayor grado y así, este remedio es uno de los mejores para el tratamiento de las afecciones histéricas. El enfermo, se siente lleno de alegría y júbilo, y de pronto pasa al otro extremo de melancolía, tristeza y lágrimas, y estos estados del ánimo se alternan con suma rapidez. También existe en *Ignatia*, algunas veces, un carácter impaciente, pendenciero, irritable, (aunque no al grado de *Chamomilla*.) A causa de su impresionabilidad excesiva, se atemoriza el paciente de *Ignat.* con facilidad, y esto nos hace considerarlo como uno de nuestros mejores remedios para los efectos del terror, rivalizando con *Acón., Veratr. alb. y Opium.* En resumen, *Ignatia* se puede llamar el mejor remedio para los CARACTERES.

A causa de estos síntomas mentales, es un gran remedio nervioso. Actúa sobre la médula, y de una manera tan marcada, como *Nux vomica*, afectando los nervios motores y sensitivos. Es uno de nuestros mejores remedios para los espasmos ó convulsiones y está especialmente adaptado para las afecciones espasmódicas originadas por causas mentales, como después

del terror, castigos de los niños, y otras emociones fuertes. En un caso de convulsiones puerperales en el cual muchos remedios habían fallado, el médico de cabecera, observando á la enferma durante uno de los espasmos, notó que tenía una sucesión de largos y profundos suspiros, al concluir el acceso. Inquirió, si había sufrido de un trastorno mental reciente, y supo que había perdido á su madre con la cual era muy amorosa y por cuya pérdida había estado triste, desde algunas semanas antes. *Ignatia* á la 30^a la curó muy rápidamente.

Otra modalidad, aparte de las convulsiones, que tiene *Ignatia* muy marcada, son las *contracciones* en cualquiera parte del cuerpo; de aquí que sea uno de nuestros mejores remedios en la corea, especialmente si ha sido originada por susto, pesar por parte de la mente; por la dentición ó las lombrices por parte de la irritación refleja. Hay solamente un remedio que se parece á *Ignatia* para estas contracciones y es *Zincum metallicum*. Por supuesto que *Agaricus*, *Hyosciamus*, *Cuprum met.* etc. están en seguida, y alguno pudiera pensar que son iguales.

Veratrum viride, cuando sea mejor conocido, también reclamará muy justamente su lugar entre ellos. *Ignatia* es á veces recomendada para las parálisis, pero se encontrará, pienso, raras veces útil y solo aceptable en los casos histéricos, que no sean de un carácter notoriamente peligroso. Así como *Acon.*, *Cham.* y *Coff.*, *Ignatia* tiene *grande sensibilidad* para el dolor.

Ignatia como su compañera *Nux vomica* es un gran remedio para los dolores nerviosos de cabeza, sobre todo en los sujetos histéricos.—Podría decirse que, del mismo modo que *Nux* se adapta á los hombres nerviosos, *Ignatia* es útil para las mujeres, lo cual es una completa verdad. Udes. recordarán que los dolores de la cabeza nerviosos é histéricos son casi siempre de un solo lado. Por esto *Ignatia* es un eminente remedio para estos dolores, lo que se expresa con estas palabras: «*Dolor de cabeza como si un clavo la atravesara de un lado á otro, aliviado por descansar sobre el lado dolorido.*»—Estos dolores de cabeza se presentan en las personas nerviosas y sensibles ó en aquellas cuyo sistema nervioso ha sufrido por grande ansiedad, pena ó trabajo mental.

Los síntomas variables y contradictorios tan característicos de esta droga se demuestran aquí, como en todas partes, y no solamente el dolor en la cabeza cambia de localidad; sino que, al mismo tiempo, se puede presentar gradualmente y desaparecer de una manera rápida (como en *Acid. sulph.*) como ó en "*Belladonna que se presenta y desaparece tan rápidamente como ha venido.*" En *Acon.*, *Gelsem.*, *Ver. alb.* y *Silicea* el dolor de cabeza termina con una abundante emisión de orina y esto sucede á menudo en las cefalalgias de las mujeres nerviosas histéricas: (*Lac defloratum tiene abundante emisión de orina durante el dolor de cabeza*)

Finalmente, las cefalalgias se agravan con el caté, con fumar, con el abuso del rapé, alcohol, demasiada

atención; por hacer esfuerzos al defecar y es aliviado algunas veces mientras se come, agravándose inmediatamente después. También se acompaña de hambre como en *Psorinum*. Se agrava también por los vientos fríos, por volver la cabeza repentinamente, inclinándose; cambiando de posición, comiendo, mirando hacia arriba largo tiempo, moviendo los ojos, por el ruido y por la luz.

Se mejora por el calor, por descansar sobre el lado dolorido, por la presión suave, el calor exterior y la abundante excreción de orinas claras. *Ignatia* posee síntomas intensos en la garganta; en primer lugar se encuentra el más frecuente llamado «*globo histérico*,» que es como si una bola subiera del estómago á la garganta y fuera á sofocar á la enferma; ella la traga pero se vuelve á subir; es un síntoma muy penoso. *Ignatia* es muy útil cuando las enfermas se sienten *afligidas* y desean gritar; por supuesto que estos son simplemente sensaciones nerviosas, pero *Ignatia* vá más allá, ha curado afecciones reales y serias de la garganta, como la *tonsilitis* y la *difteria*. En estos casos el síntoma característico verdadero es, que el dolor y los sufrimientos de la garganta se *alivian al tragar*, y se agravan entre dos actos de la deglución (*Capsicum*). Este es un síntoma muy peculiar para tales desórdenes, porque estos casos generalmente se *agravan al deglutir*, de aquí es que no esperaríamos encontrar en él un remedio para estos casos especiales; pero como ellos pueden presentarse, nos confundiríamos si no contásemos con

algún remedio. Aquí es donde la Homeopatía realiza una de esas espléndidas curaciones curando dichos casos con remedios no usuales y produciendo satisfacciones á quien realiza la cura. Los enfermos de *Ignatia* además de la agravación cuando no degluten, la tienen al tragar los líquidos y se alivian al tragar los sólidos. Sucede lo que en *Lachesis*, como Udes. recordarán; pero es lo contrario de *Bapt.*, que pueden tragar líquidos solamente, porque la más mínima partícula de alimentos sólidos los ahoga. Es necesario tener siempre presentes estas semejanzas y diferencias porque ellas nos conducen á hacer lo que vulgarmente se llama una prescripción certera ahorrándonos mucho tiempo y sufrimientos. Algunos de los especialmente valiosos síntomas de *Ignatia*; además de los ya indicados, es la extrema aversión á «fumar tabaco.» Es una aversión general y agrava muchos de los sufrimientos, «sensación de debilidad, vacío y hueco en la boca del estómago.» En el caso de *Ignatia* se acompaña este síntoma de suspiros, y deseo de hacer largas inspiraciones. Otros dos remedios tienen este síntoma de hueco en el estómago de un modo tan marcado como *Ignatia* y son *Hydr.* y *Sep.*, buscando otros síntomas podrá decidirse entre ellos. Dicha sensación de debilidad en el estómago de *Ignatia*, es á veces descrita como una sensación de laxitud, como si el estómago estuviera colgando. *Ipeca.* también la posée. A veces observaremos algunos casos de gastralgia en mujeres con tendencia histérica y entonces *Ignatia* se-

rá el primer remedio en el cual se pensará. *Ignatia* tiene una acción positiva sobre el ano y el recto y como *Nux vomica* tiene frecuente deseo de evacuar; pero en lugar de la deposición ó en ella, se presenta el prolapso. El enfermo está temeroso de hacer esfuerzos para evacuar y se encorva ó se levanta por el temor del prolapso; un dolor contractivo sigue á la deposición, durante una ó dos horas, y lo mismo sucede en *Nitri acid.*, que tiene el mismo síntoma, después de una evacuación diarreica. Existe también el dolor en el ano sin relación con las evacuaciones. El Dr Dunham, rey de los observadores, nos dá el característico: *dolores agudos que se dirigen de abajo arriba hácia el recto.* (*Sepia* tiene dolores similares en el útero.) Este síntoma es una joya y ha sido comprobado. No temos, pues, que *Ignatia* es uno de nuestros más importantes remedios recto-anales.

Este remedio es único en sus síntomas febriles. No existe enfermedad en la que nos encontramos capaces de mostrar mejor el poder de los remedios potenciados como en la fiebre intermitente. Casos crónicos, que han resistido al tratamiento de la Quinina durante años, se curan con frecuencia y de una manera rápida y permanente por la potencia 200 y aún otras más elevadas. Los siguientes síntomas indican el uso de *Ignatia*. 1º. Sed durante el calosfrío y nunca en los demás períodos. 2º. Calosfrío aliviado por el calor exterior. 3º. Calor agravado por abrigarse. 4º. Cara roja durante el calosfrío.

He aquí las cuatro patas de un taburete en el cual podemos sentarnos con entera confianza. Ningún otro remedio tiene sed durante el calosfrío y no en otro periodo. Udes. recordarán que en *Nux vom.*, el calosfrío no se alivia por el calor de la estufa ó de la cama y que durante el calor necesita el paciente estar cubierto, porque el menor desabrigo origina de nuevo el calosfrío. Vemos que á pesar de ser la estricnina, el alcaloide de ambas drogas, se diferencian mucho cuando las aplicamos para la curación de la enfermedad. La cara roja durante el calosfrío, me sirvió de guía para curar un caso obstinado y después que noté el color de la cara, supe que el niño estaba cerca de la estufa en el lugar más caliente que podía encontrar. La 200 lo curó prontamente. Otros dos casos en la misma familia, en la misma época y en el mismo distrito malárico fueron curados uno con *Capsicum*, 200 y el otro con *Eupat. perf.*, á la misma potencia. El primero tenía calosfrío que comenzaba entre los hombros, el segundo acusaba calosfrío en la madrugada, precedido de gran dolor de huesos y vómitos de bilis al terminar el calosfrío. No recuerdo si he mencionado ya estos casos en otro lugar de la presente obra, pero es bueno repetirlos, porque ilustran acerca de la *eficacia de las altas potencias*, obedeciendo á nuestra ley de curación. ¿Puede un hombre razonable, ante dichos hechos, dudar de su evidencia?

COCCULUS INDICUS

Farrington dice: «*Cocculus* actúa sobre el sistema cerebro--espinal, produciendo gran debilidad en estos órganos. *** *Cocculus* causa una debilidad paralítica de la médula y sobre todo de los nervios motores: Así, encontramos que es un remedio seguro y frecuente para la parálisis originada por las enfermedades de la médula espinal. *** También está indicado especialmente en el principio del trastorno, cuando la región lumbar de la médula está afectada; hay debilidad en la cintura como si estuviera paralizada, y ésta flaquea cuando se anda. Hay debilidad de las piernas y con esto naturalmente quiero significar que me refiero solo á las extremidades inferiores. Las rodillas flaquean al caminar, las plantas de los pies se sienten como si se encontrasen machacadas; primero se duerme una mano, después la otra y á veces se adormece todo un brazo y aún se siente como si estuviera hinchada la mano. Estos síntomas permiten establecer la sintomatología de toda la droga y parecen depender de una debilidad espinal. Dunham dice: «Su esfera de acción es prominente, sobre el sistema de la vida animal; el sistema muscular voluntario primero, y el sensorio después son sus principales sitios de su acción. La náusea que puede llegar al vómito, va acompañada de desfallecimiento y de un vértigo intenso al levantar la cabeza, siendo dicho vértigo un síntoma característico.» Hughes manifiesta, que: "Su influencia se extiende más á los

músculos voluntarios que á las facultades intelectuales; lo cual está conforme con las experimentaciones de Hahneman.» En Pareira leemos: «Obra más sobre los músculos voluntarios, que sobre las facultades intelectuales.» Hemos dado estas citas de diferentes autores, porque nos ayudan mucho á establecer un punto de partida práctico. El Dr. Hughes dice, que las experimentaciones de Hahnemann, corroboran dichas generalizaciones. Veamos ahora las citas de sus patogenias.

“Debilidad de los músculos cervicales, con pesadez de la *cabeza*, los músculos parecen incapaces de sostenerla” (*Calc. phos., Veratr. alb.*) “Dolor paralítico en la cintura acompañado de contracciones espasmódicas extendiéndose á las caderas, lo que impide caminar.” “Las rodillas flaquean por debilidad, el sujeto vacila al caminar y tal parece como si cayera de un lado.”

“Unas veces los pies están dormidos, y otras lo están las manos, estas tiemblan durante el acto de comer y tanto más, cuanto más se alzan.” Primero una mano y luego la otra, parecen insensibles y dormidas.” “Las plantas de los pies se duermen estando sentado.” “Ataque general de debilidad paralítica con dolor en la espalda.”

Todos estos síntomas se comprueban en la *Enciclopedia de Materia Médica Pura* de Allen. Están expresados con frases muy sencillas en dicha obra, y guardan perfecta conformidad con lo dicho por los noables escritores ya señalados. En resumen, *Cocculus*,

obra sobre la espina y los músculos motores, pudiendo por lo tanto ser aplicado para la curación de estas enfermedades, según las instrucciones de Hahnemann, hasta por un lego de inteligencia vulgar. As pues, en la práctica de la Medicina curativa simplificada y libre de las teorías especulativas de los soñadores y cuando se cura una enfermedad por medio de *Cocculus*, claro es que se ha empleado esta substancia guiándose el práctico por la ley de la "totalidad de los síntomas," ley que se comprueba diariamente, en todos los casos curables.

Podemos sintetizar, la acción de este remedio sobre el sistema nervioso, con una sola palabra, **POSTRACION**, pero debemos señalar que clase de postración, antes de prescribir.

Muchos remedios postran terriblemente, y cada uno tiene su *clase peculiar* de postración, pero cuando alguno, como oí decir á un celebre cirujano en un colegio homeopático, se enorgullece de formular tomando como base los conocimientos fisiológicos adquiridos, sin tener en cuenta la sintomatología, no puedo menos que decir: que sabe poco ó nada del arte de prescribir homeopáticamente, cualesquiera que sean sus otros conocimientos. Según las sabias y muy bien comprobadas enseñanzas de Hahnemann, sólo la sintomatología conduce seguramente á la verdadera prescripción científica, no importa sea cual fuere la condición patológica.

Al lado de los síntomas que indican la postración general y lostrastornos espinales ó asociados con ellos, encontramos los siguientes que son muy característicos: "Confusión ó aturdimiento, aumentando por comer ó beber." "Vertigo como si estuviera intoxicado y confusión de la mente." "Vértigo rotatorio al levantarse de la cama, que obliga á acostarse de nuevo." "Dolor de cabeza con inclinación al vómito." "Todos estos síntomas se agravan por andar en carruaje ó en bote." Mareo aliviado sobre cubierta y por el aire fresco, *Tabaco*). Los dolores de cabeza y el vértigo de *Cocc.* se diferencian de los de *Bry.* no obstante el hecho de que ambos se agravan por sentarse en la cama. En *Bry.* y en otros remedios el malestar del estómago precede al dolor de cabeza, en tanto que en *Cocc.* sucede lo contrario. La sensación dolorosa de debilidad ó *vacuidad* en la cabeza se encuentra en *Cocc.* y está en relación con la debilidad general. La sensación de *vacuidad* que es otra manera de llamar á la sensación de *debilidad*, es un característico general de *Cocc.* y se encuentra en la cabeza, abdomen, intestinos, pecho, corazón, estómago, en suma, en todos los órganos internos. La nausea de *Cocc.* que es un síntoma constante de los dolores de cabeza, es muy semejante al tan característico de *Colch.*, esto es: «Extrema aversión para los alimentos, originada aun por el simple olor de ellos, pero con hambre.» Con la nausea es más pronunciada así como la aversión á los alimentos. El enfermo está nauseoso *casi hasta el síncope*. Con *Cocc.*

hay sabor metálico de la boca. El sensorio se encuentra en la misma depresión profunda que invade al sistema nervioso general. El enfermo está triste, absorto en si mismo, meditabundo, caprichoso, callado, se sienta en los rincones, preocupado con tristes pensamientos, etc. Todo esto es muy particular en los casos de fiebres nerviosas. *Depresión, depresión y depresión.* *Cocc.* tiene también síntomas muy importantes en las regiones uterina y abdominal y uno de ellos es, *la grandistensión del abdomen*. Dicho estado se encuentra en el cólico flatulento y en la dismenorrea. En el cólico flatulento; para el cual es un remedio tan importante, el enfermo tiene una sensación como si el abdomen estuviera lleno de astillas agudas ó piedras. Los ataques ocurren á menudo á media noche. Los gases parecen estar aquí y allí y la salida de ellos no alivia mucho porque nuevas cantidades ocupan su lugar.

También existe un gran peso en la región inguinal como si fuera á presentarse una hernia. En la dismenorrea, además de la distensión, *hay dolores calambroides*, como de pelliscos, que son muy intensos, acompañados de un grado notable de debilidad. Siente la enferma tal debilidad que no puede estar en pie, hablar ó caminar. Este es un síntoma muy característico, y á medida que aumenta se asemeja al de *Carbo animal*, pero en *Cocc.* está en armonía con la postración general del remedio, mientras que en *Carbo anim.* el FLUJO la debilita. En *Cocc.* el flujo puede no ser muy excesivo, sino por el contrario puede ser cada vez menor y la leu-

correa se presenta en su lugar, ó en los intervalos de la menstruación. Este es el camino que debemos seguir para diferenciar los medicamentos entre sí, si queremos obtener éxito en la práctica.

Ahora bien, si tuviera que añadir los cuatro grandes síntomas característicos de este medicamento, serían los siguientes:

1º Debilidad de los músculos cervicales con pesadez de la cabeza.

2º Afecciones causadas ó agravadas por andar en carruaje, ó en bote.

3º Sensaciones de debilidad ó de vacuidad en varios órganos.

4º Consecuencias por la pérdida de sueño, desvelo ó exceso de trabajo (*Causticum*, *Cupr. met.*, *Ign.*, *Nit. acid.*)

¿Qué añadiría Ud. además hermano mío?

CONIUM MACULATUM

Este es otro de los llamados remedios espinales y no copiaré como hice con *Cocc*, lo que dicen las autoridades acerca de él desde el punto de vista Patológico puestodos están de conformidad en que paraliza de abajo hacia arriba, é indican como demostración el envenamamiento de Sócrates. Debía ser un remedio para la ataxia locomotriz. Su más importante característico,

que conozco desde el punto de vista homeoptáico, es su vértigo peculiar que se agrava mucho *volviendo la cabeza hacia los lados* (*Coloc.* por volver la cabeza á la izquierda.) Voltearse en la cama es lo mismo. Algunos dicen *acostarse en la cama y voltearse*. He encontrado que no es tanto por *acostarse* como por *volver la cabeza hacia los lados*, cualesquiera que sea la posición, ya vertical ú horizontal.

Una ocasión traté con este remedio un caso que me parecía de ataxia locomotriz. El enfermo había perdido de una manera gradual el uso de sus piernas; no podía permanecer en pie en la obscuridad y cuando andaba en la calle hacía que su esposa estuviera adelante ó atrás de él, porque el acto de mirarla de lado ó simplemente volver la cabeza ó los ojos, le hacía vacilar ó caer. *Conium* lo curó. Se había agravado al principio, pero tuvo una gran mejoría después que suspendimos el remedio.

La agravación fué tan efectiva como invariable, lo mismo al tomar una dosis á la 100.000 de Fincke, que de cualquiera otra potencia más baja, pero la mejoría se sostuvo largo tiempo después de tomarla.

Tomando una dosis ocasional en el intervalo de una á cuatro semanas, se curó por completo en el transcurso de un año. Era un caso bastante grave y de muchos años de duración antes de que lo comenzara á tratar.

He comprobado con frecuencia este síntoma en el vértigo de los ancianos que es en quienes más se pre-

senta; pero también acompaña á varias afecciones en todas las edades y sobre todo, las ováricas y uterinas. No conozco ningún otro medicamento que tenga dicho síntoma tan marcado.

Hay una forma de oftalmía en los sujetos escrofulosos que reclama á *Conium*, de preferencia á cualquier otro remedio y el síntoma peculiar, prominente y no común (como Hahnemann dice. Organon ¶ 153.) es la fotofobia intensa que no está en proporción con los síntomas objetivos de la inflamación del ojo. Los dolores son peores en la noche; agravados de un modo terrible por el más insignificante rayo de luz y aliviados en la obscuridad y por la presión. Puede haber ó no úlcera en la cornea. *Conium* es también uno de nuestros mejores remedios para la caída de los párpados, (Ptosis) en comparación de otros tres. «*Gel. sem., Caust. y Sepia.*»

«Hinchazón é induración de las glándulas con comezón y dolores pungitivos después de contusiones ó golpes.» Muchos casos de saratanes ó hinchazones de los pechos (para los que *Con.* parece tener afinidad particular) han desaparecido bajo su acción. Aun las afecciones cancerosas de los pechos, (*Asterias rubens*), útero y estómago han sido mejorados ó curados, especialmente cuando los trastornos parecían originados por un golpe ó lesión en la parte enferma. Es quizá el primer remedio en el cual deba pensarse en todos los casos de tumores cirrosos ó neoformaciones que son consecuencia de los golpes, sobre todo si

se presenta una dureza de piedra y sensación de peso. *Coniun* y *Silic.* tienen dureza en las mamas; *Coniun* en la derecha, *Silic.* en la izquierda, nódulos; *Carbo anim.*, *Coniun*, *Phytolacca* y *Silic.* dolores lancinantes agudos (ASTERIAS) Además debe considerarse especialmente si en cada periodo menstrual, los pechos se ponen *abultados, sensibles y dolorosos*, agravados por el *más pequeño choque ó por andar*.

En todas las afecciones cirrosas del pecho, vagina ú otras partes, los dolores de *Con.* son quemantes, pungitivos ó lancinantes y nos hacen pensar también en *Apis mel.*, pero los síntomas designarán la elección entre ellos.

Con. posee una acción muy marcada para los órganos sexuales. En el sexo masculino hay gran debilidad de los órganos. Hay intenso deseo y pensamientos voluptuosos, pero se siente incapaz para realizar el coito. Tiene emisiones con estas ideas ó con la presencia de una muger, pero las erecciones son insuficientes, duran muy poco tiempo y «desaparecen» tan luego como trata de verificar el acto, sufriendo de debilidad y pesadumbre después. Esto afecta la mente y una seria hipocondría es la consecuencia. Esta condición de la mente se puede encontrar en ambos sexos, como resultante del libertinaje, en los ABUSOS SEXUALES ó de excesiva continencia. Por esto *Coniun* es el gran medicamento para las doncellas viejas y los viejos solterones. Si en estas condiciones se presenta el vértigo, más seguros serán sus beneficios.

La salida intermitente de la orina es muy característica (*Clematis*) y cualquiera podría pensar que estose deba á una condición paralítica de la vejiga; no lo se, pero si estoy convencido de que el síntoma ocurre en la hipertrofia de la glándula prostática, incidente peculiar en los ancianos, y *Conium la alivia*. Sudores en el día ó en la noche tan pronto como duerme ó luego que cierra los ojos, es un característico á mi saber, que no se encuentra en ningún otro medicamento. (A la inversa de *Samb.*)

El Dr. Adolfo Lipp realizó una vez la espléndida cura en un individuo de 80 años de edad con hemiplegia completa, con este remedio y guiado por este síntoma. Pienso que será tarea difícil dar una explicación patológica correcta de dicho síntoma, pero existe una razón y sea que podamos ó no darla, el hecho es que curamos si los síntomas correspondientes se encuentran en el remedio y siempre que sea posible la cura.

Es interesante examinar las conexiones de los síntomas. Tomemos por ejemplo el particular y prominente síntoma de *Con.* el vértigo.

- Vértigo volviendo la cabeza, *Con.*, *Calc. ost.*, *Kali c.*
- „ moviendo la cabeza, *Bry.*, *Calc. ost.*, *Con.*
- „ mirando hacia arriba, *Puls.*, *Sil.*
- „ mirando hacia abajo, *Phos.*, *Spig.*, *Sulph.*
- „ por el aroma de las flores, *Nux vom.*, *Phosph.*,
- „ por insomnio ó pérdida de sueño, *Cocc.*,
Nux v.

Vértigo por el menor ruido, *Therid.*

„ cuando se anda, *Nat. muriat., Nux. vom., Phos., Puls.*

„ cuando se estudia, *Nat. muriat.*

„ cuando se come ó después de comer, *Grat., Nux. v., Puls.*

„ rotatorio, *Bry., Con., Cyclam., Puls.*

„ como si diera vueltas la cama, *Con.*

„ con desmayo, *Nux. vom.*

„ con vacilación, *Arg. nitr., Gels., Nux. v., Phos.*

„ con los ojos cerrados ó en la obscuridad, *Arg. nitr., Stram., Therid.*

„ con ofuscamiento de la vista, *Cyclam., Gels., Nux. v.*

„ al levantarse del asiento, *Bry., Phos.*

„ al levantarse estando inclinado, *Bellad.*

„ al levantarse estando acostado, *Bry., Chel., Cocc.*

„ al agacharse, *Bell., Nux., v., Puls., Sulph.*

„ al ascender, *Calc. ostr.*

„ al descender, *Borax, Ferrum.*

„ al acostarse, *Con.*

„ obligando á acostarse, *Bry., Cocc., Phos., Puls.*

„ occipital, *Gels., Sil., Petrol.*

„ después de dormir, *Lach.*

„ después de la supresión del período, *Cyclam., Puls.*

La buena comprensión de semejantes conexiones ponen al práctico en el camino más corto para encontrar el remedio de un caso.

ÆSCULUS HIPOCASTANUM.

Este medicamento no es tan notable por la amplitud de su esfera de acción como por la seguridad que obra dentro de ella.

Casi toda su utilidad, al menos conocida, se localiza en la región pelviana y en la parte inferior de la dorsal; su prominente síntoma característico es « *Dolor obtuso en la espalda que afecta el sacro y las caderas, agravándose mucho por andar ó inclinarse*. Es uno de nuestros principales remedios para las hemorroides y además del dolor lumbar hay una sensación de *plenitud, sequedad* y pinchazos, como si el recto estuviera *lleno de astillas de madera*. No existe la tendencia á la protrusión ó prolapso que hay en *Ignatia, Aloes, Podophyllum* y algunos otros medicamentos, siendo con frecuencia el dolor lumbar muy grande y en desproporción con la existencia de hemorroides externas. La sensación de *plenitud*, parece ser una especie de característico general de *Æsculus* pero sobre todo es más marcado en la cavidad pelviana.

Todos estos síntomas se encuentran ligados con otras afecciones además de las hemorroides tales co-

mo los desalojamientos del útero y sus inflamaciones, y algunas formas *malignas de leucorrea* que han sido curadas rápidamente con esta substancia. Hay otros síntomas muy importantes en éstos trastornos pélvicos y son las sensaciones de *pulsación ó latidos* que reclaman el uso de *Æsculus*. He visto igualmente muy buenos resultados por el empleo de este remedio tanto á la 3ª como á las demás potencias.

También he empleado á *Æsculus* con muy buenos resultados en las corizas y afecciones de la garganta. La coriza es muy semejante á la de *Arsenicum*, delgada, acuosa y quemante pero lo que caracteriza á *Æsculus* aquí, es la sensación de *desolladura*; sensibilidad á la acción del aire inspirado. En la garganta existe también la misma sensación de *desolladura*, tanto en la forma aguda como en la faringitis folicular crónica, para cuyos estados es con frecuencia un buen remedio. Puede ser que el tiempo y la experiencia descubran más usos para este medicamento.

ZINCUM METALLICUM.

Este metal parece que obra principalmente sobre el sistema nervioso y creo que es Burt quien dice: «El *Fierro* es á la sangre lo que *Zincum* es á los nervios.» Si examinamos los experimentos y las historias clínicas de *Zincum* encontramos que tiene el poder de levan-

tar ó tonificar el sistema nervioso, cuando este está inhabil para suministrar las fuerzas necesarias para el cumplimiento de las funciones inherentes al estado de salud ó á la eliminación de los productos morbosos. Estas son teorías, ¿cuales son los hechos?.

1º Si en la escarlatina ú otra enfermedad eruptiva no se desarrolla la erupción de una manera franca por motivos de la gran debilidad del enfermo, como se evidencia por la debilidad del pulso, temperatura, etc. *Zincum* es muy útil.

Otros remedios tienen las mismas ó semejantes perturbaciones *Cuprum* por ejemplo; pero en *Cuprum* la erupción ha sido suprimida por alguna causa externa, y en *Zincum* nunca viene á la superficie ó ha brotado y retrocedido por falta de vitalidad ó fuerza para permanecer allí. *Sulph.* puede también ser el remedio, pero entonces la causa más responsable es la *psora*.

La debilidad de *Zincum* se demuestra de varios modos, como por ejemplo, en el asma. Los enfermos no pueden expectorar pero tan pronto como lo verifican se sienten aliviados; no pueden menstruar y los sufrimientos se alivian desde el momento que se inicia esta función (*Lach*).

Existe otra peculiaridad relacionada con este característico y es que la debilidad nerviosa del enfermo de *Zincum* es tal que no soporta ni el vino ni los estimulantes. Uds. podrían pensar que un poquito de vino quizás lo aliviaría temporalmente; pero al contrario, agrava todos sus sufrimientos, aun cuando lo tome

en pequeña cantidad. Por supuesto que hay otros remedios que tienen dicha agravación por los vinos estimulantes, como *Glon.*, *Ledum*, *Fluric. acid.*, *Antimon. crudum*, etc. pero *Zincum* está á la cabeza de todos.

La debilidad nerviosa de *Zincum* se demuestra también en otras formas. Hay á veces *dolor y cansancio en la nuca*, como si se hubiese conservado la misma posición por mucho tiempo, agravado por escribir ú otra labor continuada. Los dolores dorsales se agravan por permanecer *sentado* y se mejoran cuando se mueve. La mente recuerda en este momento á *Rhus tox.*, pero con *Zinc.* no se presentan los *dolores generales* aliviados por el continuo movimiento como sucede con *Rhus. Pulsatilla* también los tiene, pero relacionados con las irregularidades menstruales. El remedio que más se parece á *Zincum* bajo este respecto es *Cobaltum*. Ambos tienen estos síntomas como consecuencia de excesos sexuales ó debilidad, pero en *Zincum* una emisión alivia el dolor temporalmente y no en *Cobaltum*. El característico más importante de todos los síntomas de *Zincum* en relación con la debilidad nerviosa general, es: «*Incesante y violenta sensación de inquietud en los pies y en los miembros inferiores, necesita moverlos constantemente.*» Tal síntoma está presente en muchas, si no es en casi todas las afecciones para las cuales *Zincum* es el remedio por excelencia.

También está presente algunas veces el ardor á «*lo largo de la espina*» Este ardor es puramente subjetivo porque no hay ningún aumento local de la tempe-

ratura. Otro característico del remedio es «*contracciones y subsaltos de varios músculos*» Ya hablé de este síntoma cuando me ocupé de *Ignat.* Yo colocaría á *Zinc.*, *Ignat.*, y *Agaric.* á la vanguardia de todos los remedios para producir y curar estas *contracciones generales*.

Otro síntoma para el cual es uno de nuestros mejores remedios es «*el temblor general.*» Este puede ser ocasionado por la postración. El enfermo pierde el dominio sobresus movimientos, aunque todavía no está paralizado, pero la parálisis puede venir más tarde si esta condición no se remedia.

Una ó dos palabras acerca de la importancia de este medicamento en los *trastornos cerebrales*. Importa poco si la afección del cerebro ha sido determinada por la supresión de enfermedades eruptivas, dentición, fiebre tifoidea ó cualquiera otra de diferente nombre ó naturaleza, siempre que los síntomas que indican el remedio estén presentes. Permítaseme referir un caso de mi práctica que demuestra su valor curativo en la fiebre tifoidea.

Una señorita como de veinte años de edad, se quejó una semana antes que yo fuera llamado, de debilidad y de un estado de postración general, dolor de cabeza, perdida del apetito, pero el más grave de sus sufrimientos era la postración.

Dicha señorita era estudiante y su madre que era una excelente enfermera atribuía toda su enfermedad al abuso del trabajo intelectual y le aconsejaba que

descansara y se «curara.» Pero ella continuaba cada día peor. La prescribí *Gelsem.* y en seguida *Bryon.* conforme á las indicaciones y la enfermedad siguió un curso moderado de dos semanas y parecía que la convalecencia se presentaba satisfactoriamente.

Habiéndose quedado sola en su cuarto, al estar durmiendo y transpirando se destapó, se resfrió y resacayó. Por supuesto que la segunda parte de la enfermedad fué peor que la primera. Los intestinos, se pusieron enormemente distendidos, se presentó abundante hemorragia que la detuvo *Alumen.*, le vino una forma de delirio tranquilo y la postración cada vez más extrema no obstante que la hemorragia fué detenida, hasta que se presentó el siguiente cuadro: mirada fija los ojos convulsos hacia arriba, la cabeza retraída; inconciencia completa; acostada sobre la espalda y resbalándose á los pies de la cama, convulsiones ó mejor dicho *temblores generales violentos á tal grado* que movían el lecho. Era necesario que las enfermeras estuvieran sujetando día y noche sus manos, tanto así era lo que temblaba, cara hipocrática, las extremidades mortalmente frias hasta los codos y las rodillas, pulso tan débil y rápido que no se podía contar y además intermitente; en suma, todos los signos que indican una inminente parálisis del cerebro. El caso parecía desesperado pero yo puse diez gotas de *Zinc. met.* en dos dracmas de agua fria y traté de introducir la mitad poco á poco entre sus dientes y á la hora la otra mitad. Al cabo de una hora después de la última do-

sis la enferma bajó los ojos y debilmente dijo *leche*. Se tomó medio vaso de leche por medio de un tubo encorvado, primer alimento que recibía en veinticuatro horas. No tomó más medicina durante cuatro días y la mejoría se fué cada vez acentuando. Más tarde le di una dosis de *Nux vom.* y progresó rápidamente, hasta su perfecto restablecimiento. Así pues, *Zinc.* á la 200 puede como otros metales, cuando están *indicados*, realizar milagros.

STANNUM METALLICUM.

Es otro remedio metálico y su principal característico es: *gran debilidad en el pecho*, (*Argentum met.*) tan grande que no puede hablar. Ningún remedio existe que tenga este síntoma tan intenso como él. Está presente no solo en las perturbaciones laringeas y pulmonares, para las cuales *Stann.* es un gran medicamento, sino también para la *debilidad general*. *Tan débil se siente que se deja caer en una silla y empeora al bajar las escaleras.* (*Borax, Calc. ost.* al subirlas). Se encuentra con relación con los desalojamientos uterinos y en las leucorreas de las personas debilitadas y delgadas y ha realizado brillantes curas en tales ocasiones. Por supuesto que en las afecciones pulmonares, bronquiales y laringeas, éste síntoma es *muy prominente*. En estos desórdenes hay generalmente abundante expectora-

ción con la tos y las materias expulsadas tienen un sabor *muy dulce* y excepcionalmente salado. Para las expectoraciones saladas yo pensaría mejor en *Kali iod* ó *Sepia*. En todos estos tres remedios la expectoración puede ser espesa, pesada y de color verde ó amarillo. Ambos *Stann*, y *Kali iod*., tienen abundantes sudores en la noche pero en *Stann*, además hay mayor sensación de debilidad en el pecho, (no puede hablar) que en cualquiera de los otros. Otro síntoma muy característico de *Stann*, es que los dolores *gradualmente aumentan de intensidad y gradualmente disminuyen* (*Platinun*.) Estos dolores son por supuesto neurálgicos, pueden localizarse en cualquier rama nerviosa, pero más á menudo comprobados en la gastralgia prosopalgia y cólico abdominal. Se mejoran con la presión como los de *Colocynthis* y *Bry*; así cuando *Coloc.* falla, pues es, en quien primero se piensa en los dolores abdominales, aliviados por la presión, *Stannum* puede mejorarlos, sobre todo cuando los ataques han sido de mucho tiempo ó el enfermo parece que vá en camino de la cronicidad. Si los niños se alivian por apoyarlos en los hombros es porque estos comprimen el abdomen. El enfermo de *Stan*, está por lo general triste y desconfiado, llorando casi siempre (*Natr. mur.*, *Puls.*, *Sep.*) He comprobado á menudo todos estos síntomas y notado sus buenos efectos á las potencias 12, 30, 200 y 500 de Boerike y Tafel.

PLATINA

Este remedio debe ser estudiado en sus tres relaciones; mental, nerviosa y sexual. Tiene muy curiosos síntomas mentales y he aquí tres de ellos: «Orgullo y estimación de si mismo muy exagerado, mira de arriba á abajo y con altivez á todo el mundo.» «Carácter caprichoso, al entrar en la casa, después de estar paseando una hora, le parece que todo lo que está á su al derredor es muy pequeño, y todas las personas, en el sentido mental y físico, le parecen interiores, ella es la única física y mentalmente superior.» «Variabilidad de genio, con alternativas de alegría y tristeza.» Este último síntoma lo tienen *Ignatia*, *Crocus*, *Nux-mosch.*, *Acon*; y *Platina* tiene otro síntoma como *Acon.*, el «temor á la muerte.» Ahora bien, los dos primeros síntomas arriba señalados, pudieran parecer á alguno como de valor práctico negativo para el tratamiento de la enfermedad. No hay explicaciones patológicas para ellos aparte del hecho de un desorden general de la mente, que pudiera ser alguna forma de alucinación, pero estas son indicaciones importantes que no se encuentran en ningún otro medicamento. En un caso obstinado de locura que había resistido á la habilidad de muy distinguidos médicos alópatas, los cuales habian decidido, al final, que el enfermo fuera conducido á un asilo, le prescribí el remedio por encontrar este síntoma. Los padres que eran ricos, no permitieron la confinación del enfermo y se les aconsejó probaran la homeopatía. Le administré *Platin*, indicada por la intensidad del síntoma mental que era

muy prominente y reunido con otro síntoma importante que también aparece en este remedio, «los síntomas físicos desaparecen y los síntomas mentales aparecen y viceversa.» El síntoma físico era un dolor á lo largo de toda la espina y este era el que alternaba con el mental. Ha sido una de las más brillantes curas que he realizado, la mejoría comenzó desde el primer día y nunca retrocedió y la enferma ha permanecido bien desde hace quince años, sin el más mínimo signo de recaída.

Los síntomas nerviosos, además de los cerebrales, que reclaman *Platin.*, son: 1º «Los dolores aumentan gradualmente y disminuyen lo mismo.» 2º «Los dolores se acompañan con adormecimiento de la región.» El primer síntoma, se recordará, es parecido al de *Stann.* El segundo lo tiene *Cham.*, pero en el enfermo de *Platina*, no es tan intenso como el de *Cham.* Ambos son grandes medicamentos de la mente y sin embargo, si alguna duda existiese (lo cual pudiera suceder) un detenido estudio comparativo entre ellos sería necesario. Con respecto á la manera con que aparecen y desaparecen los dolores de *Platina* y *Stann.*, *Belladonna*, tiene exactamente lo opuesto; pero *Belladonna*. se parece más á *Platina* en los síntomas del cerebro.

Organos sexuales. «Linfomanía agravada por acostarse; cosquilleo ó titilación en el abdomen.» «Deseo sexual excesivo, principalmente en las señoritas; excesivo y prematuro desarrollo del instinto sexual.» «Los órganos genitales están hiperestésicos, no consienten ser tocados y en un examen la enferma sufre

irresistible espasmo venereo y se desmaya durante el coito.» «Profusa menstruación ó metrorragia; la sangre está negra y coagulada,»

Afecciones del ovario, prolapso con menstruación abundante y exagerada sensibilidad de los órganos genitales al tacto ó al coito, son las más notables indicaciones para este medicamento y todos estos síntomas mentales, nerviosos, espasmódicos, sexuales, etc. indican que *Platina* debía ser un gran medicamento para la proteica enfermedad denominada histeria y así lo han demostrado numerosas experiencias. Como en el caso de *Zinc.* y *Stann.* he encontrado que las preparaciones altas de esta droga, realizan mejores efectos, aunque en el caso de locura de que hablé tuve que usar la 6ª porque no tenía otra á mano. *Platina* tiene una forma de constipación similar á *Alumina*; las deposiciones se adhieren *al ano* como si fueran de arcilla blanda.

SELENIUM

He aquí otro metal que como *Stann.* tiene por su más importante característico, la excesiva debilidad. Pero la debilidad de *Selen*, no está como la de *Stann.* centralizada en determinada región, es más general. El enfermo se siente tan débil que se agota facilmente por cualquiera clase de trabajo mental ó físico. Esta debilidad puede seguir á cualquiera enfermedad asténica, como la fiebre tifoidea; ó prevenir de emisiones seminales. Así pues la debilidad de *Selen*, se muestra más en los órganos sexuales masculinos que en nin-

guna otra parte; las erecciones son lentas y débiles, la emisión de semen demasiada rápida en el coito y el enfermo está débil y disgustado después. El deseo sexual es muy fuerte en el enfermo, pero está *físicamente impotente*. Tiene emisiones seminales dos ó tres veces á la semana y se levanta con debilidad y dolor en la espalda después de ellas. El líquido prostático escurre estando sentado, durante el sueño, al andar ó al defecar y si la debilidad ha sido de larga duración, comienza á enflaquecerse, sobre todo de la *cara, manos y muslos*. (*Acetic. ac.*) Tal es el cuadro de la postración de *Selen.*

Además de ella ó relacionado con ella, existen otros síntomas característicos, tales como la *constipación*; los excrementos son de tal tamaño que no se pueden eliminar sin ayuda mecánica (*Sanicula*,) Hay que extraerlos con los dedos. Salida involuntaria de la orina; gota á gota, al andar ó después de orinar ó defecar. (*Sarsap.*, la orina sale gota á gota estando sentado.)

Malos efectos ocasionados por tomar demasiado té, todos los padecimientos se agravan por él. Deseo irresistible de tomar bebidas espirituosas. Ronquera, necesita limpiarse la garganta frecuentemente de las mucosidades, sobre todo al comenzar á cantar. Deseo irresistible por los estimulantes, le agrada embriagarse y se siente después peor. Muy olvidadizo en los negocios, pero mientras duerme, sueña con todo lo que había olvidado.

Nunca he usado este metal á menos de la 200^a

PHOSPHORUS.

Tiene como carasterístico general este medicamento el *ardor* y es casi tan intenso, como en *Ars. y Sulph.* No existe órgano ó tejido en el cual no se pueda encontrar, desde la epidermis hasta la más interna superficie de cada conducto ó parenquima. Puede ser subjetivo solamente, sin elevación de la temperatura. La sensación de *ardor* en grado tan intenso, colocarla siempre á *Phosph.* en la primera fila para este síntoma. Por otra parte, no existe tal vez otro remedio que tenga tan intensa acción sobre el SISTEMA NERVIOSO. Ataca de una manera directa al cerebro y la médula espinal, originando reblandecimiento ó atrofia con todos sus correspondientes síntomas, como postración, temblor, entorpecimiento y parálisis completa y esto lo hace tanto en las formas agudas como en las crónicas de la enfermedad.

Bien puede estar indicado en las fiebres tifoideas agudas, como en la lenta y progresiva ataxia locomotriz. Sus causas pueden ser bruscas como en la neumonía, tifo, enfermedades exantemáticas, crup, bronquitis, cuando la vitalidad alcanza su grado más inferior, ó puede aparecer en una condición especial, como la pena, los cuidados, el trabajo mental excesivo, los excesos venéreos ó el onanismo.

Su primitiva acción puede caracterizarse por un calor ardoroso en varias partes, sobre todo en la piel, con inquietud y ansiedad, especialmente durante el

crepúsculo. Hiperestesia en todas las sensaciones, tales como las impresiones externas, luz, olor, ruidos, tacto, etc., y después, cuando los cambios orgánicos se establecen, el extremo opuesto; la pérdida del movimiento, de las sensaciones y de la sensibilidad se establecen.

En el primer estado hay un síntoma muy característico: *el enfermo se mueve continuamente; no puede estar sentado ó de pie por un momento.* En lugar de estar moviendo los pies, como en *Zinc.*, *mueve todo el cuerpo.* *Phosph.* afecta todos los tejidos; la sangre se empobrece y modifica; la clorosis y la anemia se presentan. *Apis* y *Kali carb.* tiene también anemia ó una palidez de cera á lo que se llama aspecto anémico del enfermo. En todos se encuentra el edema ó las hinchazones, pero hay diferencia particular en el aspecto de ellas. En *Kali carb.* los párpados superiores están hinchados y cuelgan como bolsas llenas de agua. En *Apis* son los párpados inferiores; en tanto que en *Phosph.* todo el rededor de los ojos está hinchado y también toda la cara. Bajo la acción de *Phosph.* la sangre se descompone de tal manera que no logra coagularse y entonces encontramos la púrpura hemorrágica. Aun en los casos de aparente salud de los tejidos, tenemos este importante característico descubierto por Hahnemann, cual es: que "aún las más pequeñas heridas sangran demasiado." Esto es lo que se ha llamado, diátesis hemorrágica y es tanto más temible, cuanto que muchas personas han perdido san-

gre hasta morir; debido á una pequeña escoriación; tal tendencia á las hemorragias se extiende á las producciones fungoideas, como los fibromas, fungus, cáncer, etc. y son muy peligrosas y fatales.

El *Phosph.* también ataca los huesos originando necrosis y se localiza su acción principalmente en el de la mandíbula inferior, aunque también en otras partes, como en las vértebras; y una vez curé un caso de extensa caries de la tibia de muy largo tiempo, con su empleo.

La degeneración grasosa del corazón, hígado y riñones, con la condición anémica característica, llamarían también la atención hacia este remedio. La emaciación general con progreso rápido ó lento, como la atrofia de los niños, también se encuentra bajo su acción perturbadora de los tejidos.

Así pues, nos encontramos con que es un medicamento de muy amplia esfera y no menos gran poder, pero no es bastante para el homeópata conocer simplemente su acción en general sobre un órgano ó un conjunto de órganos. Debe además saber como obra diferenciándose de otros medicamentos que accionan sobre los mismos órganos ó tejidos. Ahora bien, *Phosph.* obra en la mente causando *gran ansiedad é inquietud*, como *Acon.*, *Arsen.* etc., pero debe recordarse que esta ansiedad é inquietud, preceden á otros estados.

Esto pertenece á un período de irritación en el cerebro y en el sistema nervioso, que si no es dominado determinará cambios orgánicos, los cuales vendrán

acompañados con un conjunto muy diferente de síntomas, como sucede por ejemplo, en el reblandecimiento cerebral, en el cual se presentan la apatía, la negligencia, palabra lenta, muy indiferente, ó no quiere hablar para nada. Hay un síntoma particular digno de anotarse: el paciente teme estar solo; está miedoso; teme la obscuridad, los truenos, etc. Esto es más marcado durante el período de irritación, del cual hemos hablado. *Phosph.* es un gran medicamento para las fiebres tifoideas, especialmente cuando hay complicaciones pulmonares, y aquí nos encontramos á veces con el estupor y el delirio musitante de *Lachesis*, pero en tanto que en *Lach.* se agrava después del sueño, en *Phosph.* está generalmente mejor si logra dormirse. En el último período de los trastornos cerebrales ó nerviosos que reclaman esta substancia, encontramos que el enfermo pierde todo deseo de hacer algo, y evita tanto el trabajo mental cuanto el físico. Hay gran indiferencia, no puede pensar con la claridad habitual; no puede dedicarse á los estudios ó trabajos mentales y las ideas vienen muy despacio ó no se presentan en absoluto. Además, el enfermo es á veces enamorado, ó como en *Hyosc.* desvergonzadamente se descubre.

No hay remedio que cubra tan gran variedad de síntomas dependientes de alteraciones mentales, como *Phosph.*, ni ninguno otro produce mayor vértigo con tal número de variadas manifestaciones. He encontrado que es uno de los mejores y el más á men-

do indicado para el vértigo con tal número de variadas manifestaciones. He encontrado que es uno de los mejores y el más á menudo indicado para el vértigo de los ancianos. La congestión crónica del cerebro es característica, la sensación de ardor en él, prominente; el calor y la congestión parece que *suben de la médula*.

El *calor que sube desde la espalda*, es más característico en *Phosph.* que en ningún otro medicamento. La sordera es muy peculiar y marcada, sobre todo la que se refiera á la voz, muy común en los ancianos. El uso más frecuente que he hecho de este remedio en las afecciones de la nariz, es en el catarro crónico, en el cual al sonarse el paciente arroja *pequeñas cantidades de sangre* y el pañuelo *siempre está sanguinolento*.

Como ya dije, cuando me ocupé de los tejidos, la cara de *Phosph.* está característicamente pálida y abotagada al rededor de los ojos, pero en la pulmonía encontramos una coloración roja circumscripta á la mejilla del lado del pulmón inflamado, lo cual también tiene *Sanguin.* Acerca de la boca y lengua, no conozco ningún síntoma particular, pero sí lo tiene la garganta. Los alimentos que se toman, vuelven inmediatamente á la boca como si nunca hubieran llegado al estómago, y esto se supone que se debe á una contracción espasmódica del esófago.

Con respecto al apetito y la *sed* hay muy valiosas indicaciones para este remedio.

El *hambre* es una de ellas y necesita comer á menudo ó se siente débil; inmediatamente después de

una comida siente de nuevo hambre; tiene hambre en la noche y necesita comer. Se alivia por comer, pero vuelve á estar hambriento en seguida. Este síntoma nos trae á la mente, *Chel.*, *Petrol.*, *Anacard.*, etc.

La sed también es peculiar. Desea cosas frías como en *Pulsat.*, pero tan pronto como se calientan en el estómago, las vomita.

Algunas personas tienen un anormal apetito por la sal ó los alimentos salados y comen de ellos con exceso; *Phosph.* es un buen medicamento para contrarrestar los malos efectos de este abuso.

Existen en *Phosph.* muchas clases de vómitos, pero ninguno es tan característico como el que acabo de mencionar.

Ya hemos hablado del hambre y de la sensación de desmayo en el estómago, la cual á veces ha sido descrita como una sensación de vacío ó hundimiento que nos obliga á pensar en otros medicamentos, como *Ignat.*, *Hydras.*, *Sepia.*, etc.; pero en *Phosph.* no se localiza únicamente en el estómago, sino que se extiende á todo el abdomen. Ningún otro remedio lo posee en el abdomen tan intensa como *Phosph.* En las deposiciones y en el recto encontramos también síntomas muy característicos, como por ejemplo: «Deposiciones abundantes, acuosas, que salen con fuerza como cuando se abre una llave de agua, con porciones de mucosidades blancas que parecen granos de cebo.» «Deposiciones sanguíneas; con partículas pequeñas, blancas y opacas como huevos de rana.» «Deposiciones

involuntarias que manan del ano que está constantemente abierto, ó disenterías, con el ano muy abierto y gran ténismo.» «Constipación: las heces son delgadas, largas, secas, viscosas, como excrementos de perro.» Ningún remedio tiene tanta riqueza de síntomas en las deposiciones, y como vemos por los pocos que más arriba seleccionamos, algunos de ellos son únicos y han sido frecuentemente comprobados, todo lo cual recompensa al médico, por estudiarlos con frecuencia y con cuidado.

Este medicamento excita el apetito sexual de un modo poderoso, en ambos sexos. Es casi irresistible y conduce al enfermo á cierta forma de manía en la cual exhibe sus órganos pudendos. A este período sucede el opuesto, la impotencia y aunque el deseo subsiste la habilidad para realizar el coito desaparece. Por supuesto que estos síntomas sexuales se acompañan con otros muchos concomitantes de la droga.

En los órganos sexuales femeninos, *Phosph.*, tiene tendencias á las hemorragias generales; si la menstruación no aparece, hay una substitutiva de la nariz ó de los bronquios. *Phosph.* está ligado con las hemorragias. También lo está al cáncer del útero ó de los senos, los que sangran fácilmente. También en los órganos respiratorios, donde es uno de nuestros grandes remedios. Principiando por la voz y la laringe produce y cura una intensa ronquera; el paciente apenas puede hablar en voz alta, se empeora en las tardes y al principio de la noche; hay dolor en la laringe,

peor por hablar ó no puede hablar en lo absoluto á consecuencia de él. En el crup á veces está muy indicado después que *Acon.* y *Spong.* han fracasado. Si la enfermedad ha progresado hacia abajo, hasta envolver los bronquios y el parenquima pulmonar, en este caso es de indiscutible valor y también cuando después de la violencia de la afección, parece que ésta ha sido dominada y el enfermo está ronco todas las tardes y parece propenso á recaer.

En la bronquitis, la tos es seca, peor en la tarde y á media noche, también por hablar, reir, leer en voz alta, (*Arg. met.*) el frío y acostándose sobre el lado izquierdo. La tos lastima al enfermo quien la suprime con un suspiro que prolonga tanto tiempo como puede. Todo el cuerpo tiembla al toser.

Hay gran opresión al respirar, tanto en las afecciones agudas cuanto crónicas de los pulmones. Hay pesadez, como de un peso sobre el pecho. En la pneumonía, para la cual *Phosph.* es uno de nuestros mejores remedios, combate de preferencia la de la parte inferior del pulmón derecho. Es útil cuando está indicado, por los síntomas, tanto para el principio de la hepaticización, como para detener los ulteriores progresos de la enfermedad; pero sus más frecuentes aplicaciones vienen después que ha pasado el período de hepaticización y cuando necesitamos terminarlo para favorecer la absorción ó la resolución. En este sentido, no tiene igual, y estoy convencido de ello por numerosas experiencias.

Ahora bien, no confundamos y administremos el medicamento de un modo ciego obligados por solo indicaciones patológicas. Si esto sucede, natural es el fracaso. Pero repito, este remedio se encontrará con frecuencia indicado en estos casos más que en ningún otro. Después que el período de hepatización comienza á ceder, *Tart. em.*, *Sulph.* y *Lycop.* parecen más indicados.

En la pleuresía encontramos dolores pungitivos en el lado izquierdo aumentados por acostarse sobre dicho lado. Recuérdese que en ambas afecciones *Phosph* se caracteriza por la agravación cuando se descansa sobre el lado izquierdo.

En la tuberculosis está muy á menudo indicado en el período incipiente, con los síntomas de opresión, tos y la debilidad general ya indicada; pero también lo he encontrado útil en los últimos períodos y si se administra á potencias muy altas y una sola dosis, no muy repetida, se le ha visto dar gran éxito aun en los casos incurables. Si se administra á dosis bajas y repetidas agravará de un modo terrible la enfermedad.

Uno de sus más característicos síntomas es: «*Sensación de calor intenso que sube de la espalda.*» El calor también puede presentarse en puntos á lo largo de la espina, ó puede tener calor, entre los omóplatos. (*Lycop.*)

Aquí, como en el resto de los ardores de *Phosph.* los encontramos en las enfermedades de la médula y del sistema nervioso, aunque esto último no sea tan

necesario. Como en *Zinc.* estos ardores pueden ser puramente subjetivos; pero no por ello dejan de ser menos importantes como indicaciones terapéuticas.

Otro importante característico de *Phosph.* es el *ardor de las manos*. Este es tan fuerte, como el ardor de los pies en *Sulph.* y se encuentra en las enfermedades agudas y en las crónicas; las manos no se pueden tener cubiertas. Las llamaradas de calor (que tiene *Phosph.*) en todo el cuerpo, comienzan en las manos y de allí se extienden hasta la cara.

Vamos á llamar ahora la atención acerca de la *constitución de Phosph.*

1. Personas altas, delgadas, constitución sanguínea, de piel suave, cabello rubio ó rojo; percepción rápida y naturaleza sensible.

2. «Enfermos altos, delgados, tísicos, con las pestañas finas y el pelo suave.»

3. «Mujeres altas, delgadas, con tendencia á encorvarse.»

4. «Jóvenes que crecen rápidamente con tendencia á inclinarse.»

5. «Personas débiles y nerviosas, que les gusta ser magnetizadas.»

Ahora bien, con el número cuatro, no existe la tendencia á engordar, como en *Calc., carb.*, sino á crecer en altura y Uds. notarán que el elemento de *Phosph.*, en *Calc., phosph.*, se une á la propiedad que tiene *Calc.*, de engordar.

Para terminar diremos que hemos solamente toca-

do algunos puntos de las maravillosas virtudes de esta droga que debía ser estudiada por completo, pero que son, sin embargo bastantes, para que nos convenzamos de su gran valor.

SEPIA.

Este es otro de nuestros más valiosos medicamentos del cual la escuela dominante no conoce nada, excepto aquello que ha aprendido de nosotros. Su principal esfera de acción, parece que reside en el abdomen y en la pélvis, especialmente para las mujeres. Ningún remedio produce tan intensos síntomas en dicho sitio y vamos á tomar datos de distintos, aunque igualmente, buenos observadores.

«Sensación de aflujo hacia abajo, en la región pélvica, con dolores desgarrantes desde el sacro, ó sensación de aflujo en todos los órganos pelvianos.» (Hahnemann.)

«Dolores como de parto acompañados de una sensación especial que la obliga á sentarse y cruzar sus piernas, apretándolas, para impedir que algo salga por la vagina.» (Guernsey.)

«Dolor en el útero, peso que viene de la espalda hacia el abdomen, que determina opresión al respirar cruza las piernas para impedir la protrusión de los órganos internos.» (Hering.)

«Prolapso del útero y de la vagina con presión como si algo quisiera salir.» (Lippe.)

«La experiencia ha demostrado su gran valor en los casos de ulceración y congestión del cuello y del cuerpo del útero. El uso de esta substancia es superior á todas las aplicaciones locales.» (Dunham.)

No hay mayor autoridad que el testimonio unido de estos cinco de nuestros sabios observadores para demostrar la acción de *Sepia*, sobre los órganos pelvianos.

Ahora bien, cuando examinamos las experimentaciones anotadas por Allen en su *Enciclopedia*, notamos que estos síntomas fueron observados principalmente por Hahnemann y sus discípulos y que Hahnemann recomendaba el uso de la 30 y muchos de los síntomas fueron producidos por la 200, sobre todo aquellos que se presentan en los individuos de tipo moreno obscuro.

Confesamos que no podemos entender como otros muchos, la cuestión del valor de las potencias para la experimentación y la curación y más aún nos maravilla que el mismo Dr. Allen, haya descendido en su uso hasta á la 12. Tal conducta es semejante á la que expresa el proverbio: «dar coques contra el aguajón,» ó en otras palabras, tratar de combatir la verdad. Pero necesitamos ser caritativos.

Sepia como *Sulph.*, afecta la circulación general de una manera muy marcada. *Bochornos con sudor y desmayo* es casi un característico de este medicamento.

como de *Sulph.*, pero hay, con *Sep.*, mayor aptitud para asociarse con los síntomas pelvianos ya indicados y ellos toman más esta relación en la edad crítica. También estos bochornos, que tan á menudo se encuentran en *Sepia*, parten de los órganos pelvianos y se extienden de allí á todo el cuerpo.

Esta irregularidad de la circulación es más intensa que en *Sulphur*. Las manos y los pies están alternativamente calientes, esto es, si los pies están calientes, las manos están frías y *viceversa*. La sensación de *ardor* no es tan marcada en *Sepia* como en *Sulph.*, pero existe calor real y la congestión venosa que parece ser el estado real de los órganos, se nota y con ella se encuentra la sensación de *aflujo*, etc. que se acompaña con muchos latidos.

Esta congestión local de los órganos pelvianos, no es solo sensacional porque hay cambios de posición á consecuencia de ella y las largas y continuadas congestiones, originan más tarde, inflamaciones, ulceraciones, leucorreas y aun desorganizaciones malignas ó cancerosas. La induración con una *sensación* dolorosa de rigidez en la región uterina, es característica.

La congestión pélvica, afecta al recto de una manera muy marcada. El recto está en prolapso, hay la sensación de plenitud ó de un cuerpo extraño como una bola ó un peso y la salida de mucosidades, y estos síntomas anales y rectales son tan intensos como los uterinos y vaginales. Es imposible enumerar todos los síntomas que están en conexión con las perturba-

ciones circulatorias de *Sepia*, en esta obra, y solo un completo estudio de la Materia Médica, podría realizarlo.

Los órganos urinarios vienen en seguida. La misma presión y plenitud, como consecuencia de la congestión de la porta, se encuentra aquí y vamos á proceder á mostrar lo que hemos encontrado de importante en los diferentes órganos de esta región. «Presión en la vejiga con orina frecuente y tensión en la parte inferior del abdomen.» «Sedimentos en la orina como de arcilla; como si la arcilla estuviese depositada en el fondo de la vasija; orina de *muy mal olor* (*Indium*), que no puede soportarse en la habitación, la orina es muy roja ó sanguinolenta.» Esto se encuentra más en la muger, pero en los niños hay un síntoma muy peculiar que he comprobado con frecuencia. «El niño siempre se orina en la cama durante el *primer sueño*.»

En los órganos genitales masculinos es útil sobre todo en la gonorrea crónica. No hay mucha emisión de pus, sino pocas gotas tal vez, que aglutinan el orificio de la uretra en la mañana; pero esto es tan persistente que los más recomendados medicamentos no pueden secarla. Al principio de mi práctica acostumbraba las inyecciones débiles de *Sulfato de Zinc*, pero más tarde suspendí todos los tratamientos locales pues *Sepia* obra bien en la mayoría de los casos y *Kaliod.*, se encargará del resto. En aquellos casos en que había un escurrimiento espeso, de largo tiempo y la

sensación punzante y ardorosa continuaba al orinar, los he terminado felizmente con *Capsicum*.

Como regla general, esta salida de pus ligera y pasiva, es una consecuencia de la debilidad de los órganos genitales masculinos y se demuestra por la flaccidez de ellos y las emisiones seminales frecuentes. Las emisiones son acuosas y delgadas, *Sepia* cubre todos estos síntomas y vuelve todo este estado patológico á su normalidad, en poco tiempo.

Los síntomas mentales de *Sepia*, son como los de *Puls.* es decir, que el enfermo está triste y llora con frecuencia sin saber la razón porque lo hace. Así, cuando nos encontramos con una persona propensa á llorar, con perturbaciones uterinas y *Puls.* no diése todo el resultado que se desea, el siguiente remedio que debe estudiarse es *Sepia*. Hay otra condición de la mente que no se encuentra ni en *Puls.* ni en ningún otro remedio en el mismo grado y es que sin embargo de no presentar ningún signo de demencia, por lesión actual del cerebro, la enferma, contrario á su modo de ser, vuélvese indiferente á sus ocupaciones, á sus quehaceres domésticos, á su familia ó á sus comodidades y aun con aquellos á quienes más ama; este es un síntoma muy peculiar y un genuino característico para el empleo de *Sepia*.

Para la cabeza *Sepia* es uno de nuestros mejores remedios en las mujeres de temperamento de *Sepia* y que sufren de los trastornos uterinos de que hemos hablado. Otra clase peculiar de dolor de cabeza es el

que viene bajo la forma de terribles latidos que hasta obligan á mover la cabeza á despecho de la paciente.

Hay tres medicamentos que tienen muy marcada la caída de los párpados: (*Caut.*, *Gels.* y *Sep.*) Por supuesto que otros síntomas decidirán cual está más indicado en cada caso. Con respecto á la nariz, *Sep.* se usa muchas veces en el catarro crónico. Yo he tenido un caso en el cual la secreción era espesa, blanda y en grandes cantidades, *Puls* hubiera curado el trastorno catarral, pero al mismo tiempo aumentaría demasiado el flujo menstrual; *Sep.* curó ambas cosas. La elección también debe ser hecha entre *Cali. bichr.* y *Sep.* en estos catarros crónicos, pero por lo general es muy fácil hacerla, aunque los síntomas locales son muy semejantes.

«Faja amarilla, como montada sobre la nariz y parte superior de las mejillas y manchas amarillas en la cara» son característicos de gran valor; pero lo amarillento y las manchas amarillas no se limitan á estos sitios, pues las encontramos también en abundancia en el abdomen. Toda la superficie del cuerpo puede estar teñida de amarillo, como hictérica, la cara del enfermo de *Sep.* es la cara «más manchada» que conozco y si se observa en una mujer, se puede estar seguro de que sus síntomas principales se relacionan con sus funciones menstruales y uterinas.

Hay un síntoma de *Sep.* en el estómago, que es también muy característico: «Sensación dolorosa de vacío, hundimiento.» El paciente lo define como una

sensación de desfallecimiento en el estómago; recordarán que *Ignat.* é *Hydras. can.*, tienen este síntoma muy marcado; otros medicamentos también lo poseen con más ó menos intensidad, pero ninguno tan unido á síntomas uterinos, como *Sep.* á menos que no sea *Murex purp.* aunque no creó que haya mucha dificultad en la elección entre ellos, si de una manera cuidadosa se examinan todos los síntomas. He pensado con frecuencia que este síntoma tan marcado y persistente pudiera ser debido á la vacuidad de la porción superior del abdomen que produciría el prolapso del útero, tirando de todos los órganos hacia la cavidad pelviana. Así sucede con *Stann.* y *Lilium tigr.*, y remediando la debilidad de los soportes naturales (ligamentos) del útero, desaparecerán los otros síntomas molestos, (sin el uso de pesarios y soportes artificiales de varias clases.) Los vómitos de las embarazadas con esta sensación de vacío, se curan con *Sep.*; también cuando el recuerdo ó el olor de los alimentos la enferma, (*Colch.*) «He mencionado ya la sensación de peso de bola en el recto,» al hablar de la congestión pélvica de *Sep.* pero esta sensación no se alivia con defecar. *Sep.* es un remedio para la constipación de carácter muy obstinado. Como con *Selen.* necesita hacer muchos esfuerzos y la ayuda manual es precisa para verificar la defecación. Estos trastornos se observan más en los niños.

Una ocasión curé un caso rebelde de *entero-colitis* (llamado cólera infantil), después del fracaso más com-

pleto de dos eminentes alópatas, usando *Sep.* y guiado por el síntoma importante, «siempre peor después de haber tomado leche.» La salida de mucosidades del ano encuentra aquí, á veces, su remedio pero más á menudo en *Antim. crud.*

La enferma de *Sep.* está muy débil. «Un paseo muy corto la fatiga, demaciado, se agota fácilmente con el calor ó el frio extremados, por haberse mojado, por andar en carruaje, por estar de rodillas en la iglesia y por otras cosas triviales. Este agotamiento, sensación de desmayo ó de hundimiento, pueden encontrarse en el embarazo, en el parto, durante la lactancia ó después de un trabajo muy rudo, (lavar la ropa,) y se ha llamado á *Sep.* «el remedio de las lavanderas.» *Phosph.* tiene «dolor de muelas en las lavanderas.»

Piel: «Picazón que se vuelve ardor al rascarse,» (*Sulph.*) Adolorimiento de la piel, lugares húmedos en los pliegues de las rodillas. «Manchas morenas en la cara, en el pecho y en el abdomen. (Cloasma.)» Herpes circinatus. «Pústulas grandes que supuran constantemente y constantemente se renuevan.» «Sarna, prurito, empeines, etc.» *Sep.* como *Sulph.* tiene muchas formas de erupción en la piel y existe una gran semejanza entre estos dos antipsóricos, que se siguen el uno al otro muy bien, por supuesto, cuando están indicados por los síntomas. Yo no creo en las llamadas incompatibilidades como algunos dicen y daría *Caust.* después de *Phosph.* *Silic.* después de *Merc.*

y *Rhus tox.* después de *Apis mell.* si los encontrara indicados.

MUREX PURPUREA.

Es un remedio que aunque no muy estudiado parece que llegará á ser muy útil. Por lo que sabemos, está más cerca de *Sep.* que ningún otro remedio, y la diferencia característica entre ellos es que *Murex* tiene un grande y casi irresistible deseo sexual; en tanto que con *Sep.* hay una falta ó aversión al mismo, acompañada de prolapso.

Ambos remedios tienen sensación de «hundimiento, vaciación» en el estómago; también de peso como si los órganos internos pretendieran salir, necesitando sentarse y cruzar las piernas para disminuir la presión; pero la irritación sexual y el deseo de *Murex* se excita por el más mínimo contacto de las partes, (*Orig.*; *Zinc.*)

Murex tiene un dolor como de lastimadura en el útero, semejante á *Helon.*, el que se expresa diciendo que tiene «conciencia de tener vagina,» la cual se siente más cuando se mueve y está demaciado adolorida y sensible. (*Lissyn.*)

Otros dos medicamentos deben recordarse en la ninfomanía y son: *Lithium* y *Platinum.*

LILIUM TIGRINUM.

Es uno de los remedios que más se parecen á *Sepia* en su acción sobre los órganos uterinos. Este síntoma, por ejemplo: «Peso con sensación como si el contenido de la pélvis pretendiera salir por la vagina, si no se previniese por la presión con la mano, opresión sobre la vulva. (*Lil. tigr.*) ó por sentarse.» No existe remedio más eficaz para los cambios de posición del útero que *Lil.* La persistente sensación de peso en la región uterina de *Lil.* se acompaña de otra más intensa, pues parece que todas las vísceras pelvianas, además, el contenido todo del abdomen y hasta el pecho y los hombros quisieran salir por la vagina.

La elección entre *Lilium* y *Sepia*, podría no ser siempre fácil. El caso *Sepia* parece ser mas crónico y el de *Lilium* más intenso, doloroso y molesto. La caquexia de *Sep.* por consiguiente decidirá con facilidad en su favor, si está marcadamente presente. Hay más irritación urinaria ó frecuente deseo de orinar con *Lilium*; en verdad este deseo es algunas veces tan riguroso que nos hace pensar en *Canth.* Además, la irritación rectal y las molestias se encuentran con frecuencia en relación con los trastornos urinarios; á este respecto recordaremos á *Merc.*, *Caps.* ó *Nux vom.*

Con los síntomas uterinos se ligan una serie de graves síntomas cardiacos. Hay dolores agudos, rápidos y mucha agitación del corazón. Este medicamento

tiene también en alto grado el gran síntoma característico de *Cactus grand.*, «sensación como si el corazón estuviera comprimido ó sugeto con una banda de fierro.» Este síntoma, asociado con otros cardiacos, han motivado algunas veces la prescripción de *Cactus*, cuando *Lilium* era el remedio y *viceversa*. Los síntomas uterinos están á veces disimulados por la intensidad de los síntomas cardiacos, pero todos, los del corazón, urinarios y rectales son más bien reflejos, por que los trastornos reales se centralizan en el útero y sus dependencias.

La mente también está marcadamente afectada en *Lilium*. Se parece á *Puls.* por la propensión á llorar; duda de su salvación como con *Verat. alb. Sulph* y *Lycop.* y un constante deseo de apresuramiento, como si tubiera deberes imperiosos con imposibilidad de desempeñarlos, (*Arg. nitr.*)

VIBURNUM OPULUS.

Es un medicamento de indudable valor para los trastornos dolorosos del útero. Ha sido usado para la dismenorrea, en diferentes potencias, desde la tintura hasta la 30ª. Parece muy eficaz en las formas neurálgicas de la enfermedad. He encontrado que el síntoma: «dolor que comienza en la espalda, deciendo hacia la región lumbar y el útero, terminando aquí con ca-

lambres,» es la principal indicación. Con este síntoma presente, he podido impedir un inminente aborto y en un caso después de la presentación de una ligera hemorragia.

Act. rac., *Cham.*, *Cauloph.*, *Magn. phosph.* y *Viburnum*, son excelentes remedios para la dismenorrea neurálgica. En *Act.* los dolores vienen de la espalda á través de las caderas hasta los muslos. En *Cham.*, desesperan á la enferma quien dice que no puede soportarlos.

Con *Cauloph.* los dolores son muy intermitentes y espasmódicos, llora y grita por el dolor.

Con *Mang. phosph.* las aplicaciones calientes en el hipogastrio los mejora más ó menos.

Por supuesto que tenemos otros remedios para esta dolorosa afección, entre los cuales están: *Pulsat.*, *Cocculus.*, *Cuprum.*, *Cactus.*, *Bellad.*, *Platin.*, etc.

Para las indicaciones particulares debemos referirnos á nuestra Materia Médica.

SECALE CORNUTUM.

Es un medicamento capaz de grandes beneficios, pero tal vez se ha abusado de él tanto como de la quinina. Su poder para contraer el útero es indiscutible y por esta razón se le administra con frecuencia en lugar de otros remedios más indicados. Posee tal poder para

dominar las hemorragias, como muy pocos remedios, si hay algunos que puedan sobrepujarlo. Se dice que lo verifica contrayendo los capilares.

Debemos recordar que hay otros medicamentos que dominan las hemorragias y si lo verifican contrayendo los capilares por su acción sobre la sangre ó por otra acción específica, nada importa, puesto que todos ellos las *dominan*. Algunos médicos continúan dando la *Ergotina* en las hemorragias *post partum*, aceptando la teoría de la *contracción*, sin pensar en otra cosa más. La prescriben siempre á dosis masivas para obtener lo que ellos llaman *efecto fisiológico*. Yo nunca, en una práctica de más de treinta años, la he usado en este sentido y siempre he podido dominar dichas hemorragias. *Secale* no está á menudo indicado en las hemorragias activas *post partum*; pero si hay una tendencia á las hemorragias pasivas, todo parece abierto y flojo, sin acción, en las mugeres delgadas y raquíticas, caquéticas, (de músculos laxos), no hay remedio que lo iguale y las atenuaciones son mucho mejores que la tintura ó vino de *Ergotina* en dosis masivas. También esto es cierto en las menorragias y metrorragias que no se relacionan con el embarazo. La sangre está obscura, líquida y la hemorragia aumenta por el más ligero movimiento.

La constitución, temperamento y la edad de la enferma son de gran importancia, porque se adapta particularmente á las débiles, delgadas, raquíticas, caquéticas, de fibras musculares laxas y predispuestas

á las hemorragias pasivas por todos los orificios del cuerpo; también para las ancianas decrepitas.

De este remedio (*Secale*) se abusa frecuentemente con motivo de su poder para producir las contracciones musculares del útero. Ahora, con respecto á esto, así como con las hemorragias, es capaz de hacer todo lo que se pueda, usado en potencias.

Estoy enteramente de acuerdo con Cowperthwaite quien dice: «Administrado en los partos para apresurar su terminación, como es la práctica de la vieja Escuela, es simplemente imperdonable.» Por otra parte, estoy de acuerdo con el Dr. H. N. Guernsey, sobre «que es muy útil, cuando los dolores del parto son débiles, ausentes ó angustiosos, en las mugeres débiles y caquécticas, empleando la 200^a dilución» lo cual ha comprobado indudablemente.

La práctica de prescribir el extracto fluido en dichos casos, como lo verifican algunos médicos que se llaman Homeópatas, debía considerarse causa suficiente para expulsarlos del gremio. Me parece una confesión implícita de su inexcusable pereza ó ignorancia.

Poscemos una larga lista de medicamentos de indudable valor para los dolores débiles del parto, con indicaciones determinadas para su uso, y cuando están indicados son más eficaces y menos peligrosos que *Secale* á dosis masivas ó que el extracto fluido, sin ninguna otra indicación más que el útero no contraído, ó los dolores débiles. Los hombres que charlan docta-

mente y buscan los *efectos fisiológicos* de *Secale* á dosis masivas harían mejor en preguntarse á sí mismos si idénticos resultados se obtienen con el remedio en potencias y aplicado homeopáticamente, lo cual está más de acuerdo con la ley fisiológica y es mucho más científico desde el punto de vista homeopático. Los dolores débiles, tratados por el remedio homeopático adecuado, favorecen el parto *natural*, en tanto que las grandes dosis, para el mismo objeto, de uno que no esté indicado, ni obra, ni nunca puede producir el *parto natural*. Esto no es sino un envenenamiento más ó menos marcado.

Existe un síntoma de *Secale* que es de inestimable valor: «*Gran frialdad* (objetiva) *de la superficie*, pero el enfermo no puede sufrir estar cubierto.» Esto se observa muy frecuentemente en el cólera y cólera infantil; también se enouentra en la gangrena senil. Los pies y los dedos de ellos pueden estar objetivamente fríos, como una varilla de fierro; pero el enfermo sufre de una manera terrible por tenerlos cubiertos. He visto un caso muy marcado de esta naturaleza, todos los dedos de los pies estaban atacados por la gangrena; unas cuantas dosis de *Secale* (alta potencia) produjeron un gran alivio y suspendieron por algún tiempo el progreso de la enfermedad.

Camphora tiene el mismo síntoma de un modo marcado en las enfermedades coleriformes. Parece ser más eficaz para el principio del padecimiento ó primeros colapsos, antes de que las evacuaciones sean

fétidas, pútridas y oscuras. *Secale* tiene ardor en los pies (*Sulph.*) y calambres en las pantorrillas (*Sulph.*) Si prescribiéramos por esto solamente, no habría ninguna diferencia, pero ellos son sin embargo muy diferentes en su conjunto. *Sulphur* no tiene el grado de colapso que *Secale*, ni la frialdad de hielo en la superficie con el ardor subjetivo. Así vemos la ignorancia de prescribir, teniendo en cuenta un solo síntoma.

Es verdad que atenderemos al síntoma característico, pero éste debe armonizarse con el resto del caso: *Secale* tiene «ardor en todas partes del cuerpo como si cayeran chispas.» Tiene también entorpecimiento, debilidad para moverse y parálisis de las extremidades. Esto es debido á su acción sobre la médula espinal. Además de la frialdad de la piel ya descrita, diremos que ésta parece *seca*, arrugada y á menudo insensible, ó existe mucho *hormigueo* interior como si se arrastraran ratones debajo de ella.

CAULOPHYLLUM THALICTROIDES.

Es otro y muy importante «medicamento femenino» á causa de su acción específica sobre el útero y que merece una completa reexperimentación. No puede mostrar mejor sus virtudes sino refiriendo uno ó dos casos.

Una señora casada, de 40 años de edad, que hacía mucho tiempo que padecía torticólis, estaba en el séptimo mes del embarazo; se vió atacada de dolores agudos é hinchazón de todas las articulaciones de los dedos y el único modo de sentir alivio en sus intensos dolores, para poder descansar ó dormir, era envolviéndose los dedos con mostaza. Le prescribí *Cauloph.* 3d, el que alivió los dolores de los dedos, pero le sobrevinieron dolores tan crueles de parto, que me vi obligado á suspenderlo por temor de hacerlo prematuro. Entonces los dolores de presión cesaron y volvieron los de los dedos que continuaron con la misma intensidad hasta el nacimiento de su niño, que fué cuando cedieron por dos ó tres días. Entonces los loquios cesaron de disminuir gradual ó normalmente, aumentaron hasta producir una metrorragia; el flujo fué de naturaleza pasiva, de sangre obscura y líquida. Había gran sensación de debilidad y *temblor interior* (no visible al exterior) y para coronar sus sufrimientos volvieron los terribles dolores de los dedos. Estaba temeroso del *Cauloph.* aunque parecía indicado á causa de que él produjo los dolores de peso hacia abajo cuando antes lo administré; pero después de haber usado *Arnica*, *Sabina*, *Secale* y *Sulphur*, sin la más mínima mejoría, resolví otra vez hacer uso del *Cauloph.* á *potencias altas*; lo administré á la 200ª y el caso curó de una manera completa, pronta y permanente. Ahora bien este era un caso perfecto de *Cauloph.* y si lo hubiera administrado de una manera apropiada al principio,

sin duda que hubiera ahorrado á la paciente todo sufrimiento inútil.

He dado este medicamento en las hemorragias pasivas uterinas, de larga duración y después de un aborto, cuando han estado presentes la debilidad característica y la sensación de *temblor interior*. Con frecuencia he regularizado los dolores espasmódicos é irregulares del parto, así como he aliviado los dolores del mismo carácter en la dismenorrea. Repito que este remedio merece una cuidadosa reexperimentación.

ACTEA RACEMOSA

Es otra substancia que ejerce una influencia notable en el organismo femenino. Sobre el sistema nervioso manifiesta su acción con una multitud de síntomas, muchos de los cuales demuestran ser de un carácter histérico. Hay contracciones, espasmos, convulsiones, neuralgias y síntomas mentales en exceso. La enferma tirit, (calosfrío nervioso sin frialdad), se desmaya, habla incesantemente, cambia con frecuencia de asuntos; está afligida y contrariada, suspira ó está muy triste, con insomnio; piensa que va á volverse loca.

En la cabeza hay terribles dolores, con *presión hacia fuera* como si el vértice quisiera volar, ó exten-

diéndose á los ojos que duelen de una manera terrible; ó se establecen en el occipucio descendiendo hacia el cuello. Hay muy pocos remedios, si es que hay alguno, que tengan la neuralgía ciliar tan intensa como *Actea rac.*

En los órganos sexuales femeninos «cura los dolores de la región uterina que atraviesan de lado á lado.» La función menstrual se verifica de una manera irregular; algunas veces la sangre es escasa, pero por lo general abundante y se acompañan estas irregularidades de los síntomas mentales y nerviosos arriba enumerados. Es uno de nuestros mejores remedios en las menorragias, cuando hay «intensos dolores en la espalda, que bajan hacia los muslos á través de las caderas, con sensación de presión hacia abajo,» como lo he comprobado muy á menudo. También es excelente en los dolores inframamarios del lado izquierdo en la edad crítica, signo también corroborado por mí.

Es útil en los dolores de espalda é irritación espinal simpática, con trastornos uterinos. Cura los dolores agudos y lancinantes en varias partes, ya sean nerviosos ó musculares, si están relacionados con trastornos uterinos. En el reumatismo, la afección se localiza de preferencia en el vientre del músculo. *Actea* es un remedio por muchos motivos, adaptado á trastornos nerviosos de varias formas.



SABINA.

Es uno de nuestros mejores medicamentos para las hemorragias abundantes provenientes de los órganos genitales femeninos: como en la metrorragia, aborto y después del parto.

Estas hemorragias ocurren en paroxismos, agravadas por el movimiento (*Secale*), de sangre oscura (*Kali nitr.* y *Cyclamen*), y coagulada (*Crocus*), ó parcialmente coagulada y parcialmente flúida (*Ferrum*), siendo los coágulos muy negros por falta de tonicidad del útero; después del aborto ó del parto con dolores desde la espalda hasta el pubis (*Cauloph*). Estos dolores son su gran característico y se encuentran no solo en las hemorragias, sino cuando amenaza aborto y por lo general en todos los trastornos menstruales. También se encuentra algunas veces presente el característico general de *Puls.* «Agravación por el aire caliente y en un cuarto caliente y mejoría al aire libre, frío, fresco,» en los casos de abundante menstruación; pero no se puede administrar la *Puls.* por que aumenta el ya profuso flujo. Aquí es cuando *Sabina* es conveniente, por que tiene la misma agravación y mejoría con lo profuso del flujo. Este es un importante diagnóstico diferencial entre ambos medicamentos y de toda confianza.

Sabina está indicada cuando hay peligro de aborto en el tercer mes, sobre todo cuando el dolor característico de la espalda al pubis está presente. Si los dolores comienzan en la espalda, se extienden al

derredor de ella y terminan con calambres en el útero, *Viburnum op.* es el remedio. Esta clase de dolores parecen ser tan característicos de *Vibur*, como los otros de *Sabina*.

Sabina tiene la hinchazón artrítica de las articulaciones del carpo y también en las de los dedos de los pies. Si esto se presenta acompañando á la hemorragia profusa, debemos en algunos casos hacer la elección entre *Sabina* y *Cauloph.* Los ovarios están en íntima relación con los trastornos de *Sabina*, especialmente después del aborto, en gonorrea suprimida y en leucorreas.

ELONIAS DIOICA

He encontrado este medicamento útil en los estados de debilitamiento general en las mugeres, con muchos y muy variados padecimientos ó síntomas en la región uterina, como por ejemplo: *Prolapso por atonia*, enervamiento por indolencia y lujuria; *agotamiento por excesos de trabajo mental ó físico*; los músculos arden y duelen, se siente tan cansada que no puede dormir (Dr. Allen.)

Esto se acompaña casi siempre de un estado anémico más ó menos marcado. Esta anemia puede ser la consecuencia de una menstruación abundante ó existir independientemente de cualquiera otra causa.

En estos casos he encontrado frecuentemente albúmina en la orina, á veces en grandes cantidades, sobre todo en las mujeres embarazadas y he visto la rápida mejoría y desaparición de la albúmina bajo la acción de este remedio.

El hecho de que tales estados anémicos y de debilidad se encuentran ambos tanto en las abundantes cuanto en las escasas secreciones de los órganos uterinos, parece indicar que los síntomas locales son secundarios, ó consecuencia de la debilidad general y del empobrecimiento de la sangre. Por otra parte, el hecho de que *Helon*, cura igualmente ambas condiciones parece corroborarlo.

¿Cuales son los síntomas? Los *principales* son: anemia, gran debilidad general y languidez; gran depresión de espíritu ó profunda melancolía. Esta condición de la mente se alivia de una manera temporal por las diversiones. Se siente mejor cuando se distrae y se olvida de sí misma; debilidad con sensación de tracción en la región sacra; cambios de posición del útero, pero más especialmente prolapso; dolor en la espalda con rigidez, dificultad de los movimientos y peso; calor ó ardor en la región lumbar, la espalda se siente cansada y débil; continua *conciencia de su útero* el cual está *adolorido y sensible* (*Pyrogen*, sensación perfecta de su corazón). Tal condición y tales síntomas se encuentran á menudo en la edad de la pubertad, durante el embarazo y después del parto y aquí *Helon*. es ciertamente una bendición. La he encontrado

eficaz á la 2ª y á la 30ª según la susceptibilidad de la enferma. *Helon* merece una completa experimentación en potencias. Compárese con *Aletris*.

ERIGERON, TRILLIUM, MILLEFOLIUM

Son tres remedios que han adquirido una reputación por su poder para dominar las hemorragias. *Erigeron*, ha curado epistaxis con congestión en la cabeza, cara roja (*Mellilotus*), y estado febril. Hematemesis con violentas náuseas y ardor en el estómago. Sangramiento hemorroidal con ardor. Hemoptisis y esputos de sangre. Hematuria con cálculos vesicales y hemorragia uterina.

El único síntoma marcado en adición á las hemorragias, que nos conduciría á su elección entre otros remedios de su clase, especialmente en las hemorragias de los órganos pelvianos es, la violenta y marcada irritación del recto y de la vejiga. Aquí debemos recordar á *Canth.*, *Lilium tigr.* y *Nux vom.*

Trillium, por sus usos clínicos parece ser un remedio hemorrágico genuino. La sangre es de un rojo brillante, ya sea la hemorragia activa ó pasiva. Es muy útil en la menstruación de cada quince días, que dura una semana y es muy abundante, debiendo hacerse la elección entre él, *Calc. ostr.* y *Nux. vom.*

Se parece á China en la hemorragia con desmayo; des-

vanecimiento y ruido de oídos. Por supuesto que *China* es mejor para las consecuencias de la hemorragia. Hay algunas veces con tales hemorragias, una sensación de relajamiento como si las caderas, las articulaciones del sacro y la cintura *quisieran separarse*; necesitan ser *reunidas*. Esto lo indicará más en las hemorragias post partum.

También es muy útil en el periodo de la menopausia con dichos síntomas; ha curado hemorragias de otros órganos pero no tengo experiencia en ello.

Millefolium, es el único de los tres que parece ha producido hemorragias en su patogenesia. Hahnemann dice de el «*determina epistaxis*; produce hematurias,» y la clínica lo ha comprobado.

La sangre de los diferentes órganos es generalmente de un rojo brillante, como en *Acon.*, pero la ansiedad de ese remedio no existe, ni el gran temor estuvo presente en los casos en los cuales lo he usado. A veces la sangre en la orina forma en el fondo de la vasija un solo *coágulo*. Cuando era joven sufrí durante mucho tiempo de abundantes y frecuentes epistaxis. El Dr. T. L. Brown me recetó varias veces, pero sin éxito, me debilité por la pérdida de sangre y finalmente mi anciana abuela me dijo que mascara la raíz de la planta llamada *mil hojas* y me indicó la encontraría en la huerta de mi padre. Así lo hice y me curé rápidamente. Durante mis vacaciones en Blue Mountain Lake en el Adinondacks, encontré un hombre en el último periodo de la consunción que había

traído la medicina recetada por su médico de New York. Escupía diariamente grandes cantidades de sangre, con intensa tos y su *Secale* era incapaz para dominarla en lo más mínimo. Finalmente me dijo: «Dr. puede Vd. hacer algo para detener esta sangre?» Yo me incliné (por que no deseaba hacerme cargo de este enfermo), y arranqué una pequeña raíz de *mi* *hojas* que crecía á nuestros pies y se la entregué aconsejándole la mascase. El se manifestó muy sorprendido, pero así lo hizo y como le agradase el sabor de la planta continuó mascándola. La hemoptisis se suspendió por completo; la tos se suavizó y el enfermo se entusiasmó tanto que se llevó una canasta de *mil* *hojas* á su casa. La hemorragia había sido dominada. Este enfermo marchó á la Florida durante el invierno; pero murió en la próxima primavera. También está recomendada de una manera especial en las hemorragias después de las caídas, ú otras contusiones. Si *Arnica* fracaza en tales casos pensaría en *Millefolium*.

DIGITALIS PURPUREA

Mucho se ha dicho y escrito sobre este remedio del corazón. Se le ha llamado tónico cardiaco; pero la Homeopatía no acepta ni conoce los tónicos en medicina. El único tónico en el sentido de propor-

cionar fuerzas al organismo humano es el alimento nutritivo. Si *Digit* es capaz de corregir un estado patológico, lo verifica por oponer su propio poder curativo al poder que vuelve al hombre *enfermo*, lo cual se llama enfermedad.

El principal característico de *Digit.* es, *un pulso muy lento*. Este puede alternar con un pulso rápido, y entre ambos á veces encontramos un *pulso muy irregular ó intermitente*.

Cierto dia vi á un hombre anciano pero fuerte tambaleándose en la calle y que se dirigía á mí consultorio. Pensé que estaba ebrio, pero una observación más detenida me enseñó la coloración purpúrea de su cara y la azulosa de sus labios, así es que salí y le ayudé á entrar. Se sentó y no pudo por algún tiempo hablar una sola palabra, su respiración era muy anhelosa, su pulso era muy irregular é intermitente. Cuando pudo hablar me dijo que desde hacía algunas semanas sufría de estos ataques, que se había caído varias veces y se veía obligado á entrar en las tiendas y á sentarse un rato antes de poder continuar su camino. La auscultación reveló un soplo duro que coincidía con el primer latido del corazón. Había tenido un reumatismo inflamatorio en su juventud. Se vió obligado á dejar toda clase de trabajo manual y no se atrevía á abandonar su casa para ocuparse de sus negocios que eran la construcción de puentes. Me dijo que esperaba morir de esta enfermedad del corazón. Le dí unas cuantas gotas de *Digit.*, á la 2ª, en agua

y á los pocos dias lo ví limpiando la nieve 'que estaba frente á su casa. «Ola», me dijo, «ya no tengo la enfermedad del corozón» y después de esto lo he visto muy á menudo manifestándome que aquella medicina lo había curado de «sus ataques.»

Un joven de buenas costumbres fué atacado de náuseas y vómitos. Estaba hidrópico y en un par de dias se puso completamente amarillo. La eclerótica estaba de un color amarillo de oro, lo mismo que la piel de todo su cuerpo y hasta las uñas. La defecación era natural respecto á la consistencia pero completamente incolora, en tanto que la orina era tan obscura ó más que la cerveza corriente. Viendo la orina por transparencia en los lados del receptáculo, tenía un color amarillo como de bilis fresca. El pulso era de solo *treinta pulsaciones por minuto* y con frecuencia se perdía uno de los latidos.

Era un perfecto caso de la ictericia de *Digitalis* y este remedio lo curó completamente en pocos dias, mejorando los sufrimientos muy poco tiempo después de haber comenzado á tomarlo; las deposiciones, orina y piel, tomaron gradualmente su color natural; el pulso lento característico fué lo que nos guió para su prescripción, por que todo el resto de los síntomas pueden encontrarse en casi todos los casos bien desarrollados de ictericia grave.

En las hidropesias que son consecuencia de las enfermedades del corazón, *Digit.*, es á menudo el remedo, y en dichos casos la piel es más susceptible de po-

nerse cianótica, como por estancación venosa, que en las que dependen de una afección renal.

En los trastornos que son dependientes de una debilidad del corazón, con pulso lento, que pertenece sobre todo, á *Digit.* está el vértigo, (que se encuentra á menudo en los ancianos,) hidropesía del cerebro, pecho, abdomen ó escroto; congestiones pasivas de los pulmones.

Entre los más característicos síntomas al lado del pulso lento, se encuentran:

«Coloración azulosa de la piel, en especial de los párpados, labios, lengua y uñas; cianosis.»

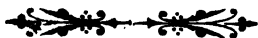
«Sensación de debilidad ó hundimiento en el estómago; se siente como si se estuviera muriendo.»

«Sensación como si el corazón se detuviera al moverse la enferma, (*Gelsemium* la misma sensación, se detiene *sin* que la enferma se mueva; *Lobelia* la misma sensación se mueva ó no.)

«Respiración irregular, difícil, acompañada de frecuentes y profundos suspiros.»

«Gran debilidad y postración general y rápida de las fuerzas.»

«Cuando va á dormirse, la respiración comienza á detenerse lentamente y parece que se suspenderá; entonces despierta con ansia por renovarla y no puede dormir por este motivo». (*Grnidelia* y *Lach.*)



CACTUS GRANDIFLORUS

Es otro gran remedio del corazón y su importante característico no es como el de *Digitalis*, sino: «Una sensación de constricción en el músculo cardíaco como si una banda de fierro impidiese sus movimientos normales.» (*Iodium* tiene la sensación como si el corazón estuviese comprimido; *Lilium tig.* como si lo apretaran y aflojaran alternativamente; *Lachesis*, constricción al despertar, se quita todos los corbetores; *Arsen. alb.* constricción ú opresión al andar). Esta sensación no está sólo circunscrita al órgano, sino que se encuentra también en el pecho, vejiga, recto, útero, vagina; en suma parece ser el característico general de este medicamento, como es el de plenitud para *Æsculus hip.*

Los trastornos cardíacos de *Cactus* se determinan casi siempre por reumatismos inflamatorios para los cuales es uno de nuestros mejores remedios. Entre los síntomas encontrados más ó menos en relación con los trastornos cardíacos y para los cuales *Cactus* está indicado, están:

Dolor presivo en el vértice de la cabeza, como de peso (*Glonoinum*) (*Lachesis* en la menopausia), es un síntoma frecuente en las personas que sufren trastornos cardíacos; congestión cerebral, abundantes epistaxis, hematemesis, hemorragias por el ano, hematurias ó hemoptisis. En cualquiera clase de hemorragias

que esté este en simpatía con los trastornos del corazón pensaremos en *Cactus*.

Al lado de los principales característicos de *Cactus* en el corazón, encontramos otros del mismo y del pecho que son muy importantes: Opresión del pecho ó respiración dificultosa, como si el torax no pudiera ensancharse, con sensación de constricción como de banda.

«Ataques periódicos de sofocación con desmayo, sudor frío en la cara y pérdida del pulso».

«Agitación y palpitations del corazón aumentadas al andar ó al descansar sobre el lado izquierdo».

«Gran irregularidad de la acción cardiaca, pulso intermitente, soplos valvulares, en las afecciones orgánicas del corazón».

«Palpitations agravadas por descansar sobre el lado izquierdo. (*Natr. mur*)».

«Edema del pie, mano y pierna izquierdos».

«Reumatismo de todas las articulaciones comenzando en las extremidades superiores».

«Adormecimiento del brazo izquierdo. (*Acon.*, con dolor, *Rhus tox*)».

Cactus no es un remedio de muy amplia extensión pero si de suprema importancia en su esfera.

SPIGELIA ANTHELMINTICA

Tambien es otro importante remedio del corazón. Los dolores propios de este medicamento son tan in-

tensos como los de *Cactus*, pero su acción es más violenta aun que en *Cactus* ó *Digit.*, tan violentos son los latidos cardiacos, *que se hacen visibles á través de los vestidos, agitan todo el torax y sus ruidos se escuchan á cierta distancia.* No es solo un remedio importante en los ataques agudos, sino también en las afecciones crónicas valvulares que siguen á aquellos y en las cuales encontramos los soplos muy marcados y perceptibles *con ataques de violentas palpitaciones.* He visto estos ataques de palpitaciones violentas aliviarse rápidamente y más aún, las afecciones valvulares curarse de una manera gradual y perfecta bajo la acción de este remedio. En estos trastornos el enfermo puede solo á veces recostarse sobre el lado derecho. (*Phosph.*, *Natr. mur.*) ó con la cabeza muy alta; el menor movimiento lo agrava. (*Naja.*)

Es uno de nuestros mejores remedios para las afecciones neurálgicas de la cabeza, cara y ojos.

Los dolores de cabeza son generalmente en un solo lado, comenzando por el occipucio y extendiéndose hacia adelante y fijándose sobre el ojo izquierdo, (derecho, *Sanguinaria y Silicea.*) Se agravan por el ruido ó sonido, aumentando con el ascenso del sol y disminuyendo cuando se pone el mismo. (*Natr. mur. Tabac.*) y el ojo del lado afectado tiene con frecuencia abundante lagrimeo (lado derecho. *Chelid.* con ojos bañados en lágrimas.)

Spig es muy útil en la neuralgía ciliar; el dolor tiene el mismo carácter que los dolores de cabeza. Los

dolores son también taladrantes dirigiéndose hacia atrás de la cabeza, ó como *Actea*, opresivos hacia afuera, parece que el globo del ojo es demasiado grande para la órbita (*Comocladia*)

En algunas ó todas las afecciones arriba mencionadas, para las cuales *Spig*, es tan eficaz, el paciente se agrava por el movimiento, ruido, inspiración, movimientos de los ojos y en especial por el *tiempo frío, húmedo y lluvioso*. Esto nos hace pensar en *Bry.*, *Kalmia.*, *Natr. mur.* y *Actea* (movimiento) *Bell.* (ruido,) y *China* (tacto, especialmente ligero.)

Es ciertamente un remedio importante aunque no de muy amplia esfera de acción, según lo que sabemos de él.

KALMIA LATIFOLIA

Debe estudiarse aquí, porque á primera vista se parece á *Spigelia* y Hering dice que sigue muy bien á este medicamento en las enfermedades del corazón.

Ambos remedios tienen intensa neuralgia en la cara; *Kalmia* á menudo del lado derecho y *Spig.* del lado izquierdo. Ambos tienen dolores en los ojos agravados por moverlos, pero *Kalmia* tiene sensación de rigidez (*Rhus. tox.* y *Natr. mur.*) y en *Spig.* los ojos duelen como si fuesen demasiado grandes para las órbitas. Ambos afectan de un modo notable el corazón

y son útiles en los trastornos de este órgano, cuando son de origen reumático. En ambos la acción del corazón es violenta, visible y tumultuosa. En *Spig.* este síntoma es constante, en tanto que *Kalmia* tiene algunas veces una notable *lentitud* del pulso (semejante á *Dig*). La forma del reumatismo de *Kalmia*, como la de *Cactus* se dirige de arriba hacia abajo (*Ledum* de abajo hacia arriba) y los dolores de *Kalmia* cambian rápidamente. Si tuviéramos que tratar un caso de reumatismo ambulante y el corazón pareciese afectado pensaremos en *Kalmia* antes que en *Pulsat.*, por supuesto si todos los otros síntomas se toman en consideración. Los dolores de *Kalmia* á menudo se extienden hacia la mano izquierda (*Rhus.*).

Con respecto á los síntomas neurálgicos de *Kalmia* no tienen mucha semejanza con los de *Spig*, excepto en que se localizan en la cara y son muy violentos. Los lados y el tiempo de agravación son diferentes y en *Kalmia*, no se extienden á toda la cabeza como en *Spig*. Hering menciona que con *Kalmia* «la debilidad es el único síntoma *general* con la neuralgia». Los dolores neurálgicos de *Kalmia* se acompañan á veces ó son seguidos de adormecimientos de las partes afectadas; en lo cual se parece á *Acon.*, *Cham.*, *Graph.* y *Platina*. Es bueno señalar la parte de semejanza de los remedios que tienen una afinidad particular por la misma región ú órgano, y también notar de un modo especial sus *diferencias*, pues esto perfecciona al

verdadero médico homeópata y ninguna otra clase de trabajos le proporcionará mayores ventajas.

IPECAUANHA.

Está á la cabeza de todos los medicamentos para la *náusea*. En cualquiera afeción acompañada con náusea persistente, se atraerá siempre nuestra atención hacia este remedio. Llamamos náusea *persistente* cuando el enfermo no se alivia con vomitar, es decir, se siente tan malo antes como después de hacerlo. Tal estado se encuentra á menudo en conección con trastornos gástricos por errores dietéticos y la elección deberá hacerse entre *Ipeca.* y *Puls.* por que ambos son útiles en las perturbaciones gástricas motivadas por el abuso de una alimentación mixta, como pasteles, helados, carne de puerco, sustancias grasas, etc. *Puls.* puede considerarse mejor, cuando el alimento *está en el* estómago. *Ipeca* después que ha sido *expulsado*, pero sin embargo la náusea persiste.

Además, con *Puls.* la lengua está frecuentemente saburrosa como en *Ant. crud.* en tanto que con *Ipeca.* puede estar ó ligeramente saburrosa ó perfectamente limpia. Estos vómitos con la lengua limpia no son sin embargo una indicación infalible para *Ipeca.* porque algunas veces la encontramos en conexión con síntomas verminosos, casos en que *Cina* lo tiene prominente siendo éste el remedio. *Digit.* lo tiene también en las enfermedades del corazón. *Ipeca.* afecta todo

el tubo intestinal y un síntoma característico es, que el estómago é intestinos se sienten como *relajados y colgantes*.

Hay tres clases de deposiciones intestinales ó mejor dicho tres diarreas características en *Ipeca.*:

1. Deposiciones fermentadas, espumosas, como levadura.

2. Deposiciones verdes como yerba, mucosas ó acuosas.

3. Deposiciones viscosas, disintéricas; con más ó menos sangre.

Todas estas deposiciones se encuentran muy á menudo en los niños, sobre todo durante el verano, por comer demaciado, ó por cosas indigestas, pero una dosis de *Ipeca.* á la 200ª establecerá la normalidad é impedirá que el enfermito se agrave con los fenómenos de la enterocolitis ó cólera infantil, que llega á ser con frecuencia una afección muy seria y obstinada. La náusea característica es una de las indicaciones más seguras.

También encontramos esta náusea cuando el remedio es el "indicado" en las *cefalalgias*. La cabeza se siente como si estuviera magullada y el dolor se extiende á través de los huesos hasta la raíz de la lengua. Esta clase de dolores de cabeza pueden ser de origen reumático, pero la náusea es siempre la misma, si *Ipeca.* es el remedio adecuado.

Una de las formas de los dolores de cabeza de origen gástrico es aquella en que la náusea comienza

antes del dolor y continúa durante él. Cuando se teme que haya hidrocefalia y se presente la náusea, *Ipeca.* aclarará el caso en muy pocas horas.

También encontramos que la náusea acompaña á la tos en las afecciones de los órganos respiratorios, en las hemorragias y en las fiebres, en las cuales está perfectamente indicada. En suma, nada podemos hacer mejor que repetir la expresión de Hering: *Náusea, malestar constante en casi todas las afecciones, las cuales parece que vienen del estómago, con eructos de gases, acumulación de mucha saliva, desfallecimiento y esfuerzos para vomitar.* NADA ALIVIA.

Durante la náusea la cara está por lo común pálida, los ojos hundidos, con bordes azulosos, y frecuentemente hay más ó menos contracción de la cara y labios y somnolencia después del vómito. Poseemos un gran número de remedios que son poderosos eméticos, como *Ant. tart.*, *Zincum sulph.*, *Lobelia* y *Apo-morph.*, pero en ninguno que yo sepa la náusea es tan persistente, ni se encuentra tan relacionada con otras muchas afecciones. Por supuesto que ningún síntoma aislado, por intenso que sea, justificaría una prescripción si no hubiera otros tan importantes en el mismo caso, por ejemplo: Si hubiere ardor en el estómago, sed intensa, pero no se puede beber, gran desasosiego y postración, pensaríamos en *Ars. alb.* y es frecuentemente el mejor remedio después de *Ipeca.* si el caso fuera de mal en peor.

Ipeca. afecta las mucosas de los órganos respirato-

rios de un modo tan prominente como lo realiza con las del tubo digestivo.

Hay gran acumulación de *mucosidades* que obstruyen las celdillas aereas y los bronquios, al extremo de parecer existe gran peligro de sofocación. Anotemos los síntomas: "*Intensa dispnea con respiración sibilante, gran peso y ansiedad en la región precordial.*" Estertores gruesos (*Antim. tart.*)

"Amenazas de asfixia por acumulación de mucosidades." Esta excesiva acumulación de mucosidades en los tubos respiratorios, parece que excita el espasmo, como cuando hay un cuerpo extraño y un ataque de asma, ó una tos espasmódica, ó ambas cosas juntas pueden ser la consecuencia. Pero la tos espasmódica y el asma no siempre dependen de la acumulación de mucosidades, por que *Ipeca.* es á menudo uno de nuestros mejores remedios en el primer periodo del asma y de la tos ferina, antes de que el periodo de exudación se presente."

Contra la "*Tos sofocativa por la que el niño se pone completamente rígido y con la cara azulosa.*"

"Tos ferina con epistaxis (*Indigo*), sangre por la boca, vómitos, pérdida de la respiración, se pone pálido ó cianótico y rígido."

Neumonía infantil con grande acumulación de mucosidades en el pecho, respiración rápida, sibilante, cianosis, cara pálida, encuentra un remedio muy eficaz en *Ipeca.*

Los ancianos con enfisema por asma crónica, tam-

bien se alivian bastante con *Ipeca*. Así pues podemos reducir los trastornos respiratorios á dos condiciones:

1ª Aquellas en las cuales la excesiva acumulación de mucosidades caracteriza el caso.

2ª Aquellas en las cuales el espasmo fuere el síntoma característico. Por supuesto que deben tomarse en consideración todos los síntomas, para diferenciar entre *Ipeca*. y otros remedios que tengan las mismas condiciones y estados objetivos.

El poder que este remedio tiene en las hemorragias merece una mención honorífica. Tiene hemorragias por la nariz, estómago, recto, vagina, pulmones y vejiga; por todos los orificios del cuerpo. Lo mismo sucede con *Crotalus*, pero la sangre en *Ipeca*. es roja brillante, no descompuesta. *Sulph. acid.* tiene también hemorragias por todos los orificios del cuerpo, pero los síntomas que las acompañan son diferentes. Con *Ipeca*. las hemorragias son activas, profusas, rojo brillantes. *Es mejor remedio de lo que *Secale* haya sido y pueda ser para las hemorragias post-partum y no es necesario usarlo en grandes y tóxicas dosis, por que las detendrá á la potencia 200 y su acción será más rápida que la de *Secale*. Anotemos algunos remedios para las hemorragias.

Ipeca. Sangre roja brillante, profusa, con respiración difícil y náusea.

Aconit. Activa, roja brillante, con temor y ansiedad.

Arnica. Por lesiones, fatiga corporal, trabajos físicos.

Bellad. Sangre caliente, latidos en las carótidas, congestión á la cabeza.

Carbo veg. Colapso casi completo, cara pálida, necesita ser abanicado.

China. Grandes pérdidas de sangre, zumbido en los oídos, desmayo.

Crocus. Sangre en coágulos largos, oscuros, filamentosos.

Ferrum. Sangre en parte fluida y en parte coagulada, cara muy roja ó roja y pálida alternativamente.

Hyosc. Delirio acompañado de contracciones musculares y subsaltos.

Lach. Sangre descompuesta, *sedimiento como de paja quemada.*

Crotal., Elaps y Sulph. acid. Sangre negra, fluida al comenzar y al terminar la hemorragia, por todos los orificios del cuerpo.

Nitri. acid. Hemorragias activas de sangre brillante.

Phosph. Hemorragia profusa y persistente, aun por las pequeñas heridas y tumores.

Platin. La sangre es en parte fluida y en parte en coágulos duros y negros.

Pulsat. Hemorragias intermitentes.

Secale. Hemorragia pasiva en las mujeres débiles, caquéticas.

Sulph. En las constituciones psóricas, cuando otros remedios fracasen.

Podían agregarse aquí otros medicamentos é indi-

caciones, pero la hemorragia solo es un síntoma y ella sola nunca proporcionaría una indicación segura para la elección de algún remedio, pero *Ipeca.* es uno de los mejores, *cuando está indicado.*

Ipeca. es muy conocido para la fiebre intermitente en nuestra escuela. Jahr la recomienda al principio de todos los casos á menos que no existan indicaciones especiales para otro remedio y dice: «Prosiguiendo este método, he curado muchos casos de fiebre é intermitentes, con la primera prescripción, ahorrándome de este modo mucho trabajo de buscar y comparar.» Todo lo que pueda decirse confirmando esta descuidada prescripción, es preferible ciertamente á la inevitable *Quinina* en la vieja Escuela y de algunos que se titulan homeópatas, por la razón de que *Ipeca.* curará más casos que la *Quinina* ó hará infinitamente menos daño. *Ipeca.* puede curar más casos que la *Quinina*, pero ambos pueden curar al enfermo, con cuyo cuadro de síntomas sean homeopáticos y siempre usando la forma potentizada de la droga. Nosotros poseemos indicaciones tan claras para el uso de muchos remedios que no estamos expuestos á fallar una vez, donde los alópatas fallan veinte ocasiones con su imprudente tratamiento *quínico.*

La totalidad de los casos se resuelven generalmente atendiendo de uno á tres de los síntomas característicos; por ejemplo:

Ipeca. La persistente náusea en uno ó en todos los periodos.

Ars. alb. Irregularidad en el desarrollo; sed intensa durante el calor, bebiendo en cortas cantidades.

Eupat. perf. Dolor de huesos; vómitos biliosos al final del calosfrío; de 7 á 9 a. m.

Ignat. Escalofrío con cara roja; mejoría por el calor externo; suspiros frecuentes.

Capsic. El escalofrío comienza entre los omóplatos y de allí se extiende.

Nux vom. Durante el periodo de calor no se puede descubrir lo más mínimo, sin sentir escalofrío.

Natr. mur. Escalofrío de 10 á 11 a. m., dolor de cabeza, como si ésta fuera á estallar, durante el periodo de calor; mejoría por el sudor; útil después de la *Quinina*.

Ruhs tox. Tos durante el escalofrío; inquietud y lengua seca en el periodo de calor; agitación.

Podoph. Gran locuacidad durante el escalofrío y el calor; ictericia.

Ant. tart. Excesiva somnolencia durante el calor y el sudor, con cara pálida.

Estos característicos son genuinos y de toda confianza y muchos más podrían ser añadidos si tuviéramos tiempo y espacio, pero todos se pueden encontrar en la obra de H. C. Allen sobre la *Fiebre Intermitente*. Su estudio demuestra cuan diferentes son los remedios y que cuidado debe tener el verdadero práctico, cuando trate de seleccionar un medicamento para estos casos, así como para cualquiera otra

enfermedad. Las fiebres remitentes también se encuentran bajo la acción de *Ipecacuanha*.

ANTIMONIUM TARTARICUM.

Es otro poderoso emético. Puedo recordar aquí, la época en que los antiguos alópatas lo usaban de una manera tan general como los botánicos lo hacían con la *Lobelia infl.* para limpiar el estómago. Ahora, limpiar el estómago por medio del lavado y el recto y colon por enemas, conforme al "método del Dr. Hall," es más de moda y al mismo tiempo mucho más sensato, en vista de las imperfecciones de su terapéutica.

Sin embargo de estos progresos, todavía se practican un gran número de "raspaduras de intestinos" con la pretensión de "limpiar todo el sistema," como si el canal alimenticio no lo constituyeran órganos que se limpian por si solos, manteniendo ó poniendo al organismo en estado de salud; aun todavía más, quedan algunas personas que persisten en la idea de "limpiarse" más ó menos á menudo, siguiendo los mismos principios. En definitiva: todo esto es una locura, pero los alópatas practican lo mejor que saben.

Ni *Antim. tart.* ni ningún otro emético, se usa entre nosotros para fines eméticos, desde un punto de vista terapéutico.

Sus usos son los mismos que para cualquiera otro medicamento, es decir, siguiendo las leyes del *Sim-*

lia similibus curantur. La náusea de *Antim. tart.* es tan intensa como la de *Ipeca.*, pero no tan persistente, y se siente alivio después de vomitar. Lo he encontrado casi un específico (nosotros sabemos, por supuesto, que no existe específico absoluto para ninguna enfermedad,) para el cólera morbus. Por más de veinticinco años lo he usado más que ningún otro remedio y solo cuando hay agudos calambres en el estómago é intestinos, los he mejorado con *Cupr. met.*

Tiene náusea, vómitos, deposiciones líquidas, postración, sudor frío, estupor ó somnolencia, síntomas todos presentes en los casos graves de dicha enfermedad y raras veces me he visto obligado á dar más de dos ó tres dosis, una después de cada vómito, para que el caso se aliviara. No está recomendado por lo general su empleo en las obras de texto para el tratamiento de dicha afección, pero es una joya y tengo numerosas pruebas y experiencias en su favor.

Si *Antim. tart.* poseyese únicamente el poder que tiene de curar los órganos respiratorios siempre sería indispensable. No importa cual sea el *nombre* de la enfermedad, bronquitis, pulmonía, tos ferina ó asma, si hay gran acumulación de mucosidades con estertores gruesos que llenan todo el pecho y al mismo tiempo imposibilidad para espectorar, *Tart. emet.* es el primer remedio en que debe pensarse. Esto es cierto en todas las edades y constituciones, pero particularmente en los niños y ancianos.

Existe un síntoma que es muy bueno tener presente en estos casos y es una *gran somnolencia* ó letargo que llega á veces al coma y se encuentra no solamente en las enfermedades del aparato respiratorio, sino también en el cólera infantil, cólera morbus y fiebre intermitente. En la pulmonía, tanto *Tart. emet.* como *Opium*, pueden tener gran somnolencia, pero no puede haber duda en la elección, por que en *Opium* la cara está roja obscura ó púrpura, la respiración puede ser estertorosa y entrecortada, mientras en *Tart. emet.* la cara está siempre pálida ó cianótica, no hay coloración rojiza y la respiración no es estertorosa.

Tres remedios son notables para la somnolencia: *Opium*, *Tart. emet.* y *Nux mosch.* pero aparte de dicho síntoma son entre sí, muy diferentes. *Antin tart.* es también uno de nuestros mejores remedios para la epatización de los pulmones que subsiste después de la pneumonía. Hay matitez á la percusión, falta ó ausencia del murmullo respiratorio, respiración corta, el enfermo continúa pálido, débil y somnoliento.

Si *Sulphur* no determina la absorción en dichos casos, *Tart. emet.* lo hará con frecuencia y yo lo he dado desde la 200^a á la 1000, con los mismos y espléndidos resultados.

IRIS VERSICOLOR.

Es otro medicamento que produce mucha náusea y vómitos. Es á veces muy útil en el cólera infantil.

Las substancias expulsadas son por lo regular muy *agrias*, tan agrias que producen excoriaciones en la laringe.

Los trastornos gástricos de este remedio se acompañan muchas veces de *ardor en la lengua, laringe, esófago y estómago* y si la diarrea está presente, ardor en el ano. El ardor del tubo alimenticio es el principal característico de la droga.

Los vómitos no son siempre agriós, sino que pueden ser amargos ó dulzainos acompañados de abundante secreción de saliva. Una vez traté un caso de afección del estómago de una Sra. de edad media. Tenía frecuentes ataques de vómitos de mucosidades filamentosas, como de clara de huevo, muy viscosas, las cuales colgaban de su boca al receptáculo ó al suelo, formando hebras. Entonces la substancia vomitada se ponía de un color obscuro como asiento de café. La Sra. estaba sumamente débil pues vomitaba toda clase de alimentos y tenía además abundante secreción de saliva viscosa. Pensando en un cáncer del estómago hizo su testamento y puso en orden sus cosas, preparándose para morir, *Kali bi-chrom.* fué prescrito pero sin éxito é *Iris* la curó por completo en poco tiempo y todavía se encuentra bien desde hace diez años.

Iris es también uno de nuestros mejores remedios para las jaquecas, las cuales pueden ser de origen gástrico ó hepático y comienzan frecuentemente con una mancha delante de los ojos. Acostumbraba dar

el medicamento á la 3^a pero en los últimos años lo he dado á la 50^a y estoy más satisfecho de sus resultados por que son más pronto y duraderos. Está recomendado en la ciática pero no tengo ninguna experiencia con respecto á esta afección. Parece obrar de una manera más poderosa sobre el tubo alimenticio. Nunca lo he usado en las afecciones de la piel.

SANGUINARIA CANADENSIS

Jaqueca: el dolor comienza en el occipucio y se extiende por toda la cabeza hasta fijarse sobre el ojo derecho (ojo izquierdo *Spigelia*) con náusea y vómitos; el enfermo necesita estar en un cuarto obscuro y permanecer muy quieto. He hecho algunas buenas curaciones en casos de jaquecas habituales y antiguas con el empleo de este medicamento. Probablemente curará ó aliviará de un modo notable, el dolor de cabeza frecuente y que se llama "dolor de cabeza Americano," mejor que ningún otro remedio. Empleo en tales casos la 200^a.

Tos floja, con esputos de mal olor; el aliento y el esputo huelen mal aun al mismo enfermo. Hay á veces dolor detrás del esternón (*Kali hydr.*) Esta clase de tos se presenta después de una bronquitis grave ó de una pneumonía y parece como si el enfermo fuera en camino de la consunción; hay también accesos de fiebre con enrojecimiento circunscrito á las mejillas, como en la fiebre hética. Muchos casos de esta cla-

se han sido mejorados con este remedio. El Dr. T. L. Brown usaba la 1^a trituración del alcaloide con muy buen éxito, pero la 200^a ha hecho espléndidas curaciones. En la pneumonía tofoidea, con gran disnea y coloración circunscrita en la mejillas, la *Sanguin.* me ha prestado magníficos servicios. El pulmón derecho parece que está de un modo más marcado bajo su influencia, así en las afecciones agudas como en las crónicas. «Dolores reumáticos en el brazo y hombro derecho, peores en la noche al estar en la cama, no puede levantar el brazo.» Tal condición la he aliviado frecuentemente con este remedio y me ha hecho adquirir mucha reputación. He visto que una dosis de la primera trituración ha curado enfermos que sufrían desde hacía mucho tiempo y he visto iguales éxitos con la 1000. Bochornos con las palmas de las manos y las plantas de los pies calientes en la época de la menopausia, encuentra su remedio en *Sanguin.* Está indicada algunas veces después que *Sulph.* y *Lach.* han fracasado, sobre todo si la coloración circunscrita de las mejillas existe.

PHOSPHORIC ACID

El principal característico de esta droga consiste en sus efectos sobre el *sensorium*. «El enfermo cae en estupor ó sueño estúpido, inconciente de todo cuanto le rodea, pero cuando despierta está plenamente conciente.» Tal es el aspecto de *Phosph, acid.* en su más

intenso grado, como se encuentra en la fiebre tifoidea, para la cual es uno de nuestros mejores remedios. Pero no es solo aquí donde se presenta la depresión sensorial, pues puede existir en menor grado á consecuencia de emociones depresivas, como el dolor por la pérdida de un amigo, de un ser amado, de la propiedad ó de la posición social, y sus efectos parece que alcanzan á una pena más intensa y profunda que en aquellos casos que reclaman *Ignat.* (véase también *Lach.*) El individuo parece que está absorto en su pesar; no tiene las contracciones nerviosas de *Ignat.* pero si una desesperación fija con debilidad general y postración. El pelo se pone canoso y el enfermo esta cansado, enflaquecido, macilento, sin esperanza. He logrado curar un caso semejante cuando *Ignat.* había fallado. En estos casos el enfermo se queja algunas veces de un dolor semejante á un *peso que le comprimiese* el vértice, y también de un dolor en el occipucio y en la nuca, y á la vez se siente agotado y débil físicamente, deseando estar acostado, rehusando toda compañía y que se le hable ó se ocupen de él. Encontraremos esta depresión sensorial en conexión con los efectos del onanismo ó abusos sexuales. El enfermo está afligido, reconoce la culpabilidad de sus abusos, se lamenta de ellos y es propenso á desesperarse. Esto existe en ambos sexos y la depresión se agrava si el enfermo se desarrolla muy rápidamente ó está debilitado mental y físicamente. Con *Calc. carb.* aumenta en grasa, con *Phosph. acid.*

aumenta en estatura y de un modo rápido. Tenemos en él un remedio para el dolor de cabeza de los estudiantes, sobre todo de aquellos que crecen de prisa. Es casi un pecado obligar á dichos jóvenes á dedicarse á fuertes estudios, y si es verdad que la juventud es la mejor época para adquirir una perfecta educación, también es cierto que cuando se abusa de las energías intelectuales en tal sentido, puede hacerse naufragar é incapacitar para siempre una inteligencia que quizá con más tiempo y cuidado hubiera sido una bendición para la humanidad.

Ahora bien, *Phosph. acid.* administrado convenientemente, puede dar incalculables beneficios en tales casos. La elección se hará algunas veces entre *Phosph. acid.* y *Natr. mur.* ó *Calc. phosph.* y los demás síntomas lo descifrarán.

Con respecto al uso de *Phosph. acid.* en la tifoidea, no existen otros remedios que se le parezcan en sus efectos depresivos sobre el sensorio. *Arnica* tiene su apatía é indiferencia; pero la depresión de *Arnica* es más profunda así como la de *Bapt.*; en ambos casos el enfermo se duerme al contestar una pregunta, demostrando cuan dominante es el estupor. Con el primero encontramos petequias ó equimosis, lo cual no existe en *Posph. acid.* y con el último la tendencia á la descomposición de los fluidos como se demuestra por la espantosa fetidez de las deposiciones y de la orina. El *Opium* sobrepasa á todos en sus poderes

estupefacientes y la cara, respiración y aspecto general no son iguales á los de *Phosph. acid.*

Rhus. tox. y *Hyosc.* tienen también estupor, pero en otros conceptos son muy indiferentes. La descripción de estos medicamentos se encuentra en los capítulos respectivos y ya hemos hablado de sus usos en la tifoidea. *Nux mosch.* debe también mencionarse bajo este respecto.

No debemos olvidar la acción de *Phosph. acid.* sobre los intestinos. No existe ningún característico peculiar sobre el estómago, pero sí en la región abdominal, como lo demuestran los bien comprobados síntomas siguientes: «*Distención meteórica del abdomen, borborismos y ruidos como si hubiera agua en el abdomen; deposiciones indoloras.*» «*Diarrea blanca ó amarilla y acuosa; crónica ó aguda, sin dolor y con debilidad y agotamiento marcados.*» Ahora bien, parece muy singular que después de haber hablado tanto de la depresión ó debilidad general de este remedio, nos veamos obligados á recordar como síntoma característico que sus diarreas abundantes y á veces de muy largá duración, *no son debilitantes.* Hay en las enfermedades y en terapéutica cosas muy raras y esta es una de ellas, pero el hecho existe y hay que tenerlo en cuenta. Recordemos que la profunda debilidad y depresión de *Phosph. acid.* reside tan solo en el *sistema nervioso y el sensorium*, esté ó no presente la diarrea. Es más marcada en la tifoidea como he podido comprobarlo en numerosas observaciones. *China* debilita por su dia-

rra ó por la pérdida de flúidos en general, *Phosph. acid.* ataca primeramente el sistema nervioso, aun en el onanismo, y sus efectos ó resultados no dependen tanto de la pérdida de semen, como flúido vital, cual sucede en *China*, sino que el sistema nervioso se afecta aun cuando las emisiones no sean muy frecuentes ni profusas.

Los niños sufren de los efectos del orgasmo y del abuso del onanismo antes de que comience el semen á segregarse y es bueno recordar este hecho porque facilita la elección entre ambos remedios. Hay un estado en el cual he encontrado á *Phosph. acid.* de mucho valor sobre todo en los hombres, y el principal característico es: «una sensación de debilidad en el pecho al hablar». Vds. recordarán que *Stannum* tiene dicho síntoma de un modo muy marcado (también *Sulph.*) y podíamos hacer una prescripción errónea si atendiéramos solo á dicho síntoma. Si el enfermo es joven, casado ó soltero y tiene debilidad mental, está apático, indiferente, reticente; si crece muy rápidamente, todos estos fenómenos indicarían á *Phosph. acid.* y su administración oportuna lo salvaría quizá de la consunción, porque muchos van á ella por este camino. Si tiene tos con expectoración, ésta será espesa, pesada y de un sabor dulzaino. Dicho estado descrito encuentra, cuando *Phosph. acid.* es el remedio, su causa en uno ó ambos de estos motivos; onanismo ó exceso sexual ó crecimiento rápido.

Phosph. acid. tiene dos peculiaridades bien marca-

das en la orina: *orina muy abundante, clara y acuosa ú orina lechosa*. La primera se encuentra con la depresión nerviosa general y si hay dolor de cabeza *se alivia* como en *Gels.* por la abundante secreción de orina. La segunda es por excesos de fosfatos en la orina, indicando agotamiento nervioso.

También debemos recordar entre la orina abundante de *Ignat.* y de *Phosph. acid.* que la primera es de origen histérico y la segunda no.

MURIATIC ACID.

Este medicamento es uno de nuestros mejores remedios en la tifoidea y se ha encontrado útil en los casos de depresión más profunda que la de *Phosph. acid.* estando más cerca de *Carbo veg.* que ningún otro.

Sus indicaciones las ha dado Hering en su obra «Guiding Symptoms.» Hay una completa descomposición de los líquidos de la economía; las deposiciones involuntarias al orinar, son oscuras, flúidas ó con hemorragia de sangre líquida oscura. La boca está llena de úlceras de color azul oscuro: inconsciencia. Suspira, se queja y *resbala en la cama* por excesiva debilidad; la mandíbula inferior caída, la lengua seca con aspecto de cuero y reducida al tercio de su tamaño natural, paralizada; pulso débil é intermitente. Es casi imposible presentar un caso de tifoidea más desesperado que éste. No es necesario recurrir á la quinina, alcohol

ó cualquiera otro mal llamado estimulante de los que están en boga, pues bastan el caldo, la leche ó el atole de harina de avena para la alimentación. El *Muriatic ac.* hará todo lo que se pueda hacer para salvar la vida de tal enfermo y lo verificará de la manera más rápida y con menos propensión á las recaídas que cualquiera otro tratamiento. Por supuesto que los amigos del enfermo estarán anciosos, desesperados y necesitamos hacer alarde de *actividad*. Si acaso se nos hacen muchas preguntas, se nos piden muchos consejos ó se refieren prescripciones maravillosas que hayan curado casos como este, podemos suministrar *Sac. lac.* cada cinco minutos. Esta es una maravillosa medicina para *tranquilizar* á los aimgos y acomedidos y no debe omitirse. Procúrese alejar á las personas más inquietas y exageradas, con cualquier pretexto, no importa cual sea, pues esto es indispensable para el alivio del enfermo. El *mayor* peligro para el paciente es que el médico, perdiendo su presencia de ánimo, se deje traer y llevar alejándose así del verdadero y único camino de salvación. Este consejo se lo doy solo á aquellos que lo necesiten pues muchos enfermos han muerto á causa de que su médico «ha perdido la cabeza.» cediendo á las influencias de cierta clase de presiones.

Muriat. ac. es muy útil en las hemorroides hinchadas y azulosas TAN SENSIBLES AL TACTO que no pueden soportar ni aún el roce de las sábanas.

El prolapso del recto se verifica con facilidad (*Ig-*

nat., Ruta,) no pudiendo orinar sin que se presente y lo mismo sucede cuando expulsa aire ó defeca.

Debilidad de la vejiga, la orina sale despacio ó necesita hacer esfuerzo para orinar hasta que el recto está en prolapso.

No puede soportar el más *insignificante roce*, ni aun de las sábanas, en los órganos genitales (*Murex.*)

NITRIC ACID.

Es uno de los más potentes antídotos contra los malos efectos de las dosis alopáticas de *Mercurio* en la sífilis. Para dichos malos efectos del Mercurio hay otros remedios mejores, sobre todo *Hepar sulph. calc. Nitric acid.* tiene una particular afinidad para los orificios de las superficies mucosas en donde éstas y la piel se reúnen como en la boca (comisuras), nariz, ano. En la boca encontramos las comisuras ulceradas, agrietadas y eczematosas; también aftas y estomatitis con tialismo, hinchazón de las encías, dolor de boca, etc.

Si *Merc.* ha sido ya usado sin provecho, *Nitric. ac.* lo sigue muy bien y á menudo curará.

Este estado ulceroso, esponjoso é hinchado de las encías se extiende á la garganta, y si es el resultado de la sífilis combinado con la mercurialización de la antigua escuela, *Nitr. ac.* es el primer remedio. Su acción es igualmente eficaz sobre el orificio terminal del canal alimenticio. El ano tiene fisuras y grietas en la

misma forma (*Ratan.*) y las hemorroides se salen y son muy sencibles, sangran y se agrietan. Ninguna substancia tiene más profunda acción sobre el ano y uno de sus muy característicos síntomas es, «gran dolor después del paso de los excrementos, *aún de los más suaves;*» el enfermo se pasea en un estado de desesperante agonía por el terrible dolor que le dura una ó dos horas después de defecar. (*Ratan.*) En la disentería este síntoma distingue éste remedio de *Nux vom.* que presenta *alivio* después de la defecación y de *Merc.* que tiene tenesmo *constante*, ó sea antes, durante y después de la defecación.

Otro característico muy marcado de este remedio es, que en todas estas afecciones hay un «*dolor punzativo como de una astilla en la región.*» *Nitric. acid.* es uno de nuestros mejores remedios para la diarrea crónica. Es uno de los del celebrado trio, *Thuja.*, *Staph.* y *Nitric. ac.* para los condilomas y uno de los tres remedios que tienen olor fétido en la orina, *Benzoic acid.* *Nitric acid.* y *Sepia.*

Benzoic acid., orina muy oscura con muy intenso olor urinoso.

Nitric. acid., orina oscura que huele como orina de caballo.

Sepia, orina fétida y agria.

SULPHURIC ACID.

Es un remedio de gran valor para las afecciones aftosas de la boca y en particular eficaz en los sujetos muy debilitados y en los niños con marasmo y que padecen esa afección. Se acompaña de acidez en el estómago (eructos agrios y vómitos, *Iris ver.*, *Robinia*) con vómitos agrios y *el niño huele agrio* á pesar de gran cuidado que se tenga en su limpieza, (*Rheum. Hepar. sulph.* y *Magnesia.*) Uno de los característicos más marcados y tal vez el *más* en los sujetos debilitados, para quienes *Sulphur. acid.* está indicado, es el «temblor interno.» Este es un síntoma *subjetivo*, por que no obstante tal sensación positiva hasta el grado de ser muy molesta, no es visible el temblor. Dicho síntoma se encuentra con frecuencia en los viejos bebedores (véase *Ranun. bulb.*) que están quebrantados y tienen casi perdida su salud por los abusos alcohólicos. El síntoma sin embargo no está limitado á dichos individuos, sino también se encuentra en otros casos, cuando la debilidad se debe á causas diferentes; pero sí está marcadamente presente, cualquiera que sea su causa, no debe olvidarse *Sulph. acid.*

Hemos hablado del valor de éste medicamento en la púrpura hemorrágica. Como *Crotalus*, tiene hemorragias por todos los orificios del cuerpo (*Acetic. acid.*, *Thlaspi*) y la sangre también se encuentra en *manchas*

equimóticas bajo la piel. Este último síntoma indicaría que *Sulph. acid.* podía ser útil en las manchas negras y azules de la piel, que son resultado de contusiones y la práctica lo corrobora, puesto que sigue muy bien á *Arnica. Ledum palustre* es también uno de nuestros mejores remedios para las equimosis producidas por golpes, «moretones,» por ejemplo; lo antes dicho es para las contusiones profundas, en tanto que *Ruta* lo es para las del periostio.

Hay mucho de los elementos de *Sulph.* en *Sulph. acid.*, por lo que éste nos da resultado en los bochornos de la menopausia, cuando *Sulph.* ha fracasado.

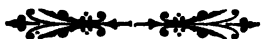
PICRIC ACID.

Este es relativamente un remedio nuevo, pero ya ha demostrado algo de su poder curativo. En primer lugar ataca la fuerza vital, como se demuestra por la excesiva languidez y persistente SENSACION DE CANSANCIO en todo el cuerpo, la cual se acompaña con la correspondiente debilidad de la mente, indiferencia, falta de voluntad y deseo de estar acostado. Hay gran pesadez en las piernas, no puede levantarlas del suelo con facilidad, cansancio y sensación de dolor en la espalda, con algún ardor. (*Phosph.*, *Zinc.-met.*) á veces abatimiento. En ocasiones el cerebro está cansado, fatigado y el más mínimo trabajo mental produce dolor de cabeza. Este dolor se encuentra con frecuencia

en los estudiantes, los hombres de negocios que tienen exceso de trabajo y en las personas deprimidas por las penas ú otras emociones.

El dolor se localiza en particular en la región cérico--occipital (*Natrum mur.*, *Silic.*) y se agrava por el trabajo mental; en suma, este remedio nos presenta un cuadro completo de la *postración nerviosa*. Lo encontramos muy útil para la aparente decadencia cerebral de un viejo que había sido muy fuerte hasta hace poco más ó menos un año, época en que me consultó. Se quejaba de pesadez en el occipucio é incapacidad para hablar ó pensar, con sensación de cansancio general. Temí un reblandecimiento, le dí *Picric acid.* á la 6ª y pronto se curó.

Este remedio tiene muchos puntos de contacto con *Phosph.* y *Phosph. ac.* en sus efectos sobre los órganos sexuales especialmente en los masculinos. Hay deseo sexual intenso, con terribles erecciones á las que siguen la correspondiente debilidad ó impotencia completa. Parece sin duda estar destinado á ser uno de los más importantes remedios para el cerebro, médula y postración nerviosa general, sobre todo si está relacionada ó depende de excesos sexuales. Debe ser estudiado en comparación con *Gels.*, *Phosph. ac.*, *Phosph.*, *Argen. nitr.*, *Sulp.*, *Alum.*, *Sil.* y todas aquellas sustancias que interesan al cerebro, médula y el sistema nervioso en general.



CARBO ANIMALIS.

Es otro remedio cuyo gran característico general es: GRAN DEBILIDAD, *falta de energía, postración*. Los sujetos están predispuestos á los infartos glandulares, induraciones y supuraciones.

Las supuraciones benignas tienden á hacerse icorosas. Los infartos llegan á tomar un carácter cirrótico. Escogen como lugar de predilección las regiones *axilar, inguinal y mamaria*. Los órganos genitales están muy marcadamente bajo su influencia. Supuraciones antiguas. (*Lach., Tarent. Cub.*) bubones fétidos. Menstruación adelantada y profusa. Metrorragia con induración crónica del útero: también en las mujeres caquéticas con infartos glandulares.

La hemorragia SIEMPRE DÉBILITA HASTA EL EXTREMO DE QUE APENÁS PUEDE HABLAR.

Tumores en los senos con NODULOS DUROS en el pecho.

Erupciones de color de cobre en la piel.

La articulación tibio-tarsiana (tobillos) está débil en los niños. (*Natrum carb., Silicea*).

Facilidad para las luxaciones articulares por el esfuerzo (*Calc. ostr.*)

GELSEMIUM NITIDUM.

Este remedio afecta, en primer lugar, á todo el sistema nervioso. El síntoma más prominente siguiendo la costumbre que tenemos de hacerlo con los efectos de los medicamentos, es «la completa relajación y postración de todo el sistema muscular, con casi ó absoluta parálisis motora.» Esta postración muscular parece provenir de imposibilidad de los nervios para transmitir las impresiones; así es que tenemos este síntoma: «los músculos no obedecen á la voluntad». Este estado sobreviene gradualmente y el primer síntoma es una sensación de láscitud ó fatiga general. Desea acostarse sintiéndose *demasiado débil* (*Picric. acid.*) y está inclinado á la somnolencia; el pulso se pone débil y tardío, pero se acelera por el menor movimiento. Entonces, si intenta andar, le *tiemblan las piernas*, ó le *tiemblan las manos* si trata de alzarlas, le *tiembla la lengua* si quiere sacarla; toda esta *falta de vigor*, es tanto objetiva como subjetiva. Si pusiera un adjetivo á este remedio para indicar su principal característico le llamaría el *tembloroso*. Algunas veces este temblor es tan intenso que hace *sacudir* al paciente como si el enfermo tubiera escalofrío, pero el escalofrío no existe ni objetivo ni subjetivo. Esta debilidad puede llegar hasta el estado de completa parálisis, y algunos síntomas

como este aparecen: Los párpados *se abaten* (*Sepia*, *Caust.*) hasta estar completamente cerrados. No puede manejar sus dedos, de tal manera que ellos no lo obedecen al tocar el piano, no puede guiar sus pies á donde necesita andar, no obstante que el sensorio permanece claro, con excepción, tal vez de un pequeño entorpecimiento. Conoce perfectamente lo que desea hacer, pero no puede hacerlo.

Por otra parte, puede haber entonces neuralgías en varios lugares, y los dolores pueden ser ú obtuso y extendido (*mialgia*), ó repentinos y lancinantes, tan agudos que originan súbitos estremecimientos repentinos, También puede causar espasmos ó convulsiones; pero con todo esto está la característica *postración*, por ejemplo: en la prosopalgia los párpados se caen de debilidad. Lo repetimos, *Gelsemium* es por excelencia un remedio nervioso.

Habiendo mostrado la acción central de este gran remedio tal como se manifiesta sobre el sistema nervioso, procederemos á anotar algunos de sus usos locales que estarán siempre más ó menos asociados con tal acción. Sobre la mente muestra su poder depresivo y se retrata en tales síntomas como este: El sujeto de *Gelsemium* es perezoso, somnoliento y teme el moverse. Sus facultades mentales están embotadas; no puede pensar con claridad ó fijar su atención; «desea estarse quieto; no quiere hablar ni tener á ninguno cerca de él para que lo acompañe, aun cuando la persona guarde silencio.» Esta condición de la mente es-

tá en perfecto acuerdo con la postración general nerviosa antes descrita; algunas veces se suspende temporalmente este estado para dar lugar á uno de excitación, pero no es el principal característico, ni el legítimo efecto de la droga, sino tan solo la reacción; así como el estado de desvelo es al característico letargo ó estupor de *Opium*. Considero las grandes dosis de cualquier remedio usadas por alguno para librar de la excitación ó reprimir los espasmos ó convulsiones por su tóxico, deprimiendo ó paralizando la acción del sistema muscular, como antipático y de ningún modo verdaderamente curativo. Existe un estado excesivamente sensible de los nervios que es muy peculiar y que este remedio deprime marcadamente, tales: la suceptibilidad para el desorden mental, como excitación repentina ó emoción, malas noticias ó susto, la antisipación de una prueba no acostumbrada. Uno de los efectos que siguen á estos hechós es la diarrea. Muchas personas se afectan de ese modo y *Gels.* no solamente cura la diarrea que se ha presentado, sino que á menudo cura el total de las condiciones anormales. Jamás he visto que el remedio haga tanto bien en estas condiciones abajo de la 30^a potencia, pero sí en las potencias superiores.

Como se supondrá naturalmente por su acción general sobre el sistema nervioso, este medicamento ejerce una influencia decidida sobre el sensorio y el cerebro. Vértigos con vista confusa, pupilas dilatadas, diplopia, y sensación de embriaguez, muestran esta

influencia. Un síntoma muy característico aparece aquí y el cual se encuentra solamente en otro remedio con alguna prominencia, tal es que, «el niño se abalanza y abraza á la nodriza y grita, como si temiera caerse». Si alguna diferencia hay entre este síntoma y el de *Borax*, es que en *Borax* el niño manifiesta su miedo solamente cuando se le va á acostar en la cuna, ó por un *movimiento de descenso*.

El dolor de cabeza más característico de *Gelsemium* es un dolor obtuso, abrumador, en la base del cerebro. El paciente desea acostarse con la cabeza levantada sobre una almohada alta y estar enteramente quieto. Se agrava por el trabajo mental, fumando, acostándose con la cabeza baja y por el calor del sol. (*Glon., Lach., Lyssin, Natrum carb.*) Se mejora temporalmente por la presión y los estimulantes. Semejantes dolores de cabeza siguen con frecuencia á un desorden. Algunas veces tenemos un dolor de cabeza por congestión pasiva; entonces el dolor comienza en el occipucio y se extiende sobre toda la cabeza; las agravaciones son por las mismas causas que con las otras variedades ó dolores nerviosos de la cabeza. Un característico notable es que algunas veces la cefalalgia se alivia por una emisión profusa de orina. (*Lac. defl.* tiene emisión profusa de orina durante el dolor de cabeza al cual se adapta, pero el dolor no se alivia tan marcadamente por la micción). *Gels.* tiene también un dolor de cabeza que es precedido de ofuscamiento de la vista y cuando el dolor comienza el ofuscamiento

desaparece. El dolor de cabeza de este medicamento no se acompaña con mucha náusea ó vómitos, como el que corresponde á *Sang.*, *Iris ver.*, y *Lac. defl.*; pero sí de la debilidad y temblores característicos que pertenecen á este remedio. *Gels.* es uno de nuestros llamados remedios febriles y es útil en la fiebre remittente de los niños. La fiebre no es nunca de esa forma activa ó violenta que corresponde á *Acon.* ó *Bell.* sino de una forma media. El niño permanece soñoliento, no se mueve, ó si lo hace, no puede moverse mucho por motivo de la debilidad. Un autor dice que *Gels.* se encuentra en medio de *Acon.* y *Veratr. vir.* Yo más bien lo colocaría entre *Bapt.* y *Bell.* Como en *Bapt.* hay postración, pero no son tan marcados la lengua tifoidea y otros síntomas. Puede estar la cara roja obscura en ambos, y haber la expresión de una especie de embrutecimiento; pero con *Bapt.* el senorio está más completamente bajo la influencia de la droga, así es que el paciente caerá en sueño aun cuando se trate de que conteste á las preguntas. El sudor, la defecación y las orinas fétidas de *Bapt.* no se encuentran en *Gels.* Como en *Bellad.* hay congestión del cerebro y pupilas dilatadas, pero no es tan intensa, ni acompañada por el delirio activo y violento como con *Bell.* *Gelsem.* no es un gran remedio para las fiebres intermitentes; pero es uno de los mejores para los *escalofríos nerviosos* (los escalofríos de *Gelsem.* corren arriba y abajo del dorso en una sucesión como de olas desde el sacro al occipucio; comenzando el esca-

lofrío entre los omóplatos, *Capsic.*, *Sepia*; calofrío comenzando en la región lumbar, *Eup. purp.*, *Natr. m.*; escalofrío que comienza en la región dorsal, *Eup. perf.*, *Lach.*) cuando hay gran temblor y rechinido de dientes, con ninguna sensación objetiva ó sensitiva de frialdad. «El paciente desea que lo sostengan por que tiembla». Esta clase de escalofrío se encuentra frecuentemente en las enfermedades histéricas y en las del corazón (orgánicas). El pulso de *Gelsem.* es lento cuando se está en reposo pero se acelera extraordinariamente con el movimiento. Para la debilidad, pulso lento de los ancianos es frecuentemente útil este remedio. Para la postración nerviosa, ya descrita. la que justamente precede á la fiebre tifoidea, no existe ninguna medicina semejante á *Gelsem.* He hecho abortar muchos casos de esta enfermedad con él ó á lo menos, así lo creo.

BAPTISIA TINCTORIA

Vendrá muy naturalmente aquí, puesto que está á menudo indicado después de que el periodo febril de *Gelsem.* ha pasado. La fiebre tifoidea puede abortar con el tratamiento homeopático debido, no importa que la escuela antigua diga lo contrario. No he tenido durante siete años más que un caso de fiebre tifoidea que recorrió todo su curso, y fué el de una

joven cuya madre resolvió tratarla hasta que la enfermedad se desarrolló por completo. Los síntomas que indican á *Bapt.* son: en el primer periodo, gran excitación nerviosa, escalofrios, dolores molestos en todo el cuerpo, pero especialmente en la cabeza, dorso y miembros, y una sensación de *adolorimiento general*; se siente como magullado. Entonces aumenta la debilidad del paciente, se postra, se pone somnoliento, llega á la confusión, la cara y ojos se le abotagan hasta darle un "aspecto embrutecido;" el sensorio está tan embotado que el paciente se duerme aún antes de que pueda contestar á una pregunta, ó mientras está contestándola. Entonces la lengua se pone rayada en su mitad inferior, blanca al principio, poniéndose después morena con una raya bien definida en la mitad inferior y como el enfermo cae más completamente bajo la influencia tifoidea, habla entre dientes y se desliza á los pies de la cama, agitándose de un lado al otro y si dice alguna cosa expresa que se siente "esparcido por la cama y está tratando de *reunir sus pedazos*." Entonces comienzan los ruidos intestinales, especialmente en la región íleo-secal, la cual está también sensible al tacto; después viene diarrea y todas las secreciones (defecación, orina y sudor) son extremadamente fétidas. Esta es la verdadera pintura de una tifoidea de *Bapt.* y he hecho abortar en el primer periodo muchos casos y aún reprimido sus progresos (en otros) y los he curado cuando llevaban de ocho á doce días de haber comenzado. He

usado tanto las bajas cuanto las altas preparaciones con igual éxito, pero actualmente empleo la 30^a atenuación.

FERRUM PHOSPHORICUM.

Este es uno de los remedios de los tejidos de Schüssler y ha mostrado su valor en algunas enfermedades inflamatorias. Teniendo en cuenta sus elementos de *Ferrum*, presenta las tendencias á las congestiones locales de ese remedio; y por sus elementos de *Phosphorus* su afinidad para los pulmones y el estómago; en su combinación muestra ser un gran *medicamento hemorrágico*. Las hemorragias son de sangre brillante, y pueden venir por cualquier orificio del cuerpo. Además su experimentación y su uso clínico nos pondrán en aptitud de emplearlo más científicamente de lo que lo hacemos. Por lo que he observado, no se adapta para los sujetos llenos de sangre, sanguíneos, arteriales, con un exceso de sangre roja y á quienes cura el *Acon.*, sino más bien á los sujetos pálidos, anémicos, quienes con todo y su debilidad están propensos á sufrir inflamaciones y congestiones locales violentas y repentinas, tales como pulmonías, ó repentinas congestiones en la cabeza, intestinos, ó cualquiera otra parte, ó afecciones inflamatorias de carácter reumático. Solamente se usa en el primer

periodo de semejantes ataques, antes de que aparezca el periodo de exudación. Se ha encontrado igualmente útil en la debilidad ya descrita ó en las personas anémicas que tienen *eructos agrios* que se presentan en los trastornos del estómago, comunmente llamados dispepsias. En la disentería, en el primer período, con bastante sangre en los excrementos, es de mucho valor y las cura con frecuencia en muy corto tiempo.

Además, es útil á menudo en los sudores nocturnos de los débiles y anémicos. Siento mucho no poder dar indicaciones características para el uso de este medicamento, pero estoy enteramente persuadido de su importante valor y debe hacerse con él una completa experimentación Hahnemanniana.

VERATRUM VIRIDE

Esotro remedio que tuvo en una época una gran reputación para el período primero ó congestivo de las enfermedades inflamatorias y especialmente para los órganos que están bajo la acción del nervio neumogástrico, como la faringe, esófago, estómago y corazón. En una época los periódicos ingenuamente se llenaban con relatos de curaciones de pulmonías y su poder curativo fué atribuído á la influencia del medicamento para gobernar la acción del corazón y pulso. Se declaró que si pudiéramos reprimir la circulación acele-

rada para disminuir el total de la sangre forzada á estar en el pulmón congestionado, le daríamos por ese medio una probabilidad de librarse por si mismo del ingurgitamiento existente.

Se consideró plausible y ciertamente se efectuaron en muchos casos curaciones notables y en corto tiempo. Era yo un médico joven y pensé que había encontrado una joya en este remedio. Pero un día dejé con su empleo aliviado á un enfermo, de un ataque agudo y violento de pulmonía, fuí á la ciudad á cinco millas de distancia y cuando volví encontré al paciente muerto. Entonces estuve atento á otros pacientes tratados por este remedio, y encontré en muy poco tiempo á uno con pulmonía el que falleció *repentinamente* cuando contaban que estaba mejor.

Ahora bien, no hemos oído decir demasiado que el *Ver. vir.*, es el gran remedio para el primer período de esta enfermedad? Qué sucede? 1º Que era (como otros que han caído en desuso) usado indistintamente. 2º Que se deseaba (lo que es erroneo) reprimir ó deprimir el pulso despreciando del todo las otras condiciones. 3º Que los pacientes, que tenían débil el corazón, eran matados por este poderoso depresor cardiaco. Una circulación acelerada es saludable en todas las enfermedades inflamatorias, y es evidente que el poder natural para resistir á la enfermedad está trabajando allí. El pulso volverá á su normalidad cuando la causa del desorden se haya removido y nunca se le obligará á hacerlo así sino es á su debido tiempo.

Aquí hay una falta común con la de la antigua escuela, no obstante su grito de «Tolle causam.» Encuentro la falta en la guía de Guernsey, que dice, «Gran actividad del sistema arterial; pulso muy acelerado.» Después de *Digitalis*, *Veratrum viride* retarda el pulso, como abundantemente se ha probado en las experiencias. El pulso lento nunca es un resultado del medicamento, sino un efecto secundario de la reacción, como lo es el insomnio del *Opium* ó la costipación de los catárticos. Me parece que como un antiflogístico (perdonadme) debe estar á la sombra de la bien alabada *Digitalis*.

Entonces para que es bueno el *Veratrum viride*? No pienso que su esfera está todavía enteramente definida, ó pueda serlo sin verificarlo previamente con su experimentación. Esta se ha llevado ya bastante lejos para mostrar que debe ser útil y poderoso remedio. Que inflama el esófago y el estómago es bien sabido, así como el hecho de que congestiona el cerebro y los pulmones, pero cuales sean los síntomas característicos que nos sirvan para prescribir el medicamento de preferencia á otros que obran lo mismo, pienso que no se sabe bien. Creo que le es característico un síntoma particular, el cual he verificado en un caso de erisipela grave, la que se acompañó de gran delirio, y es, «una raya recta, angosta y roja atravesando la mitad de la lengua». Por otra parte creo que el *Ver. vir.*, es uno de nuestros mejores remedios para los espasmos, sacudimientos y convulsiones, pe-

ro no conozco ningún síntoma seguro que nos guíe para su selección en los casos individuales. Una vez curé con este remedio á un hombre de un ataque muy cruel y persistente de vómitos, que se agravaba al levantarse. Había padecido antes un ataque semejante, pero nunca ha vuelto á padecerlo, desde hace muchos años.

VERATRUM ALBUM.

He aquí un remedio cuyo característico es: "*Sudor frío en la frente.*" No importa que sea un caso de cólera, cólera infantil, pneumonía, asma, fiebre tifoidea ó constipación; si este síntoma prominente se presenta y el enfermo se siente desmayado, con colapso ó con gran postración, *Veratrum album* es el primer remedio en que debe pensarse. Es uno de los medicamentos del trio de Hahenamann para el Cólera Asiático siendo los otros dos, *Camphora* y *Cuprum*, y en el día sus indicaciones son tan exactas como cuando el maestro las entregó á la Profesión. La prueba ha sido sostenida, porque fué fundada en una ley natural de curación, que es la misma, «ayer, hoy y siempre.»

Veratrum alb., tiene algunos síntomas mentales muy marcados: «Manía con deseo de cortar y desgarrar los objetos, en especial los vestidos, acompañada de lascivia y pláticas lascivas, religiosas ó amorosas.»

La elección hay que hacerla algunas veces entre *Veratrum alb.* y *Stramon.*, pues ambos son muy locuaces y en ambos hay tendencias religiosas; ambos también son violentos á veces, pero la cara de *Stramon.* está por lo general muy roja y abotagada y la de *Veratrum*, pálida, hundida ó hipocrática y hay mayor debilidad con este último. A veces la forma violenta de manía alterna, con una «predisposición al silencio,» pero si se le irrita se pone como loco, regaña, dice los nombres, y las faltas de otras personas. Estas formas de manía son á menudo, la consecuencia de menstruaciones suprimidas, ó del estado puerperal; pueden ser agudas ó crónicas y en ambos casos han encontrado su curación con el *Veratrum alb.*

Si tratara de describir *con una sola palabra*, tanto como sea posible, el estado general, para el cual es bueno este remedio, lo haría con esta: COLAPSO. Permítaseme describirlo: «Rápida postración de las fuerzas; completo decaimiento; sudor y aliento fríos.» «Piel azulosa, púrpura, fría, arrugada, ó que queda formando pliegues cuando se la pellizca.» «Cara hipocrática; nariz afilada.» «Todo el cuerpo está frío como el hielo.» «Piel fría, cara fría, dorso frío.» «Manos frías como hielo.» «Pies y piernas frías como hielo.» (Friedad como de hielo en la superficie, cubierta de sudor frío, *Tabacum.*) «Calambres en las pantorrillas.» Todos estos síntomas están comprobados y demuestran hasta que extremo grado de colapso se puede llegar en un caso, y sin embargo, ser curado. Dicha condición se

encuentra en rápido avance en los casos agudos de ólera, á veces en los de exantemas suprimidos, también en el curso de las bronquitis, pneumonías, y fiebres tifoidea ó intermitente. No importa cual sea el caso ni su conección con cualquiera enfermedad, si dicho colapso está presente y sobre todo el gran característico, «*sudor frío en la cara y en la frente,*» podemos administrar este remedio con absoluta confianza, que de seguro hará todo lo que *pueda hacerse*, y mucho más que con el sistema de estimulantes alcohólicos de la Vieja Escuela. En las afecciones coleriformes, *Camphora* viene muy cerca de *Veratrum*, pero con éste las deposiciones son abundantes, y como agua de arroz, mientras que con aquel son escasas ó faltan por completo. Los dolores de *Veratrum* son á veces muy intensos, llevan al enfermo hasta el delirio.

Se dice también que es un buen remedio para el reumatismo que se agrava con el tiempo húmedo y obliga al enfermo á salir de la cama. (*Ferrum met.*) *Veratrum alb.* es un medicamento de muy amplia esfera de acción, porque cubre un síndrome clínico que se puede encontrar en muchas y diferentes enfermedades.

HELLEBORUS NIGER

Otro medicamento de no muy amplio campo, en lo que se refiere á nuestros conocimientos clínicos, pero no por ello menos importante.

Sabemos de su empleo en el período avanzado de los trastornos cerebrales graves, como la meningitis ó cualquiera otro estado patológico del cerebro en donde el derrame amenaza ó ya se ha presentado.

Síntomas. La cabeza se mueve de un lado á otro en la almohada, el enfermo grita, tiene estupor y sueño soporoso; sed voraz; frente arrugada con sudor frío; movimiento de las mandíbulas como si estuviera masticando algo; pupilas dilatadas y á menudo no puede hacersele ni ver, ni oír, ni sentir nada; continuo movimiento de un brazo ó de una pierna, mientras que el otro lado permanece como paralizado; orina escasa ó suprimida por completo y á veces con sedimento como poso de café. Estos síntomas indican una condición desesperada y el enfermo morirá pronto en estado comatoso ó entre convulsiones, si el remedio indicado no se encuentra y administra oportunamente.

Helleborus niger puede curar con frecuencia dichos casos, como lo he observado, no solo en mi propia práctica sino en la de muchos colegas. También he notado que el primer signo de la mejoría en dichos casos es un aumento marcado de la secreción urinaria al cual sigue una disminución general de todos los otros síntomas graves. He usado con más rápido y satisfactorio resultado la potencia 1000 (B. & T) y la 33m de Fincke.

Helleborus es también una excelente medicina para las hidropesías consecutivas á la escarlatina y que se desarrollan muy rápidamente y en ellas pueden ó no

estar presentes los sedmientos como de poso de café. Algunas veces no es fácil elegir entre este remedio y *Apis mell.*

CUPRUM METALLICUM

El gran síntoma característico central se expresa con una sola palabra ESPASMOS. Para que en las afecciones cerebrales, congestiones, meningitis ó apoplejía, *Cuprum* haga algún beneficio, los espasmos deben estar presentes en alguna forma y grado; al menos desde el simple subsalto en los dedos de ambas extremidades, hasta las convulsiones generales. Para que obre en la cardialgia, debe haber violento dolor *espasmódico*, agudo y presivo, seguido de vómitos. Para que obre en el cólera, cólera morbus ó cólera infantil, los dolores calambroides, deban ser *terribles*. El Dr. Dumham dice: «El colapso en *Camphor.* es más prominente; en *Veratrum.* las evacuaciones y los vómitos, en *Cuprum.* los *calambres*. «En la tos ferina,» los niños se ponen rígidos, su respiración se suspende, hay convulsiones espasmódicas; después al cabo de un rato el conocimiento les vuelve, vomitan y se reponen lentamente;» ó «el niño tose en un completo espasmo cataléptico en cada paroxismo de la tos.» En toda clase de espasmos de origen exantemático re-

percutido, *Cuprum*. es el primer remedio en que debe pensarse. (Véase la comparación con *Zincum*.)

Estos espasmos pueden encontrarse en la dismenoreia, en el parto ó en el puerperio. Entonces, además de en cada una y de en toda clase de afecciones locales, *Cuprum*. puede estar indicado en la epilepsia, en la córea ó en otras afecciones nerviosas espasmódicas de naturaleza general. Hay una cosa muy peculiar en los espasmos de *Cuprum*. y que he observado frecuentemente y es una indicación muy segura para este remedio, esta es que los «espasmos comienzan por sub saltos en los *dedos de las manos y de los pies*, se extienden desde dichos órganos y se hacen después generales.»

Hay además otro síntoma que Farrington considera de mucho valor y es: «*Agotamiento del cuerpo y del espíritu* por exceso de trabajo mental ó pérdida de sueño.» En este síntoma es análogo á *Cocculus* y *Nux vomica*, debiendo decidir la elección entre ellos los otros síntomas. He usado siempre el metal en vez del acetato porque prescribo las potencias que obran más rápidamente.

CICUTA VIROSA

Es otro remedio que se caracteriza por convulsiones excesivamente VIOLENTAS. Con este medicamento

el enfermo toma toda clase de posiciones extravagantes y tiene violentas contorsiones, pero una de las más comunes es doblar la cabeza, cuello y espina hacia atrás, (opistótonos). Con motivo de este hecho ha sido empleado para tratar la meningitis cerebro-espinal y el Dr. Baker de Moravia, N. Y. curó, durante una epidemia de esta terrible enfermedad, sesenta casos en todos los grados de malignidad, sin perder uno solo. Esta es una de las estadísticas más notables y lo considera casi un específico para esta enfermedad.

Cicuta es uno de nuestros mejores recursos para las convulsiones durante la dentición ó producidas por los vermes, si *Cina* no da resultado. También es útil para los efectos de las conmociones del cerebro ó de la médula, si los espasmos van en camino de la cronicidad y *Arnica* no alivia. En las afecciones para las cuales *Cicuta* es útil, las acciones del enfermo son tan violentas como los espasmos, es decir: gime, ahulla, hace toda clase de gestos y movimientos raros, tiene gran agitación, etc.

Las diferentes clases de convulsiones tónicas, clónicas, epilépticas, catalépticas, verminosas, puerperales, etc., si son de muy violento carácter, traen á la mente el recuerdo de *Cicuta*.

También es magnífico para las afecciones de la piel, «pústulas que se agrupan, formando escamas gruesas y amarillas en la cara, cabeza y en otras partes del cuerpo.» Una ocasión traté un caso de eczema capitis en una señorita (era un caso muy antiguo) que cubría

todo el cuero cabelludo y estaba tan grueso como si fuera una gorra. Le administré *Cicuta* á la 200 y se curó por completo en muy corto tiempo; ya había usado infinitad de aplicaciones locales sin obtener el mas ínfimo resultado.

CAUSTICUM

Este es el verdadero y único remedio experimentado por Hahnemann y clasificado entre los antipsóricos. Su composición química exacta no es conocida, pero se supone que es una especie de preparación de potasa. Tiene una larga lista de síntomas peculiares los cuales, sin embargo, son muy seguros. En primer lugar señalamos la *gran debilidad* que caracteriza en general á las sales de potasa y en *Causticum* se expresa de este modo: debilidad sincopal ó postración de las fuerzas acompañada de temblores. "Este síntoma es parecido al de *Gelsemium* y posee además otro en relación con la debilidad general que asemeja más ambos medicamentos, y es "*la caída de los párpados.*" *Sepia*, *Causticum* y *Gelsem.* son el trio que tiene este síntoma en más alto grado. Ahora bien, la debilidad de *Causticum* progresa hasta que "*gradualmente se presenta la parálisis*" y dicha parálisis es muy común en *Causticum* y los ataques por lo general se localizan en el lado derecho, (en *Lachesis* en el izquierdo, pero)

noporello deja de tener también parálisis locales, como por ejemplo; la de las cuerdas vocales, músculos de la deglución, lengua, párpados, cara, vejiga, y extremidades. Por otra parte en él se encuentran así mismo todos los grados de temblores nerviosos, sub-saltos, córea, convulsiones y ataques epilépticos y aun hasta la ataxia locomotriz progresiva. Solo puedo aquí nombrar estas enfermedades, pero nos ocuparemos más adelante de los síntomas y condiciones que aparecen en conexión con ellas.

Las afecciones neurálgicas son comunes en este remedio siendo generalmente de un carácter obstinado. *Causticum* me ha servido de mucho en dichos casos, cuando los remedios también indicados habían fracasado. Uno de nuestros más antiguos y eminentes escritores de Materia Médica, el Dr. Charles J. Hempel desdeñaba la multiplicidad de síntomas de este remedio que se encuentran en las "*Enfermedades Crónicas de Hahnemann*," pero las pruebas clínicas han demostrado ser un remedio de gran uso y muy amplia esfera de acción. En la mente ejerce una influencia muy depresiva conservando su acción general sobre el sistema nervioso. "*Melancolía tristeza*, desesperación, ve en todas las cosas el lado negro." Esta melancolía puede proceder de sufrimientos morales, ó de una pena de larga duración y es conveniente recordar en este momento *Ignatia*, *Natrum muriat.* y *Phosph. acid.*

Este es el carácter preponderante en *Causticum*, pero puede alternar con uno ancioso, irritable ó his-

térico, ya nos hemos ocupado de la parálisis de los párpados, pero la visión también se afecta, hay como una gasa delante de los ojos, es decir como si una nube ó una niebla estuviera delante de ellos y este síntoma que pudiera ser á menudo una catarata incipiente, *Causticum* muchas veces lo cura.

En los oídos se tienen zumbidos, sonidos de campanas y toda clase de ruidos. Es uno de los mejores recursos para la sordera acompañada de dichos ruidos. La resonancia de los sonidos, en especial de la propia voz del enfermo encuentra en *Causticum* su remedio. El oído (externo) arde y se pone muy rojo. *Sulphur* tiene este síntoma de una manera marcada y aquí podemos decir que existe una gran semejanza entre ambos y que siguen muy bien el uno al otro sobre todo al tratar las enfermedades crónicas.

En la cara, tenemos cuatro síntomas prominentes peculiares.

1. La coloración amarilla de la cara: amarillez de enfermedad, (no de ictericia).
2. Las parálisis de origen psórico ó reumático.
3. Las propopalgias de igual origen.
4. La rigidez de las mandíbulas; no puede abrir la boca.

Este último síntoma parece ser de origen reumático y se conserva en relación con las deformidades artríticas de las cuales hablaremos más adelante.

En la lengua, veremos, 1. Parálisis ó language difícil, sin llegar á la parálisis completa, (*Gels.*) 2. La lengua está cubierta de una capa blanca en los lados, roja en el medio, pero no tan claramente definida como en *Veratrum vir.*

La garganta tiene simpatías muy intensas con *Causticum*. "Dolor ardoroso en la garganta, no agravado por la deglución; dolor en ambos lados ó que parece procede del pecho."

"Sequedad y cosquilleo en la garganta con tos seca y poca expectoración después de haber tosido mucho."

Este síntoma es similar en *Sulphur*, que también tiene ardor en la garganta, más al lado derecho, y he observado que si *Sulphur* no alivia, *Causticum*. administrado después de él, lo consigue casi siempre.


Tubo intestinal. Sensación como si se quemara cal en el estómago con eliminación de aire. Guernsey apreciaba mucho este síntoma y lo conseptuaba seguro, pero yo no lo he comprobado. *Causticum* es uno de los mejores remedios para las afecciones anales y tiene síntomas deseo muy peculiares. "Constipación, frecuente pero inútil de defecar." (*Nux vom.*) «Frecuente pero difícil deseo de defecar con mucho dolor, esfuerzo y coloración roja de la cara." "La defecación se efectúa mejor cuando el individuo está de pie." Las hemorroides dificultan la defecación, están inflamadas, hay sensación de piquetes, escozor, desolladura, humedad, punzadas, en fin, están *adoloridas y ardorosas* agravadas

por ANDAR, cuando se piensa en ellas, por predicar, ó el esfuerzo de la voz». Todos estos síntomas han sido comprobados una y mil veces; no deja de haber otros en esta región, no menos importantes que no citamos porque no es nuestro propósito escribir un tratado de Materia Médica y solo diremos para finalizar este punto que en los trastornos anales, colocaremos á *Causticum* en el primer lugar cuando andemos en busca de un *similimum* exacto. No sabemos donde aparecerá el síntoma característico y peculiar que nos lleve al *similimum*, pero debemos estar siempre alerta para reconocerlo cuando en su oportunidad se presente.

Causticum tiene también una acción muy marcada sobre los órganos urinarios como lo comprueban los siguientes síntomas: «Picor en el orificio de la uretra». «Costante é ineficaz deseo de orinar, micción frecuente pero de unas cuantas gotas de orina, con intensos espasmos en el recto y constipación».

Este síntoma tiene analogías con los de *Nux vom.* y *Cantharis* y en cierta ocasión curé un caso de cistitis crónica en una señora casada, cuya afección había resistido los esfuerzos de algunos de los más eminentes médicos de la Vieja Escuela durante algunos años. Hubo además otro síntoma en dicho caso que era muy prominente y tal fué la sensación de *adolorimiento y desolladura*. Más se podía escribir al tratar de las *sensaciones* sobre este último síntoma. Añádese; «retención de orina con deseo frecuente y urgente

y solo unas cuantas gotas llegan á eliminarse».

«Salida involuntaria de la orina, al *toser*, estornudar, *sonarse*, en la noche *durante el sueño*, al *andar*». «Orina tan fácil de salir que no se da cuenta de ello y si lo efectúa en  obscuridad necesita cerciorarse por el tacto». No conozco otro medicamento en el cual la debilidad del cuello de la vejiga se muestre más clara. *Causticum* afecta la misma orina que está «cargada de ácido lithico y lithatos (Hughes) que forman depósitos espesos ó sedimentos de diferentes colores desde el más obscuro al más claro». Estos son algunos de los más importantes síntomas urinarios y que demuestran para ellos su importancia.

Aparato respiratorio. Ronquera peor en la mañana con sensación de desolladura, y pérdida brusca de la voz. Los músculos de la laringe se niegan á funcionar; no puede pronunciar una palabra en voz alta. Ronquera crónica que persiste después de un ataque de laringitis aguda. Ronquera con voz baja profunda. (como *Drosera*,) estos son síntomas seguros y ningún remedio los suprime más pronto que *Causticum*. Todas estas pérdidas de la voz pueden proceder de paresia de las cuerdas vocales ó ser de origen catarral.

Descendiendo en el aparato respiratorio, encontraremos *mucha carraspera* é irritación de la tráquea, tos seca, profunda, con sensación de dolor y aspereza á lo largo de la tráquea. Tos con dolor en la cadera y salida involuntaria de la orina. Tos con sensación como si no pudiera toser lo suficiente para despren-

der las mucosidades. Tos que se empeora con la espiración. (*Acon.*) Tos aliviada por tomar agua fría. Tos con imposibilidad para expectorar y desprender las mucosidades, las cuales tienen que deglutirse; pero el más característico en la tos y síntomas del pecho es la sensación de *adolorimiento* y *carraspera* que los acompañan. Algunos lo expresan como una sensación de quemadura, y entonces debemos recordar á *Iodium* y *Spongia*. En la influenza á lo que ahora llaman *grippe* se disputa el primer lugar con *Eupatorium perf.* y *Rhus tox.* Los tres tienen la sensación de adolorimiento, cansancio, magulladura en todo el cuerpo y los tres tienen la sensación de sequedad dolorosa al toser, pero si se presenta la salida involuntaria de la orina, *Causticum* triunfará. Ningún homeópata puede permitirse estar sin un perfecto conocimiento de la acción de *Causticum* en los órganos de la respiración.

En el dorso y extremidades, notaremos la misma rigidez y dolor que vimos en el cuello y garganta, los músculos se sienten como atados, apenas puede mover la cabeza. La rigidez dolorosa de la espalda y región lumbo-sacra es más notada al tratar de levantarse de una silla. Parálisis de una ó de ambas extremidades superiores ó inferiores. Dolores obtusos y como de contracción en los brazos, en las manos; como de contracción y desgarrantes en los muslos, rodillas y pies, peores al aire libre y mejorados en la cama. Debilidad y temblor en los miem-

bros. Inflamaciones reumáticas y artríticas con contracciones de los músculos flexores y rigidez de las articulaciones. Todos estos y muchos mas síntomas demuestran qué remedio tan útil es *Causticum* en su acción general sobre el dorso y las extremidades y aquí debo decir que si debiera elegir tres medicamentos con exclusión de todos los demás, para el tratamiento del reumatismo y las parálisis, *Causticum*, *Rhus tox*, y *Sulphur* serían ellos. Estas tres substancias bien estudiadas en su correspondencia y relaciones de una con otra pagarían con interés al estudiante cuidadoso y *Causticum* sostendría bien sus ventajas en la comparación. Ustedes recordarán que ya he aludido á las semejanzas entre *Causticum* y *Sulphur* y continuaré haciéndolo notar más adelante. Deseo ahora, aunque no soy afecto á ocuparme mucho de los complementarios é incompatibilidades, (así llamadas) decir que no hay dos medicamentos que estén tan á menudo indicados, como estos dos. Si Hahnemann no hubiese dado á la Escuela Homeopática ningún otro medicamento mas que *Causticum*, el mundo entero debía profesarle inmensa gratitud.

Sensaciones.—*Dolores desgarrantes* son los característicos de este remedio. Son de carácter paroxismal, síntoma que se encuentra con frecuencia en la neuralgía facial. Quiero de nuevo llamar muy particularmente la atención sobre la sensación de ADOLORIMIENTO y DESOLLADURA, que se encuentra en el cuero cabelludo, garganta, laringe y traquea, pecho, recto,

ano, uretra y en las erupciones. Observaremos que dicha sensación de adolorimiento no es igual á la de *Arnica*, con la cual se siente como magulladura ó golpe y es más bien muscular, ni como la de *Rhus tox.* que es como una entorsis y se localiza en los tendones, aponeurosis musculares ó tejidos areolares, sino que busca de preferencia, si no siempre, las superficies mucosas, como si estas partes estuvieran *desolladas*. Dicha sensación es muy importante y de gran valor. También se nota en *Causticum*, *mucho ardor*, que se encuentra en casi todos los órganos y justifica su semejanza con *Sulphur*. Recuérdese que los ardores de *Sulphur* están asociados de escozor, los de *Apis mel.* con dolores punzantes y los de *Causticum* con adolorimiento y nosotros debemos aprender á diferenciarlos, porque solo así seleccionaremos el remedio apropiado entre una clase y á veces muy vasta, que tienen los mismos ó análogos síntomas. Los *dolores tractivos* que en muchos casos resultan de estorsar las extremidades, hasta causar la terrible enfermedad, denominada *arthritis deformante*, son prominentes en *Causticum* más que en ninguna otra substancia y es uno de los más útiles agentes para aliviarlos y hasta curarlos.

Causticum fué clasificado por Hahnemann entre los anti-psóricos y es cierto que es uno de los más valiosos medicamentos para las afecciones que resultan de la supresión de la sarna ó de otra afección crónica de la piel, como el eczema. En una ocasión,

fui llamado en consulta, para ver un caso de proso-palgia que por mucho tiempo había desafiado la habilidad de un buen médico homeópata. No habiendo sido posible que el enfermo se aliviara, el médico se había desmoralizado un poco y como los dolores y sufrimientos eran intensos, recurrió á los anodinos, con el resultado usual de agravarlo después que la acción de estos había pasado. Al examinar al enfermo con cuidado, encontré que además de su demacración y gran debilidad ocasionada por sus largos y grandes sufrimientos, que el dolor venía en paroxismos, que eran tractivos en su condición, y que había sufrido de un eczema por varios años y en diferentes ocasiones antes de que aparecieran los dolores, *Sulphur* había sido administrado sin éxito, así pues aconsejé *Causticum* que se le dió á la 200, efectuándose una rápida y permanente curación. Si *Causticum* puede ser llamado un anti-sicótico ó un anti-psórico ó no, no lo sé, pero lo que sí es cierto, es que es uno de los mejores remedios para las verrugas, al grado de que puede competir con *Thuja* sino lo iguala. También es sin rival para los dolores viejos que son consecuencia de las quemaduras.

He concedido á *Causticum* más espacio del que hubiera deseado por la razón de que estoy seguro de que este gran remedio no es generalmente apreciado y sin embargo no conozco ningún otro cuyos resultados sean más positivos y satisfactorios cuando está bien indicado. Sus característicos generales son; *peor*

por el tiempo claro y hermoso, mejor por el tiempo húmedo. (Nux vom. asma, peor por el tiempo seco y mejor por el tiempo húmedo).

HEPAR SULPHURIS CALCAREUM

Este remedio está colocado entre dos grandes anti-psóricos, *Calcar. carb.* y *Sulphur* y tiene algunas importantes indicaciones que nos guían en su aplicación en una gran variedad de enfermedades. Su más notable característico es la HIPERESTESIA *al tacto, al dolor y al aire frío*. La enferma es tan sensible á los dolores que hasta desfallece, aun cuando sean ligeros. Si hay inflamaciones ó hinchazón en cualquier sitio ó aun erupciones en la piel, son tan sensibles, que *no resisten el más ligero contacto* y ni siquiera el del aire frío. En esto es semejante á *China off.* solamente que esta última, si bien es muy sensible á las presiones y tacto ligero, *puede* resistir las fuertes presiones. (Los remedios que presentan agravación por el aire frío son: *Arsenicum alb.*, *Calcarea ost.*, *Hepar sul.*, *Nux vom.*, *Psorinum*, *Silicea*, y *Tuberculinum.*) Esta hipersensibilidad á los dolores se encuentra en todas las manifestaciones del medicamento y es tanto mental como física, pues la más mínima causa altera é irrita, como se comprueba con la vehemencia de carácter y lenguaje rápido.

Además de esto señalamos la acción de *Hepar sul.* en el período supurativo de las afecciones locales, siendo su indicación el momento en que el pus comienza á formarse ó está ya casi formado. Si se administra á potencias altas, en el primer caso, (es decir, antes de que el pus esté formado) y no se repiten las dosis demaciado á menudo podremos llegar á impedir la supuración y hasta hacer abortar todo el proceso inflamatorio, pero si el pus está ya formado apresurará su salida y ayudará notablemente á la curación de la úlcera consecutiva. No estoy enteramente seguro de que es necesario, como generalmente se cree, darlo en potencias bajas para apresurar la supuración. El caso de más rápida madurez, abertura y curación perfecta que he presenciado fué en un niño que sufría una enorme inflamación glandular del cuello y que cedió bajo la acción de una potencia muy elevada. *Hepar* tiene muy marcada la tendencia general á la supuración pues hasta las erupciones de la piel y las más insignificantes heridas supuran. (*Gra-phites, Mercurius, Petroleum.*)

Hepar es muy útil en las enfermedades del aparato respiratorio y lo he encontrado de gran valor en los casos de catarro crónico cuando la nariz se obstruye cada vez que el enfermo sale al aire frío, expresando éste que parece como si cada vez que respirara un poco de aire fresco contrajera un nuevo catarro (*Tuberculinum.*) Dichos enfermos se alivian en una habitación caliente. En el crup, ha sido siempre, des-

de la época en que Boenninghausen prescribió sus famosos cinco polvos, uno de nuestros principales remedios. Nosotros no usamos hoy los cinco polvos, tal como Boenninghausen los formulaba en cierto orden, pero si conforme á las indicaciones de ellos. El crup de *Hepar* se acompaña de tos casi floja, con silbidos y estertores, tos en que las mucosidades parece que van á subir pero no sucede así. Rara vez está indicado al principio sino que más á menudo viene bien después de *Aconit.* ó *Spengia*. Como *Aconit.* parece más efectivo en los casos consecutivos á la exposición al aire frío y seco, pero el crup de *Aconit.* empieza siempre en la noche después del primer sueño y el de *Hepar.* en las primeras horas de la mañana.

La tendencia á la exudaciones crupales en las membranas mucosas parece ser un característico de *Hepar* y no se limita exclusivamente á los órganos respiratorios. Katka lo usó, aprovechando su acción para dominar las hidropesías post-escarlatinosas, para prevenirlas ó curarlas y obtuvo notables éxitos con él. Yo creo que es uno de nuestros mejores profilácticos en dichos casos, por la razón de que durante y después del período descamativo, la piel está muy susceptible á los efectos del aire frío, lo cual está en relación con su *principal* característico. También *fortalece* al enfermo contra las influencias atmosféricas.

En el crup, como en otras afecciones de *Hepar*, la tos, la respiración difícil y todos los demás síntomas se agravan por la más insignificante corriente de aire

frío por lo cual los enfermitos deben ser preservados mucho de ellas. Descendiendo á la laringe, se ve que está atacada lo mismo que los bronquios y los pulmones y llegarán á tener lugar los exudados crupales si no son detenidos por la acción del medicamento. La respiración en todos los casos se hace estertoras, sibilante, ansiosa y llega hasta la amenaza de sofocación, de manera que el enfermo parece como asmático. En estos casos, se nota á menudo el alivio, sobre todo si dicho estado es consecuencia de un resfriado agudo y los síntomas inflamatorios agudos han sido dominados con *Aconit.* ó algún otro remedio indicado.

En el asma crónica; *Hepar* se asemeja mucho á *Natrum sulph.* pero existe un síntoma diferencial muy importante. El asma de *Hepar*, se agrava por el aire frío y seco y está mejor en tiempo húmedo, en tanto que sucede absolutamente lo contrario con el de *Natrum sulph.* que en ello se parece á *Dulcamara*. No existe otro medicamento que tenga la mejoría tan marcada en tiempo húmedo como *Hepar Sulphur*. Otro de sus característicos, no debe olvidarse: «*Tos cuando se descubre cualquiera parte del cuerpo*». (*Baryta* y *Rhus tox.*) Dicho síntoma se encuentra en el crup, laringitis, bronquitis y consunción y no solo la tos se agrava, sino todo el conjunto de síntomas. Es bueno, entonces, recordar que *Hepar* es uno de los más potentes anti-psóricos, y por dicha razón debe pensarse en él, para todas las afecciones del aparato respirato-

rio, por el que tiene gran afinidad, especialmente cuando dichas afecciones son consecuencia de erupciones de la piel suprimidas ó repercutidas.

De acuerdo con su gran poder sobre todos los procesos supurativos, me viene á la mente para los abscesos del pulmón, en aquellos casos en que está indicado por los síntomas *in toto*. En la garganta encontramos: 1º «Picor en la faringe, como de una astilla, al tragar, que se extiende á los oídos y lo mismo al bostezar». «Sensación como si una espina de pescado ó una astilla estuviera picando la faringe». (*Argetum nitricum*, *Dolichos* y *Nitric acid.*) pero la condición patológica para la cual *Hepar* es de más frecuente uso en las afecciones de la garganta es, la molestia y penosa *amigdalitis*. Aquí como en el crup no está indicado por lo general en el principio, y teniendo como tengo tanta experiencia como éxitos en esta enfermedad, voy á presentar los resultados de la aplicación de varios medicamentos y sus indicaciones:

Belladonna.—Fiebre alta, gran hinchazón y coloración roja, dolor de cabeza, latido en las carótidas.

Mercurius vivus.—En ambos lados, aliento fétido, lengua flácida, húmeda, con la impresión de los dientes marcada, y sudor sin que produzca alivio.

Mercurius protoyodatus.—Los mismos síntomas, pero comienza en el lado derecho y la lengua tiene una capa gruesa, *amarilla* en la base.

Lachesis.—Lado izquierdo extendiéndose al derecho, gransensibilidad al tacto y agravación después del sueño.

Licopodium.—Comienza en el lado derecho y se extiende al izquierdo, con la lengua hinchada, tendiendo á salir de la boca y obstrucción de las fosas nasales.

Lac caninum.—Alternando en ambos lados, un día peor en uno y al día siguiente en el otro.

Hepar Sulphur.—Cuando sin embargo del uso de los remedios señalados, el caso parece que tienda á supurar y hay muchos dolores de latido. Ahora bien, con todos estos remedios he logrado que aborten muchos casos de anginas crónicas de los cuales no se esperaba dichos resultados y los médicos de la Antigua Escuela habían asegurado que nunca mejorarían sin pasar por el período de supuración y no solamente se aliviaron sino que se cortó la predisposición á la enfermedad. Añadiré además, que *Hepar sulphur* es un medicamento magnífico para curar la hipertrofia crónica de las amígdalas acompañada de sordera. En estos casos que son por lo común incurables, *Baryta carb.*, *Licopodium*, *Plumbum* y otros deben ser consultados de acuerdo con sus indicaciones.

En el canal alimenticio, *Hepar* tiene también gran influencia. Ya hemos hablado de su acción en la garganta. El estómago sufre de desórden y hay «*intenso deseo por las cosas ácidas.*» (*Veratrum album*.) Esto se nota en los casos de dispepsia crónica y *Hepar* es muy útil en ellos. También se encuentra este síntoma en el marasmo de los niños. Muchas veces se acompaña

de diarrea siendo un característico importante que la diarrea es *agria ó ácida y que todo el niño huele agrio ó ácido*, á pesar de la frecuencia conque se le bañe. Las deposiciones agrias son también síntoma prominente de *Magnesia carb.* y *Calcareo carb.* pero hay otra condición de los intestinos en *Hepar* á la cual no se le puede dar nombre, una especie de atonía; es decir que las deposiciones salen con gran dificultad por blandas que estén, son como arcilla. El estado de atonía se encuentra también en la vejiga. "Micción difícil, se vé obligado á esperar un rato antes de que la orina salga y entonces sale lentamente; tal trastorno puede durar muchos días." "Le es difícil acabar de orinar; parece como si siempre quedara algo en la vejiga." "Debilidad de la vejiga, la orina sale á gotas verticalmente y tiene que esperar un rato antes de que salga alguna." La imposibilidad para la expulsión nos hace pensar en *Alumina*, *Veratrum album* y *Silicea*.

Hepar es un gran remedio para el "sudor," sea parcial ó general y viene muy bien después de *Mercurius* en el reumatismo, cuando el enfermo "*suda noche y día sin obtener alivio*, y *Mercurius* no lo alivia. Lo mismo acontece en las anginas, en los grandes forúnculos é hinchazones y por este concepto, *Hepar* es uno de los mejores medicamentos después del empleo de *Mercurius*, sea en la práctica homeopática ó como antídoto de los envenenamientos por dicha substancia formulada por la Vieja Escuela. Es igualmente el principal antídoto del envenamiento por el yoduro de po-

tasio ocasionado por la misma causa, y á la verdad debemos confesar que no podríamos estar bien sin la poderosa ayuda de tan importante medicamento.

CALCAREA SULPHURICA

Es uno de los llamados remedios de Schüssler, no bien conocido todavía, pero lo que hasta ahora sabemos es que su acción es muy semejante á la *Hepar sulph.* Tuve ocasión de asistir á una enferma que sufría de intenso dolor en la región de los riñones hacía ya un día y una noche, acompañado de salida de mucho pus con la orina, lo que duró varios días, debilitando rápidamente á la enferma. Un especialista de Chicago había examinado la orina poco tiempo antes y declaró el caso, como de *Mal de Bright*. Finalmente prescribí la *Calcarea sulphurica* á la 12 y bajo su acción comenzó inmediatamente á mejorar hasta que se inició una rápida y permanente curación. Desde entonces lo considero como un buen medicamento para las supuraciones profusas en diferentes casos. Esto es todo lo que sé acerca de este remedio..

CALCAREA HYPOPHOSPHORICA.

Una vez asistí el siguiente caso: Un muchacho de ocho años de edad había sufrido varias veces, (cuatro ó cinco) abcesos dentro y al rededor de la articulación de la rodilla. La ulceración había interesado la tibia

que estaba medio necrosada, al grado de que se veía claramente la necrosis aun cuando la superficie, de la piel estaba íntegra. El niño se encontraba muy demacrado, sin apetito y tan pálido como un cadáver. Le dije á su madre que aquel caso era más bien quirúrgico, pero que procuraría ponerlo en mejores condiciones para la operación. Recordaba haber leído años antes la curación de abcesos con este medicamento hechas por el Dr. Searles de Albany y de una manera empírica decidí hacer algunos ensayos en este enfermito.

Le administré la primera trituration, cinco centigramos diarios y al ser llamado á fines de la semana, observé un grande y favorable cambio. La madre me dijo cuando se me acercaba: «¡Ah, Doctor, el niño está comiéndonos la casa entera!» Bajo la influencia del uso continuado de este medicamento se obtuvo una curación rápida y completa, salvo que la tibia quedó un poco torcida. Desde esa época he usado la *Calcarea hypophosphórica* en algunos abcesos grandes, en los cuales el pus estaba ya formado, consiguiendo la absorción de éste en absoluto y que no abriera espontáneamente. En un caso de coxalgia que había sido declarado incurable, por un *especialista en ulceraciones*, así se logró. (¿Qué sucedió al *especialista* que no curó el caso?) Las diferentes combinaciones de *calcárea* debían ser experimentadas debidamente á fin de que pudiéramos colocarlas en su lugar propio. Lo mismo sucede con las de Kali, Magnesia, Natrum, Mercurius, etc.

GRAPHITES.

El principal característico de este remedio se encuentra en los síntomas de la piel.

Hoyné lo ha expresado en términos muy concretos: «Erupciones que se cubren de un líquido espeso, parecido á miel.» Esto se encuentra en cualquier parte del cuerpo, pero sobre todo en ó detrás de las orejas, cabeza, cara, genitales ó párpados. Una vez traté un caso de eczema de las piernas, de veinte años de duración, en una mujer anciana, muy obesa, y por consiguiente comprobé que era uno de los sujetos en los cuales el medicamento es más eficaz.

Le administré con motivo del intenso ardor que tenía en los piés una dosis de *Sulphur C. M.* y al cabo de dos á tres semanas se desarrolló en todo el cuerpo una erupción con exudado glutinoso y espeso. Una dosis de *Graphites C. M.* en seco sobre la lengua, curó el ardor y el eczema dejándole la piel tan suave como la de un niño. Esto ocurrió hace muchos años. Las erisipelas toman á veces esta forma y entonces recidivan una y otra vez, lo cual debe hacer reflexionar al médico que dicha recurrencia se debe á algún vicio de origen psórico que debería ser tratado con *Sulphur*. Pero no debemos caer en el frecuente, repetido y común error de pensar que *Sulphur* es siempre el remedio antipsórico á causa de sus grandes poderes en este sentido ó en la muy á menudo mal interpretada y peor dirigida

indicación de que se ha de usar "cuando el remedio indicado no obra," porque ni *Sulpur* es el único anti-psórico y ni en el caso en que *Graphites* esté indicado será aquel el que deba emplearse. En suma, no debemos prescribir para la psora, (que después de todo es solo un nombre) sin tener formuladas indicaciones claras, de la misma manera que lo haríamos para los nombres de escarlatina ó difteria. *Graphites* es un poderoso anti-psórico como lo son *Psorinum*, *Licopodium*, *Causticum* y otros muchos, y son los síntomas los que decidirán la elección como siempre. Para demostrar los maravillosos poderes anti-psóricos de este medicamento voy á relatar otro caso de mi práctica.

Un niño de tres años sufría de eczema capitis; por medio de un tratamiento local alopático el eczema había desaparecido, pero se presentó una entero-colitis de carácter muy obstinado, contra la cual los "alópatas" nada pudieron hacer como lo habían logrado con el eczema y abandonaron el caso declarando que existía una tisis intestinal. Un homeópata fué llamado (yo) por la razón de que si nada bueno podría hacer tampoco perjudicaría. (Al menos así se dijo.)

Caso.—"Niño muy demacrado con poco ó ningún apetito, sumamente inquieto." "*Deposiciones líquidas oscuras, mezcladas con substancias sin digerir y con una fetidez insoportable.*" Teniendo en cuenta en los antecedentes la supresión del eczema, prescribí *Graphites* 6 M. (Jenichen) y en muy corto tiempo se obtuvo una completa curación. *Psorinum* tiene unas deposiciones

muy semejantes á las que se observaban en este caso, pero la erupción de los dos remedios son diferentes y ésta correspondía á *Graphites*, de manera que no estaba indicado *Psorinum*. Si éste enfermo de tan largo tiempo, no hubiera tenido la erupción, habría pensado en *China*, á causa de su extremada debilidad por la continua pérdida de fluidos, porque *China* es otro medicamento que tiene deposiciones *obscuras, fluidas y fétidas*. Así es que debemos tener en consideración *todo el caso*, incluyendo la psora.

En enfermedades crónicas para las cuales *Graphites* es un gran medicamento, no olvidaremos las afecciones de los *párpados*, que son del mismo carácter eczematoso, de las que se encuentran en la cabeza, detrás de las orejas, &c.

Aviso.—“Eczema de los párpados, erupciones húmedas, con fisuras en los márgenes cubiertos de placas y costras”. En *Sulphur* los bordes de los párpados están *muy rojos*. *Todos los orificios* en *Sulphur* están muy rojos. *Graphites* encabeza á todos los medicamentos para las afecciones eczematosas de los párpados y lo sigue *Staphisagria*, pero como es lógico suponer, son las indicaciones especiales, locales ó generales, las que decidirán la elección entre ellos.

Graphites es uno de los mejores remedios para el ano. Ya hemos hablado de las características deposiciones de la droga, pero ésto sin embargo es excepcional porque el medicamento tiende más al estreñi-

miento que á la diarrea. Las *defecaciones* en dicho caso son *grandes y nudosas*, y los trozos están *unidos por hilos mucosos*, continuando el mucus después de las evacuaciones. Hay á veces eczema al rededor del ano y *Graphites* es de lo más preferible en la *fisura del ano*. En dichos casos hay intenso dolor después de la defecación y mucho sufrimiento al asearse. Si todo ello ocurre en las personas con tendencia á sufrir de erupciones viscosas, no dudemos en administrar *Graphites* con la esperanza de un éxito.

Otro importante característico de este remedio se encuentra en las *uñas* y tanto las de los dedos de las manos como las de los pies se ponen gruesas y crecen deformadas. Nunca se olvide á *Graphites* cuando dicho estado de las uñas se presente. También *Graphites* tiene grietas y fisuras en la punta de los dedos, (*Sarsaparrilla*) pezones, comisuras de los labios, del ano y entre los dedos de los pies, (*Petroleum*). Es el mejor remedio para los *lobanillos* ó lupias que se desarrollan en las personas de discracia herpética. Las cicatrices viejas y duras se ablandan y hasta desaparecen bajo su acción, sobre todo las que quedan por abcesos de las mamas. Los nódulos del pecho de aspecto sospechoso, también se disuelven. En las afecciones menstruales se parece mucho á *Pulsatilla*, pero hay muchos detalles que los diferencian. En el temperamento á *Calcarea ostrearum*, pero en *Graphites* la mentruación es más escasa y retrasada y en *Calcarea* más abundante y adelantada. *Graphites* cura afec-

ciones de *muchas clases*, cuando se encuentran estas dos condiciones:

- 1ª Peculiar tendencia á la obesidad.
- 2ª Las erupciones glutinosas características.

PSORINUM

Los productos de las enfermedades son remedios muy poderosos, y cuando se usan en la forma potentizada han realizado maravillosas curaciones. Algunos creen que en la forma potentizada se modifican de tal manera que se hacen homeopáticos á la enfermedad que los origina, especialmente en otras personas diferentes de aquellas en las cuales la enfermedad causal existía.

Yo he experimentado más ó menos los llamados nosodes, desde que fueron tan recomendados por el Dr. Swan y nunca los he encontrado tan marcadamente eficaces como se ha dicho, pero sí he visto notables resultados en casos ó trastornos de origen psórico, gonorreico ó sifilítico, sin otros antecedentes de que existiera enfermedad de esta clase. He curado con *Psorinum* erupciones en la piel que se parecían á la sarna; trastornos reumáticos que eran muy rebeldes á los tratamientos ordinarios, con *Medorrhinum*; y casos muy antiguos de caries vertebral con *Syphilinum* y en ninguno de ellos pude encontrar el más mínimo

vestigio de sarna, gonorrea ó sífilis. Sin embargo la experiencia de otros es muy diferente, pero yo me conformo con exponer la mia. Que dichos nosodes son capaces de producir los mismos ó semejantes síntomas administrados por la boca en los sujetos sometidos á la experimentación ó cuando han sido inoculados por los medios conocidos parece bien probado en el caso de *Psorinum*. No comprendo porque los síntomas constitucionales que aparecen después de las inoculaciones no se consideran como experimentación lo mismo que los que son consecuencia de la picadura de la abeja, la vesicación de la cantárida, ó las manifestaciones locales de envenenamientos de las variedades del *Rhus*. Si *Rhus*, á potencias muy altas cura el envenenamiento de *Rhus*, porque *Syphilinum* nó curaría la sífilis? ¿Quién se atreve á responder á esta pregunta?

Todos los nosodes son capaces de curar como lo son de enfermar. ¿Porque nó? No debemos permitir que algún prejuicio oscurezca la recta investigación. Y como si en corroboración de la teoría de que la forma potentizada del producto de la enfermedad curará la enfermedad que lo produce, las *experimentaciones de Psorinum* demuestran que la principal acción y el poder curativo de este veneno se localiza especialmente sobre la piel. ¿Y no es muy curioso observar que *Psorinum* que tanto se asemeja á *Sulphur*, el antiguo medicamento usado para la sarna, se sigan y complementen el uno al otro para curar las afecciones de la

piel? Nótese los principales síntomas en la piel:

“Picor cuando el cuerpo se pone caliente”.

“Picor intolerable por el calor de la cama”,
(*Merc. sol.*).

“Picor, se rasca hasta que se saca sangre”.

“Picor entre los dedos y en la flexión de las articulaciones” (*Sepia*).

“Erupciones secas, escamosas, que desaparecen en el verano y vuelvan en invierno”

“Repetidos brotes de nuevas erupciones”.

“*La piel tiene un aspecto empañado y sucio, como si el enfermo nunca se lavara, y el cuerpo tiene un olor repugnante aún después de haberse bañado.*”

Estos y otros muchos síntomas demaciado numerosos para mencionarlos aquí, demuestran la importancia de este medicamento en las afecciones de la piel y las continuas y repetidas observaciones confirman la verdad de nuestra ley con el poder curativo de las enfermedades por los venenos de las enfermedades, como sucede en el reino vegetal, en el mineral y hasta en el animal.

Psorinum se ha encontrado muy útil para tratar las consecuencias de las erupciones suprimidas y en dichos casos no debe olvidarse cuando otros anti-psóricos fracasen. El Dr. Wm. A. Hawley de Syracuse, N. Y. una vez realizó la brillante curación de un caso grave de hidropesía en una anciana, habiendo administrado este remedio por los síntomas de la piel. Una sola dosis de una potencia Fincke á la 42 m. en seco

sobre la lengua terminó favorablemente el caso en muy corto espacio de tiempo, á pesar de ser de mucha antigüedad. Ahora bien, si lo examinamos despacio, *Psorinum* tiene muchos puntos de semejanza con *Graphites* y este estrecho parecido resultaría de un minucioso estudio de la materia Médica, *Psorinum* es un *gran depresor* de la mente." "Gran desconfianza hace su propia vida y las de todos los que están á su alrededor completamente intolerable." Dicho estado mental sigue por lo común á las enfermedades agudas como el tifo y se mejora por este remedio. Cuando escribimos sobre *Graphites*, hablamos de la semejanza de ambos en las "*deposiciones moremo-obscuras, acuosas y de un olor fétido insoportable*". Estas se encuentran en los casos graves de cólera infantil ó diarrea crónica. Hay un diagnóstico diferencial muy valioso entre ambos remedios á pesar de su gran semejanza, y esta diferencia es que la humedad de las erupciones de *Graphites* es *glutinosa y pegajosa* y este carácter no se vé tan marcado en *Psorinum*.

También *Psorinum* es muy conveniente para la debilidad en la convalecencia que sigue á las enfermedades agudas muy graves. El enfermo *suda con profusión* al hacer el mas insignificante ejercicio, pero á pesar de ello, la piel, como regla general, se siente *seca* é inactiva y fuera de dicha ocasión no suda. Para dicho síntoma así como para las deposiciones hay que hacer la selección entre *Psorinum* y *China*. Las pérdidas de fluidos, sangre, supuración, decidirán en

favor de la última y las erupciones con picor ó la tendencia á ellas, antes ó durante la enfermedad, por la primera. Olvidé mencionar un detalle de importancia al tratar de las deposiciones fétidas, "todas las excreciones, diarrea, leucorrea, flujo menstrual, sudor, etc. tienen un olor á podrido y aún el cuerpo emite dicho olor, no importa la frecuencia con que se haga uso de los baños." El individuo de *Psorinum* es muy sensible al aire frío y cambios de temperatura, (*Hepar*) le agrada usar abrigos gruesos, gorra de pieles, etc. aun en tiempo caliente.

Las afecciones crónicas que siguen ó parten desde hace años de la época de alguna enfermedad aguda suprimida ó mal curada. (*Carbo veg.*) Yo aconsejo á todos los médicos que compren un ejemplar de la obra de Allen, "Key-notes" en la cual se encontrará una buena exposición de los nosodes. Y cuando *Psorinum* esté bien estudiado, nos convenceremos de que es un gran remedio para muchas condiciones serias, y tampoco tengo duda de que los demás nosodes serán de igual valor cuando sean mejor conocidos.

AURUM METALLICUM.

"Predomina el criterio pesimista, llora, ruega, piensa que no es apta para vivir en este mundo, desea la muerte; fuerte inclinación al suicidio". Es muy sor

prendente que este noble metal, por el cual la humanidad se afana á causa de su valor pecuniario, determine por su absorción en el organismo la más grande de las infelicidades.

El enfermo de *Aurum* está sumergido en el más profundo pesar y desesperación. La vida la estima como una carga pesada y *desea* la muerte, constantemente entretiene en su mente ideas suicidas. En los hombres he observado con frecuencia que estos síntomas se asocian con las afecciones del hígado y en la mujer con las de la matriz, sobre todo cuando ésta está indurada, aumentada de volumen ó en prolapso. En ambos casos las consecuencias, en lo que se refieren á las condiciones locales por la repetida congestión de los órganos, se traducen al final en hipertrofias. Tanto el hígado como el útero prolapsan en razón del aumento de peso de dichos órganos. Las congestiones referidas son tan características del medicamento que pueden localizarse en la cabeza, corazón, pecho y riñones, pero donde quiera que se presenten, los síntomas peculiares de la mente están á la vista y nos proporcionan la principal indicación del *Oro*. El enfermo de *Oro*, á veces, está "enojadizo é impaciente y la más mínima contradicción exita su coraje" y dichos ataques de cólera se observan de un modo ocasional aun cuando la depresión y la tristeza catacterísticas predominen. Hay otros medicamentos que tienen dicha depresión y la tendencia al suicidio, y entre ellos *Naja* y *Nux Vomica*, pero ninguno en tan *alto gra-*

do como *Aurum*. Una vez curé á una Señora joven que trató de suicidarse por submersión y después de curada se reía de su ocurrencia y me aseguraba que no podía evitar el deseo de ahogarse, y que le parecía que no servía para nada en este mundo, detalle que ella expresaba tal cual lo *sentía*.

Aurum se ha encontrado eficaz para curar algunas afecciones de origen sifilítico en los huesos sobre todo en aquellos individuos que han estado sometidos á las fuertes dosis mercuriales de la vieja Escuela. Entiendo que mermaría mucho el negocio de los médicos alópatas si pudieran aprender á curar á sus enfermos sin envenenarlos con sus drogas. El sitio en donde *Aurum* ha realizado sus mejores beneficios en las afecciones sifilítico-mercuriales es en la caries de los huesos (caries de los huesos largos, *Fluoric acid*, *Angustura*) de la nariz y del paladar y en los abscesos mastoideos. En los trastornos nasales es muy útil para el catarro ú ozena aún antes de que la afección haya llegado hasta el período de caries. Las ventanas de la nariz están aglutinadas, ulceradas, las fosas nasales obstruidas y llenas de costras y con una fetidez insoportable en las escrescencias y el enfermo está melancólico y dispuesto á cometer el suicidio. *Aurum* es uno de los pocos remedios para la hemiopía cuyos casos se han curado con la potencia 200. *Lycopodium* y *Lithium carb.* tienen también hemiopía, pero *Aurum* ve solo la mitad interior de los objetos, y en los otros dos ve solo la mitad izquierda.

Aurum no solo causa y cura la induración del útero sino tambien la del testículo y en ambos casos la presencia de los síntomas mentales de *Aurum* ó los antecedentes sifilítico-mercuriales nos darán las principales indicaciones para su prescripción. En la degeneración grasosa del corazón en los ancianos pletóricos, robustos y corpulentos es uno de nuestros mejores recursos y estos casos se acompañan siempre de intensas perturbaciones vasculares. "Pálpitaciones violentes, con ansiedad y congestión del pecho y visibles latidos en las arterias carótidas y temporales." *Belladonna* pudiera aliviar este *ataque*, pero *Aurum* obra mas profundamente y su efecto es más prolongado. *Aurum* es magnífico para los *dolores de los huesos*. No lo olvidemos. Compíte con *Kali iod.*, *Assafoetida* y los mercuriales para las afecciones periósticas.

ARGENTUM NITRICUM.

Guernsey dice: "Pensamos en este medicamento al ver á una persona arrugada y desecada por la enfermedad". Tal estado se observa mucho en los niños. "Parecen como un viejecito arrugado." (*Flouric acid*, las personas jóvenes parecen ancianas) *Argentum* como *Aurum* afecta profundamente la mente y como él es uno de los mejores remedios en el tratamiento de la hipochondría. Siendo tan numerosos los sínastom

que constituyen esta afección sólo podemos referirnos á los que se encuentran en la obra "*Guiding Syntoms*" mencionando únicamente algunos de los más prominentes, peculiares y que con más frecuencia se han comprobado. "La vista de las casas altas lo desvanece y lo hace vacilar" "Le parece que las casas de ambas aceras de la calle se van á juntar y á aplastarlo."

"Cuando anda en la calle, no se atreve á volver la esquina porque teme que se le caiga encima la casa. "Impulsivo. Necesita caminar muy de prisa, siempre está apresurado." (*Lilium tigrinum*) Le da miedo cuando ya está listo para ir á la iglesia ó al teatro, y dicha aprehensión le produce diarrea. (*Gelsemium*).

La sensación de hacer las cosas de prisa de *Argentum nitricum* y *Lilium tigrinum* ocurre de preferencia en las afecciones uterinas, en tanto que la diarrea por excitación parece que depende de un estado general nervioso. A menos que las indicaciones sean mas poderosas en favor de uno que de otro, recomendamos comenzar siempre por el medicamento vegetal, pues los minerales son, por lo general, de acción más profunda y duradera y convienen siempre mejor cuanto más crónico es el caso.

Algunos de los síntomas más curiosos que se encuentran en éste y otros medicamentos no son de los que se ven en la práctica diaria, pero cuando se llegan á encontrar son tanto más valiosos, cuanto que los casos que los presentan son raros y no fácilmente comprendidos ó curados por los remedios ordinarios.

Las más brillantes curaciones se han realizado en dichos casos y son siempre las que causan la más grande satisfacción á los enteros y al médico.

Argentum nitricum es á veces muy útil en la hemi-cranea; dicho dolor es á menudo muy molesto y difícil de curar. Un síntoma peculiar que pertenece á *Argentum nitricum* en el dolor de cabeza es la sensación de *expansión* como si toda la cabeza hubiera aumentado grandemente de tamaño y como *Pulsatilla* y *Apis* se siente mejor cuando la *atan fuertemente*. Dicha sensación de expansión es también un síntoma general y puede sentirse en todo el cuerpo ó parte de él y algunos enfermos lo explican diciendo que sienten como llenura. (*Æsculus hippocastanum*.) Se nota en otros muchos remedios pero es mas prominente que en ninguno en *Argentum*. *Argentum nitricum* tiene mucho *vértigo*, se acompaña de zumbidos en los oídos, debilidad general y temblores. No puede caminar con los ojos cerrados y la vista de las casas altas lo desvanece. Todos estos síntomas nos recuerdan mucho á *Gelsemium*. Ambos medicamentos tienen mucho *vértigo*, gran debilidad temblorosa, acompañada con debilidad general, se sienten temblorosos, trémulos y á ambos se les ha encontrado muy útiles en el tratamiento de la ataxia locomotriz. Dados síntomas iguales dese la preferencia á *Gelsemium* en los casos recientes ó al principio y á *Argentum* en los mas antiguos, pero hay siempre indicaciones generales de diagnóstico que nos facilitarán la elección entre ellos.

En las afecciones de los ojos, *Argentum nitricum* es uno de nuestros más valiosos remedios y como de todos los medicamentos que son muy útiles se ha abusado de él, en la Vieja Escuela. Es una lástima que los compañeros alópatas no sepan bien como conseguir los buenos y evitar los malos efectos de tan valiosos agentes terapéuticos y que muchas veces los desastrosos resultados de su pésimo empleo coloquen á los medicamentos en situaciones tales que otros no se atreven á usarlos por ningún motivo, siendo esta una de las poderosas razones por la cual los antiguos botánicos desechaban todas las substancias minerales, pues con *Mercurio* habían tenido lo suficiente para quedar escarmentados. Correspondió á la Homeopatía enseñar como había que usar dichas substancias para obtener los buenos efectos y evitar los malos. En las afecciones de los ojos, Allen y Norton escriben lo siguiente: Donde *Argentum nitricum* realiza sus mejores servicios, es en la oftalmía purulenta y con la grande experiencia que tenemos, tanto en la práctica del hospital, como en la privada, no hemos perdido un solo ojo por esta enfermedad, y eso que cada caso ha sido tratado solo con *remedios internos* y los mas con *Argentum nitricum* á muy alta potencia, la 30 ó la 200. Hemos observado chemosis muy intensas con vasos estrangulados, abundante secreción purulenta, ya con la córnea comenzando á opacarse y mirando como si hubiera una nube, desaparecer rápidamente con *Argentum nitricum* al interior. Los síntomas subjetivos casi son nulos, pero su ausencia, la

abundante *secreción purulenta*, los párpados hinchados por la colección de pus en el ojo ó la misma hinchazón del tegido sub-conjuntival, son indicaciones de la droga. (*Apis*, *Rhus*.) Ultimamente Norton escribía; "Yo creo que no hay ninguna necesidad de cauterizar con él, escepto la forma *gonorreica* de la conjuntivitis purulenta." Testimonios de fuentes tan autorizadas debían avergonzar á los que abusan de este agente en la Vieja Escuela y á algunos mal llamados Homeópatas. En la Oftalmía de los recién nacidos, en mi práctica general, he tenido á menudo mejores éxitos con *Mercurius solubilis*, sobre todo cuando la abundante materia purulenta se derramaba al tratar de abrir los ojos. En las blefaritis, *Graphites* y *Staphisagria* me han servido mejor que *Argentum nitricum*, pero quizás no sea esta la experiencia de otros, porque en las afecciones de los ojos, como en todas las demás, las indicaciones deben estudiarse cuidadosa y reconocerse totalmente. (*Borax* no debe olvidarse en las blefaritis.) Los especialistas abandonan esta idea y se entregan en brazos del tratamiento local, cuando es seguro que les iría mejor con el tratamiento constitucional.

El síntoma, "la punta de la lengua está roja, dolorosa, las papilas erectas y prominentes" ha guiado para la curación de muchos y diferentes casos. También en el aparato digestivo hay otros síntomas no menos importantes, como por ejemplo: "Irresistible deseo de comer azúcar; la boca se le hace agua; la mayorpar-

te de las afecciones del estómago se acompañan de eructos después de cada comida; el estómago se siente como si fuera á reventar por los gases que contiene, eructa con dificultad, finalmente el aire sale con gran violencia y ruido." Todos estos síntomas son característicos y no hay duda que este medicamento está indicado muchas veces cuando *Garboveg.*, *Lycopodium* ó *China* se han administrado, porque por lo general son más conocidos. La dispepsia, gastralgia y aun la úlcera gástrica encuentran un recurso poderoso en *Argentum* y también ha sido muy útil en los más obstinados casos de diarreas de varias clases.

"Diarrea verde mucosa, como espinacas machacadas."

"Deposiciones que se vuelven verdes al cabo de un rato de estar en la ropa."

"Deposiciones que salen con mucho ruido."

"Deposiciones en pedazos, rojas, de linfa y mucosidades verdes ó substancias epiteliales." "Durante la deposición expide muchos gases con bastante ruido."

Ahora bien, hay otros remedios que tienen algunos de estos síntomas de una manera más marcada, sobre todo *Calcareæ phosph*, en el cual se encuentra la deposición ruidosa con muchos gases y es también un hecho que ambos remedios son magníficos para los casos de hidrocefalia que son consecuencia de largas y continuadas pérdidas en los casos tenaces de enterocolitis. Si el desarrollo óseo es lento, si persisten las fontanelas abiertas y hay sudor de la cabeza, *Cal-*

carea phosph, está indicada. Además, con ésta el niño desea carnes ahumadas, tocino," y con *Argentum nitricum* azúcar ó dulces. Ambos tienen gran demacración, el niño parece viejo, está arrugado y en ocasiones es difícil elegir entre ellos.

Argentum nitricum tiene un lugar merecido en el tratamiento de las afecciones de la garganta. Hay mucosidades espesas y tenaces que obligan á desgarrar y le causan ligera ronquera. Sensación de adolorimiento, ardor ó escoriación en la garganta que obliga á desgarrar y toser. Sensación como de una astilla clavada en la garganta (*Nitric acid.*, *Hepar Sulphur.* *Dolichos*) y neo-formaciones parecidas á verrugas que se sienten como cuerpos puntiagudos al deglutir. Esto puede extenderse hasta la laringe, especialmente en los cantantes, predicadores, abogados y en todas aquellas personas que abusan de la voz, y entonces está doblemente indicado.

Al ocuparnos de las extremidades y de la espalda, encontraremos á nuestro remedio mereciendo los más grandes honores. "Dolor en la espalda (en la cintura) que se alivia estando de pie ó andando, pero que es muy intenso al tratar de levantarse de un asiento," es una de las condiciones que con más frecuencia se encuentran en la práctica, que he aliviado á menudo con *Sulphur* ó *Causticum*, pero recuérdese también á *Argentum nitricum*. Si en las afecciones de la espalda notamos gran fatiga (*Kali carbonicum*), con mucho cansancio, sobre todo entre los músculos del antebrazo y pierna, especialmente en los talones, si además se observa vértigo y temblor de las extremidades, pode-

mos estar seguros de que *Argentum nitricum* hará mucho y bueno. En la paraplegia por causas debilitantes ó en las parálisis post-diftéricas, lo veremos con frecuencia indicado, lo mismo que en la epilepsía y convulsiones; en la primera (epilepsía), un síntoma característico es que horas ó días antes del ataque las pupilas están dilatadas, y en la última las convulsiones fueron precedidas durante corto tiempo por una gran inquietud.

Cuprum metallicum tiene mucha inquietud entre los ataques. Finalmente, *Natrum muriaticum* es el mejor antídoto contra el abuso de *Argentum nitricum*, sobre todo cuando obra sobre las membranas mucosas.

FERRUM METALLICUM O ACETICUM.

Es otro de los remedios de que más se ha abusado y lo aplica la Vieja Escuela para la anemia, como lo hace con la *Quinina* para la malaria. Cada uno de ellos puede y cura una de estas condiciones, pero no puede curar la otra, y cada uno de ellos, cuando está bien indicado, realiza su mejor efecto en la forma potentizada. El Dr. Hughes escribe: "El tratamiento de la *anemia* por el *Fierro* es una de las pocas cosas satisfactorias y ciertas en la medicina moderna. Sea cualquiera la causa que la determine, sea la clorosis de la menstruación deficiente, la simple pobreza de sangre por hemorragias, falta de aire, luz y alimentos convenientes ó enfermedades agotantes, el *Fierro* es el gran remedio." Yo debo manifestar que no merece censura un hombre que se expresa en esta forma de un medi-

camento cuando hace la salvedad de las pocas cosas satisfactorias y ciertas que se encuentran en la medicina moderna. El *Fierro* no es una panacea para la anemia, como no lo es la *Quinina* para la malaria ni el *Fosfato de cal* para el desarrollo deficiente del sistema óseo. Mi experiencia me ha enseñado que existen otros medicamentos igualmente útiles para dichos estados morbosos y que cuando no están indicados, no sólo no pueden curar, sino que perjudican cada vez que son prescritos, sobre todo en dosis masivas, como generalmente lo recomiendan tales maestros. Cumpro con decir que mi experiencia está fundada en una extensa práctica y numerosas observaciones, y el que esa prescripción no sólo es anti-Hahenamaniana, sino en todos sentidos anti-homeopática, y aconsejo á todos los principiantes con empeño que abandonen esta línea de conducta ó muy pronto tendrán que confesar que hay muy pocas cosas ciertas y satisfactorias en la medicina moderna. Hemos citado el párrafo del Dr. Hughes, porque dicha declaración lo honra y porque más adelante se expresa de una manera más explícita. Hablando de la anemia, dice: "La enfermedad no tiene por causa una disminución en la cantidad de fierro que existe en los alimentos, pues si el elemento es deficiente en la sangre, la culpa depende del proceso de asimilación. Pero Reveil ha demostrado que en la anemia no hay cambio de ninguna clase en la cantidad de fierro presente en la sangre, y sin embargo, si algunos de los glóbulos rojos tienen una proporción del metal normal con relación al estado de salud, y aunque bajo la influencia del fierro aumenta su núme-

ro al doble y al triple, no por eso tienen más cantidad de fierro." Y en seguida Cowperthwaite añade: "Es cierto que cuando el fierro se introduce en el organismo en grandes cantidades, con el objeto de suplir su deficiencia en la sangre, no es asimilado, porque se le encuentra casi en totalidad en las heces fecales, siendo eliminado por los intestinos. Por lo tanto, es evidente que el fierro no obra como agente curativo, en virtud de su absorción, como un reconstituyente de la sangre, sino que nos vemos obligados á concluir por sus efectos fisiológicos sobre los órganos y tejidos de la economía, que debe sus propiedades terapéuticas al mismo agente esencial dinámico que otras drogas poseen y su aplicación obedece á la misma ley terapéutica." Estas son razones sólidas, y en consecuencia, ningún hombre debe prescribir el *fierro* ni cualquier otro remedio para la anemia ú otra enfermedad, sin que exista una *indicación* que esté de acuerdo con nuestra Ley Terapéutica. Yo he visto muchos casos de anemia grave curados con *Natrum muriaticum* en forma potentizada y mejores curaciones que las conseguidas con el *fierro*, aunque éste tiene sus enfermos, como los tiene *Pulsatilla*, *Cyclamen*, *Calcarea phosph*, *Carbo veg*, *China* y otros remedios. Ahora vamos á llamar la atención acerca de los síntomas que indican al *fierro* en la anemia ó en cualquiera otro estado morbooso para los cuales es el remedio:

"Cara pálida, verdosa, cenicienta, con dolores ú otros síntomas; la cara se pone de color rojo brillante." (Raue).
"La más insignificante emoción ó esfuerzo determina una congestión roja de la cara." (Guernsey). "Aflujo de san-

gre á la cabeza; se hinchan las venas de la cabeza; llamadas de calor en la cara." "Dolores pulsátiles, latidos, sensación de martilleo en la cabeza." (Bell., China, Natrium mur., Glon.)

"Gran palidez de las membranas mucosas, sobre todo la de la cavidad bucal." (Raue).

"Se siente mejor paseándose, no obstante que la debilidad obliga al enfermo á estar acostado." (Guernsey).

"La menstruación es prematura, abundante, de larga duración, con congestión de la cara, campanilleo en los oídos (China), flujo pálido, acuoso y debilitante." Si además de los síntomas descritos, hay la condición anémica general del enfermo, frecuentes congestiones á la cabeza, pecho, cara ú otras congestiones locales, este será un caso típico de *Fierro* y con toda confianza se puede esperar una curación, siempre que se le administre á dosis infinitesimales y á debidos intervalos. Pero si el paciente ha sido ya "saturado" de *Fierro*, conforme á la teoría de que la sangre debe ser "alimentada" con esa substancia, lo más natural es que más bien sufra por un exceso de dosis que por la enfermedad original, y entonces lo que hay que hacer es buscar el mejor antídoto, guiado por los síntomas y adoptar el nuevo remedio al caso, *tal cual es*, y de ese modo curaremos juntas y de una sola vez la enfermedad natural y la producida por la droga.

Y es una ventaja que las cosas sucedan así, pues si la *Quinina*, el *Fierro* y otra caquexia medicinal que se atraviesan en nuestro camino no fueran curables, seríamos tristes espectadores de las intoxicaciones alopáticas. Habiendo hablado del llamado remedio de la

sangre, nos ocuparemos de su tendencia general á las hemorragias.

Estas congestiones locales tan características de *Fierro* se acompañan de hemorragias por la nariz, pulmones, útero, riñones, etc., y de aquí que sea uno de nuestros mejores medicamentos para las hemorragias en los sujetos anémicos ó debilitados, que tengan los peculiares síntomas descritos. En la forma de *Ferrum phosph.*, del cual ya he hablado teniendo en cuenta que son dos los remedios en combinación y ambos poseen una marcada tendencia á las hemorragias, el efecto es doblemente útil en esta esfera.

Pero la utilidad del *Fierro* no está exclusivamente limitada á las afecciones de la sangre y notaremos de un modo sucinto algunos de sus demás empleos como un agente curativo de importancia. En los trastornos del estómago é intestinos es en ocasiones el único remedio y posee algunos síntomas característicos que lo indican:

"Hambre canina (China), alternando con la pérdida completa del apetito." *"Regurgitaciones de alimentos ó eructos después de comer."* *"Deseo pan y mantequilla; la carne le desagrada. (Natrium muriaticum tiene el síntoma opuesto). La cerveza y el té también le desagradan. Los alimentos permanecen en el estómago todo el día y son vomitados en la noche."* *"Los intestinos se sienten adoloridos, como si se hubiera recibido un golpe ó hubiera tomado purgantes catárticos; deposiciones sin dolor, con sustancias indigeridas, en la noche ó mientras come ó bebe."* (*Croton tig.*) (*China*). Estos y otros muchos síntomas demuestran en este sentido su gran valor y

es curioso observar las semejanzas de este medicamento con *China*, pues á veces es muy difícil escoger entre ambos, aunque hay mayor *flatulencia* en el caso de *China*. Los dos tienen muy marcado, *lienteria* y *diarrea* sin dolor. Los dos se antidotan y se complementan muy bien en determinadas circunstancias y deben ser estudiados y comparados como remedios de la *debilidad*.

Al lado del síntoma, cara congestionada y roja, que es uno de los característicos, se encuentra el siguiente: "*El andar despacio alivia.*" (Otro medicamento que tiene este característico, casi *general*, si no igualmente intenso, es *Pulsatilla*). Esto proviene de la gran inquietud, de la gran debilidad; también el enfermo se siente mejor andando despacio, aunque está tan débil que tiene que sentarse á cada momento para descansar; el dolor en la articulación de la cadera lo obliga á salir de la cama y sólo se alivia mientras anda muy despacio. Una vez tuve que tratar á una señora algo pálida que vino á consultarme acerca de unos dolores que sufría en el antebrazo; después que la receté durante una semana, me dió este síntoma: que la única manera de obtener algún alivio en la noche (cuando los dolores se volvían intolerables), era levantándose de la cama y paseándose despacio en su habitación. *Ferrum met.* á la 1,000 la curó inmediatamente y sin recidiva. Algunas personas piensan que los metales no pueden ser potentizados, pero como yo he realizado numerosas curaciones como esta con *Fierro*, *Stannum*, *Zinc* y *Platina*, sí lo creo. Las palpitaciones del corazón, las hemoptisis y el asma, también se alivian

de la misma manera, es decir, andando despacio. Parecería imposible aceptar que dichas afecciones pudieran aliviarse, pero hay otras muchas cosas curiosas y síntomas indescritibles en nuestra Materia Médica que son verdaderos síntomas guíadores para la prescripción de determinados remedios.

Ferrum es uno de los mejores medicamentos para la tos con vómitos de alimentos. También es uno, y de los escasos, que tienen la *cara roja durante el escalofrío* y más de uno ha sido curado de un ataque de fiebre intermitente, teniendo ese síntoma. Es utilísimo en las fiebres intermitentes para las cuales se ha abusado de la *Quinina*. En estos casos la región esplénica está dolorosa á la presión y muy hinchada.

PLUMBUM METALLICUM O ACETICUM.

A pesar de las muy extensas experimentaciones, este remedio no ha sido tan útil como parecía. Un síntoma ha demostrado ser muy característico y ha conducido á su administración con éxito en diferentes enfermedades: "*Abdomen retraído hacia la columna vertebral, como si tiraran de la piel con una cuerda.*" Con este síntoma existe, además, sola ó aislada, la retracción real y la *sensación* de retracción en el abdomen. También se nota intensísimo dolor que irradia á todas las partes del cuerpo (*Dioscorea*). Se presenta de preferencia en el cólico, pero se puede observar también en las afecciones uterinas, como la *menorragia*, etc., lo mismo en el estreñimiento. El Dr. H. N.

Guernsey le concede gran poder para la ictericia; las conjuntivas, la piel, las deposiciones y la orina están muy amarillas y yo también lo he prescrito con éxito. Su poder para producir las parálisis es bien conocido y á esto se debe el llamado cólico de los pintores ó de plomo, que es una de las enfermedades más dolorosas y graves. Curé un caso de parálisis post-diftérica con él. Era un caso muy grave en un hombre de mediana edad. Sus miembros inferiores estaban totalmente paralizados y al mismo tiempo existía un síntoma que nunca había encontrado anteriormente, ni nunca lo he vuelto á encontrar en dichos casos. "La excesiva hiperestesia de la piel," al grado de que no permitía que se le tocara ninguna parte, pues el más mínimo contacto lo latismaba. Después de mucho estudio, encontré esta hiperestesia perfectamente descrita en la Enciclopedia del Dr. Allen, y el síntoma, unido á la parálisis, me llevaron con buenas razones á la prescripción de *Plumbum*, el cual administré en una dosis de Fincke á la 40 m., con el resultado de una rápida y continuada mejoría hasta la más perfecta curación. Sólo tomó una dosis, porque la repetición de ella fué absolutamente innecesaria.

El suegro del Dr. T. L. Brown, de más de setenta años de edad, se vió atacado de un intenso dolor en el abdomen, y por último una hinchazón dura y grande se le desarrolló en la región íleo-secal, muy sensible al contacto ó al más mínimo movimiento. Dicha hinchazón comenzó á tomar un color azulado, y tanto por sus años como por su extremada debilidad, se presentaba una terminación fatal. Su hija, sin embargo, estu-

dió detenidamente el caso y encontró en la Patología de Raue las indicaciones de *Plumbum* para la tiflitis, se lo administró á la 200, consiguiendo no sólo un alivio, sino también un perfecto restablecimiento.

Plumbum tiene, además, *excesiva y rápida demacración*; parálisis generales ó parciales; "caída de la mano" (parálisis de los extensores) y una *línea azulosa muy marcada en el borde de las encías*.

CHELIDONIUM MAJUS.

El centro de acción de este notable remedio está en el hígado y su síntoma más característico es un *dolor fijo* (sordo ó agudo) *debajo del ángulo interno del omóplato derecho*. Este síntoma tan característico puede encontrarse en relación con la ictericia general, tos, diarrea, pneumonía, menstruaciones, pérdida de la leche, agotamiento, etc., y en suma, no importa el nombre de la enfermedad si él está presente, *Chelidonium* deberá recordarse y un examen cuidadoso revelará una afección ó complicaciones hepáticas, tales como deberán esperarse naturalmente de este remedio. *Chelidonium* como *Lycopodium* es medicamento que se localiza de preferencia en el lado derecho, neuralgía supra-orbital del lado derecho, hipocondrio derecho y apéndice secal distendido y doloroso á la presión; pneumonía del lado derecho con el hombro del mismo lado dolorido; dolores punzantes en la cadera derecha, extendiéndose hasta el abdomen; dolor tractivo en la cadera, muslos, piernas y pies, principalmente del lado derecho; el pie derecho está frío como el hielo y el

izquierdo conserva su temperatura normal. Estudios más avanzados demostrarán que *Chelidonium* no es solamente un medicamento del lado derecho, sino que por muchos conceptos se asemeja á *Lycopodium*, y en mis observaciones he encontrado muy á menudo que el uno está bien indicado después del otro. Aunque este síntoma característico, dolor infra-escapular, es de tanta confianza como muchos de la Materia Médica, puede haber casos en que no esté presente y en los cuales la curación se consiga con *Chelidonium*, sobre todo en las afecciones del hígado y de los pulmones. Si encontrásemos dolor presivo en la región hepática, esté ó no el hígado más ó menos infartado y sensible á la presión, con sabor amargo en la boca, lengua cubierta de una capa amarilla gruesa, con los bordes rojos, mostrando además las huellas de los dientes, amarillez de las conjuntivas, cara, manos y piel, deposiciones parduscas, color de arcilla, ó amarillas como el oro, orina también amarilla oro, verde limón ó muy obscura, dejando la vasija teñida de amarillo, pérdida del apetito, asco y náusea ó vómitos de sustancias biliosas y si especialmente el enfermo nada puede retener en el estómago, salvo bebidas calientes, nos encontraremos con un caso típico de *Chelidonium*, aunque el síntoma del dolor infra-escapular esté ausente. Todos estos síntomas se pueden encontrar en los casos agudos ó crónicos, y si es crónico, algún anti-psórico, como *Lycopodium*, podrá usarse, según los síntomas por supuesto, para llegar á una completa cura; pero *Chelidonium* desempeñaría el papel principal.

A estas perturbaciones del hígado corresponden des-

de la simple congestión é inflamación del órgano, hasta las afecciones más graves y profundas como la degeneración grasosa, litiasis biliar, etc. También es uno de los más importantes remedios en la pulmonía cuando se complica con síntomas del hígado. A veces en la tos muy persistente, acompañada de intenso dolor en el lado derecho del pecho y también en el hombro, *Chelidonium* nos ayudará mucho y salvará al enfermo de lo que bien pudiera terminar en consunción.

AURUM MURIATICUM NATRONATUM.

Cuando nos ocupamos del *Aurum met.* pudimos haber dicho algo acerca de esta combinación como un remedio para la ictericia y otras afecciones hepáticas. Hace algunos años estuve afectado de frecuentes ataques y perturbaciones en el hígado caracterizados al principio por deposiciones blancas durante algunos días sucesivos, con pesadez de cabeza, mal gusto en la boca, lengua saburrosa, plenitud en el lado y hombro derecho y color ictérico de la piel. Esto terminaba ó bien por ataques de vómitos biliosos y diarrea ó por deposiciones tan negras como la brea durante algunos días, presentándose el alivio gradual de todos los síntomas biliosos. Ensayé varios medicamentos tanto como me fué posible escogerlos y entre ellos estaban: *Mercurius*, *Leptandra*, *Podophyllum*, *Lycopodium* y otros, consiguiendo únicamente alivios temporales y algunas veces ni aun eso. En un viaje que hice á Nueva York visité al Dr. M. Baruch, ya para ver al médico, de quien tantos elogios me habían hecho por su habi-

lidad para prescribir, como para conocer al hombre por sus excentricidades. Durante la visita le expliqué mi caso. Me ordenó una dosis de *Aurum muriaticum natronatum* á la 1000, seguida de un polvo de *Veronica officinalis* á la 500, 200 y 30, aconsejándome lo tomara en el orden indicado, cada sesenta horas, y me dijo: "Dentro de tres meses estará Ud. bien." Tomé los polvos según su consejo y jamás he vuelto á sufrir trastornos análogos á los señalados. Desde entonces he prescrito el *Aurum muriaticum natronatum* en algunos casos obstinados de ictericia con deposiciones blancas y negras alternadas y he sido muy afortunado aliviándolos.

LEPTANDRA VIRGINICA.

Al hablar del *Aurum muriaticum natronatum* he mencionado la *Veronica*, con la cual continuó el Dr. Baruch en la curación de mi enfermedad. Al regresar á mi casa procuré estudiar ambos medicamentos y encontré al *Aurum muriaticum natronatum* en la obra de Hering. "Síntomas guiadores" y aunque escasos, había sin embargo algo en que basarse para estudiar otros casos, con los resultados que allí se mencionaban, pero nada pude hallar respecto á la *Veronica*, á menos que no se tratase de *Leptandra*, que pertenece á la familia de las *Veronicas*. Así, pues, la primera vez que ví al Dr. Baruch le pregunté si había sido la *Leptendra* la medicina que me había dado y él me contestó: "Nó, fué la *Veronica officinalis*." Todavía no estaba en nuestra Materia Médica.

No hay duda de que las *Veronicas* y en especial la *Leptandra*, son buenos remedios del hígado; pero aparte de las deposiciones que alternan en color de cenizas y negras, no tenemos otro síntoma que nos conduzca á su selección. Las únicas dos experimentaciones se han verificado con el alcaloide y esto con preparaciones demasiado bajas para concederles valor. Una ocasión curé con *Leptandra*, hasta ponerse bien, á una señora muy enferma, á quien su médico trataba como un caso de fiebre tifoidea y las siguientes indicaciones que encontré en la Guía Clínica de Jahr (por Lilienthal, 1ª edición), me llevaron á prescribirla. Síntomas: "Gran postración, estupor, calor y sequeda de la piel, frialdad ó calor con ardor de las extremidades, deposiciones *obscuras, fétidas, como brea*, ó acuosas, mezcladas con mucosidades sanguinolentas y amarillez de la piel." Pero por otra parte, diré que nunca he visto ningún beneficio marcado con el uso de este medicamento en ningún caso, pero creo que deberá ser útil si se le experimenta de una manera científica, empleando las potencias á fin de que se desarrollen sus poderes curativos, y si logro estimular á algún médico joven, con los datos que acabo de señalar, para que lo experimente, no habré escrito en vano este capítulo.

BERBERIS VULGARIS.

"Dolor contuso con rigidez y dificultad para los movimientos en la cintura." "Se levanta de una silla con dificultad." "Dolor de espalda, peor estando sentado ó acostado, en especial estando acostado en la mañana."

Sensaciones de *adormecimiento, rigidez y dificultad para los movimientos*, con dolor presivo en las regiones renal y lumbar. "Estos dolores se extienden á veces hasta las caderas." El profesor Guernsey dice: "Un gran número de afecciones antiguas en la espalda." "*Sufrimientos de la espalda, que se agravan por la fatiga.*" Cualquiera pudiera decir que estos síntomas se encuentran también en *Rhus*, lo cual es cierto, pero en *Berberis* están relacionados ó dependen de trastornos de los riñones ó urinarios, lo cual en *Rhus* sucede sólo rara vez.

Los dolores se extienden á menudo hacia la vejiga y la uretra, y la orina está modificada. Puede haber sedimentos mucosos turbios, en copos como arcilla, ó formando nubes, ó ser rojizos, harinosos ó rojos como sangre, pero el dolor persistente de la espalda constituye la indicación principal. Debe pensarse en *Berberis* en las afecciones reumáticas y artríticas, cuando los síntomas de la espalda se relacionan con los trastornos urinarios.

Un síntoma muy característico es la *sensación como de ampollas*, en la región renal. Otro, es el *adolorimiento* en dicha región al saltar de un vagón ó subir escaleras empinadas ó cualquier otro movimiento violento. En todas las afecciones que reclaman *Berberis*, y que están localizadas en la espalda, se nota siempre una gran postración ó sensación de debilidad en la espalda y la cara está pálida, de aspecto terroso, con las mejillas hundidas, los ojos sumidos, profundas ojeras azulosas, etc.; pero sean lo que fueren los sufrimientos del enfermo, si tiene el dolor persistente, que

ya se ha descrito, en la región de los riñones, no se olvide á *Berberis*.

TEREBENTHINA.

Debemos hablar aquí de este remedio, porque como *Berberis*, tiene mucho dolor en la espalda con trastornos renales y vexicales. Los pintores que trabajan aspirando el olor de la *trementina*, á menudo se ven seriamente afectados, al punto de que algunos se hallan imposibilitados de manejarla.

En las afecciones renales de *trementina*, se observa mayor estranguria que en las de *Berberis*, así como más cantidad de sangre en la orina. Esta se vuelve oscura, negra, de aspecto humoso, debido á la mayor ó menor cantidad de sangre mezclada; y por las sensaciones de ardor y picor al orinar, se acerca á *Cantharis* ó *Cannabis sativa*, más que al mismo *Berberis*. Los cuatro son útiles en el primer período de la albuminuria, encabezándolos *Terebinthina*, por lo cual se requiere un detenido estudio comparativo entre ellos. *Mercur. corros.* está indicado un poco más tarde.

Terebinth. es uno de los mejores medicamentos anti-hemorrágicos. En la hematuria, hemoptisis, hemorragia de los intestinos, especialmente en la fiebre tifoidea y aun en la púrpura hemorrágica, puede ser un admirable remedio. Uno de los principales característicos para su empleo es que la *lengua* se nota *roja lustrosa, lisa* (*Crotalus, Pyrogen.*); otro es la *excesiva timpanitis*. Los dos síntomas se encuentran á menudo en las fiebres tifoideas y entonces *Terebinth.* es el remedio

La hidropesía post-escarlatiniforme, con orina de aspecto humoso, puede también encontrar su remedio en esta medicina, pero *Lachesis*, *Apis*, *Helleborus niger* ó *Colchicum* le disputan la preferencia. La Vieja Escuela hace mucho uso de ella en numerosas afecciones como tópico, pero he observado malos efectos por su empleo en la piel del tórax, por ejemplo, en el tratamiento de la pulmonía, y nunca la recomendaré.

CANNABIS SATIVA.

Es otro de los medicamentos que posee una acción muy intensa sobre los órganos urinarios, particularmente sobre la porción uretral. Es el remedio por excelencia con el cual comenzaremos el tratamiento de la gonorrea, á menos que no veamos otro más indicado, y dichos casos son excepcionales. El síntoma característico es que la uretra se siente muy dolorosa al tacto ó á la presión externa, el enfermo no puede caminar con las piernas unidas, porque la presión sobre la uretra lo molesta. Si la enfermedad se ha extendido á regiones más superiores ó hasta la vejiga, sentirá frecuentes dolores muy agudos en la espalda, y la orina estará sanguinolenta. Yo acostumbraba al principio de mi práctica poner cinco gotas de la tintura madre en cuatro onzas de agua (en un frasco de cuatro onzas) y ordenaba al enfermo que tomara una cucharita tres veces al día. Al cabo de cuatro días los síntomas inflamatorios habían disminuido y la secreción delgada se había espesado, y tenía un color verdoso. Entonces *Merc. sol.* á la 3ª trituración, un polvo tres ve-

ces al día, terminaba la cura. Si quedaba ligera secreción delgada, mucosa, ésta la curaba con *Sulphur.*, *Capsicum* ó *Kali iod.* Con este tratamiento he curado muchos casos en el período de una ó dos semanas. Ultimamente he usado la potencia cm. en el primer período y muchas ocasiones no he tenido necesidad de acudir á un segundo medicamento. En caso de verme obligado á esto, *Merc. corr.* cm. es por lo general el prescrito algunas veces. *Puls.*, *Sulphur* ó *Sepia*, terminan la curación. Hay, sin embargo, excepciones; pero la regla general es la señalada, y la mayoría de los casos obedecen á dicho tratamiento. Después de *Cann. sat.* *Merc. corr.* está indicado si la secreción es verde y espesa y el ardor persiste. *Pulsatilla* ó *Sepia*, si es blanda y espesa, y el *Sulphur* para la gota militar. Por supuesto que no he mencionado todos los remedios que se encuentran indicados en esta enfermedad; pero los uso á potencias elevadas y como he formulado ambas, las altas y las bajas, declaro que aquellas curan mucho mejor que las bajas. Hay además un síntoma muy curioso y que bastantes ocasiones he modificado con esta substancia, y es una sensación de desfallecimiento en ó alrededor de la región cardiaca. Yo no conozco su significación patológica, pero es muy molesto y el enfermo queda muy agradecido aliviándose de dicha molestia.

BENZOIC ACID.

El gran característico central de este medicamento, se encuentra en la orina, que está escasa, de un color

moreno obscuro (como el del cognac), y de un olor urinoso fuertemente pronunciado. Dicho olor se siente desde el momento en que sale la orina y persiste después, no necesitándose esperar largo tiempo para comprobarlo. Este síntoma se observa en el reumatismo, amigdalitis, hidropesía, diarrea, dolor de cabeza y otras muchas enfermedades. Por supuesto que hay otros remedios que tienen olor desagradable de la orina, como el *Nitric. acid.* en que la orina huele á orina de caballo; el *Berberis*, cuyo precipitado es turbio y la *Calc. ostr.* en la que es blanco; pero en *Benz. acid.* el mal olor es horrible y no se nota ningún precipitado. Ambos, *Benzoic acid.* y *Reberberis*, son excelentes remedios para las afecciones artríticas con síntomas urinarios. También *Lycop.* y *Lithium carb.* reclaman la atención en esta clase de afecciones, decidiendo otros síntomas concomitantes á la elección. He visto el maravilloso alivio de un enfermo que sufría de cólico nefrítico con la característica orina de mal olor, empleando el *Benzoic acid.* En el escurrimiento y salida de la orina gota á gota, de los ancianos que sufren á la vez de hipertrofia de la próstata, presta excelentes servicios y el olor de la orina se percibe en toda la habitación. Las dificultades de la menstruación y el prolapso del útero, con los síntomas urinarios ya expresados, se alivian con este medicamento, así como los trastornos reumáticos del corazón. De manera que hay una gran lista de enfermedades en las cuales con esta substancia se obtiene un alivio, siempre que se relacionen con el síntoma característico indicado.

SARSAPARRILLA.

Es otro medicamento que tiene una neuralgia muy dolorosa en los riñones, por cólico renal, salida de cálculos, arenillas y formación de cálculos. El Dr. Hering ha presentado testimonios de la eficacia de este remedio para aliviar los sufrimientos en las personas que padecen de litiasis renal, sobre todo cuando se acompaña de síntomas reumáticos. *Lycop.* tiene arenillas rojas con orinas claras; *Sarsaparrilla*, arenillas blancas con orina escasa, espumosa y llena de copos ó nubes. Ambos son muy útiles en los trastornos del reumatismo crónico con dichas complicaciones urinarias. El síntoma más característico de *Sarsaparrilla* es “mucho dolor al concluir la micción;” “es casi insoportable.” (*Berberis*, *Equisetum*, *Medorrhinum*, *Thuja*). Hay á menudo en estos casos intenso tenesmo del cuello de la vejiga al mismo tiempo, y ningún remedio lo tiene tan marcado y fuerte como *Sarsaparrilla*. *Pulsatilla* es algo similar en lo que se refiere al tenesmo, pero relacionado con la hipertrofia de la próstata, y lo mismo *Natrum muriat.* que tiene el síntoma: “Después de orinar, ardor y dolor agudo en la uretra; contracción espasmódica del abdomen, etc.” Así, pues, debemos ser un poco cuidadosos para prescribir basándonos sólo en un síntoma, no importa lo prominente que parezca. En el marasmo, *Sarsaparrilla* está al lado de *Iodium*, *Natrum mur.* y *Abrot.* En *Sarsaparrilla* el cuello está muy dilgado y la piel (en general) se arruga y forma pliegues, (*Abrotanum*, *Sanicula*, *Natrum muriat.* y *Lycop.*), el adelgazamiento es de arriba abajo, (en *Abrotanum* de

abajo arriba). En *Iodium* hay emaciación general, pero el enfermo desea estar siempre comiendo. Con *Natrium muriat.* come y adelgaza á la vez, particularmente del cuello. *Abrotanum* tiene marasmo general, más pronunciado en las piernas. *Argentum nitric.* da á los niños el aspecto de envejecidos, secos, como momias.

La *Sarsaparrilla* es uno de los mejores remedios para el dolor de cabeza ó dolores periósticos, en general, cuando provienen por gonorrea suprimida, y he comprobado sus buenos resultados con el empleo de la 200. También es útil en las erupciones sifilíticas con gran enflaquecimiento, grietas en las manos y en los pies, especialmente á los lados de los dedos pequeños y gruesos.

Retracciones del pezón (*Silicea*).

PODOPHYLLUM PELTATUM.

Hay muchos remedios que son poderosos catárticos, y este es uno de ellos. Un conocimiento superficial de nuestra ley terapéutica llevaría á un novicio á concluir que lo que tendríamos que hacer para tratar un caso de diarrea sería prescribir *Podophyllum*, y lo natural era obtener un fracaso, pues el sólo hecho de la diarrea es simplemente un factor del caso, en cuanto á la selección del remedio apropiado, puesto que cada catártico tiene no sólo diarrea, sino también una especie peculiar de diarrea, que no se encuentra en los demás.

La diarrea de *Podophyllum* se caracteriza por: 1. La abundancia de la deposición; 2. El mal olor de la de-

posición; 3. La agravación en la mañana, por el tiempo de verano y durante la dentición. Y estas circunstancias son las que la hacen peculiar. A menudo se nota prolapso del ano, sueño con los ojos entreabiertos, movimientos de lado y rotación de la cabeza y quejidos, frecuentes náuseas ó basca en seco. Dichos síntomas, cuando se encuentran, nos conducen á elegir este gran medicamento, logrando con su administración los más satisfactorios resultados. Con respecto á la abundancia de las deposiciones, hay que indicar que lo son en tal cantidad que agotan al enfermo hasta parecer secarlo. Pueden ser amarillas, verdosas, acuosas, y cuando son acuosas, siempre muy abundantes, ó presentarse blanduscas y abundantes (*Gambogia*), ó mucosas y escasas, pero entonces con el característico é intensísimo mal olor de las *Podophyllum*. He logrado curar muchos de estos casos en todos sus diferentes períodos. Al principio de la enfermedad, así como en los más avanzados y en los casos que parecen desesperados de cólera infantil, la potencia 1000 (B. & T.) ha hecho mucho en mi favor. Sin embargo de que esta substancia es una de las que ocupa la lista para los trastornos del hígado, acompañados ya de deposiciones ó constipación, no lo he encontrado tan eficaz en esta última. He podido observar en afecciones del hígado con estreñimiento, que han seguido á una precedente diarrea, este, lo mismo que *Opium*, puede curar el insomnio que sigue al estupor y la *Coffea* la somnolencia que sigue á la excitación. Todas las drogas tienen una doble acción que se denomina primaria y secundaria, pero la más segura y duradera acción

curativa de cualquiera droga es aquella en la cual la condición que debe ser curada simula la acción primaria de la droga. Porque, como ya lo he expresado en otra parte, pienso que lo que se llama acción secundaria, no es realmente la verdadera acción de la droga, sino solamente la reacción del organismo, *contra* la droga.

Así, pues, la diarrea y el estreñimiento que se alternan en las enfermedades, es una fase de la lucha entre la fermedad (diarrea), y los poderes naturales que la resisten y es de extraordinaria importancia reconocer tales detalles en los enfermos, cuál de ambas manifestaciones es la enfermedad y cuál de ambas condiciones que se presentan alternadas es debida al esfuerzo de la fuerza vital para restablecer el equilibrio de la salud. Sin embargo, este conocimiento no es siempre tan indispensable, porque en cada caso se presentan generalmente bastantes síntomas concomitantes que permiten decidir la elección del remedio apropiado. Esta selección deberá basarse en los síntomas muy peculiares y característicos que tiene el enfermo y mejor aún en la *totalidad* de ellos. Solo el verdadero homeópata aprende la manera de apreciar el valor de lo que acabamos de señalar, siendo esto donde fallan los que se denominan formuladores patológicos, porque la *elección del remedio puede depender de síntomas completamente independientes de los síntomas que nos enseña la patología del caso* ó al menos lo que hasta ahora conocemos como Patología.

Podophyllum tiene un gran deseo de apretar las encías durante la dentición y cuando este síntoma es

muy marcado, la elección se hará entre el y *Phytolaca*, siendo ambos de gran utilidad para el cólera infantil. En la náusea de *Podophyllum* el vómito no es tan marcado como en *Ipeca*, pero la basca seca, sin vómito, predomina, como sucede en *Secale cor.* Borborigmos, sobre todo en el colon ascendente, es una indicación poderosa para este remedio, hasta en las afecciones intestinales crónicas. El prolapso del ano, así como el prolapso del útero, también lo reclaman, y más cuando este último se debe á la fatiga, levantar objetos pesados ó al parto, y entonces la elección habrá que hacerse entre *Podophyllum*, *Rhus tox.* y *Nux Vom.*

Podophyllum parece que tiene gran afinidad por los ovarios y algunas curaciones notables se han verificado cuando se nota el siguiente síntoma: "Dolor en el ovario derecho, que se extiende hacia el muslo del mismo lado" (*Lilium tig.*) A veces se acompaña de adormecimiento. Los tumores ováricos han desaparecido con este medicamento cuando dicho síntoma se ha comprobado. Una vez realicé una brillante curación de un caso muy obstinado de fiebre intermitente en el cual los escalofríos muy violentos eran seguidos de intensa fiebre y *gran locuacidad*. También había notable ictericia. Una vez que el acceso había pasado, el enfermo se dormía y al despertar no recordaba nada de lo que había hablado durante el delirio. Con los datos expuestos, se verá que la imagen de este remedio no será muy amplia, pero dentro de su esfera de acción es bastante efectiva y segura.

ALOE SOCOTRINA.

Este medicamento debe considerarse al lado de *Podophyllum*, porque es uno de los llamados catárticos y aunque es cierto que puede considerarse como tal, sin embargo los característicos que guían á su elección son muy diferentes.

Ambos se agravan por la estación caliente.

Ambos tienen agravación por la mañana.

Ambos se suplementan muy bien á veces con *Sulphur*.

Pero vamos ahora á considerar algunos de los más marcados y peculiares síntomas de *Aloe*. Las deposiciones son amarillas, fecales, sanguinolentas, ó de mucosidades transparentes como clara de huevo. A veces estas deposiciones mucosas como clara de huevo (*Kali bichrom.*) se presentan formando masas, "grumos" y salen del recto, sin darse de ello cuenta el paciente. También dichas deposiciones salen involuntarias al expeler los gases ó dar salida á la orina, lo que demuestra no sólo una debilidad real del esfínter del ano, sino también una *sensación* penosa de debilidad. El recto se siente como si estuviera lleno de flúidos pesados que tendieran á salir, y al fin lo hacen si el enfermo no se apresura á verificarlo conscientemente. Esta salida de las deposiciones con gases encuentra en *Oleander* un duplicado de *Aloe* y no existen otros dos remedios más semejantes bajo este punto de vista, aunque *Muriatic acid.* es bastante análogo. Otro de los carac-

terísticos de *Aloe* en la diarrea, es el "gran ruido intestinal momentos antes de la deposición," y la sensación de peso que ya mencionamos no se limita exclusivamente al recto, pues puede encontrarse en la pelvis y en todo el abdomen. También el recto se prolapsa en *Aloe*, formando como un racimo de uvas, lo cual se alivia con aplicaciones de *agua fría*. En *Muriatic acid*. se alivia con aplicaciones calientes y aunque ambos medicamentos tienen hemorroides azulosas, las de *Aloe* pican de una manera intensísima, en tanto que las de *Muriatic acid*. están adoloridas y sensibles al tacto y aun al roce de las sábanas. Además de las agravaciones mencionadas, la diarrea de *Aloe* se agrava por andar ó estar de pie, y después de comer y beber. En la disentería hay un tenesmo violento, calor en el recto, postración que llega hasta el desfallecimiento y abundantes sudores viscosos. La debilidad del esfínter del ano se observa también en el estreñimiento y es un síntoma tan curioso que yo no lo hubiese creído si no lo hubiera visto "con mis propios ojos." "La defecación sólida sale involuntariamente, sin darse cuenta de ello el enfermo." Una ocasión fuí llamado para tratar á un niño de cinco años de edad que sufría desde su nacimiento de la más obstinada forma de estreñimiento, se le tenía que obligar y sostener para que defecara, y lloraba y gritaba todo el tiempo que tenía que estar evacuando, siendo imposible que lo realizara, á pesar del uso de los enemas. Después de haber prescrito, sin resultado, algunos medicamentos, le supliqué á la mamá que volteara al niño (estaba en la cama) para examinarle el ano y el recto, y

noté que gran cantidad de heces fecales habían sido expulsadas. "Así," me dijo la mamá, "así es como siempre obra. No obstante la incapacidad para evacuar cuando lo desea y procura con todas sus fuerzas, luego encontramos que lo ha hecho en su cama, sin darse él ni nosotros cuenta de ello." Entonces le administré unas cuantas dosis de *Aloe* á la 200 y el trastorno se curó de un modo rápido y permanente.

Aloe, así como *Podophyllum*, tiene prolapso uterino, y la sensación de calor, llenura y peso en el abdomen, pelvis y recto nos guían para emplearlo, y como *Podophyllum*, su esfera de acción no es muy extensa, pero sí positiva, satisfactoria y de toda confianza.

CROTON TIGLIUM.

Cuando los alópatas, en cualquier caso que consideren imperativa una *operación en los intestinos*, han agotado todos sus recursos, *Croton tiglium* es su "último y gran cañón de la andanada," ó en otras palabras, su más violento catártico. Ahora bien, si la ley del Similia no es exacta, *Croton tiglium* debía fallar por completo para curar la diarrea; pero como es cierta, este medicamento ha demostrado una vez más la verdad, contra la negativa de los alópatas que rechazan la homeopatía.

Como *Podophyllum* y *Aloe*, *Croton tig.* cura su especial diarrea y no las otras. Sus síntomas guiadores son:

Primero: "Deposiciones acuosas y amarillas."

Segundo: "Salida brusca de las deposiciones que salen como una descarga, todo á la vez."

Tercero: "Agravación por la más mínima cantidad de alimentos ó bebidas."

En esta combinación, *Croton tig.* encabeza á los demás medicamentos similares. El primer síntoma se encuentra notablemente en el *Apis mel.*, *Calc. ost.* *China*, *Gratiola*, *Hyosciamus*, *Natrum sulph.* y *Thuja*. El segundo, en *Jatropha*, *Gratiola*, *Podophyllum* y *Thuja*, y el tercero en *Arg. nitr.* y *Ars. alb.* El de *Calc. ost.* se nota en las personas que tienen temperamento de *Calcareia* y el de *China* en los casos de gran debilidad por pérdida de flúidos, y los demás poseen otros síntomas importantes y característicos que les permiten distinguirlos de *Croton tig.* y los cuales por falta de espacio no damos aquí. En *Aloe* hay borborigmos antes de las deposiciones y en *Croton* hay extraordinario ruido en los intestinos como si se moviera gran cantidad de agua. Ambos medicamentos tienen la agravación por comer y beber, así es que para la elección entre ellos hay que buscar los otros síntomas peculiares de cada uno.

Otro de los síntomas que se ha comprobado con frecuencia en este medicamento es el "dolor insoporable del pezón á la espalda (escápula) del mismo lado que el niño mama," y he curado algunos casos graves de mastitis guiado por este único síntoma. *Croton tig.* cura el eczema, sobre todo el del escroto, cuando la erupción se acompaña de intenso picor ó comezón y es tan sensible al tacto que ni siquiera puede rascarse. Con estos datos se comprenden los principales usos de tan importante remedio.

NATRUM SULPHURICUM.

Natrum Sulphuricum es una de nuestras armas eficaces para el tratamiento de la diarrea, sea aguda ó crónica. Como *Podophyllum*, *Sulphur*, *Nuphar* y *Rumex*, la diarrea se agrava en las mañanas. En *Sulphur*, el enfermo se ve obligado á salir de la cama; pero con *Natrum sulph.* y *Bryonia* se agrava después de haber comenzado á moverse. También *Natrum sulphur.*, lo mismo que *Aloe*, tiene mucho ruido en los intestinos como de flatulencia, pero en *Natrum sulph.* se localiza especialmente en el lado derecho del abdomen y en la región ileo-cecal.

Las deposiciones de *Natrum sulph.*, como las de *China*, *Argentum nit.*, *Calcarea phosph.*, *Agaricus* y *Aloe*, se acompañan de abundante expulsión de gases, y aun la flatulencia no siempre está presente, es lo general. En las diarreas crónicas, existe casi siempre algún trastorno en el hígado, lo cual se evidencia por el adormecimiento en la región del hipocondrio derecho, que está muy sensible al tacto y duele al andar ó hacer algún movimiento. Un síntoma muy característico para la indicación de este medicamento en dicho trastorno, es la agravación de la diarrea, dolor, por el tiempo húmedo. En ello se parece mucho á *Dulcamara* y *Rhododendrom*. La agravación de *Dulcamara* es por el cambio de tiempo de caliente á frío, de húmedo á seco. La agravación por el tiempo húmedo no es exclusiva á la diarrea en *Natrum sulph.*, pues se manifiesta

principalmente en los casos de asma crónica, y yo he notado el gran beneficio en dichos casos de esta molesta y pertinaz afección, y como la agravación ocurre comunmente durante la estación de las aguas, el remedio se encuentra muy indicado. No he observado ningún beneficio con su empleo en las emisiones seminales para el cual está muy recomendado, pero sí he visto sus buenos resultados en los casos tenaces de gonorrea, cuando la secreción es espesa y verdosa, acompañada de poco dolor. *Tos suave, con adolorimiento y dolor á través del tórax en el lado izquierdo, es muy característico y es uno de los principales puntos en el diagnóstico diferencial entre Bryonia y Natrum sulph.* porque ambos tienen el adolorimiento en el pecho al toser; pero en *Bryonia*, la tos es seca, y en *Natrum sulph.* es floja, y el enfermo se endereza en la cama cada vez que tose. Este síntoma de adolorimiento en el pecho también es peculiar de *Bryonia*, y cuando el enfermo tose se endereza bruscamente en el lecho, y se aprieta el lado adolorido con la mano para mitigar el dolor. Se puede encontrar este síntoma en las afecciones crónicas del aparato respiratorio, como el asma, la tisis, etc., y muchas veces he visto notable y pronto alivio, seguido de la curación, en casos de pulmonía, administrado cuando el síntoma estaba presente. Este dolor característico que atraviesa la parte inferior del pecho en el lado izquierdo de *Natrum sulph.* tiene tanto valor como el del dolor que atraviesa el lado derecho é inferior en *Kali carb.* •

NATRUM MURIATICUM.

Ya que he empezado con los *Natrum* debemos continuar con ellos. La sal común. Una vez que un caballero me dijo después que le había prescrito una dosis de *Sulphur* á la 30: "Bah., yo tomo más azufre en cada uno de los huevos que como, ¿cómo puede hacerme el de Ud. algún bien?" Mi respuesta fué aconsejarle que esperara y observara y fué curado de ambas cosas, de la duda y de la enfermedad. No existe en toda la Materia Médica, á mi juicio, ningún medicamento que tanto disguste á los defensores de las bajas potencias, y á estos exclusivamente, como éste y la indiscutible curación de los casos más persistentes de fiebre intermitente con la potencia á la 200 y aún más altas, los desmoraliza por completo. La gente, dicen, come todos los días cantidad apreciable de sal y no puede vivir sin ella, y así no puede curarse con ella si se enferma; y sin embargo, se cura con la misma substancia si la toma suficientemente dinamizada, y no importando que el microscopio, la teoría molecular, el análisis espectral y todo lo que se califica con el nombre de científico, sea incapaz de descubrir ninguna dosis material de ella. Pero ahí están presentes las curaciones, como la del hombre ciego á quien Jesús devolvió la vista, aunque sea una cosa muy fuerte tener que confrontar los hechos contra nuestros propios prejuicios. "Bien," dice uno de los incrédulos, "no se puede negar que muchas personas recobran la

salud sin tomar medicinas." Y yo le replico: "que es cierto, pero es muy curioso que los médicos se burlan de una potencia elevada y huyan como cuervo asustado ante un baccilus del tamaño de 0.004 á 0.006 milímetro, teman comer, beber ó dormir ante un insignificante microbio cultivado hasta la décimaquinta cultura, pero afirman que nada existe más allá de la duodécima potencia." ¡Oh, poder de la conveniencia! y estamos seguros que cuando el prejuicio ceda su lugar á la investigación honrada y serena por la verdad, el mundo marchará mucho mejor que hasta ahora.

Natrum muriat. es uno de los mejores remedios para la anemia, no importe la diferencia de que se deba á la pérdida de fluidos, (*China*, *Kali carb.*) á las irregularidades menstruales, (*Puls.*) pérdidas seminales, (*Posph. acid.*, *China*), dolores morales ó cualquiera otra afección moral. En estos casos de anemia, para los cuales *Natrum* está mejor indicado, añadiremos que á la palidez general, se acompaña el adelgazamiento, sin embargo de que el enfermo come perfectamente. Hay ataques intensos de dolor de cabeza con latidos, respiración corta, especialmente al subir escaleras, ó cualquiera otro ejercicio físico, menstruación escasa, más ó menos estreñimiento y en lo general gran depresión de espíritu. De hecho la depresión de espíritu es el característico de esta droga; la enferma llora mucho, como en *Pulsatilla*, y la diferencia consiste en que la de *Pulsatilla* tiene un carácter más suave y se siente mejor con los consuelos en tanto que estos agravan á la de *Natrum mur.*

En dichos casos anémicos casi siempre existe mucha

agitación, palpitaciones y aun acción intermitente del corazón. Yo he ayudado á estos enfermos con el remedio á potencias muy altas una sola dosis; repetida sólo cuando la mejoría es lenta. He visto á un enfermo que había perdido 40 libras de peso en tres meses (pesaba 160 libras), aunque comía perfectamente durante ese tiempo, bajo la acción de una sola dosis de *Natrum mur.* llegar hasta 200 libras á los tres meses de haberla tomado; era un individuo muy hipocondriaco cuando se inició el tratamiento, y no puedo menos de elogiar con entusiasmo á *Natrum mur.* para estas afecciones. *Natrum mur.* es uno de los mejores remedios para los dolores de cabeza crónicos. Se presentan en paroxismos y podríán hacernos pensar, á causa de su aspecto é intensos latidos, en *Belladonna*, solamente que se encuentran en personas anémicas, con la cara pálida ó al menos muy ligeramente congestionada. Si la cara está muy roja y ardorosa, los ojos inyectados, y el dolor es de punzadas ó latidos, pensaríamos inmediatamente en *Mellilotus*, *Belladonna* ó *Nux Vom.* y buscaríamos los síntomas concomitantes para decidir entre ellos. Los dolores de cabeza de *Natrum muriaticum* ocurren de preferencia después del período menstrual, como si fueran debidos á la pérdida de sangre, y no debe olvidarse que *China* tiene también dolores de cabeza con latidos en casos análogos. Con *Natrum* el dolor de cabeza con latidos se presenta, ya sea la menstruación abundante ó escasa. *Natrum mur.* también cura los dolores de cabeza de los estudiantes y podríamos encontrar algunas dificultades para elegir entre él y *Calcarea phosph.*, puesto que ambos son adaptables de una manera muy especial á

los estados anémicos; pero sin embargo, algunas veces me he equivocado y he administrado *Calcareo phos.* cuando nada había conseguido con *Natrum*, y viceversa, por no haber logrado realizar la exacta selección del medicamento. Los dolores de cabeza de que acabamos de hablar son debidos á la fatiga de los ojos, como por haber estudiado mucho tiempo, cosido largos ratos, etc., y entonces se acompaña la cefalalgia con astenopia y necesitamos consultar á *Argentum nitr.* y *Ruta graveolens*. En la práctica diaria ocurren con tanta frecuencia estos casos, que cuando no se han desenvuelto las indicaciones sintomáticas de un modo claro, es difícil establecer la selección entre ambos medicamentos. Así, pues, si un individuo acierta, después de que lo ha intentado dos veces, se le puede perdonar el primer fracaso, como yo me lo he perdonado á mí mismo. En casos análogos al presente, debe vituperarse al médico, pero nunca á la Homeopatía, porque ésta nunca falla.

También los dolores de cabeza, llamados vulgarmente jaquecas, encuentran su similimum en *Natrum mur.* y por falta de espacio no puedo señalar ahora todos los síntomas que lo reclaman. *Natrum mur.* obra sobre todo el tubo alimenticio desde la boca hasta el ano y posee síntomas muy característicos que nos llevan á su administración. Los labios y las comisuras labiales están secas, ulceradas ó agrietadas (*Condurango*); y en este síntoma se asemeja mucho á *Nitric acid.*, que también presenta los mismos síntomas en la opuesta extremidad del tubo alimenticio, porque ambos medicamentos tienen el ano adolorido, con fisura y á veces san-

grante. *Antimonium crudum* y *Graphites* deben recordarse al tratar de esta región; pero mientras que *Graphites* tiene afecciones en la boca y en el ano, éstas son de un carácter más eczematoso ó eruptivo que en los otros remedios. En *Natrum* hay una sensación de sequedad en la boca sin sequedad real ó efectiva y *Mercurius* tiene sed con la boca húmeda; pero en este remedio hay lengua hinchada y flácida, con las señales de los dientes impresas sobre ella, aliento fétido, circunstancias que no encontrándose tan marcadas en *Natrum mur.* no permiten el peligro de confundirlos. Se recordará que, algo semejante en los síntomas mentales á *Pulsatilla*, tiene, sin embargo, la condición opuesta con respecto á este síntoma, es decir, *boca seca sin sed*, lo cual no deja de ser un contraste muy significativo cuando haya que marcar la elección. *Natrum* tiene además otra semejanza con *Pulsatilla* en el sabor amargo y pérdida del gusto y una sensación de lengua similar con *Sibicea*; ó sea de un pelo sobre ella (*Kali bichr.*) Fissura profunda y dolorosa en la mitad del labio superior es síntoma que suministra la obra "Síntomas guiadores," y yo he encontrado en el labio inferior y la considero como característica, habiendo realizado una espléndida curación guiándome para la elección del remedio por este síntoma.

Ampulas como perlas alrededor de la boca se encuentran en *Natrum muriat.*, sobre todo en las intermitentes. Si el labio superior está hinchado ó grueso, pero no de carácter erisipelatoso, pensaríamos en tres remedios que así lo tienen, ó sean, *Belladonna*, *Calcarea ost.* y *Natrum mur.* Por supuesto que sólo este síntoma

no valdría mucho, pero sí es de gran significación si se observa en relación con los otros síntomas de dichos remedios. Los síntomas de las encías pueden resumirse en una sola palabra: escorbúticas. Estúdiense también *Mercurius*, *Carb. veg.*, *Muriatic acid.*, etc.

Hay un síntoma curiosísimo, con el cual fué ayudado por el Dr. Lippe para prescribir *Natrum mur.* con éxito en un caso que me había desconcertado por mucho tiempo, y es el adormecimiento y cosquilleo de la lengua, labios y nariz. Se presentó en conexión con un adolorimiento crónico del hígado, perturbaciones de la digestión, tal cual se encuentran en el estado sindrómico, vulgarmente conocido con el nombre de biliosidad. Administrado *Natrum mur.* á potencia muy alta (decía Lippe) se modifica el caso en un tiempo insignificante. Lengua mapeada se nota en *Natrum mur.*, *Arsenicum alb.*, *Lachesis*, *Nitric acid.* y *Taraxacum*, habiendo obtenido mayores resultados con *Natrum* que con los otros. No he comprobado que sea *Natrum mur.* un gran medicamento de la garganta, excepto en las faringitis foliculares, en las cuales se ha abusado de las aplicaciones locales del Nitrato de plata. En las parálisis post-diftéricas de los músculos de la deglución, *Lachesis* ó *Causticum* me han servido mucho. La salivación abundante, acuosa y salada es la acción secundaria ó la reacción de *Natrum* y encuentran en él su remedio, pero no se presenta de un modo tan frecuente como la condición opuesta ó sea de sequedad. *Natrum mur.* tiene un característico muy importante en cuanto al apetito de la sed, deseos y aversiones. Ningún remedio tiene más hambre y, sin embargo, el enfermo

pierde en peso comiendo perfectamente bien. (*Acetic acid.*, *Abrotanum*, *Iodium*, *Sanicula* y *Tuberculinum*). *Iodium* tiene hambre canina con adelgazamiento, pero después de comer el enfermo de *Natrum* se siente somnoliento y cansado y el de *Iodium* no sufre nada. El enfermo de *Natrum* después de comer, está pesado, con dolores molestos y sensación de llenura y malestar en la región epigástrica y hepática, que se alivia á medida que avanza el trabajo digestivo (véase á *China*), y el enfermo de *Iodium* desea comer constantemente y sólo se siente satisfecho y confortable cuando el estómago está ocupado. Hay otros medicamentos que tienen también hambre y se alivian por comer, y entre ellos son notables *Anacardium*, *Chelidonium* y *Petroleum* que son parecidos á *Natrum muriaticum* y *Iodium*. También se puede añadir á este grupo *China* y *Lycopodium*. *Anacardium* tiene dolor en el estómago que se extiende hacia la columna vertebral y una sensación de "hundimiento" que se alivia sólo por comer, vuelve al cabo de dos horas y necesita comer de nuevo. El hambre de *Chelidonium* se acompaña de los síntomas hepáticos característicos. (Véase á *Chelidonium*). En *China*, *Natrum mur.* y *Lycopodium*, el enfermo se siente muy pronto lleno, y la llenura, flatulencia y malestar continúan en tanto avanza el proceso digestivo, y la mejoría se anuncia con la terminación de éste. También *Natrum mur.* es un remedio muy útil para el deseo anormal de sal. Los pacientes salan con exceso todo lo que comen y basta una sola dosis á la cm. para corregir este hábito y á menudo se curan los demás síntomas que puedan estar presentes.

Causticum tiene el mismo síntoma y si se encuentran otros que le pertenezcan, se le debe dar la preferencia. Por supuesto que el deseo intenso de comer sales es muy conocido y se relaciona mucho con el hambre. Así se presenta en los casos de diabetes, para la cual *Natrum* es uno de los curativos, cuando está indicado, prescribiéndose siempre á potencias muy altas, porque para las bajas, hay suficiente con las que tomamos en nuestros alimentos.

En lo que concierne á la defecación y el recto, pocos medicamentos poseen síntomas que sean prominentes y entre ellos, escojo de la obra "Síntomas Guías,"—"Estreñimiento; retención obstinada de las heces fecales; defecación irregular, dura, que no deja satisfecho; durante la menstruación; defecación en pedazos grandes; defecación como estiércol de carnero; por inactividad del recto; ano contraído ó invertido; sangre con picor, ardor después de obrar; piquetes en el recto que originan hipocondría y mal humor; gran torpeza sin dolores; por falta de humedad, sequedad de las membranas mucosas, con exceso de secreciones acuosas en otras partes; dificultad en los poderes expulsivos del recto; fisura del ano con salida de sangre, dejando después una sensación de intenso adolorimiento; con desviaciones del útero; hemorroides; enfermedad de Addison." Para darse perfecta cuenta de toda esta enumeración debemos separar todos estos síntomas con punto y coma y colocar antes de cada uno de ellos, la palabra "constipación." Así nos evitaremos el error de suponer que todos ellos pudieran estar presentes en un simple caso de estreñimiento, para que

fuera bien indicado *Natrum mur.* como el debido remedio.

Uno de los mejores ejercicios para un estudiante de Materia Médica, es comparar estos diferentes síntomas de la manera siguiente: Defecación seca, que se desmorronea, se encuentra también en *Amonium muriaticum* y *Magnesia muriatica*. Estreñimiento por inactividad del recto, *Alumina*, *Veratrum alb.*, *Silicea*, etc. Ano contraído, volteado, que sangra, picazón y dolor después de la defecación, *Nitric acid*. Por falta de humedad, sequedad de las membranas mucosas, *Bryonia* y *Opium*. Dejando una sensación de mucho adolorimiento *Ignatia*, *Nitric acid*, *Alumen*. También *Natrum muriaticum* puede ser el único agente curativo para el cólera infantil, la diarrea crónica y otros estados en los cuales las *deposiciones sueltas* predominen. No necesito detenerme en especificar todos los síntomas. La demacración, hambre y sed están presentes sobre todo en el cólera infantil y la demacración se manifiesta principalmente en el cuello. (En *Abrotanum* se presenta en las piernas, y lo mismo en *Ammon. mur.* y *Argent. nit.*) Demacración en *Natrum*, *Sarsaparrilla* y *Iodium*.

En los órganos genito-urinarios sólo llamaré la atención al aumento de la orina de que ya he hablado y á la salida involuntaria de ella, que se encuentra también en *Causticum*, *Pulsatilla*, *Zincum* y otros, y el ardor y dolor cortante de la uretra después de orinar. *Sarsaparrilla* es el que más se le acerca respecto á este último síntoma y debemos recordar la gran semejanza de estas dos sustancias en la demacración del cólera infantil. Dicho dolor cortante en la uretra se pue-

de encontrar en los casos de gonorrea crónica y en tales casos la secreción es casi siempre, como todas las de *Natrum mur.* en todas las membranas mucosas, clara y acuosa. Este medicamento es uno de los mejores para los dolores con sensación de peso hacia abajo en la matriz, que se agrava por las mañanas, sintiendo la enferma la necesidad de sentarse para evitar el prolapso. En esto se asemeja á los dolores de la paciente de *Sepia*, que se ve obligada á cruzar las piernas, por análogo motivo. Ahora bien, si están presentes los síntomas anales y la defecación de *Natrum*, en particular la hipocondriasis, conseguiríamos una gran ventaja con su empleo. Los síntomas uterinos de *Natrum* se acompañan frecuentemente de dolores en la espalda que se alivian por acostarse sobre el dorso, como los de *Rhus*. Ya he tratado de las cefalalgias que acompañan y especialmente siguen al período menstrual. Son palpitantes y se acompañan de gran dolor en los ojos, sobre todo al moverlos. Actualmente tengo en tratamiento una persona que sufre de vez en cuando de estas cefalalgias. Está predispuesta á la anemia; cuando joven lo era mucho. Siempre se alivia con este remedio á la 250 m. potencia y bajo su acción ha recobrado colores y salud general.

Natrum muriaticum obra enérgicamente sobre la circulación y el corazón, como lo indican los síntomas siguientes: "Agitación cardiaca con sensación de desmayo y debilidad, peor al acostarse. Irregularidad en los latidos del corazón y del pulso, peor por acostarse sobre el lado izquierdo. Violentas pulsaciones del corazón que agitan todo el cuerpo." (*Spigelia*). Todos es-

tos síntomas se marcan mejor en los sujetos anémicos con la constitución generalmente debilitada por la pena, excesos sexuales, *pérdidas* de sangre y otras causas debilitantes. También es eficaz en las personas que sufren por el abuso de la *Quinina*. En las fiebres es entre los homeópatas bastante bien conocido para ocuparme aquí de él. En las intermitentes es útil en los casos suprimidos, no curados por la *Quinina*, y su principal característico consiste en el *tiempo* en que se presenta el escalofrío.

En *Natrum* aparece característicamente de 10 á 11 a. m.

Eupatorium perfoliatum á las 7 a. m.

Apis mellifica á las 3 p. m.

Lycopodium á las 4 p. m.

Arsenicum alb. de 1 á 2 a. m. ó p. m.

Sin llegar á fijar esta cuestión del tiempo á horas precisas, hay muchos medicamentos que tienen escalofríos en la mañana ó en la tarde, etc. Con respecto á la hora de las agravaciones en las fiebres, éstas ocurren de un modo característico lo mismo en las otras que en las intermitentes. Por ejemplo, la agravación de *Natrum* á las 10 a. m.; la de *Arsenic.* á la 1 a. m. ó p. m., etc.

La fiebre, dolor de cabeza y demás síntomas de *Natrum* se alivian por el sudor como los de *Arsenic.* Hay otros síntomas importantes que se encuentran en las extremidades. "Las uñas se desprenden," fenómeno muy común en los enfermos de *Natrum*. El adormecimiento y cosquilleo en los dedos de las manos y pies,

labios, lengua, etc., que nos obligan á pensar en *Natrum*. Los tobillos se sienten débiles, falsean con facilidad, especialmente en los niños que son tardíos para aprender á andar. Tensión dolorosa en la flexura de los miembros como si los tendones fueran demasiado cortos, pudiendo llegar hasta producirse la deformidad, como sucede en *Causticum*, *Guaiacum* y *Cimex*. La columna vertebral está irritable, sensible al tacto, aunque hay alivio á la presión fuerte, debilidad en los miembros, agitación del corazón y á veces hasta paresia de las extremidades. Todos estos síntomas que se relacionan con la debilidad espinal, pueden llegar hasta tomar un carácter de debilidad general, no encuentran mejor remedio que en *Natrum mur.* Los poderes físicos y mentales están demasiado agotados, y el trabajo físico y mental casi llega á postrar. Si el estado descrito continúa progresando hasta la parálisis, como sucede á consecuencia de intermitentes mal tratadas, excesos sexuales, difteria y otras emociones depresivas ó que determinan el agotamiento nervioso, *Natrum* es el remedio que puede salvar la situación. Su acción sobre la piel no debe descuidarse. Lo primero es un eczema que se presenta escoriado, inflamado y más agravado en la orilla del cuero cabelludo, erupciones en los flexuras de las articulaciones que se agrietan y cubren de costras, las cuales dejan escapar un líquido acre; por último, urticaria, en la cual se asemeja á *Apis*, *Hepar*, *Sulphur* y *Calc. ostr.* Dediqué más tiempo para ocuparme de *Natrum*, como lo hice con *Lachesis* y *Causticum*, que para otras substancias, por las siguientes razones: Primera, porque son substancias, que tie-

nen un valor efectivo en altas potencias. Segunda, por que no son apreciadas todo lo que merecen por la profesión médica; y Tercera, porque así induzco á aquellos que no los han usado, á que los estudien y pongan en práctica. Yo estoy convencido de que todos los médicos que tienen gran confianza en estos tres medicamentos son, por lo general, buenos Homeópatas.

NATRUM CARBONICUM.

Uno de los síntomas frecuentes corroborados de este remedio es la modalidad *agravado por los ejercicios mentales*. El paciente es incapaz de pensar ó desempeñar cualquier trabajo mental sin dolor de cabeza (*Argentum nit.*, *Sabadilla*), vertigo ó una sensación de embotamiento. Solo este síntoma lo hace un inapreciable remedio, pues con frecuencia nos consultan esta clase de pacientes. Al último he llegado á obtener gran crédito aliviándolos. Generalmente uso la 30ª potencia en estos casos. Además, esta clase de cefalalgia se empeora por la exposición á los rayos solares ó á la luz del gas. Las personas que padecen por exponerse demasiado al calor del sol pueden encontrar alivio en *Natrum carb.*, *Glonoinum*, *Lachesis* ó *Lissin*. Semejante á los otros *Natrum*s, el carbonato es un gran depresor del espíritu, que está constantemente ocupado con pensamientos tristes. Es uno de nuestros mejores remedios para los catarros crónicos nasales, que se extienden á las fosas posteriores y garganta. Hay expectoración violenta y esputos de mucosidades espesas que constantemente se

reproducen. (*Corallium*.) Aunque nunca se ha producido en la experimentación, el uso clínico ha mostrado que es un gran remedio para los dolores con "presión hacia abajo." En este caso los síntomas concomitantes de la mente, tristeza; hiperestesia al ruido, especialmente á la música, etc., confirmarán su elección. La debilidad de los maleolos en la infancia encuentra un buen remedio en *Natrum carb.* Curé un caso grave en un joven muy gordo y el cual andaba sobre la parte interna de sus maleolos, vueltos los pies hacia afuera, y aquellos eran tan débiles que rehusaban sostenerlo, especialmente cuando sobrevenía la más ligera fatiga. Estos son los únicos usos del *Natrum carb.* que conozco por experiencia y observación prácticas.

MAGNESIA CARBONICA.

Las sales de *Magnesia* no son nuevas como remedios entre la profesión médica. Especialmente la carbónica es bajo esta consideración también conocida por su acción en el tubo intestinal que hace mucho tiempo ha sido el habitual recurso de "las señoras" para los agrios del estómago y la constipación intestinal. Por supuesto, que después debió llegar á ser un remedio muy útil para la diarrea en las manos de los Homeópatas, y así es. La clase de diarrea á que es más aplicable es cuando "Las deposiciones son verdes y espumosas, semejantes á la espuma de los pantanos en que hay ranas." Todas las *Magnesias* producen intensos dolores y en consecuencia, los alivian, y, como puede es-

perarse, las deposiciones de *Magnesia carb.* son precedidas de *retortijones* y *cólicos* que obligan á doblarse. En cuanto á lo que á los cólicos concierne, puede algunas veces ser difícil elegir entre *Magnesia carb.* y *Colocynthis*, pero las deposiciones no son iguales. *Rheum* se parece mucho á *Magnesia carb.* en que ambos tienen cólico después de la defecación, deposiciones agrias y olor agrio de todo el cuerpo; pero con *Magnesia* la deposición verdese establece primero y con *Rheum* lo agrio. Las deposiciones de *Rheum* son más frecuentemente moreno oscuras que verdes. *Chamomilla* tiene deposiciones verdes con mucho dolor, pero la deposición es líquida, mientras que en *Magnesia carb.* es más viscosa. *Mercurius* tiene deposición viscosa, la que también puede ser verde; pero con *Mercurius* el tenesmo es el síntoma principal, y los síntomas de la boca y el sudor, sin que alivien, no son en él iguales á los otros medicamentos. *Magnesia carb.* posee una odontalgia que á primera vista parece simular la de *Mercurius*. Inva-de los dientes cariados y se agrava en la noche. Existe sin embargo un ligero grado de diferencia que las distingue. La odontalgia de *Mercurius* se empeora por el calor de la cama (característico general de *Mercurius*), mientras que con *Magnesia carb.* se empeora por la quietud. El paciente se ve obligado á pasearse para sentir alivio. Esta clase de odontalgia es común durante el embarazo, y con frecuencia las he curado (*Ratanhía*). La he usado á la 200ª potencia para este trastorno. En las diarreas la empleo en potencias bajas. Una vez curé un caso grave de coccidinia, de larga duración; los dolores eran repentinos, taladrantes, casi ori-

ginando que el paciente se desmayara; *Magnesia carb.* 200^a potencia lo curó. *Lobelia inflata* tiene *excesiva sensibilidad*; se sienta inclinado hacia adelante para evitar hasta el contacto de una almohada suave.

MAGNESIA MURIATICA.

Esta sal de *Magnesia* parece obrar de un modo diferente del de la *Magnesia carb.*, porque mientras la última produce más característicamente la diarrea, y la encontramos con frecuencia útil en ella, la primera constipa. Tiene una forma peculiar de constipación.

Los excrementos son duros, difícil la defecación, lenta, insuficiente; nudosos, como estiércol de borrego, y se desmenuzan en el margen del ano. Algunas veces sólo pueden pasar haciendo esfuerzos hacia abajo con los músculos abdominales. Los remedios más semejantes á esta forma de constipación son *Natrum mur.* y *Ammonium mur.*, y ahora que lo pienso debo mencionar otra semejanza entre *Ammonium mur.* y *Magnesia carb.* que es característica, esta es: El flujo menstrual es más fuerte en la noche, síntoma que olvidé cuando escribí sobre *Magnesia carb.* Tal vez será mucho mejor recordarlo por esta interrupción. Con la *Magnesia mur.* la menstruación es muy dolorosa, acompañada de intensos calambres, los que pueden aumentar hasta ser espasmos de naturaleza histérica. Si esta condición nerviosa se encuentra asociada con la constipación peculiar antes descrita, será una indicación segura para el uso del remedio. Además, tiene un dolor ner-

vioso peculiar en la cabeza, el cual se alivia por la presión fuerte (*Pulsatilla*), ó envolviéndose la cabeza fuertemente (*Silicea*). Este dolor de cabeza es también frecuentemente histérico. Los espasmos en conexión con desórdenes uterinos encuentra remedios rivales en *Actæa racemosa* y *Caulophilum*, debiendo decidir la totalidad de los síntomas. *Magnesia muriatica* es un medicamento para el hígado y tiene mucha semejanza con *Mercurius*, la lengua conserva la impresión de los dientes y la agravación es por reposar sobre el lado derecho, pero las deposiciones de ambos remedios son completamente diferentes y, además, en tanto que *Mercurius* se adapta mejor á las afecciones agudas del hígado, *Magnesia mur.* es preferible en las crónicas. Con *Ptelea*, los trastornos del hígado se agravan cuando se descansa sobre el lado izquierdo. Un síntoma muy importante de *Magnesia mur.* y muy á menudo confirmado es el siguiente: palpitaciones del corazón si el enfermo está quieto, aliviadas por el movimiento. Los niños no pueden *digerir la leche*, durante la dentición. (*Sepia*).

MAGNESIA PHOSPHORICA.

Ahora vamos á ocuparnos de la reina de las *Magnesiás*. Es comparativamente nueva y todavía no se le ha dado en nuestra Materia Médica todo el lugar que merece, de acuerdo con su importancia y méritos. El Dr. H. C. Allen fué quien mejor los demostró, en los trabajos de la Asociación Internacional Hahnemanniana, el año de 1889.

La *Magnesia phosh.* ocupa el primer lugar entre nuestros mejores medicamentos para las neuralgias ó dolores, y ninguno como ella posee tan variada cantidad de dolores. Pueden ser agudos, cortantes, lancinantes, punzantes, desgarrantes, penetrantes, presentarse y desaparecer con la rapidez del relámpago (*Belladonna*), intermitentes, con paroxismos casi intolerables, cambiando de lugar de un modo rápido, *calambróideos*. Esta forma es, en mi concepto, la *más característica* y se observa principalmente en el estómago, abdomen y pelvis. Para el cólico de los niños, es tan útil como *Chamomilla* y *Colocynth.* y en la dismenorrea de forma neurálgica con los dolores calambróideos característicos, no he conocido remedio que la iguale. Para esta última afección, habitualmente he prescrito la 55 m. preparada por mí mismo con mi potentizador, de manera que estoy convencido de lo que administro. Muy á menudo somos interrogados, cuando referimos curaciones realizadas con las altas potencias, acerca de cómo las adquirimos y si estamos seguros de que sirven para nuestros propósitos.

Debo manifestar aquí, si no lo he dicho antes, que poseemos potencias tan altas como la m. m. que hemos fabricado el Sr. Santee y yo con una máquina de nuestra invención y para nuestro propio uso, sin deseos de comerciar ó lucrar con ellas, y cuyas potencias, gracias á nuestro potentizador garantizado, son maravillosas por sus propiedades curativas. De manera que estamos muy por encima de todas las críticas, cuando publicamos nuestras curaciones, pues nadie supondrá que nos guíen motivos mercenarios.

Ademas de los dolores calambróideos característicos

de este medicamento, hay que tener presente su *modalidad especial*, alivio con las aplicaciones locales calientes, y ninguna otra substancia, excepto *Arsenicum alb.*, lo posee tan marcado; se notará que entre la gran variedad de formas de dolor que más arriba he señalado y pertenecen á *Magnesia phos.*, la única notable por su ausencia y que es la distintiva de *Arsenicum*, son los dolores *quemantes*.—He estudiado esta diferencia y encontré, que si los dolores quemantes se aliviaban por el calor, *Arsenicum* aliviaba con seguridad absoluta; pero si dichos dolores no eran quemantes y se aliviaban por el calor, *Magnesia phos.* los curaba, circunstancias que permiten realizar un diagnóstico preciso entre ambos remedios, según mi opinión.

En la menstruación dolorosa, *Magnesia phos.* obra más rápidamente que *Pulsatilla*, *Caulophyllum*, *Cimicifuga* y cualquiera otra substancia. La *Cimicifuga* me parece que corresponde mejor en los casos de carácter reumático, ó en los individuos reumáticos, en tanto que *Magnesia phos.* cura aquellos de un carácter nervioso puro. Los dolores cesan cuando baja el flujo de sangre con *Magnesia phos.* En la neuralgia facial ha realizado numerosas curaciones y en suma, está siempre indicado en toda clase de afecciones neurálgicas, siempre que sus condiciones peculiares estén presentes. En cuanto á su poder para dominar los espasmos ó convulsiones, no tengo mucha experiencia, á menos que no se estime como tal su acción sobre los dolores calambróideos. Tampoco tengo fe en la teoría de Schüssler acerca de ello, pues la ley del “*Similia Similibus Curantur*” ha aquilatado éste y los demás

llamados remedios de los tejidos, dejando á un lado supuestas teorías.

Ocupémonos ahora de los *dolores calambróideos* tan característicos de *Magnesia phos.*, pues cuando dicho síntoma se presenta tan marcado y prominente, es un gran *guiador* y reduce la elección á una *clave* de remedios que también lo posean. Permítaseme una ampliación.

Dolores calambróideos *Cuprum, Colocynth., Magnesia phos.*

Quemantes. *Arsenic., Canthar., Capsic., Phosphorus, Sulph. ac.*

Frialdad (sensación de). *Calcarea ostr., Arsen. alb.*

Frialdad (objetiva). *Camphora, Secale, Veratrum alb., Heloderma.*

Plenitud (sensación de). *Æsculus hip., China, Lycopod.*

Vacuidad (sensación de). *Coeculus, Phosph., Sepia.*

Sensación de peso. *Belladonna, Liliun tig., Sepia, etc.*

Adolorimiento como de contusión. *Arnica, Baptisia, Eupatorium perf., Pyrogen.*

Constricción. *Cactus grand., Colocynth., Anacard.*

Postración ó cansancio. *Gelsemium, Picric ac., Phosph. ac.*

Adormecimiento. *Aco., Cham., Platina., Rhus tox.*

Dolores erráticos. *Lac caninum, Pulsatilla, Tuberculinum.*

Sensibilidad al dolor. *Acon., Cham., Coffea.*

Sensibilidad al tacto. *China, Hepar sulf., Lachesis.*

Dolores de los huesos. *Aurum, Asafetida, Eupat. perf., Mercurius.*

Dolores punzantes ó de piquete. *Bryonia*, *Kali carb.*, *Squilla*.

Dolores de pulsación ó latido. *Belladonna*, *Glonoin.*, *Melilotus*.

Hemorragia (pasiva). *Hamamelis*, *Secale*, *Crotal.*, *Elaps*.

Hemorragia (activa). *Ferrum phos.*, *Ipec.*, *Phosphorus*.

Enflaquecimiento. *Iodium*, *Natrum mur.*, *Licopod.*, *Sarsapar.*, etc.

Leucoflegrmasía. *Cale. ostr.*, *Graphites.*, *Capsicum*.

Constitución psórica. *Sulphur*, *Psorinum*, etc.

Constitución sicótica. *Thuja*, *Nitric ac.*, *Medorrhinum*, *Ad.* etc.

Constitución (sifilítica). *Mercurius*, *Kali yodatum*, *Suphilinum.*, etc.

Inflamaciones de color azulado. *Lachesis*, *Pulsatilla*. *Tarantula cub.*

Así podríamos continuar, indicando desde uno á tres ó más medicamentos que tiene un síntoma característico ó acción especial, en ciertas condiciones patológicas, lo cual conviene recordar porque es más fácil, teniendo esto en cuenta, formar el diagnóstico diferencial entre ellos. Con estos conocimientos de antemano, el médico se siente preparado y apto para cualquiera emergencia, y así logra realizar con más perfecta seguridad alguna de esas maravillosas y rápidas curaciones que tanto sorprenden al enfermo y á los que lo rodean.

OPIUM.

Es una de las drogas de que más se ha abusado á causa de su frecuente uso, por todas las Escuelas Mé-

dicas, y debo explicarme. He dicho todas las Escuelas y he dicho mal. El verdadero Homeópata jamás abusa de ella, pero sí lo verifican muchos miembros de esta Escuela, que se califican y se creen Homeópatas. Un Maestro de uno de los Colegios Homeopáticos aconsejaba su empleo á dosis narcóticas en algunos casos á fin de producir el sueño y aliviar el dolor; pero yo declaro que cualquier médico homeópata que se sienta forzado á prescribir el *Opium* ó sus alcaloides con esa indicación y para ese propósito, no conoce su deber y sería mejor que estudiara la Materia Médica y los principios y reglas para formular, de acuerdo con los preceptos de Hahnemann, ó mejor, que siguiera los procedimientos de la Vieja Escuela en que se envanecen con las pretensiones de no tener ninguna ley de curación. En primer lugar, el *Opium* á dosis narcóticas no produce sueño, sino estupor, y si alivia el dolor es porque lleva al enfermo á la inconsciencia de él. En cuántos casos enmascarados con este tratamiento, la enfermedad progresa hasta perder toda esperanza de curación! El dolor, la fiebre y demás síntomas son el lenguaje de la enfermedad, nos hablan y señalan el sitio del mal y nos guían para encontrar el remedio. ¡El verdadero recurso curativo alivia el dolor más rápidamente que el *Opium* y lo verifica curando la condición patológica que lo produce. Aun en los casos en que no alivie rápidamente, es preferible sufrir un poco hasta que la acción curativa desarrolle todo su poder. Probablemente, el 99% de los individuos que sufren por el terrible hábito de la morfina, la responsabilidad la tengan los médicos que la prescriben para "aliviar el do-

lor y procurar un poco de sueño y descanso." Cuando á esto añadimos el abuso de los estimulantes, conocidos con el nombre de tónicos, generalmente prescritos por la misma clase de médicos, no maravilla que digan á menudo: "No sé si en realidad he hecho bien ó mal."

Es dicha condición narcótica, la indicación característica guiadora para el empleo Homeopático de esta droga: ningún remedio produce un estupor tan profundo, que en nuestra Materia Médica, se expresa así; "*estupor, sueño comatoso, con respiración ruidosa, estertorosa.*" Además, la cara está roja, abotagada, los ojos congestionados y entreabiertos y la piel cubierta de sudor caliente. Este estado que es más ó menos que el que se presenta por la congestión de los vasos del cerebro y de la cabeza, por la presión, causando una parálisis ó semi-parálisis de los nervios, que intervienen en el acto de respirar, hacen caer la mandíbula inferior (la cual cuelga) é interrumpe el trabajo de las glándulas sudoríparas. Hay muchas enfermedades en las cuales dicho cuadro puede presentarse, como por ejemplo: la fiebre tifoidea, en donde el enfermo llega á la absoluta inconsciencia y olvido de cuanto le rodea, no responde á las excitaciones de la luz, ruido, tacto, etc., hasta que no se le prescribe el remedio indicado, que es *Opium*; sucede lo mismo en la pulmonía donde *Opium* ha verificado notables curas en manos de los Homeótas; pero á dosis masivas ó que los Alópatas llaman heroicas (administradas para aliviar el dolor y producir el sueño), ha enviado á más de una víctima al lugar de su eterno descanso. En suma, en muchas otras

enfermedades, y principalmente en cualquiera que tenga los síntomas descritos, podemos con entera confianza esperar que *Opium* cure al enfermo ó modifique el estado morbozo, de tal manera que, los remedios subsiguientes realicen la curación definitiva. Hay otros medicamentos que están á su lado, en el caso de la tifoidea, como *Lachesis* y *Hyosciamus*, más indicados, hasta el punto de llamar la atención, en la *pneumonía* tifosa, pero se necesita un acertado criterio para elegir entre ellos. La apoplejía también reclama el uso de *Opium*, pero, como siempre, el análisis de los síntomas nos llevará á la elección.

El hecho de que *Opium* es capaz de aliviar el dolor, ó mejor dicho, que coloca al organismo en condiciones de no sentirlo, es una de las principales indicaciones para su uso en la terapéutica Homeopática. No sólo existe la ausencia completa del dolor, sino una falta de susceptibilidad á la acción general de la droga. Recuérdesse hemos hablado ya de que si el remedio indicado no obraba, debía prescribirse *Sulphur*, pero pudiera ser que *Opium* sea preferible, si todo lo que se observa del caso demuestra que apenas existe reacción vital. *Sulphur* será sin duda el mejor remedio, cuando la falta de reacción se deba á alguna tara psórica, pero siempre hay que tener en consideración los demás síntomas. *Lauro cerasus* es otro remedio para despertar la reacción, cuando parece que depende de una vitalidad excesivamente débil. *Psorinum* puede llevarnos al éxito en los casos psóricos en que fracasare *Sulphur*; en fin, nada hay más condenable en la práctica homeopática que la *rutina*. Este mismo efecto parali-

zante de *Opium* se observa en los intestinos, su irritabilidad desaparece, la acción peristáltica queda suspendida, no existe el más mínimo *deseo* de evacuar, los excrementos permanecen en las asas intestinales en la forma de bolas negras y duras, que únicamente se expulsan con auxilio de enemas ó purgantes. Los órganos urinarios sufren también su influencia y la orina se retiene por la parálisis del bajo fondo de la vejiga y no puede pasar la orina á causa de la insensibilidad de las paredes vesicales, etc. En el caso contrario, la orina y la defecación son involuntarias por la parálisis de los esfínteres. En todos los órganos, *Opium* determina insensibilidad y una parálisis parcial ó completa, y de acuerdo con otros síntomas puede estar homeopáticamente indicado.

Un estado opuesto al ya descrito, pertenece asimismo á *Opium*, como lo demuestran los siguientes síntomas: "Delirio, ojos muy abiertos, brillantes, cara roja, tumefacta." "Imaginación exaltada, excitación mental." "El sujeto está nervioso, irritable, se aterroriza fácilmente." "Contracciones musculares, temblor de cabeza, brazos y manos: saltos de los músculos flexores y aun convulsiones." "Insomnio (*Cimicifuga*, *Coffea*), con hiperestesia, el ruido del reloj y el canto de los gallos á gran distancia la mantienen despierta." Estos son los síntomas secundarios ó de reacción de *Opium* y la naturaleza ha sido obligada como un péndulo á inclinarse á un lado de la perpendicular ó sea el estado normal; ahora bien, la naturaleza, tratando de corregir el error, como la ley de gravedad obra en el péndulo, lo empuja con tal fuerza que éste no solamente

llega á su estado normal, sino que pasa al opuesto, y dejándole abandonado á sí mismo continúa oscilando de un lado á otro hasta que se coloque en su posición normal y la ley natural reine por completo.

Hay que recordar de nuevo que los primeros síntomas dependen de la *acción de la droga* y los segundos de los esfuerzos de la naturaleza contra esa acción, y así, la excitación, irritabilidad y espasmos, no pertenecen á la acción homeopática de *Opium* como medicamento, á menos que no hayan sido precedidos de somnolencia, estupor é insensibilidad, etc., y no puede ser el remedio homeopático, sin llenar esta condición, porque faltaría entonces la similitud. Esa es la razón que explica porqué el Homeópata hace dormir á su enfermo que sufre de insomnio, con un sueño natural, dándole *Opium* ó dosis infinitesimal, en tanto que el Alópata lo lleva con sus grandes dosis al estupor (no al sueño). En este caso el primero cura, el segundo intoxica.

NUX MOSCHATA.

Esta nuez, aunque usada frecuentemente en la cocina por su aroma peculiar, es, sin embargo, un terrible veneno y por consiguiente un valioso remedio. La mente y el sensorium son profundamente afectados por él, como lo comprueban los síntomas característicos siguientes: "Estupor é insensibilidad, sueño invencible." "Las ideas se pierden cuando se habla, lee ó escribe." "Debilidad y pérdida de la memoria." "Carácter variable, cambiando desde la pena más depresiva á la alegría más exagerada, ya grave, ya alegre." "Au-

sencia mental; no puede pensar; tiene que concentrar sus pensamientos antes que pueda responder á la pregunta más insignificante." Muchos otros síntomas aparecen entre los experimentadores que muestran la acción de esta droga sobre el cerebro, y si es cierto que produce somnolencia y estupor casi iguales á los de *Opium*, es, sin embargo, completamente diferente en su carácter, pues la de *Opium* se debe al exceso de presión y plenitud de los vasos sanguíneos, en tanto que en la de *Nux moschata* parece que es la causa el entorpecimiento del mismo tejido nervioso. Es interesante distinguir entre la somnolencia de *Opium*, *Nux Moschata* y *Tartar. emetic.* y estudiar estas drogras comparativamente. y *Opium*. y *Tartar. emetic.* se usan en la neumonía, pero los síntomas concomitantes son muy diferentes. *Opium* y *Nux mosch.* se emplean en la fiebre tifoidea, pero la elección, no importa que el síntoma estupor sea común á ambos, no es muy difícil. Los tres medicamentos, en las afecciones intestinales de los niños, tienen de común dicho síntoma, pero tampoco es arduo elegir entre ellos.

Otro síntoma muy característico de este remedio es, *la excesiva sequedad de la boca*. La boca se siente tan seca que la lengua se pega al paladar, pero no tiene sed; la lengua, los labios, la garganta, están secos. Por supuesto que hay otros medicamentos que poseen esta excesiva sequedad sin sed, como: *Apis*, *Pulsatilla* y *Lachesis*, pero en este sentido *Nux mosch.*, es el más poderoso. También *Nux mosch.*, origina grande flatulencia; el abdomen está enormemente distendido, sobre todo después de la comida. Hay dos medicamentos que tienen

dolor y molestia en el estómago, inmediatamente después de comer, aun cuando el enfermo permanezca todavía en la mesa, y son *Nux mosch.* y *Kali bichrom.* Con *Nux vomica* y *Anacardium* el dolor se presenta una ó dos horas después de comer. Con *Nux mosch.* todo lo que se come parece que se vuelve viento (*Kali carb.*, *Iodium*), y se sienten tan llenos el estómago y el abdomen que producen compresiones en todos los órganos del pecho y del abdomen. También en este remedio hay diarrea, y es muy eficaz en el cólera infantil, cuando los síntomas sensoriales ya mencionados están presentes. Una vez atendí un caso grave de fiebre tifoidea de la forma *nervio-estuporosa*. En vista del estupor, de la diarrea acuosa amarillenta, de la timpanización y borborigmos del vientre, pensé que *Phosphoric acid.* me ayudaría, pero no sucedió como creí. Finalmente, descubrí la excesiva sequedad de la boca, síntoma que no había llamado antes mi atención. Esto completó el cuadro de *Nux mosch.* Bajo la influencia de la 200 potencia, el enfermo mejoró rápidamente hasta obtener la completa curación. Cuando el que parece ser el remedio indicado no cura, debemos “tener presente” que es porque pudiera no ser *Sulphur*, *Opium*, *Lauro cerasus* ó *Psorinum*, el que tendría que prescribirse, como hemos dicho, al tratar de *Opium* y *Sulphur*; porque por mucha que sea su “semejanza” no habremos escogido el remedio verdaderamente homeopático, y más tarde algún otro síntoma aparecerá que nos obligue á cambiar por completo la prescripción.

Vamos á ocuparnos en detalle de los síntomas de la mente y el sensorium, de que ya hemos hablado en

una forma comparativa. Añadiremos ahora á la comparación hecha entre este remedio y *Antimonium tart.* y *Opium*, á *Apis mellificia* que tienen también sueño estuporoso; pero en éste está interrumpido por gritos penetrantes y agudos, especialmente en las enfermedades del cerebro que generalmente se acompañan de sopor. Ninguno de los demás posee estos gritos (grito encefálico) tan marcado. "Pérdida del pensamiento al hablar, escribir ó leer;" encuentran su similar en *Camphora*, *Cannabis Indica* y *Lachesis*. "Pérdida de la memoria" se encuentra en muchos remedios, pero principalmente en *Anacardium*, *Lycopod.*, *Baryta carb.*, *Sulphur* y *Natrum mur.* "La volubilidad del carácter y disposición moral" existen también en *Aconit.*, *Ignatia*, *Crocus* y *Platina*. "La ausencia mental" en *Anacardium*, *Kreosota*, *Lachesis*, *Natrum mur.* y *Mercurius*. He comprobado que todos los medicamentos que tan semejantes son á *Nux mosch.*, en los síntomas mentales, se encuentran frecuentemente entre los llamados remedios histéricos. ¿Y por qué no? *Nux mosch.* es uno de nuestros mejores recursos en esa afección multiforme y reuniendo todos los síntomas que hemos estudiado y añadiendo "la facilidad para el desmayo," ¿dónde encontraremos un retrato más perfecto y acabado de una histérica? No dedico más tiempo á esta substancia, pero recomiendo al estudiante cuidadoso y al médico práctico que todavía no la conozca bien, un estudio detenido de esta droga, pues realmente es de gran importancia. Si aún no se le da en la práctica todo el empleo que merece, es debido sin duda ninguna á la circunstancia de que se usa demasiado

para la condimentación y muchos creen que no puede constituir un remedio.

BARYTA CARBONICA.

Este es uno de los principales remedios entre los llamados anti-escrofulosos, y no se deje de leer lo que escribí acerca de este asunto (escrófula) en el capítulo de *Sulphur*. Es uno de los medicamentos que tiene principal indicación, como *Calcarea ost.*, en la curación del enfermo. Afecciones en los niños raquíticos, débiles de cuerpo y espíritu, que no crecen, y dispuestos á los infartos ganglionares. El crecimiento tanto mental como físico, es defectuoso. La debilidad de la mente puede llegar al idiotismo ó la imbecilidad. También se adapta á los ancianos con debilidad mental y física, que vacilan y tiemblan y se conducen como niños, y es asimismo útil en la apoplejía senil cuando hay marcada tendencia á ella. Para la pérdida de la memoria en dichos individuos se iguala á *Anacardium*, y si todo lo expuesto es verdad, no hay que dudar de que *Baryta carb.* es un remedio valiosísimo en ambos extremos de la vida. El marasmo infantil ó senil cae dentro de su amplia esfera terapéutica, y en el marasmo de los niños hay que escoger entre él y *Silicea*, *Abrotanum*, *Natrum mur.*, *Sulphur*, *Calcarea* y *Iodium*. En todos estos remedios encontramos emaciación del recto del cuerpo, pero el abdomen está grandemente abultado; con todos estos remedios el niño puede tener un apetito voraz; come mucho, pero adelgaza visiblemente de día en día, á causa de

milación defectuosa. Existen notables puntos de semejanza entre *Baryta carb.* y *Silicea*, como es el sudor frío de los pies. La cabeza es desproporcionadamente grande en relación con el resto del cuerpo, ambos en agravación por el tiempo húmedo y en ambos encuentra la sensibilidad al frío en la cabeza, pero *icea* tiene la diferencia importante del diagnóstico "olor abundante de la cabeza" igual al de *Calcarea*, que no se observa en *Baryta carb.* No hay en *icea* aquella debilidad mental que es constante en *ryta*, y por el contrario el niño es voluntarioso y algo de contradecir.

La semejanza con otros medicamentos, además de señalados, son tan numerosos que no emprendemos aquí la comparación, pero sí nos ocuparemos de alar los más importantes rasgos que distinguen á *ryta*.

Además de la acción intensa que tiene sobre el sistema glandular en general, presenta una afinidad especial por la garganta, más todavía por las amígdalas, se inflaman grandemente, hinchán y supuran á consecuencia de la más insignificante exposición al frío, siendo, por lo tanto, uno de los más valiosos agentes terapéuticos en los individuos con amigdalitis crónica. Se consigue á veces, con su administración, hacer abortar un ataque de amigdalitis y con una dosis fraccional á largos intervalos á potencia muy alta, desvanecer la tendencia á ella. (*Psorinum*). Pero, semejante á *achesis*, *Lycopod.*, *Phytolaca* y otros medicamentos, que prescribir conforme á todas las indicaciones. *ryta* es realmente útil para modificar la tendencia

á la amigdalitis crónica, como lo es para el ataque agudo. Se encontrarán ocasionalmente en los periódicos casos de tos crónica en los niños, con amígdalas hipertrofiadas, curados con este remedio. La curación de la tos depende de un modo evidente del poder del remedio sobre la constitución que sostiene la hipertrofia de las amígdalas, porque aparte de esto nunca lo he considerado un buen agente para la tos. En la tonsilitis aguda ó crónica que se presenta á consecuencia de la supresión del sudor de los pies, pensaremos inmediatamente en *Baryta*; no obstante, *Silicea* tiene más trastornos á causa de dicha supresión que ningún otro medicamento, y *Silicea* no demuestra las mismas afinidades y simpatías por la garganta que *Baryta carb.*

Terminamos con *Baryta* porque, si bien es cierto que es un remedio de gran valor, su campo de acción no es muy amplio. Algunos de estos remedios recompensan lo corto de su esfera de acción por su utilidad en dicha esfera, y *Baryta* pertenece á este grupo.

IODIUM.

Es otro de los llamados remedios anti-escrofulosos. He aquí algunas de sus pocas indicaciones características.

Primera: "Diatesis escrofulosa: condición caquéctica con debilidad profunda y gran demacración."

Segunda: "Hay una notable é indiscriptible sensación de debilidad y pérdida del aliento al subir escaleras."

Tercera: "Hambre canina; come mucho y á menudo, pero pierde en peso continuamente."

Cuarta: "Sé siente aliviado durante la comida ó despues de comer."

Quinta: "Atrofia y adolorimiento de los senos."

Sexta: "Hemorragia interna abundante; cáncer del útero."

Séptima: "Leucorrea crónica que es tan abundante y corrosiva que destruye los lienzos."

Octava: "Infartos ganglionares, especialmente mesentéricos y tiroideos."

Novena: "Crup membranoso, respiración sibilante, con ruido de sierra, tos seca, perruna, en especial en los niños de ojos y pelo negros; el niño se agarra el cuello con las manos, al toser."

Décima: "Agravación por lo general en habitaciones calientes." Esta es la fisonomía de *Iodium* en cuatro palabras. El hambre canina aliviada por comer, con demacración progresiva, es lo primero en importancia. El alivio por comer, no sólo se refiere á la sensación de hambre, sino de todos los demas sufrimientos, pues únicamente se siente bien ó mejor cuando está comiendo. No importa si es tisis pulmonar, mesentérica ó general, pues si este síntoma se presenta claro, *Iodium* en todos los casos ha realizado importantes curaciones. He curado muchos casos de bocio con *Iodium* C. M. cuando estaba indicado, administrando un polvo todas las noches, durante cuatro consecutivas, despues de la luna llena, en el menguante. Sólo en un caso no logré ni impedir el desarrollo, ni obtener la curación. Algunos se sonreirán al leer esto, pero no los *enfermos curados*. La aplicación local en los infartos ganglionares no tiene objeto y es peligrosa.

BROMIUM.

Es un elemento experimentado y clasificado por Hering. Es muy importante en las afecciones laringeas, así como para las escrofulosas y tuberculosas de los ganglios. Es muy sabido ya, que obra mejor en las personas de *ojos azules, pelo rubio, cejas ligeras, piel fina y delicada, mejillas sonrosadas, niños escrofulosos*. Se recordará cuán exactamente opuesto en cuanto al temperamento, es *Iodium*, que también es uno de nuestros principales remedios anti-escrofulosos. En las afecciones ganglionares, hay tres remedios en los cuales no se piensa tanto como debiera ser, *Carbo animalis*, *Conium* y *Bromium* y en los tres los ganglios están *duros como piedras* y *tienen tendencia á cancerarse*. En *Bromium* los dolores no son tan característicos, pero en *Conium* y *Carbo animalis* hay dolores lancinantes, cortantes ó quemantes, muy parecidos á los del cáncer.

En la difteria, donde *Bromium* ha realizado algunas maravillas, las membranas se forman primero en los bronquios, tráquea ó laringe, se extienden y propagan hacia arriba, justamente lo opuesto que hace *Lycopod.*, en el cual primero se forman en la nariz y se propagan de arriba abajo.

En el crup membranoso hay grandes estertores de mucosidades como en *Hepar*, pero ninguna expectoración, pareciendo haber gran peligro de asfixia por acumulación de mucosidades en la laringe. (En los bronquios, *An. tart.*)

Sensación de tela de araña en la cara (*Baryta*, *Graph.* y *Borax.*)

Movimiento de abanico en las alas de la nariz (*Ant. tart., Lycop.*)

Hipertrofia del corazón debida á la gimnasia (*Caust.*)

Dismenorrea membranosa (*Lac. can.*)

CINA.

He aquí un remedio que verdaderamente es el único del que sólo los homeópatas conocen su uso. La vieja Escuela se apena por nuestros éxitos con él, y no queriendo admitir ni emplear nuestras pequeñas dosis, utiliza sus alcaloides, haciendo más daño que bien, y al final se sonríen con la idea de que sólo existía en los niños una afección dependiente de las lombrices. Yo he conocido algunos casos de éstos y eran tan comunes entre las personas de la población donde ejercía, que muchas veces me preguntaban: "Doctor, ¿Ud. cree en las lombrices? Los médicos de la vieja Escuela no creen y como mi niño, de cuando en cuando las arroja, vengo á ver á Ud. por si considera conveniente mandarle algo." Es una gran ventaja para nosotros los Homeópatas curar á *estos enfermitos, creamos ó no en las lombrices*. Pero *Cina* no es siempre el remedio para tratarlas, aunque sí el más frecuentemente indicado para los trastornos que dependen de ellas, ó para los niños infestados de estos animales. Otra cosa que he comprobado á mi entera satisfacción, es que es más eficaz en dichos casos la potencia 200 ó más alta que el alcaloide ó las bajas. Digo esto para inducir á todos aquellos que han perdido la fe en este medicamento, ensayen las altas, conforme á las in-

dicaciones bien conocidas ya y expuestas en nuestra Materia Médica. Por esto muchos "pierden el bien que pudieran conseguir por temor de hacer una prueba."

Analizaremos algunos de los principales síntomas. El niño con lombrices está inquieto en la noche, "interrumpe su sueño con gritos agudos" que harían pensar en *Apis*, pero hay otros fenómenos que nos obligan á eliminarlo. El niño se pone colérico é impertinente como en *Chamomilla*, golpea y molesta á la nodriza, desea estar cargado en los brazos (*Cham.*), mecido en la cuna, ó no le agrada que lo toquen ó lo miren (*Antim crud.*), pide los objetos y los rehusa cuando se le ofrecen (*Bryonia, Staphisagria*) ó como en *Cham.*, y llora si alguien trata de tomarlo ó llevárselo. ¿No es éste el retrato perfecto de la mente de un niño con lombrices? Cuando todos los síntomas descritos se presentan, podemos dudar entre *Cina* y *Cham.*, pero una observación metódica y cuidadosa decide la elección. Por ejemplo, si se vigila ó se pregunta á la nodriza, se encontrará que se alterna la cara roja ó el rojo brillante de ambas mejillas con la cara pálida, enfermiza, con círculos oscuros alrededor de los ojos, ó la cara roja con gran palidez alrededor de la boca y la nariz. Este cuadro pertenece á *Cina*. Si la cara está roja y caliente en un lado y pálida y fría en el otro, dertenece á *Cham*. Continuando la investigación, observaremos nosotros mismos, que los niños se rascan y restregan la nariz, muchas veces rechinan los dientes durante el sueño y saltan y brincan dormidos, hacen degluciones frecuentes como si algo les subiera á la garganta, y estornudan y tosen por análoga causa. Tal

combinación de síntomas no se encuentra en ningún otro remedio. *Cham.* y *Cina* tienen orina abundante y pálida; pero la de *Cina* se pone *lechosa* después de un rato de reposo. En *Cina* alterna el hambre canina con la falta de apetito.

Es uno de nuestros mejores remedios para la tos ferina, temblores, contracturas, subsaltos tendinosos y aun convulsiones, pero en todos estas afecciones la he encontrado eficaz si existían los ya dichos síntomas de lombrices. Una vez, en una familia traté simultáneamente cinco casos de fiebre tifoidea, todos estaban graves.

No podía tener duda respecto al diagnóstico, y hablo en este sentido, porque hay quien asegura que dicha enfermedad no se presenta en los niños menores de seis años. Un niño de cinco años de edad fué el último atacado y seguía análogo curso que los otros en cuanto á la elevación y descenso de la temperatura, diarrea, meteorismo y demás síntomas comunes á la enfermedad. Comenzaba á practicar mi profesión y como *Cina* no era recomendada en los libros de texto como un remedio para la fiebre tifoidea, yo trataba de elegir lo que parecía más indicado. Comprendía perfectamente que el cuadro sintomático tenía analogías con *Cina*, mezclado con los síntomas ya mencionados, y como el enfermo no mejorase, me resolví á prescribirle una cuantas dosis de *Cina* y con gran sorpresa de mi parte lo encontré al siguiente día más aliviado, hasta que rápidamente llegó á la curación. Yo tuve que recibir muchas lecciones semejante á ésta, en mi práctica homeopática, para convencerme de qu

nombre de la enfermedad es lo que menos vale á la hora de prescribir, y desde entonces he resuelto la dificultad y he tenido ocasión de ayudar á los jóvenes compañeros en este terreno, y ellos se han manifestado tan sorprendidos como yo mismo lo fuí.

DULCAMARA.

Este medicamento, como muchos otros, tiene su principal característico en su modalidad. "Las afecciones son causadas ó agravadas por *el cambio de tiempo de calor á frío.*" Por supuesto que todas las enfermedades inflamatorias y reumáticas pueden depender de esa causa y no extraña que *Dulcamara* esté indicado para una gran lista de ellas. Por ejemplo: después de un enfriamiento se siente el cuello rígido, la espalda dolorida, los miembros cansados, ó dolor de garganta, angina, con rigidez de la lengua y quijadas, ó la lengua se siente casi paralizada. Se notará una gran semejanza con *Barita carb.* y á la verdad, los dos remedios se complementan de un modo admirable. Si se observa en el mal de garganta la rigidez y adolorimientos musculares señalados, *Dulcamara* merecerá la preferencia. El catarro de la garganta puede descender é invadir los bronquios y pulmones y como consecuencia presentase la tos y la expectoración sanguinolenta, lo cual es más frecuente en los niños y ancianos, terminando por un aumento de las secreciones mucosas de los bronquios con dificultad en la expectoración y le amenaza una parálisis del nervio pneumogástrico. También en esto tiene semejanza con

Barita carb., así como en la tendencia á resfriarse. El asma húmeda, la tos floja y los estertores mucosos es otra de las afecciones y la elección se establecerá entre *Dulcamara* y *Natrum sulphuricum* que es otro de los remedios del *tiempo frío y húmedo*. Los cólicos y diarrea originados por la exposición al frío, se alivian rápidamente con *Dulcamara*, sobre todo si tienen lugar en la época del calor cuando los días y noches bruscamente se enfrían: lo mismo la disentería. Permítase-me repetir que es magnífico para las *afecciones de la espalda* determinados por resfrío, y hay mención particular de estas afecciones, por el notable alivio que sigue á su administración, pero no necesitamos, por ningún concepto, detenernos ahora. La vejiga, la piel y alguna otra parte del cuerpo, están también dentro de la benéfica acción de este medicamento, cuando está presente su modalidad característica. *Dulcamara* es para las afecciones por el *frío húmedo* como *Acon.* lo es para el *frío seco*.

RHODODENDRON.

Viene en riguroso turno al ocuparnos de los remedios que tienen como síntomas agravaciones por el cambio del tiempo. Como *Dulcamara*, su más importante característico reside en su modalidad "agravación por el tiempo húmedo y tormentoso;" pero en *Rhododendron* la agravación se acentúa *antes* de la tormenta, sobre todo si se acompaña de truenos; después de la tormenta el enfermo se siente mejor. La agravación antes de la tormenta no parece depender del frío ó de la humedad, sino al menos parcialmente, de la

condición eléctrica de la atmósfera y en ella se asemeja á *Phosph.*, *Natrum carb.* y *Silicea*. *Rhododendron* también se asemeja á *Rhus tox.* en que se agrava por el descanso y se alivia por el movimiento, pero los dolores de *Rhododendron* que se agravan por el tiempo húmedo, difieren de los de *Rhus*, en que parecen estar situados más profundamente y se sienten tanto en el periostio, como en los dientes, en los huesos del antebrazo y en la tibia no se *limitan* únicamente á las membranas periósticas, sino que también afectan los músculos y ligamentos, haciendo muchas veces difícil la elección entre ellos.

Así, pues, formemos una lista de los más importantes remedios que son adaptados para los efectos de los cambios de tiempo; *Dulcamara.*, *Natrum sulph.*, *Rhododendron*, *Rhus tox.* y *Nux mos.* (*Calcarea phosph.*, frío húmedo, especialmente durante el deshielo).

Rhododendron parece que posee una afinidad particular por los testículos, los cuales se inflaman y se sufre de intensos dolores tirantes y contusivos, que se extienden hacia los muslos y abdomen y los pone muy sensibles al tacto. Los remedios semejantes en este sentido, son: *Aurum metall.*, *Clematis erecta*, *Pulsatilla*, *Argentum metall.* y *Spongia*. Si la afección es de origen sífilítico, preferiremos á *Aurum*, máxime si con el enfermo se ha abusado del mercurio según el sistema de la antigua Escuela; si depende de una gonorrea suprimida, *Clematis* ó *Pulsatilla*, y si es de origen reumático, *Rhododendron*. Por supuesto que hay que procurar recoger la totalidad de los síntomas del enfermo para llenar bien la indicación.

RUTA.

Este medicamento que ha sido ya mencionado por su pròminente acción sobre el periostio, principalmente después y para los efectos de las contusiones, tiene, como *Arnica*, "sensación dolorosa de contusión en todo el cuerpo, cual se siente después de una caída; esta sensación es peor en los miembros y articulaciones," y "también todas las partes del cuerpo sobre los cuales reposa, se sienten adoloridas, como si hubieran sido golpeadas." Semejante á *Rhus tox.* el enfermo de *Ruta* desea cambiar con frecuencia de posición. Los dolores y molestias de *Ruta* parece que tienen preferencia especial por las muñecas, y bajo este aspecto debe recordarse á *Eupat. perf.*

Estos dolores en las articulaciones carpianas de *Ruta*, se asemejan mucho á los de *Rhus tox.* por la agravación por el tiempo frío y húmedo y el alivio con el movimiento. No existe substancia más útil para el cansancio del ojo, dependiente del abuso del estudio, coiser, etc., como la *Ruta*. Los ojos se sienten cansados y adoloridos como si hubieran trabajado con exceso ó arden como si fueran bolas de fuego. Hay otros dos medicamentos que deben recordarse al hablar del cansancio de los ojos, *Natrum mur.* y *Senega*, y un conocimiento perfecto de estos tres remedios salvará muchos casos de estenopia ó debilidad en la acomodación por el abuso de espejuelos. *Ruta* es también uno de los mejores recursos para el tratamiento del PROLAPSO DEL RECTO.

En este sentido se reúne con *Ignatia*. Ambos se agravan por inclinarse, levantarse ó al defecar. *Muriatis ac.* y *Podophyllum* merecen que se les recuerde; con el primero, el órgano en prolapso está muy dolorido y sensible al más insignificante contacto, aun de la sábana donde descansa y el recto sale hasta con el simple esfuerzo de orinar (*Aloe*). El prolapso de *Podophyllum* va casi siempre acompañado con su característica diarrea, pero puede ser el resultado de un esfuerzo, al levantarse, y también acompañarse del prolapso uterino. Estos usos colocan á *Ruta* en la categoría de importante y valioso remedio.

LEDUM PALUSTRE.

Ledum es un admirable medicamento en el reumatismo. Esta afección todos convienen en decir que es muy difícil de curar con el tratamiento de la Vieja Escuela y rara vez se oye de un caso de forma inflamatoria, curado por completo, pues la gran mayoría de los enfermos pasan de la forma aguda á la crónica que les dura toda la vida, y en su curso, estos enfermos quedan deformados ó con una afección cardiaca valvular incurable. No sucede lo mismo con el tratamiento homeopático; por el contrario, nuestros enfermos son generalmente curados, y muy rara vez sufren de afecciones cardiacas, aunque la enfermedad haya comenzado por el corazón, como muchas ocasiones sucede. A menudo, por supuesto, se inicia en la espalda, extremidades ó articulaciones, y entonces si se la trata alopáticamente con las aplicaciones locales, se la lleva al corazón, de donde no se la puede sacar con dichas apli-

caciones y permanece hasta que se presenten las exudaciones y los depósitos endurecidos sobre las válvulas. Todo médico homeópata, culpable de tratar un caso con este procedimiento y de obtener tales resultados, debía perder el permiso de ejercer la profesión y su diploma.

No hablo irreflexivamente, porque he vivido y practicado durante treinta años en un distrito donde reina el reumatismo y sé lo que afirmo. Cuando nosotros los Homeópatas del Este condenamos á los del Oeste por el uso de la Quinina (á dosis masivas) en el tratamiento de las fiebres intermitentes, se nos contesta que no vivimos en zonas palúdicas y por tanto no somos autoridad en la materia, á lo que replicamos que conocemos á muchos médicos que viven en aquellas regiones y curan á sus enfermos sin abusar de la Quinina. Pero en mi veredicto acerca del reumatismo no puedo ser criticado de la misma manera. El reumatismo es una de aquellas enfermedades que se manifiesta por numerosos síntomas y modalidades, las cuales nos pueden guiar en una larga lista de remedios para elegir el *apropiado* para tratar el caso que se nos presente y existe tan notable diferencia entre los resultados que se obtengan aplicando un remedio, de acuerdo con las indicaciones sintomáticas y los que se consigan por la simple prescripción patológica, que no se necesita experimentar largo tiempo para estar convencidos. Así, pues, la condición patológica en esta conformidad no vale gran cosa á la hora de formular, pero sí son de extraordinaria importancia las sensaciones y modalidades.

El reumatismo de *Ledum* comienza en los pies y camina de abajo arriba, en lo cual es opuesto á *Kalmia* que lo verifica á la inversa. *Ledum* puede estar indicado en la forma aguda y crónica; en la primera, las articulaciones se hinchan y se ponen calientes, pero no rojas; las hinchazones son pálidas y los dolores se *agran en la noche* y por el *calor de la cama*; desea tener los pies al descubierto. Estos síntomas son análogos á los de *Mercurius*, pero en *Mercurius* el abundante *sudor que no alivia* y sobre todo la boca y lengua características, fijan la elección. He visto maravillosos resultados conseguidos con *Ledum* en dichos casos.

Para las formas crónicas de la enfermedad *Ledum* es igualmente eficaz. También aquí observaremos las articulaciones hinchadas y dolorosas, especialmente por el calor de la cama, nódulos y concreciones dolorosas y duras en las articulaciones, primero de los pies y después de las manos. El periostio de las falanges se siente doloroso á la presión, los tobillos se hinchan y las plantas de los pies se ponen dolorosas y sensibles, al extremo que con dificultad puede estar sobre ellas. Igual síntoma se encuentra en *Antim. crud.*, *Licopod.* y *Silicea*, y lo he aliviado de acuerdo con los demás síntomas de cada uno de estos remedios. En todos los casos de reumatismo, el enfermo de *Ledum* se nota anormalmente frío, hay "falta de calor vital ó animal," por lo cual se asemeja mucho á *Silicea*; pero aunque el enfermo de *Silicea* sufre de reumatismo crónico de los pies, tobillos y plantas, semejante al de *Ledum*, y se agrava también en la noche, *el calor de la cama no lo agrava*, sino que, por el contrario, necesita estar cubierto y ca-

liente. En *Ledum* el alivio por el frío es tan marcado que á veces la única mejoría que siente el enfermo es metiendo sus pies en agua fría. Es bueno pensar en *Ledum* en todos los casos de reumatismo de los pies y estudiarlo bien.

No debemos abandonar este medicamento sin llamar la atención acerca de sus virtudes en las heridas. Siempre estamos dispuestos á pensar en *Arnica* primero, para los golpes y sus consecuencias y á causa de su bien merecida reputación; olvidamos que algunas veces están indicados otros remedios igualmente valiosos. *Ledum* muchas ocasiones sirve para terminar el trabajo que *Arnica* comenzó bien, pero no pudo completar, aun cuando *Arnica* *estuviera bien* indicado al principio, porque quita las equimosis y descolora más rápida y perfectamente. Para las manchas negras y azules á consecuencia de golpes ó caídas, no hay mejor medicamento que *Ledum*.

También tenemos á *Sulphur. ac.* que es muy útil en las equimosis por igual motivo, sobre todo si ocurren en individuos de constitución caquéctica ó debilitada, con tendencias á la púrpura ó descomposición de la sangre, y esta condición patológica necesita acompañarse con los síntomas característicos de la droga. Sabemos ya que hay equimosis en la esclerótica ó conjuntiva, para lo cual *Nux vom.* es un específico; pero para el "ojo negro" á consecuencia de un golpe con el puño, ningún remedio iguala á *Ledum* á la segunda potencia centésimal. *Ledum* es un buen agente para las heridas punzantes, como las producidas por enterrarse un clavo en el pie, ó una lezna en la mano, etc.;

para las picaduras de insectos, sobre todo mosquitos, pero esto necesita una explicación. Hay cierta diferencia con respecto á la clase de tejido que se haya herido; con esta clase de heridas. Si es un nervio, por ejemplo, *Hypericum* sería preferible; si es el periostio, *Ruta*; si es un hueso, *Calcarea phos.* ó *Symphytum* para provocar la unión y reparación. No debemos olvidar nunca, en relación con lo ya expuesto de *Ledum* en los golpes del ojo, que si se nota intensísimo dolor en el mismo globo ocular á causa del golpe, *Symphytum* será usado. Para todas estas afecciones considero preferible la 200 potencia á las preparaciones bajas.

BISMUTHUM.

Este es uno de nuestros mejores remedios para el cólera infantil, el genuino cólera infantil, ó sea el que aparece repentinamente y es rápido en su curso. Dichos casos terminan por la muerte en una noche ó en pocas horas, á menos que *Bismuthum*, *Veratrum*, *Kreosotum* ó algún otro remedio de acción rápida los salve. Con *Bismuth.* las deposiciones son acuosas, abundantes, sin dolor y muy fétidas, de olor á cadáver; hay también vómitos de gran cantidad de alimentos y *sed intensa* acompañada con el vómito del agua que acaba de beberse, tan pronto como ésta toca al estómago. El agua es la *única* que vomita inmediatamente, pues el alimento se retiene un poco más de tiempo. (Con *Arsen.* el agua y el alimento se vomitan inmediatamente). La postración es igual á la de *Arsen.* ó *Veratrum alb.*, pero la superficie del cuerpo está caliente y á menudo cu-

bierta de sudor caliente. La cara tiene una palidez mortal; con grandes ojeras: tal es el perfecto retrato de *Bismuth.* y ningún otro remedio puede ser confundido con él.

También *Bismuth.* es un remedio para la gastralgía puramente nerviosa. Los dolores tienen un carácter presivo y á veces se sienten entre los hombros, y otras hay intenso ardor en el estómago (*Arsenicum*). Es útil para el cáncer del estómago cuando hay vómitos de enormes cantidades de alimentos que parece han permanecido en el estómago algunos días. En tales casos hay mucho dolor y ardor. Tiene inquietud y angustia semejantes á las de *Arsen.*, necesita moverse y no puede estar largo rato en un solo sitio. En la forma neurálgica de la gastralgía me han sido más útiles las trituraciones bajas, pero en el cólera infantil, nunca he prescrito nada inferior á la 200 y los resultados han sido siempre sorprendentes.

La soledad es insoportable, el niño quiere tener siempre cogida la mano de la madre para que le haga compañía. (*Stramon.*)

KREOSOTUM.

Esta curiosa droga parece que obra principalmente sobre las membranas mucosas, produciendo secreciones profusas y fétidas, ulceraciones y gran depresión de la vitalidad.

Su acción se marca en especial sobre los órganos genitales femeninos: la leucorrea es pútrida, acre, corrosiva y mancha los lienzos de amarillo. En las partes que

están en contacto con las secreciones, hay ardor y picor, y el rascarse no alivia, pues por el contrario, las inflama. *Kreosot.* tiene TENDENCIAS Á LAS HEMORRAGIAS, las cuales son muy pertinaces. Se presentan con la leucorrea; son intermitentes, casi cesan y se presentan de nuevo, y tal es lo que acontece con los loquios después del parto, debiendo establecerse la elección entre *Kreosot.*, *Rhus tox.* y *Sulph.* y estudiar bien los síntomas para resolverse. La ulceración puede encontrarse en el cáncer del útero y ser entonces *Kreosot.* de gran valor. No dudo que muchos casos que degeneran en cáncer pueden ser evitados por su empleo oportuno. En algunos de ellos existe un ardor terrible en la pelvis como si la quemaran carbones encendidos y expulsión de coágulos de sangre de mal olor. He visto que Guernsey lo recomienda en el cáncer del seno, cuando está duro, rojo-azuloso y cubierto de protuberancias malignas; nunca he prescrito este medicamento para esa afección, pero en las leucorreas corrosivas y ulceraciones estoy muy satisfecho de él; generalmente la uso á la 200 con simples inyecciones de agua templada para limpieza.

No hay otro medicamento que posea una acción más marcada sobre las encías (ni aun *Mercurius*) que éste, y no se usa todo lo que se debiera en la dentición dolorosa. Las encías están *muy dolorosas*, hinchadas, aparecen rojo-oscuras ó azules y los dientes *se cascan tan pronto como acaban de salir*. Un niño que tenga la boca llena de dientes cariados con las encías esponjosas y doloridas, encontrará su mejor amigo en *Kreosot.* El cólera infantil en dichos niños es muy frecuente y toma siempre la forma más grave, porque los vómitos

son incesantes y las deposiciones de un olor cadavérico. Nunca se olvide á *Kreosot.* en el cólera infantil cuando parece que depende de la dentición dolorosa ó tiene relación con ella, porque he sido testigo de sus hermosos resultados, jamás vistos en otro remedio.

La potencia á que lo prescribo aquí es también la 200.

Kreosot. es asimismo uno de nuestros mejores remedios en otras clases de vómitos: vómitos del embarazo, y en esa otra intratable enfermedad del estómago, conocida con el nombre de gastromalacia. No conozco ninguna indicación característica para ello, pero si se encuentran los síntomas arriba mencionados, en parte ó todos, como la leucorrea corrosiva, hemorragias, ó tendencia general á ellas, *las pequeñas heridas sangran abundantemente* (como en *Lachesis* y *Phosph.*), yo tendría mucha confianza en *Kreosot.*

Kreosot. posee muy notables característicos en su relación con la orina.

Primero: hay orina abundante y pálida.

Segundo: la micción es sumamente urgente y repentina (*Petroselinum*).

Tercero: el niño se orina en la cama y durante el primer sueño, que es muy profundo, y cuesta trabajo despertarlo de él. (*Sepia*.)

Puede solo orinar estando acostado. (*Zincum met.* sólo cuando está sentado é inclinado hacia atrás.)

Para reasumir. *Mala dentadura y encías, desde la niñez, secreciones fétidas y corrosivas, gran debilidad y tendencia á las hemorragias, llamarán nuestra atención hacia este medicamento.*

LAC CANINUM.

Anteriormente yo no hubiera aceptado esta substancia en mi lista de remedios, porque pensaba era una desgracia probar la leche de las perras y recomendarla á la profesión como un remedio homeopático. Pero después de muchas pruebas acumuladas en su favor y de acuerdo con la regla que he adoptado desde el principio de mi vida profesional, de "comprobarlo todo y apresurarme á usar lo que me parezca bueno," determiné experimentarla y mi primer ensayo se realizó en un caso de reumatismo inflamatorio que había resistido mis mejores esfuerzos para aliviarlo durante dos semanas.

Los dolores saltaban de una articulación á otra, pero *Pulsat.* falló por completo. Observé, después de cierto tiempo, que no sólo saltaban de una á otra articulación, sino que lo hacían transversalmente; un día estaban en la rodilla derecha, al día siguiente ó á los dos en la izquierda, después volvían á la anterior, etc. *Lac Caninum* curó el caso muy rápidamente. No mucho tiempo después tuve ocasión de tratar á un enfermo grave, de escarlatina: la garganta estaba muy inflamada y la inquietud era tan notable, con intensísimos dolores en los miembros, que obligaba al enfermo á moverse de un lado á otro, que pensé seguramente que *Rhus tox.* debía ser el remedio, pero nada conseguí. Entonces descubrí que el adolorimiento de la garganta y los dolores, alternaban en ambos lados, lo cual llamó mi atención

hacia *Lac Caninum*, cuya administración determinó un rápido alivio. Usé la C. M. en ambos casos.

Dos enfermos de amigdalitis en la misma casa, pero en distintas familias. Para uno de ellos fuí llamado, y para el otro, un excelente médico alópata. Por supuesto que se despertó cierta curiosidad para ver cuál caso se aliviaba más pronto, y sobre todo, si podrían ser curados antes del período supurativo; ambos eran casos muy graves y ambos progresaron rápidamente en cuarenta y ocho horas. En mi enferma, la inflamación comenzó en un lado; al siguiente día el lado opuesto estaba peor; así, pues, dije á la familia, que como el primer lado estaba mejor, suponía que el segundo lo estaría al día siguiente, pero con toda sorpresa el lado que llamaremos número uno se agravó de nuevo, la enferma no podía tragar y los líquidos y alimentos le salían por la nariz al querer hacerlo. Con mucha dificultad, luchas y sofocaciones, apenas si lograba tomar una simple cucharadita de medicina. No dudé por más tiempo y le administré *Lac Caninum* C. M. á medio día, y cuando fuí á visitarla en la tarde, la encontré tomando un caldo de ostiones, y ella, que no podía articular una palabra en la mañana, hablaba distintamente. En pocos días la enferma se sintió bien, con excepción de alguna debilidad. El caso alopático terminó supurando y tardó una semana más en mejorar, con lo cual se agregó una nueva victoria para la Homeopatía. He continuado comprobando el síntoma característico de los dolores erráticos que alternan en ambos lados del cuerpo, hasta que ya los considero como su nota principal y distintiva de cualquier otro remedio.

El poder curativo de *Lac Caninum*, ya demostrado para mí, quise ratificarlo con una experimentación. Induje á tres empleados de un establecimiento á tomar algunos glóbulos (núm. 35) de la 200 potencia (Boerieke y Tafel), una vez cada dos horas. Ellos no consintieron, hasta que les dije lo que era, y uno de ellos, joven instruído, riéndose, me manifestó que si la leche de loba no mató á Rómulo y Rémo, la de perra no los mataría á ellos. El resultado fué que á los tres días todos sufrían de dolor de garganta, y el joven mencionado tenía en ambas amígdalas unas placas muy claras, tan grandes como la uña del dedo pulgar. Otro de los jóvenes se atemorizó tanto que no quiso continuar la experimentación, y la inflamación de la garganta en la señorita fué seguida por una intensa tos, con adolorimiento del pecho, la cual le duró como una semana.

He encontrado á *Lac Caninum* muy útil en la mastitis, siendo la principal indicación la gran sensibilidad y adolorimiento, al punto de no ser posible soportar el más insignificante movimiento de la cama ó andar sobre el pavimento. Además, si el pecho y la garganta se sienten adoloridos durante la menstruación, y sobre todo, si el flujo menstrual sale á golpes, en vez de hacerlo continuadamente, *Lac Caninum* es el remedio.

KALI SULPHURICUM.

Cuando me ocupé de los Kalis, dejé de hablar respecto de éste. No existe, en realidad, al menos que merezca tal nombre, ninguna experimentación acerca de esta substancia; pero como otros remedios de nuestra

Materia Médica, su empleo en la clínica, de acuerdo con la teoría de Schuessler, nos ha demostrado algunos signos de importancia que nos guían para sus usos homeopáticos. Se parece mucho á *Puls.* en gran número de sus síntomas, y por obrar de una manera más profunda, es á veces muy útil para complementarla. Pero vamos primero á anotar sus semejanzas:

1. Secreciones amarillas ó verdosas procedentes de las membranas mucosas.
2. Agravación de los síntomas febriles en las tardes.
3. Mejoría (por lo general) al aire libre.
4. Dolores reumáticos en las articulaciones ó en cualquiera otra parte del cuerpo, que cambian de lugar ó son *erráticos* en su naturaleza,
5. Agravación en un cuarto caliente.
6. Tos suave con *estertores* mucosos.

Todos estos síntomas son muy semejantes á los de *Puls.* y los he comprobado con mucha frecuencia, sobre todo en casos de catarros de las membranas mucosas, sean agudos ó crónicos, pero especialmente en los crónicos y después del fracaso de *Puls.*

En una ocasión *produje* un reumatismo de las articulaciones con *Kali sulph.* y siendo éste de la clase que he descrito, demostrándose con ello el síntoma genuino, aunque hasta entonces sólo poseíamos el dato clínico. Siempre lo uso á la 30 potencia y pienso que cuando se haga una experimentación verdadera de esta droga, cualquier síntoma de los ya curados se encontrarán en las potencias tan elevadas como la 30, de acuerdo con nuestra ley de los semejantes.

ANACARDIUM ORIENTALIS.

Es un remedio muy importante, pero no todo lo apreciado que debiera ser por nuestra Escuela. Se debe usar un poco más en esa hidra de cien cabezas que se llama dispepsia, para la cual *Nux vom.* se formula indebidamente tantas veces. Ambos, es cierto, son remedios excelentes, pero es necesario conocer la diferencia que nos guíe para hacer la elección entre ellos. *Anacardium* tiene dolor en el estómago, que sólo se presenta cuando el estómago está vacío y se alivia por comer, en tanto que con *Nux vom.* se alivia después que ha terminado el proceso digestivo. Los dolores de *Nux vom.* se agravan dos ó tres horas después de las comidas y duran hasta que termina la digestión y entonces viene el alivio, mientras que con *Anacard.* este es el tiempo en que hay mayor sufrimiento.

He curado muchos casos de esta especie (algunos de ellos de muy larga duración) con *Anacardium* y he encontrado que hay tantos casos de ellos como de *Nux vom.* Siempre he empleado la potencia 200 por ser más eficaz que las bajas, y como en otros casos y con todos los remedios, tiene esta potencia más éxito en curar, de lo que muchos se imaginan.

Ejemplo. En el último otoño (1899) fui llamado para atender á una señora casada, de 35 años de edad, madre de tres niños. Estaba muy demacrada, con un aspecto caquético y un color amarillento en su cara. Dos años antes la había asistido en un ataque de vó-

mitos, los cuales eran como poso de café. Se alivió entonces con una dosis de *Arsenicum alb.* á la 40. m., pero siempre le persistieron más ó menos trastornos digestivos. El último ataque había sido más tenaz y no obedeció ni á la acción del *Ars.* ni á la de otros medicamentos.

Después de algún tiempo, supe que el dolor (que era muy intenso) y los vómitos aparecían cuando el estómago estaba vacío, de manera que tenía que comer una ó dos veces en la noche para obtener algún alivio. Las substancias vomitadas, eran siempre cafés ó negras, parecidas á depósitos de café. La hermana de esta señora había sido operada de un cáncer del seno y por consiguiente mi enferma estaba muy temerosa de un cáncer en el estómago. *Anacardium* la alivió rápidamente y no ha vuelto á sufrir de ningún trastorno hasta la fecha, Octubre de 1900. Si la curación es ó no completa, podrá discutirse, pero no el beneficio inmediato que se obtuvo con el medicamento.

Ambos remedios tienen frecuentes é ineficaces deseos de defecar; pero en *Nux vomica*, es el resultado de la acción peristáltica irregular, como lo demostró el Dr. Carrol Dunham, mientras que en *Anacardium* hay una insuficiencia ó un estado paralítico del recto, lo cual jamás se encuentra en *Nux vom.* En otras palabras, *Nux vomica* tiene deseos, pero hay al mismo tiempo una acción irregular ó una sobreactividad funcional, y *Anacardium* tiene el deseo, pero no la suficiente actividad para verificar el acto y terminarlo. También en *Anacardium* se observa la sensación de

tapón ó de un estorbo en el ano que se quiere hacer salir, lo cual no se presenta en *Nux vomica*.

Anacardium es uno de los principales medicamentos para la *pérdida de la memoria*, especialmente en las personas ancianas de constitución agotada. Por supuesto que si los característicos del estómago ó de los intestinos están presentes ó se han sufrido en algunos años anteriores, como síntomas concomitantes ó determinantes del trastorno mental, la indicación es más precisa. Hay muchos medicamentos que tienen la pérdida de la memoria como síntoma principal, pero en ninguno es más intenso que en éste. Sin embargo, hay que tener en cuenta la *totalidad del caso*. También hay otros dos síntomas de la mente muy peculiares. El primero es "el irresistible deseo de maldecir y jurar," y este síntoma, por extravagante que parezca, no lo es menos que otro que se encuentra en *Stramonium* y se ha comprobado muchas veces, "el enfermo *necesita REZAR* continuamente." Algunas de las más notables y convincentes curaciones se han verificado por la observación de estos síntomas. Otro síntoma es que "el enfermo siente como si tuviera dos voluntades," y cada una de ellas le manda ú ordena hacer cosas opuestas, ó mandando una que haga alguna cosa y la otra mandándole que no la haga. Esto se nota en la demencia y sirve de guía para la elección de un agente curativo. Véase el caso que describí en el capítulo de *Platina*.

Anacardium posee otros dos síntomas curiosos. Uno es la sensación como de *aro* alrededor del cuerpo y el otro como de un *tapón* en las regiones internas, pu-

diéndose sentir en la cabeza, pecho, abdomen, ano, etc. La sensación de lazo ó aro alrededor de distintas partes, se observa en las afecciones medulares y es seguro que *Anacardium* será el remedio. Otros medicamentos tienen una sensación general característica como *Anacardium* tiene la de TAPÓN; por ejemplo, la sensación de llenura, como si el órgano estuviera lleno de sangre, es de *Aesculus hip.* y la sensación de constricción de *Cactus grand.* *Anacardium* se dice es un buen antídoto del envenenamiento por el *Rhus*, pero yo nunca lo he usado.

ALUMINA.

El principal síntoma característico para el empleo de este remedio se encuentra en su forma especial de estreñimiento. "*Inactividad del recto, y aun los excrementos más blandos requieren un gran esfuerzo.*"

Como sucede en *Bryonia*, no existe ningún deseo de defecar y la constipación parece que depende de la sequedad de los folículos de la mucosa. También se adapta á las personas delgadas y secas. Hay otros puntos de semejanza entre estos medicamentos que se complementan admirablemente y ambos son magníficos para el estreñimiento en los niños, que es una de las afecciones más obstinadas. *Anacardium*, *Sepia*, *Silicea* y *Veratrum album* se parecen en esta falta del poder expulsivo del recto.

Alumina es uno de nuestros remedios para los estados cloróticos. La enferma está pálida, débil, cansada, necesita sentarse para descansar. La menstruación es

escasa, retardada y la sangre muy doscolorida, notándose, además, que después del período menstrual, está agotada y pálida. (*Carbo an.* y *Cocculus*). Hay abundante leucorrea que corre hasta los tobillos si no se usa un paño. (*Syphilinum*). Es tan abundante como debía serlo la menstruación. Dichas enfermas anémicas, tienen deseos de comer gis, almidón, hilachas, carbón y otras cosas ridículas y no naturales, siendo un magnífico remedio para estos casos el empleo de *Alumina*. La enferma de *Natrum mur.* no puede comer pan ó tiene aversión por él. La de *Alumina* no puede comer papas, porque le desagradan; la de *Puls.* no puede comer alimentos grasos ó pasteles. *Alumina* tiene mucha semejanza con *Puls.* en los catarros nasales crónicos y ambos poseén el temperamento propenso á las lágrimas, pero la constitución es diferente, porque las enfermas de *Alumina* son secas y delgadas, y las de *Puls.* flemáticas. Un detalle que olvidé mencionar al ocuparme de las deposiciones y del recto, es que *Alumina* es uno de los mejores recursos para las hemorragias intestinales de la fiebre tifoidea. La sangre se presenta en grandes coágulos que parecen pedazos de hígado. También es muy eficaz en las afecciones crónicas de la garganta, como la ronquera y laringitis de los predicadores. Hay "adolorimiento, aspereza, sequedad, ronquera," y esta resequedad obliga continuamente á desgarrar y después de algunos esfuerzos el enfermo sólo consigue expulsar un poco de flema espesa y pegajosa. Esta clase de afección se alivia temporalmente por los alimentos y bebidas calientes. El medicamento que más se le acerca es *Argentum nitric.*, pero en éste se en-

cuentran granulaciones ó excrecencias verrugosas en la garganta. En ambos existe la sensación como de astilla en la garganta, lo cual también se observa en *Hepar sulphur*, *Dolichos* y *Nitric acid*.

Alumina tiene una sensación de constricción en la garganta y en el esófago, acompañada de dolor al deglutir. También se recomienda para los siguientes síntomas que con frecuencia se encontraren en la ataxia locomotriz: "*Gran pesadez en los miembros inferiores; apenas puede arrastrarlos; al tratar de andar vacila y necesita sentarse, en las tardes.*" "*Incapacidad para andar, excepto cuando tiene los ojos abiertos y ser de día.*" "*Entorpecimiento de los talones al enderezarse.*" "*Sensación de cansancio, desmayo y agotamiento, necesitando sentarse frecuentemente.*" "*Dolor en la espalda como si un fierro caliente se le introdujera á través de la columna vertebral.*" Yo doy estos síntomas por la autoridad de otros, porque nunca los he comprobado. Añadiré aquí el valor de

ALUMEN.

En las hemorragias intestinales de la fiebre tifoidea, es un remedio excelente, cuando las deposiciones son de sangre obscura y coagulada y en grandes cantidades. También es útil para el prolapso de la úvula en las afecciones de la garganta.

STICTA PULMONARIA.

Esta substancia, aunque nunca ha sido experimentada, ha llegado á ser muy útil y para los catarros agudos.

es una de las mejores. Su síntoma característico es *el dolor con peso y sensación de presión* en la frente y raíz de la nariz. Así se siente al principio de un resfriado y cuando la nariz comienza á fluir libremente el dolor cesa ó disminuye mucho.

También es valioso en la forma de catarro nasal, si cuando la secreción cesa hay igual dolor en la frente y senos frontales. En estos casos las secreciones, nasales comienzan á disminuir y son difíciles de expulsar, habiendo un estado de irritación tan grande que se ve obligado el enfermo á sonarse continuamente, pero con muy poco resultado. Dichas secreciones se ponen tan duras y secas al extremo de formar concreciones costrosas, condición muy análoga á la que se observó con *Kali bichromicum* en que se forman tapones duros y mucosidades tenaces, que á veces llegan hasta á determinar las ulceraciones del tabique. He conseguido aliviar algunos casos de catarrros crónicos de algunos años de duración con la prescripción de *Sticta*.

Se recordará que *Kali bichr.* tiene también un intenso dolor de cabeza frontal y en la raíz de la nariz, originado sobre todo por la supresión de los catarrros; así pues, teniendo en cuenta otros síntomas, hay que hacer la elección entre ambos remedios. Hay otros medicamentos que se parecen mucho á *Sticta* en las formas agudas del catarro nasal y entre ellos recordamos *Acon.*, *Amonium carb.*, *Camphor.*, *Nux vom.* y *Sambucus*, y en la forma crónica, *Amonium carb.*; y *Licopodium*.

No existe nunca en *Sticta*, la forma fluente ó acuosa de la coriza que se observa en *Euphrasia*, *Mercurius*,

Arsenicum y *Kali hydriod.*, ni tampoco la secreción blanda y espesa de *Puls.*, *Sepia* y *Kali sulph.* *Sticta* es notable para la tos y una de las indicaciones para su prescripción, sobre todo en la tos aguda, es el catarro nasal con los caracteres señalados. La tos de *Sticta* se agrava por la noche, al acostarse, y obliga al enfermo á estar despierto, aunque no creo que el insomnio se deba exclusivamente á la tos, sino á un estado de nerviosidad que está asimismo bajo la acción del medicamento.

Esta substancia es muy buena para la persistencia de la tos que acompaña ó sigue al sarampión y aquí recordaremos que el insomnio es frecuentemente síntoma concomitante. En este sentido se asemeja mucho á *Coffea*, cuya eficacia es maravillosa. La tos de *Sticta* al principio es seca, pero más tarde se suaviza, por esto se usa frecuentemente en las toses incesantes, atormentadoras y agotantes, de los tuberculosos. En la fiebre de heno cuando el trastorno se localiza en la cabeza y senos frontales, y la nariz está completamente "obstruida," aunque haya frecuentes estornudos, se encuentra indicada.

He encontrado en *Sticta* un remedio curativo, rápido, para el reumatismo inflamatorio de la articulación de la rodilla. Esta forma de reumatismo es pronta en su manifestación y á menos, que no se atienda con *Sticta*, avanza hasta el período exudativo y toma un carácter crónico. En un caso, el dolor era tan intenso que el enfermo, aunque hombre robusto y resuelto, estaba como loco por él. *Sticta* lo alivió y curó por completo, al extremo de que pudo atender á sus nego-

cios (cochero) en una semana. *Sticta* merece una experimentación cuidadosa.

Hay un síntoma nervioso que ha sido muy comprobado, "las piernas se sienten como si flotaran en el aire, y la enferma se siente tan ligera y vaporosa como si no descansara en la cama." Véase á *Asarum* y *Valeriana*. Dichas sensaciones son propias de las condiciones histéricas y muy molestas.

RUMEX CRISPUS.

Hay tres partes en las cuales este remedio actúa de un modo muy marcado y son: Los órganos respiratorios, los intestinos y la piel. "Tos violenta, incesante, seca, fatigosa, con poca ó ninguna expectoración, agravada por la opresión, hablar, y sobre todo por *inspirar aire frío* y en la "noche" (Dunham). No existe, quizás, otro medicamento en el cual la sensibilidad de las membranas mucosas de la laringe y tráquea sea mayor que en éste. El enfermo necesita cubrirse la cabeza cuando está en la cama para proteger á esas membranas del contacto del aire, el cual inmediatamente le incita á toser. Hay otros medicamentos como *Phosphorus* y *Spongia* que tienen tos agravada por respirar el aire frío, pero ninguno tan marcado como *Rumex*. Lo mismo sucede por pasar de un cuarto caliente al aire frío. *Bryonia* y *Natrum carb.* poseen la condición opuesta. El cosquilleo que excita la tos pudiera localizarse en las fauces, fosa supra external, ó yendo del externón al estómago, donde frecuentemente se añade una sensación de adolorimiento ó escoriación (*Caus-*

ticum); es además eficaz en la tos con dolor punzante á través del pulmon izquierdo, justamente debajo de la tetilla izquierda (*Natrum sulph.*)

La diarrea de *Rumex* es semejante á la de *Natrum sulph.*, *Sulphur* y *Podophyllum*, porque se presenta en la mañana, pero es una diarrea obscura y puede acompañarse ó no de tos. En la piel, cura una erupción caracterizada por intenso picor, al *desvestirse para irse á la cama*. Esta erupción puede ser vesicular, eritematosa ó parecerse simplemente á la urticaria. El picor al desvestirse se encuentra en *Natrum sulph.* y *Oleander*, pero en *Natrum* se liga con ictericia ó síntomas maláricos. Si se siente prurito intenso en todo el cuerpo, que se agrava por el calor, especialmente por *el calor de la cama*, piénsese en *Mercurius solubilis* ó *protoyodado*.

ARUM TRIPHYLLUM.

Este es un remedio excepcional y no conozco ninguno que pueda colocarse tan encima de los otros. Sus síntomas peculiares y característicos son capaces de tan notable comprobación en las diferentes afecciones en que está indicado que convencerán al más escéptico acerca de la verdad del "*Similia Similibus Curantur.*"

Hering en su obra "Síntomas guíadores" nos da una buena colección de sus síntomas, pero entre ellos escogeremos los mejores: "Apariencia de una *superficie desollada y sanguinolenta sobre los labios, cavidad bucal, nariz, y los enfermos se están tentando y limpiando dichas superficies, y aunque sufren dolores intensos hasta el punto de gritar y quejarse, continúan sin embargo lastimándose.*" (*Helleb. nig.*)

Hay otro síntoma que no está tan bien expresado por Hering y es el siguiente: Estas superficies están muy ROJAS como si fuesen un pedazo de carne fresca. Obsérvese que en Hering estos síntomas de la boca, lengua y nariz se relacionan principalmente con la *Escarlatina*, pero yo debo manifestar que se encuentran en la tifoidea y tifo. Cualquiera que sea la enfermedad, si existe esa condición desollada y roja de la boca, nariz y labios, y si el enfermo está picándose y lastimándose, no se dude de la administración de *Arum triphyllum*. Otro de los importantes empleos de este remedio es en las afecciones de la laringe y bronquios. La ronquera ó pérdida de la voz, la falta de dominio sobre ella, falla cuando trata de hablar ó cantar en otro tono ó en un tono más alto, etc. Esto se encuentra en las enfermedades de la garganta que padecen los predicadores y cantantes. La agravación de la ronquera por cantar, también se encuentra en *Argentum nit.*, *Arnica*, *Selenium*, *Phosphorus* y *Causticum*.

ARNICA MONTANA.

Es el remedio más importante para las CONTUSIONES y sus consecuencias y entre sus síntomas se encuentran: "Debilidad, cansancio, sensación como de haber sido golpeado." "El sentirse como si estuviera contuso todo el cuerpo," como se indica en las experimentaciones, explican el por qué de muchas curas que se han realizado tanto con potencias altas como bajas, y tanto en afecciones agudas como en crónicas. Las consecuencias de los traumatismos es otra de las evidencias de

nuestra ley de Curación. Uno de los principales característicos es: "*Todas las cosas sobre que descanse ó repose se sienten muy duras*" (*Pirogen.*), así es que trata de cambiar de postura para conseguir el alivio y tal sensación se debe al adolorimiento general ó de *contusión en todo el cuerpo.*

Baptisia tiene: "Sensación como si reposara sobre una tabla, cambia de postura, la cama se siente tan dura hasta el punto de estar adolorido y contuso."

Phytolacca tiene: "Sensación de adoloramiento desde la cabeza hasta los pies, los musculos están adoloridos y rígidos, y no puede moverlos sin quejarse."

Rhus tox tiene: "*Adolorimiento en todos los músculos, que desaparece durante el ejercicio; se siente rígido y adolorido al comenzar á moverse.*"

Ruta tiene: "Todas las partes del cuerpo sobre que reposa se sienten dolorosas como si hubieran sido magullados.

He aquí cinco remedios que parecen muy semejantes entre sí, á los cuales pudieran añadirse otros, como *Staphisagria*, que tiene: "Todos los miembros están adoloridos, como si estuvieran magullados y no hubiera fuerza en ellos," y *China*: "*Se siente todo adolorido, lo mismo las articulaciones que los huesos, el periotio, como si éstos estuvieran muy fatigados, dolores desgarrantes que se localizan de preferencia en la espina, sacro, rodillas y muslos.*" Ahora bien, conviene estudiar para los fines terapéuticos todos estos medicamentos, porque sería anticientífico formularlos todos reunidos y más todavía prescribir uno solo con exclusión de los demás, sin una buena razón para hacerlo.

Afortunadamente hay la posibilidad de realizar la distinción entre ellos, "pero no siempre es fácil." Tómense, por ejemplo, entre *Arnica* y *Baptisia*. Ambos tienen el síntoma, sensación de *adolorimiento y contusión*. En ambos hay la sensación como si la cama estuviese dura; ambos tienen *estupor*, del cual puede sacarse al enfermo, pero para volver rápidamente á caer en él; ambos tienen una raya obscura á lo largo de la lengua; ambos tienen una *cara rojo obscura* y otras muchas semejanzas que á menudo se encuentran en el curso de una fiebre tifoidea. ¿Cómo podemos escoger entre ellos? Sigamos la investigación. Si además de los síntomas mencionados, el enfermo "se agita en la cama, cambia frecuentemente de posición y en su delirio se queja de que *no puede reunir sus miembros*," *Baptisia* es el remedio indicado y lo mismo si la orina, las deposiciones y el sudor están *extraordinariamente fétidos*. Si la orina y las deposiciones se escapan involuntariamente y aparecen verdugones bajo la piel, *Arnica* es el remedio. Estas son algunas de las principales diferencias, pero hay otras muchas que debemos "observar con mucho cuidado." No es más difícil escoger entre estas dos sustancias, como sucede á veces entre *Hyoscyamus* y *Opium* en la misma enfermedad. En estos casos podrían los médicos experimentados, decirles á los jóvenes lo que Pablo á Timoteo: "Estudia para mostrarte aprovechado, un trabajador no será nunca avergonzado siguiendo netamente la verdad, etc."

Tal manera de formular es y será siempre la única que llevará al ÉXITO.

Si yo me encontrase un caso en el cual la sensación

de magullamiento esté muy marcada junto con una garganta no diftérica, no administraría *Arnica*, porque ésta no tiene nada de esa índole en la garganta; pero sí *Phytolacca*, y además ésta no posee el síntoma de *Arnica*; calor y coloración roja de la cara y cabeza, en tanto que el cuerpo y los miembros permanecen fríos.

He encontrado casos semejantes de difteria y si se prescribe *Phytolacca* al principio, se logra curarlos sin la ayuda de ningún otro remedio. También si me encuentro un enfermo con la sensación de contusión y adolorimiento, que ha sido determinada por haberse mojado al estar sudando ó por descansar sobre un terreno húmedo ó entre sábanas mojadas, ó por un esfuerzo exagerado de los músculos, *Rhus tox.* sería el medicamento.

O si en caso de una lesión real, encontrase que la contusión interesó el hueso ó el periostio, esperaríamos mejores beneficios de *Ruta*, que parece también ser más útil que el mismo *Rhus tox.* para cierta clase de esfuerzos musculares, como por ejemplo, la de los músculos ciliares. He aliviado muy á menudo á señoritas costureras ó estudiantes, con dolores en los ojos determinados por esta causa, y los he hecho abandonar los lentes que algunos ópticos les habían ordenado. Es mucho mejor usar de este remedio en los casos de debilidad en el poder de acomodación, que tratar de compensarla con el empleo de lentes artificiales; pero por supuesto que en los casos en que éstos sean necesarios por razón de un defecto óptico, sí deberán usarse.

Así pudiéramos continuar si tuviéramos tiempo y espacio, indicando los síntomas diagnósticos entre to-

dos los varios remedios que tengan síntomas semejantes; pero no sería conveniente hacerlo porque cada médico debe tener la costumbre de verificarlo por sí mismo.

Además de cuanto se ha manifestado acerca del valor del *adolorimiento y sensación de contusión* de esta substancia, se la recordará en todos los casos agudos ó crónicos que dependan directamente de los *resultados de un traumatismo*. Entre estos se encuentran la contusión; la fractura del cráneo con compresión del cerebro; cefalalgias de larga duración; meningitis; apoplejía; inflamación de los ojos con inyecciones y aun hemorragias retinianas, en las cuales favorecerá la reabsorción de la sangre; sordera; epistaxis; orificaciones de los dientes; afecciones debidas á golpes en el estómago ó en otras vísceras. En una ocasión curé á un individuo que había sufrido de lo que él y su médico habían llamado por muchos años dispepsia. El infeliz había sido obligado á dejar por completo sus negocios, porque nada podía comer á fin de sostener sus fuerzas, y ya se le había dicho por los médicos que jamás se pondría bien, así es que se consideraba desahuciado. Tal estado tuvo por causa la patada de un caballo en la región del estómago. Unas cuantas dosis de *Arnica* á la 200 lo curaron en muy poco tiempo y volvió de nuevo á trabajar.

Vamos á terminar enumerando algunos de los característicos de *Arnica* que son genuinos y han sido para mí de incuestionable utilidad:

“Estupor, con salida involuntaria de las deposiciones y orina.”

"Temor de ser tocado ó lastimado por alguna de las personas que se le acercan."

"Olor pútrido de la boca."

"Eructos fétidos ó gases por el ano que huelen á huevos podridos."

"Sensación de contusión y adolorimiento en la región uterina, al extremo de que no puede caminar recta."

"Adolorimiento de los órganos genitales después del parto; previene la hemorragia y la infección."

"Tos; el niño llora antes del paroxismo, como si sintiera dolor."

"Al responder cae en un estado de profundo estupor antes de concluir."

"La cabeza sola, ó la cara sola, está caliente; el resto del cuerpo frío."

"Muchos forúnculos pequeños, dolorosos, uno después del otro."

"Previene la supuración y la septicemia y favorece la absorción."

Arnica, aunque es un remedio muy antiguo, no se emplea todo lo que se debiera en la práctica general.

HAMAMELIS VIRGINICA.

Es otro de los medicamentos que tienen el síntoma, "*adolorimiento como por haber sido golpeado*, en grado extraordinario, el cual no mencioné al escribir sobre *Arnica*. Dicho adolorimiento se observa á veces en el reumatismo, y *Hamamelis* lo ha curado cuando *Arnica* falló. Pero una de las principales diferencias entre am-

bos es que *Arnica* obra más sobre los capilares determinando su relajación y produciendo manchas equimóticas en tanto que *Hamamelis* obra sobre las venas que se encuentran ingurgitadas, aumentadas de volumen y ADOLORIDAS y es, como lo expresa un autor, "el *Aconito* de las venas."

De sus usos clínicos, sabemos bastante de este medicamento para recomendarlo altamente en las varices de toda índole (*Fluoric acid.*), y en ello se nos presenta como un rival poderoso de *Pulsatilla*; pero exceptuando el *adolorimiento* de las venas, no conozco otros síntomas que nos guíen en su prescripción.

Ha producido en las experimentaciones, intensas hemorragias, y el uso clínico nos enseña que la sangre está muy oscura y coagulada, es decir, con todos los caracteres de la sangre venosa. No existe ninguna duda de que tiene poder en esta clase de hemorragias, sea que ocurran por la nariz, intestinos, útero, pulmones ó vejiga, y yo mismo lo he empleado con la más completa satisfacción, agregándose que no es una sustancia muy tóxica y que se puede administrar á potencias bajas sin el temor de serias consecuencias. Uno de sus mejores usos es en la orquitis é inflamación de las venas espermáticas y en ello las experimentaciones han demostrado su gran homeopaticidad. En las hemorragias por el ano, dependan de almorranas ó de la fiebre tifoidea, si la sangre tiene las condiciones que acabamos de señalar, *Hamamelis* es excelente.

Como *Arnica* y *Calendula*, *Hamamelis* á men. lo parece que da buenos resultados en aplicaciones locales, y aunque yo no soy muy partidario de usar po lo

general los remedios en esta forma, sin embargo se puede tolerar en las heridas, traumatismos, etc., los cuales *no son enfermedades*.

COLOCYNTHIS.

Ningún medicamento determina un cólico tan intenso como éste y tampoco ningún otro lo alivia tan rápidamente.

El Dr. T. L. Brown me dijo una vez en resumen lo siguiente: Si yo estuviera dispuesto á ser escéptico con respecto á las dosis pequeñas para curar, *Colocynthis* me convencería, porque yo he curado pronto muchos casos de cólicos intensos, tanto en niños como adultos y hasta en los caballos. Por supuesto que todo verdadero homeópata contestará á esto: *Amén*.

El cólico de *Colocynthis* es terrible y sólo se soporta *doblándose ó apretándose el abdomen contra algo duro*. El enfermo se apoya contra las sillas, la mesa, los barrotes de las camas, para conseguir el alivio. Este cólico es neurálgico en su carácter y á menudo se acompaña de vómitos y diarreas que parecen más bien ser resultado del intenso dolor que de algún trastorno especial del estómago ó de los intestinos. También lo he encontrado bastante relacionado con la disentería y mi experiencia me ha enseñado que, como regla general, no se presenta en el primer período de esta enfermedad, sino más tarde, cuando ésta no ha podido ser completamente dominada por *Aconito*, *Mercurius*, *Nuxvom.* y otros remedios y se ha extendido hasta el intestino delgado. Los dolores tienen un carácter *calambroso*. El medicamento que más se aproxima á Colo-

cynth. para el cólico es *Magnesia phosphor*, sobre todo cuando el cólico es en los niños. Ambos tienen dolores calambrosídeos, pero los dolores de *Magnesia phosph.* se alivian con aplicaciones calientes como los de *Arsenicum*. Ambos, *Colocynthis* y *Magnesia phosph.* también son eficaces para las afecciones neurálgicas en otras regiones, como por ejemplo, la ciática y prosopalgia y aun el cólico uterino de carácter neurálgico, aunque en esta última afección *Magnesia phosph.* es muy superior. Recuérdense siempre las modalidades, porque de la individualización depende el poder elegir entre ellos. *Chamomilla* y *Colocynthis* también se semejan en que ambos tienen cólico y otras afecciones neurálgicas producidas por la cólera. *Chamomilla* es superior en el cólico de los niños, si hay mucho viento en el abdomen, el niño se agita con angustia, pero no se dobla como en *Colocynthis*. Hay otros síntomas, por supuesto, que ayudarán á la elección y si ambos fracasan, yo he tenido éxito con *Magnesia phosph.* *Staphisagria* es el otro de los remedios para el cólico de los niños cuando tenga las condiciones de *Colocynthis* y *Chamomilla*. En tales niños, los dientes crecen negros y se caen pronto, y muchas veces se observa que los párpados del niño están enfermos y adoloridos, y en tales casos existe la tendencia crónica al cólico, y á veces *Staphisagria* es el único remedio. *Veratrum alb.* tiene cólico también, el enfermo se dobla, semejante á *Colocynthis*, el paciente anda para aliviarse ó está muy postrado y tiene sudores fríos, sobre todo en la frente. *Baptisia* tiene cólico aliviado por doblarse y después á comer.

Dioscorea es un buen medicamento para el cólico ventoso. El dolor comienza justamente en el ombligo y desde allí irradia por todo el abdomen y aun hacia las extremidades (*Plumbum* con las paredes del abdomen retraídas), y lo contrario de *Colocynthis*, el dolor se agrava por inclinarse hacia delante y se alivia por enderezar el cuerpo. *Stannum* es otro remedio para el cólico y la única manera con que se logra aliviar al niño es llevándolo cargado, con el estómago sobre el hombro de la madre. Yo he curado un caso igual que era muy rebelde y de mucha duración, en un niño muy debilitado. Todos los remedios que es común usar, no habían dado resultado. También *Jalapa* curó otro caso muy obstinado de mucha duración, uno de los más difíciles que había visto, y en el cual el niño lloraba continuamente día y noche hacía varias semanas, habiendo en este caso, durante todo ese tiempo, diarrea. Tanto el cólico como la diarrea desaparecieron.

Me he permitido alargar estas indicaciones relativas á los remedios para el cólico en sus relaciones con *Colocynthis*, porque existe la gran tentación, sobre todo en los médicos jóvenes, de administrar el "elíxir paregórico, los jarabes calmantes," en razón de no poder siempre encontrar con facilidad el remedio homeopático. Yo nunca he tenido necesidad de hacerlo y he curado mis casos. Por supuesto hay otros muchos remedios para dicho trastorno, y todos tienen sus particulares *síntomas guiadores*.

Colocynthis no sólo cura las afecciones neurálgicas de las paredes abdominales, sino que es muy eficaz en

las faciales y ciáticas. Los dolores en esas regiones, como los del abdomen, son de carácter calambroídeo. En este caso, *Magnesia phos.* también compite con *Colocynth.* debido á que tiene como característicos, la misma clase de dolores. El alivio por el calor, aunque se encuentra en ambos, es más marcado en *Magnesia phos.*

En la ciática el dolor de *Colocynthis* se extiende desde la cadera por la parte posterior del muslo hacia el hueco poplíteo (mejoría por descansar sobre el lado doloroso, *Bryonia*). *Phytolacca* tiene los dolores que corren hacia abajo y hacia afuera del muslo. Estos dos medicamentos con *Gnaphalium* constituyen los más importantes para el tratamiento de esta penosa enfermedad; pero por supuesto que existen otros muchos que pudieran administrarse y sus indicaciones se encuentran algunas veces fuera de la afección local, como sucede en muchas enfermedades. Uno de los peores casos de ciática que he visto, lo curé con *Arsenicum alb.* por las indicaciones; agravación á la media noche, especialmente de 1 á 3, dolores ardorosos, quemantes, y el único alivio temporal durante el paroxismo era colocando sacos de sal seca y caliente sobre la región adolorida. La enferma era hermana de Carlos Saunders, de New York, conferencista de mucha reputación, que había quedado inválido por los tratamientos alopáticos que le habían aplicado para la ciática.

Ella, después de unos sufrimientos terribles durante seis semanas, fué curada rápida y permanentemente con una dosis de Jenichen á la 8m. de *Arsenicum*

alb. Así, pues, debemos convenir en que ningún medicamento y ninguna serie particular de remedios puede ser enteramente recomendado, á menos de que no esté indicado. Y estos son los principales usos de *Colocynthis*.

PETROLEUM.

Es uno de nuestros mejores antipsóricos. Las erupciones que causa y cura, son muy semejantes en aspecto á las de *Graphites* y aparecen en diferentes partes del cuerpo, como el cuero cabelludo, detrás de la oreja, en el escroto, órganos genitales femeninos, manos, pies, piernas, etc.

Hay en él un síntoma muy marcado que nos hace elegirlo en la larga lista de remedios que tienen erupciones semejantes, y es que la erupción se agrava durante el invierno (*Aloe*, *Alumina*, *Psorinum*), pero ninguno lo tiene tan señalado. Las manos se rajan, agrietan y sangran, se cubren de eczema durante el invierno y se alivian en verano. Yo he curado un caso de eczema de las piernas, de veinte años de duración, siempre agravado en el invierno, con una sola prescripción á la 200. He curado manos rajadas de la misma manera. Una vez tuve que tratar una diarrea muy pertinaz y crónica, pero tan pronto como supe que el enfermo tenía un eczema de las manos durante el invierno, lo curé rápidamente de ambos trastornos con *Petroleum* á la 200. Los sabañones (*Agaricus*) húmedos que pican y arden durante el tiempo frío, también se

curan con él. *Petroleum* tiene un síntoma semejante al de *Hepar sulph*, éste es que la más insignificante erosión de la piel supura. Recordarán Uds. que *Hepar sulph*. tiene agravación por el tiempo y aires fríos. *Petroleum* tiene dolor de cabeza en el occipucio, el cual se siente pesado como plomo, y vértigo en el occipucio.

Petroleum es uno de nuestros mejores remedios para el mareo y en ello se asemeja mucho á *Cocculus*.

Otro síntoma curioso es el crujido de las articulaciones, en esto se parece á *Causticum*. Ambos medicamentos son importantes en el reumatismo crónico, sobre todo cuando el síntoma que acabamos de señalar está presente. *Petroleum*, lo mismo que *Chelidonium* y *Anacardium*, tiene el síntoma dolor en el estómago aliviado por comer. Es útil en la diarrea y disentería, que es peor durante el día. *Petroleum* merece estar clasificado entre los principales anti-psóricos al lado de *Sulphur*, *Graphites*, *Causticum* y *Lycopodium*.

HYDRASTIS CANADENSIS.

Es un remedio más celebrado por los eclécticos que por nosotros y ellos lo valorizan especialmente por lo que llaman sus "propiedades tónicas," y su acción específica para curar las ulceraciones de las membranas mucosas. También nosotros lo hemos encontrado útil en dichos casos, pero poseemos más precisas indicaciones para formularlo. Por ejemplo,

en las afecciones del estómago en donde ellos atribuyen su poder curativo á sus propiedades tónicas, nosotros lo encontramos de una manera especial de mucho valor, si el siguiente síntoma se observa: "Dolor obtuso en el estómago, que determina mucha debilidad, desmayo y hundimiento en el epigastrio." El estómago á veces se nota hundido (objetivamente). Hay otros dos medicamentos que tienen este mismo síntoma en un grado casi igual y son: *Sepia* é *Ignatia*, pero en *Sepia* existe en conexión con afecciones uterinas, y en *Ignatia* es puramente nervioso. *Hydrastis* es un remedio magnífico para la constipación crónica. El Dr. E. M. Hale, nos enseñó que debíamos usarlo en tintura ó en una dilución muy baja, pero yo lo he encontrado más eficaz á la 200 (B. & T.), y una vez curé un caso de muchos años de duración. La enferma se había cansado de usar catárticos y lo que tenía que hacer para poder vivir (tales eran sus palabras) era tomar una cucharadita de linaza en cada comida. Lo he usado asimismo con éxito en la constipación infantil, y es más útil cuando todos los síntomas que provienen de la constipación son notables por su ausencia. *Hydrastis* está indicado en las afecciones de las membranas mucosas, en las cuales la secreción es viscosa y filamentosa, en lo cual se asemeja á *Kali bichromicum*, pero los demás síntomas de ambos medicamentos no son muy semejantes. Las bronquitis crónicas de los ancianos debilitados se alivian mucho con su empleo, lo mismo las leucorreas con la secreción filamentosa descrita.

CAMPHORA.

El gran característico alrededor del cual gira toda la acción de *Camphora*, es el siguiente: "Gran frialdad de la superficie externa del cuerpo con súbita y completa postración de las fuerzas vitales." No maravilla por lo tanto que Hahnemann encabezara su trío (*Camphora*, *Cuprum* y *Veratrum alb.*) para el cólera morbus con *Camphora*, y si fuéramos á reasumir toda su condición en una sola palabra, ésta sería *colapso*.

Ningún remedio se acerca á *Camphora*, como el último del trío, ó sea *Veratrum album*, pero *Camphora* tiene el *colapso* con deposiciones indoloras y aun sin deposiciones, mientras que *Veratrum* tiene su colapso que parece ser más bien la consecuencia de las abundantes evacuaciones del estómago é intestinos. Ambos poseen la frialdad externa, pero en *Veratrum* hay apariencia más marcada de *sudor frío* sobre la cara hipocrática y especialmente sobre la frente. *Cuprum* encabeza al trío, cuando el *calambre* del estómago y de las extremidades es el síntoma prominente. Estos remedios están indicados si los síntomas característicos aparecen, no sólo en el cólera, sino en cualquiera otra enfermedad.

Hay una particularidad en la frialdad de *Camphora*; y es que el enfermo no quiere estar cubierto, se opone á ello, no importa que de un modo objetivo se compruebe el frío. La frialdad de *Secale*

y el colapso es muy semejante y aun en la gangrena senil, se prueba que es un gran remedio con análoga indicación. El señalado éxito del Dr. Rubini, de Nápoles, al tratar 592 casos de cólera con *Camphora*, comprobó la predicción de Hahnemann fuera de toda discusión.

El colapso con la superficie externa fría y la aversión al calor, puede encontrarse en los exantemas cuya erupción se ha interrumpido; el último período del llamado cólera infantil, en la pneumonía y bronquitis capilar por la exposición á un frío intenso ó producida por un choque traumático, en fin, no importa cuál sea la causa del frío, excepto si es la muerte, *Camphora* es el primer remedio en que deberá pensarse y de acuerdo con la susceptibilidad y las fuerzas del enfermo, la dosis variará desde la tintura madre hasta la más alta potencia.

THUJA OCCIDENTALIS.

Hahnemann reconocía tres miasmas (al menos así los llamaba) que complicaban el tratamiento de todas las enfermedades y eran las sífilis, la psora y la sycosis. *Sulphur* era su principal anti-psórico, *Mercurius*, su antisifilítico y *Thuja* su anti-sycótico. Cualquiera que pudiera ser la crítica contra sus teorías en este sentido es lo cierto que estos tres remedios modifican algunos *estados* del sistema que parecen estorbar la acción curativa de otros remedios al parecer mucho más indicados. *Thuja*, por ejemplo, cura ó cambia la condición existente que otros

remedios curan, pero que éstos no podían hacerlo antes de que *Thuja* fuera administrada, y en muchas enfermedades de muy variadas formas se confirma esta regla. Sea, en donde quiera que se encuentren, verrugas, condilomas, etc., que se presentan como consecuencia de afecciones gonorréicas, sobre todo de *gonorreas suprimidas*, siempre deberemos pensar en *Thuja*. Por ejemplo, en un caso de enuresis que había resistido á muchos medicamentos que parecían estar indicados, se descubrió que tenía sus manos cubiertas de verrugas, una simple dosis de *Thuja* lo curaron. Por supuesto que la acción de *Thuja* no se limita exclusivamente á la sícosis, porque, como otros remedios, cura sólo cuando los síntomas la reclaman y aun cuando no se note aparentemente ningún elemento sicótico. Sin embargo, su mayor acción se manifiesta en aquellos casos en que el miasma sin duda ninguna está presente y es maravilloso estudiar cuán variadas y múltiples formas de enfermedades son modificadas por dicho miasma hasta el extremo de reclamar el tratamiento anti-sicótico.

Así como *Sulphur* no es el único anti-psórico y *Mercurius* el único antisifilítico, del mismo modo *Thuja* no es el absoluto anti-sicótico, porque *Nitric acid.*, *Staphysagria*, *Sabina*, *Cinnabaris* y otros remedios se necesitan algunas veces, sea antes ó después de *Thuja* ó cuando *Thuja* no sea el indicado. Pero entre todos, *Thuja*, como Hahnemann lo enseñó, encabeza á los demás. A *Thuja*, *Agaricus* y *Lycop.* se les ha llamado remedios omnipotentes; pero

cuando examinamos el gran número de enfermedades que se complican con el elemento sicótico, no estamos del todo seguros de la omnipotencia de *Thuja* porque no es posible que pudiera abarcar tan considerable número de afecciones, si no se encuentra tal enfermedad de síntomas en su patogenesia, y lo mismo podemos decir de *Sulphur* y *Merc.*

Thuja tiene síntomas muy peculiares en la mente, que han sido ya comprobados, "Ideas fijas, como si una persona extraña estuviera á su lado: como si el alma y el cuerpo estuvieran separados, que el cuerpo y sobre todo *los miembros están hechos de vidrio y pudieran romperse*: como si tuviera un animal vivo en el abdomen; habla refiriéndose á la influencia de un poder superior que lo dirige." Las mujeres maniáticas no quieren que nadie las toque ó se les aproxime. Además de estos síntomas tan curiosos, observaremos: "Dolores de cabeza de origen sicótico con variados síntomas; caspa blanca, caída del pelo ó éste crece despacio y se rompe, perrillas en los párpados, orzuelo, tumores ó condilomas en los cartílagos palpebrales; las orejas se inflaman, supuran ó son el asiento de pólipos. Las secreciones nasales son espesas, verdes, como las de *Pulsatilla* ó se forman en ella costras, verrugas en el interior de la nariz ó erupciones en sus alas, la cara se cubre de una capa grasosa, brillante, los dientes comienzan á *cariarse al nivel de la raíz* tan pronto como salen y las coronas están intactas. Ránula bajo la lengua ó varicosidades en la boca y garganta; muchos ruidos y borborigmos en el abdomen como

si gritara allí un animal; el abdomen como formado por abolladuras como si fueran los miembros de un feto ó algo vivo; estreñimiento de bolas duras, negras, crónico, de excrementos muy voluminosos, que vuelven á entrar después de haber sido parcialmente expulsados (*Sanic.*, *Silic.*), ó diarrea que sale con fuerza, abundante, que forma ruidos como el agua que sale por el agujero de un tonel, diarrea por consecuencias de la vacuna, ano fisurado ó rodeado de condilomas, deformado ó blando. (Véase *Antim. crud.*, *Graphites* y *Silicea*); condilomas, verrugas, tumores fungosos sangrantes, nævi materno, epiteliomas y otras muchas afecciones que se encuentran en las personas sicóticas. Finalmente, no se olvide considerar estos tres miasmas en todos los casos obstinados, sean agudos ó crónicos.

STAPHISAGRIA.

“Gran indignación acerca de acciones que han hecho otros ó él mismo, apenado por las consecuencias y preocupado continuamente respecto al porvenir.”

“Tira los objetos con indignación ó los echa fuera de la mesa.”

“Los niños tienen mal humor y lloran por objetos que poco antes habían arrojado; agravación en la mañana.”

“Muy sensible á las más insignificantes impresiones, las más inocentes palabras siente que la hieren demasiado.”

"Hipocondría, patía, debilidad de la memoria, producida por insultos ú ofensas inmerecidas, excesos sexuales ó por pensar con persistencia en asuntos sexuales."

"Afecciones determinadas por la indignación, el ultraje, ó disgustos reservados, insomnio."

He reproducido algunos síntomas para impresionar al lector acerca del valor de *Staphisagria* como un remedio de la mente. *Chamon.* se usa mucho cuando parece que *Staph.* es el indicado, sobre todo en los niños y lo mismo pasa con *Nux vom.* en los adultos.

Phosph acid. también se usa para los resultados del onanismo cuando *Staph.* sería mucho mejor. Ustedes observarán también que este medicamento puede estar indicado para los efectos de la cólera, en vez de *Chamomilla* ó *Colocynthis*. Aquí *Cham.*, *Nux vom.*, *Cina*, *Colocynthis* y *Staph.* tienen mucha analogía para los individuos coléricos, irritables, mal-humorados y es raro que uno de ellos no sea el que convenga. También tenemos á *Phosphoric acid.*, *Natrum mur.*, *Anacardium* y *Staph.* para los sujetos apáticos é hipocondriacos.

Staph. tiene una sensación como si el estómago estuviera colgando y relajado. *Ipeca.* y *Tabacum* tienen igual síntoma, que á veces se describe como una sensación de hundimiento. Posee, además, igual sensación en el abdomen, siente como si colgara y necesita sostenerlo con las manos. Cólicos que pudieran ser considerados como "cólicos habituales" en los niños coléricos, con vientre abultado, exte-

nuados, especialmente si sufren mucho con la dentición, cuyos dientes se ponen pronto negros y cuyas encías están sensibles, esponjosas, muy dolorosas, etc. Ahora bien, cuando añadimos á los síntomas anteriores la disentería, notaremos que *Staph.* obra sobre todo el tubo intestinal. *Staph.* es uno de los *medicamentos* que tiene más intensa y marcada la agravación característica por la más insignificante cantidad de alimentos ó bebidas.

Este remedio posee un síntoma peculiarísimo que se ha observado en los experimentadores y yo he comprobado, y es el "ardor en la uretra cuando *no* está orinando," y al orinar, en el momento de hacerlo, el dolor cesa. Tenemos gran número de remedios para el ardor, antes, durante y después de orinar, pero *Staph.* es el único que tiene este ardor todo el tiempo cuando no se orina. Además de ser uno de los más importantes remedios para el onanismo, es uno de los mejores para las afecciones de la glándula prostática en los ancianos con deseos frecuentes de orinar y goteo de la orina después. Un síntoma muy común y muy molesto que se encuentra en conexión con los trastornos de los órganos genitales, sea en el hombre ó en la mujer, es el dolor de espalda, muy peculiar en esta medicina, el cual siempre se *agrava en la noche estando en la cama y en las mañanas antes de levantarse*. Su empleo para este síntoma es muy eficaz.

Staph. es un buen remedio para la piel y cura las erupciones tanto secas cuanto húmedas. El eczema de este medicamento tiene una humedad acre

debajo de las costras y nuevas vesículas se forman al contacto de la exudación. Generalmente producen mucha comezón, y una de sus particularidades es que cuando el picor se alivia por rascarse en un lugar, aparece inmediatamente en otro. Este eczema se encuentra á menudo en la cabeza, en los lados alrededor de las orejas, pero es más marcado en los párpados. En las cartas de Hering, se encuentra descrito así: "Perrillas, ú orzuelos, nudosidades, que aparecen unas después de las otras y á veces se ulceran." No existe sino otra substancia que se le pueda comparar en la blefaritis crónica y es el *Graphites*. (Véase también *Borax*). Ha realizado *Staph.* notables curaciones en niños enfermizos, débiles y coléricos, que tenían los síntomas señalados en los párpados y en los dientes, y no sólo se remediaron los trastornos locales, sino que el *enfermo fué curado por completo*.

Señalo por último otros dos usos de *Staph.* que deseo mencionar. El primero es en la cura de los condolimas, verrugas, excrescencias con aspectos de coliflor. Usando la 200 potencia de esta substancia, curé un caso de excrescencia en el perineo de una señora, cuya excrescencia era de una pulgada de largo y del aspecto de una coliflor. Desapareció en absoluto bajo la acción de este remedio y jamás volvió á reaparecer. Segundo: su empleo en las *heridas por incisión*, en las cuales es el mejor remedio para esto, ya sea que haya un corte tan limpio como si se hubiera hecho una operación quirúrgica.

Es para dichas heridas, lo que *Calendula* para

las laceraciones; *Arnica*, *Hamamelis*, *Ledum* y *Sulph. acid.* para las contusiones; *Rhus tox.*, *Calcareo ostr.* y *Nux vom.* para las entorsis y *Cal. phos.* y *Symphytum* para las fracturas.

COLCHICUM AUTUMNALE.

Este remedio tiene uno de los síntomas de más confianza y positivos en nuestra Materia Médica y el cual no debe nunca tenerse en cuenta desde el punto de vista de la Patología. Digo esto aquí porque hay un aparente deseo en algunos médicos homeópatas por basar sus prescripciones en indicaciones patológicas, contra lo cual no hago ninguna objeción, si ellos pueden así tener éxito en la curación de sus enfermos. Pero yo reclamo se tengan en cuenta el valor de los síntomas subjetivos sensoriales y las modalidades que no pueden ser explicadas. En verdad estoy enteramente seguro de que bien comprobados los síntomas subjetivos son con frecuencia de más confianza para curar á nuestros pacientes que las condiciones patológicas conocidas. Dicho síntoma es el siguiente: "*El olor de los alimentos le provoca tal náusea, que llega hasta desmayarse.*" Para ilustrar el valor de este síntoma indicaré un caso de mi práctica, que casi fué mi primera experiencia, con una potencia tan alta como la 200. Se trataba de una señora como de 75 años de edad, que repentinamente se enfermó del estómago, con vómitos de sangre en grandes cantidades; siguieron deposiciones con sangre, primero

muy abundantes, después más pequeñas y de mucosidades sanguinolentas. Había gran tenesmo y dolor en los intestinos. *Acon.*, *Merc.*, *Nux vom.*, *Ipeca.*, *Hamamelis* y *Sulphur* fueron usados, según el modo como yo sabía entonces y seleccionarlos, pero ningún alivio se obtuvo y al cabo de unos doce días mi enferma se iba agotando rápidamente y á mí me parecía que tenía que morirse. Se encontraba tan débil que apenas si podía levantar la cabeza de la almohada y llevando la cuenta del número de las deposiciones fué de sesenta y cinco, en veinticuatro horas; los dolores, número de deposiciones y todos los síntomas se agravaron desde la puesta á la salida del sol (que es otro de los característicos de *Colchicum*).

Durante toda la enfermedad esta paciente sentía tal náusea y desmayos con el olor de la comida que hubo necesidad de cerrar las puertas intermedias entre su habitación y la cocina, á pesar de que ésta se encontraba separada por dos grandes cuartos.

Yo entonces no poseía los conocimientos de *Materia Médica* que ahora tengo, y aunque tomé razón del síntoma, no conocía el remedio con el cual relacionarlo, pero llevaba la obra de *Materia Médica* de Lippe en mi carruaje y salí, la tomé y me senté á la cabecera de la cama, determinado á encontrar tan peculiar y persistente síntoma, aunque "tuviera que dilatarme un año." Comenzé con *Acon.* y estudié todos los síntomas del estómago de cada medicamento, hasta que por vez primera recuerdo haberlos encontrado en *Colchicum*. Entonces busqué

en mi botiquín esta substancia y no la tenía, pero como estaba á más de cuatro millas de mi casa y tenía el estuche con potencias á la 200 del Dr. Dunham, debajo del asiento del coche, desde hacía más de un año y que nunca había usado por mi falta de confianza en las altas potencias, eché mano de lo que tenía presente, así es que disolví algunos globulitos en medio vaso de agua fría y ordené una cucharadita después de cada deposición. Al regresar á mi casa, dos ó tres veces detuve al caballo y traté de volver y administrar á aquella pobre mujer, que tanto sufría, alguna otra medicina. Confieso que me sentía culpable, pero me decía á mí mismo, esta es la Materia Médica de Lippe y éstas las potencias de Carroí Dunham, y existe una indicación clara y perfecta para administrar la medicina y los otros síntomas no la contraindican. Así es que continué el camino al hogar. Al siguiente día desperté temprano y buscaba el modo de compensar mi temeridad del día anterior, si acaso la enferma no se había muerto. Se puede imaginar mi sorpresa cuando llegué al cuarto de la enferma y ésta volviendo lentamente su cabeza me dijo con una sonrisa: "buenos días, Doctor." Hay que advertir que anteriormente me recibía con una especie de gemido. Sentí casi que me desmayaba, me dejé caer en una silla y le pregunté si se sentía mejor. "Oh sí, Doctor, me contestó." "¿Cuántas veces ha tomado Ud. la medicina que le prescribí ayer?" "Dos dosis." "¿Qué! le dije." "Sí, señor, dos dosis y sólo he tenido dos deposiciones desde que estuvo Ud. aquí." "¿Y no ha sen-

tido Ud. más dolor?" "Nó, el dolor se ha reducido á esto, y señalaba un tamaño con sus manos; me siento muy bien, salvo la debilidad." Esta señora no tomó más medicina, se restableció rápidamente y después de cinco años estaba bien de salud, muriendo á los ochenta. Nunca he olvidado mi sorpresa. Estaba convencido contra mi voluntad, pero no era todavía de la misma opinión.

Continué experimentando con la 200 potencia de una manera decidida y he curado muchos casos de desintería del otooño con el mismo medicamento; la misma indicación é igual potencia, he curado también algunos casos graves de tifitis (que ahora llaman apendicitis y la cual se opera con más defunciones que antes de que las operaciones fueran tan populares) basado en igual síntoma que estaba siempre muy marcado. Un caso grave de enfermedad de Bright se curó con ella. Reumatismo, gota é hidropesía se han curado estando presente el síntoma, y termino refiriendo mis experiencias con este remedio, deseando demostrar tres cosas:

1º Que no debemos dejarnos influenciar por los prejuicios.

2º Que los síntomas subjetivos son los más importantes.

3º Que la potencia 200 obra y cura.

Por supuesto que otros síntomas importantes hay que tener en cuenta además del señalado, por ejemplo, *Colchicum* tiene dos síntomas que son muy opuestos el uno al otro: Violento ardor y frialdad de hielo en el estómago, síntomas que á menudo se notan

en el abdomen. También está indicado en la disentería del otoño si las deposiciones mucosas, blancas ó sanguinolentas, tienen un aspecto de trozos *pica-dos*, como si la membrana mucosa de los intestinos hubiera sido raspada, acompañándose la deposición con gran tenesmo. En *Cantharis*, hay análogas deposiciones, tan peculiares como en *Colchicum*, pero en aquél el dolor y el tenesmo se extienden también á los órganos urinarios. *Colocynthis* tiene iguales deposiciones, pero el cólico aliviado por doblarse lo distingue de los otros.

Con *Colchicum* se observa un gran meteorismo del abdomen, y es á la 200 potencia un remedio admirable para el meteorismo de las vacas, cuando han comido mucho trébol verde. En la dispepsia, si se siente ardor ó sensación de frialdad en el estómago y muchos gases en él, en el abdomen ó en ambos, *Colchicum* es excelente, y tiene la preferencia sobre *Carbo veg.*, *China* ó *Lycop.*

En las obras de texto se habla de *Colchicum* al ocuparse del reumatismo articular ambulante, gotoso, etc., y yo lo he usado á menudo, pero nunca con el éxito de nuestros otros remedios reumáticos, así es que he quedado muy descontento de él. Quizás no lo emplee todo lo *bajo* que se recomienda. Se dice que es un remedio muy útil para la debilidad ó postración brusca, pero no tengo ninguna experiencia personal. Sin embargo, si en éste, como en cualquiera otro trastorno, yo encontrase sus característicos primordiales, lo administraría con ab-

solita confianza y seguro de esperar muy buenos resultados.

CROCUS SATIVUS.

Este medicamento tiene tres diferentes campos de acción en la terapéutica homeopática.

1º En las hemorragias por diferentes partes del cuerpo. La sangre es negra, viscosa, coagulada y se forman cordones largos, negros, de coágulos que se desprenden del orificio de salida. No importa el lugar de procedencia, sea la nariz, el útero, los pulmones, el estómago, etc., si la sangre toma este aspecto, *Crocus* debe ser prescrito. (*Merc. sol.* si la sangre cuelga de la nariz como un carámbano de hielo).

2º En las condiciones de naturaleza histérica en que existe gran variabilidad en los síntomas mentales. El enfermo está alternativamente alegre ó deprimido. En el primer caso, baila, canta, salta, ríe, murmura, quiere besar y amar á todo el mundo; en el segundo, llora, grita, tiene accesos de coraje, maltrata á sus amigos y después se arrepiente, etc.

Crocus se parece en esta variabilidad en el estado mental á *Acon.*, *Ignatia* y *Nux mosch.*, pero en *Crocus* hay otro síntoma persistente y peculiar, á saber: "la sensación de algo que se mueve ó salta en el estómago, abdomen, útero, pecho." A menudo esta sensación de movimiento es tan positiva que la enferma lo toma por movimientos fetales y cree de seguro que está embarazada. Si los síntomas de la mente se encuentran en concomitancia, no se apre-

sure á prometer un niño, sino que aministre una dosis de *Crocus* y espere la marcha, de los acontecimientos.

3º *Crocus* es uno de los remedios para las afecciones crónicas. Puede haber subsaltos de un simple haz de músculos (*Ignatia* y *Zinc.*), saltos en los párdos especialmente. Estos subsaltos son muy comunes en las personas histéricas y hay muchos medicamentos que tienen el síntoma, de manera que no se prescribirá atendiendo sólo á ellos. Hay, sin embargo, muchos medicamentos que convienen á los casos de histeria y otras enfermedades nerviosas; pero cuando los saltos musculares son muy marcados, *Crocus* será sin duda uno de ellos.

BORAX VENETA.

Este medicamento, aunque muy antiguo, no ha sido universalmente apreciado y su acción sobre el sistema nervioso es muy marcada. En primer lugar se manifiesta en lo que llamamos nerviosidad, cuando se trata de *ruidos* para los cuales el enfermo es muy sensible. Siendo para cualquier ruido, como latos, estornudos, un grito, un tiro lejano, arrugar un periódico, etc. *Bell.* á veces se administra cuando hay el sobresalto por cualquier ruido, pero *Borax* sería mucho mejor. También hay otro síntoma nervioso interesante, *el temor de caerse y el temor al movimiento de descenso* (*Gelsem., Sanic.*). El niño grita y se agarra á la nodriza cuando ésta trata de colocarlo en la cuna, lo mismo al bajar las escale-

ras, llora y se agarra fuertemente, en tanto dura el momento de descenso. Los adultos sufren de igual fenómeno, no se sientan en una silla mecedora, no montan á caballo, no se embarcan, no nadan por el temor del movimiento señalado. Hay otro medicamento que tiene análogo síntoma y es *Gelsem.*, pero yo pienso que hasta ahora sólo cuando se presenta en la fiebre intermitente.

Los niños se duermen con calma, pero despiertan rápidamente, llorando y agarrándose á los lados de la cuna, sin razón aparente para hacerlo así, ó se despiertan y se cuelgan á los brazos de sus nodrizas, poseídos de terror. En estos casos pensaríamos en *Apis mell.*, *Bell.*, *Cina.*, *Stram.*, pero no debe prescribirse nunca basado en un solo síntoma. Véase la boca del niño y si se encuentra alguna úlcera aftosa, es seguro se necesita *Borax*. También *Borax* tiene una acción enérgica como remedio general aun en uso doméstico; desde tiempo atrás ha sido prescrito sin razón ninguna, hasta que los homeópatas encontraron su lugar exacto. La elección será conveniente establecerla entre él, y *Mercur.*, *Hydrastis*, *Sulphur* y *Sulphuric acid*. No es forzoso trazar aquí una línea diferencial entre ellos, pero diré que la ulceración de la boca es solo *un síntoma* en cada caso. Los síntomas restantes se encuentran fuera de la afección local y á menudo tendrán mucho valor para la final elección del medicamento. Los síntomas nerviosos ya mencionados, nos "indican" *Borax*. No sólo en las membranas mucosas de la boca, es notable la acción del *Borax*,

sino sobre otras muchas. Las pestañas están como gomosas y se pegan unas con otras ó se vuelven hacia dentro, las orejas tienen escurrimientos y una vez curé un caso de otorrea de catorce años de duración con esta substancia.

Costras secas se forman en la nariz y aparecen de nuevo después de quitadas. Deposiciones verdosas, día y noche, acompañadas de aftas. El niño llora al orinar ó antes, demostrando con esto una inflamación de la uretra. Si estos gritos son antes de orinar se encontrará algo de arenilla en la vasija y entonces deberá pensarse mejor en *Lycopod.*, ó *Sarsaparrilla*.

Las membranas mucosas de los órganos respiratorios también son afectadas. Hay tos y expectoración de mal sabor, sabor á yerba; al haber estos síntomas nos encontraremos con una pleuritis marcada en la región pectoral derecha.

En *Borax*, se encuentra leucorrea albuminosa, como almidón, muy profusa, acompañada de la sensación de escurrimiento de agua caliente, lo cual comprueba lo que dijimos acerca de su acción sobre las membranas mucosas. Como *Chamom.*, *Hepar sulph.*, y *Silicea.*, *Borax* tiene ulceraciones de la piel, por la más insignificante herida, las cuales supuran.

EUPATORIUM PERFOLIATUM.

Cuando nos ocupamos de *Arnica*, tuve oportunidad de comparar entre sí varios remedios en los cuales se encuentra la sensación de contusión. Esta

substancia, *Eupatorium*, pudo ser mencionada allí, porque en ella se encuentra el siguiente síntoma: "*Sensación de contusión como si estuviera magullado todo el cuerpo.*" (*Arnica, Bellis, Pyrogen.*) Este síntoma de *Eupatorium* se acompaña de adolorimiento *fuerte y profundo* como si fuera en los huesos.

Señalemos algunos de los síntomas para ilustrar esto: "Dolor intenso en los miembros y en la espalda, como si los huesos estuvieran rotos." "Dolor en los huesos de las extremidades, con adolorimiento en los músculos; adolorimiento en los huesos." "Sensibilidad y adolorimiento en los brazos y antebrazos; sensibilidad dolorosa en ambas muñecas como si estuvieran rotas ó dislocadas." "Sensibilidad y adolorimiento de los miembros inferiores; rigidez y adolorimiento general al querer andar." "Las pantorrillas se sienten como si hubieran sido golpeadas." "Dolores profundos en los huesos, que obligan á quejarse." Todos estos síntomas son muy característicos y se pueden encontrar en la influenza, fiebre biliosa, intermitente, bronquitis, y en otras muchas enfermedades, especialmente de los ancianos. Esta es la razón por la cual se le dió á *Eupatorium* el nombre vulgar de "componedor de huesos," porque á causa de los intensos dolores, como si los huesos estuvieran rotos, que se presentaron en una epidemia de fiebre intermitente, este remedio fué el que curó ó "compuso los huesos." Dicha epidemia fué llamada *fiebre rompe-huesos*. La propiedad curativa de esta droga fué descubierta casualmente,

pero numerosas comprobaciones y experimentos han demostrado la homeopaticidad de su acción. Lo mismo sucedió con *Apis* en la hidropesía.

Si *Eupatorium* no tuviera otra facultad curativa que la que posee para la intermitente, siempre sería un gran tesoro para la Homeopatía. Cura una especie de fiebre intermitente, en la cual el gran anti-periódico (Quinina) de la antigua Escuela puede hacer poco ó nada. Tres importantes característicos son prominentes para indicar cuándo es apropiado al caso:

1. La hora del escalofrío, 7 á 9 a. m.
2. El intenso dolor en los huesos antes del escalofrío.
3. Vómitos de bilis entre el escalofrío y el calor.

Existen, además, otros síntomas que pueden aparecer en un caso de *Eupatorium*, pero estos tres son el guía más seguro y muchas curaciones corroboran su genuinidad.

También es muy útil en las enfermedades del aparato respiratorio. En la llamada grippa de hace algunos años, fué en mis manos de mucho valor, siendo el síntoma principal, "dolor en todo el cuerpo, como si fuera en los huesos," quien me llevó á elegirlo. Tiene ronquera en la mañana como *Causiticum*, pero en éste hay más ardor y carraspera y en *Eupatorium* más adolorimiento en el pecho; *Ranunculus bulb.*, tiene dolor en el pecho al andar, voltearse, por el tacto ó el cambio de tiempo y cuando tose el paciente tiene que oprimirse el pecho con ambas manos, porque la tos lo lastima, (*Bryonia*,

Drosera, *Kresot.*, *Natrum sulph.*, *Sepia*). En ambos medicamentos se observa el dolor de los huesos, sobre todo en la influenza ó grippá, pero más en *Eupatorium*. Si alguno de los dos deja de curar la ronquera, *Sulphur* los complementará. *Eupatorium* debe recordarse en *muchas enfermedades*, cuando los característicos síntomas señalados estén presentes. Se adapta con especialidad á las constituciones muy *gastadas* de los ancianos y de los ebrios. *Bryonia* se le aproxima mucho; presenta *sudor abundante*, pero los dolores obligan al enfermo á permanecer quieto, en tanto que con *Eupatorium* hay sudor escaso, pero los dolores ponen al enfermo inquieto.

EUPATORIUM PURPUREUM.

Si atendemos á los experimentos del Dr. Dresser y su esposa, este remedio debe considerarse bueno para las afecciones de las vías urinarias. El Dr Hughes dice: "Esta droga ha llegado á ser mi favorita para la irritabilidad vesical en la mujer." Yo no he tratado todavía ningún caso de éstos, pero me ha sido muy útil en las intermitentes, cuando el escalofrío comienza en la cintura y de allí se extiende hacia arriba y abajo, lo cual casi es un característico como los otros que conozco y que indican su uso. Como *Eupatorium perf.* tiene también *dolor de huesos*. Una señora que había vivido cerca de un pantano durante siete años jamás tuvo ningún síntoma malárico en tanto permaneció allí, pero tan pronto como abandonó aquella localidad se le desarrolló el

paludismo, el cual no pudo ser dominado con el tratamiento químico usual, y lo que más se conseguía era suspenderlo por un corto espacio de tiempo, volviendo más tarde con mayor intensidad. Teniendo en cuenta las indicaciones señaladas, fué curada de un modo rápido y permanente con *Eupatorium purpureum* á la 200.

Capsicum se parece mucho á este remedio, pues ambos tienen escalofrío que comienza por la espalda y la irritabilidad vesical, pero en *Capsicum* el escalofrío comienza justamente entre los hombros, y en *Eupatorium* en la región dorsal ó lumbar. *Capsicum* tiene escalofrío violento, con frialdad general del cuerpo; *Eupatorium purp.* violenta agitación con poca frialdad del cuerpo. *Eupatorium purp.*, *Eupatorinm perf.* y *Capsicum* tienen todos dolores en los huesos antes del escalofrío, pero en *Eupatorium perf.* son más fuertes.

CAPSICUM.

Es también un buen remedio para la disentería, para el último período de la gonorrea, para las afecciones de la garganta, cuando hay mucho *ardor* en las membranas mucosas de las partes afectadas. En suma, es un medicamento que se recordará en todas las enfermedades que se acompañan de mucho ARDOR en las membranas mucosas de cualquiera región del organismo. El característico ardor no es semejante al de *Arsen.* sino que se siente como si PIMIENTA ROJA hubiera sido aplicada sobre la región y no se alivia por la aplicación del calor, co-

mo sucede con el *Arsen. Capsicum* tiene dolor en la cabeza al toser como si ésta quisiera reventar. Yo he curado un caso grave de muchos años de duración; el paciente gritaba y se sujetaba la cabeza con ambas manos cada vez que tosía, y finalmente se puso tan malo que tenía que permanecer en el lecho, porque la molestia se agravaba mucho cuando estaba sentado. *Capsicum* lo curó rápidamente. Hay otros remedios que tienen similar agravación y son *Bryonia*, *Natrum mur.*, *Squilla* y *Sulphur*.

En *Capsicum* hay dolor en varios lugares al toser, como en la vejiga, rodillas, piernas, etc.

Escalofríos ó estremecimientos *después de cada bebida*.

El escalofrío comienza *entre los hombros* y desde allí se extiende.

Falta de reacción, sobre todo en las personas gruesas.

SPONGIA TOSTA.

No es una substancia de amplia acción, al menos que yo sepa, pero de tan marcada utilidad dentro de ella, que no es posible olvidarla. Su acción sobre los órganos del aparato respiratorio debe ser lo primero que se considere. Ataca de luego á luego la laringe, de allí se extiende á la tráquea, tubos bronquiales y en seguida á las celdillas pulmonares. Como sucede con *Acon.* es el remedio más á menudo indicado para el croup. La tos es seca y sibilante ó tiene un sonido de sierra que corta un tron-

co de pino; cada golpe de tos corresponde á una pasada del serrucho. El croup se presenta después de haberse expuesto á los vientos fríos y secos, comenzando por lo general en la tarde, con temperatura alta, gran excitación y terror. Indudablemente que para estos casos, *Acon.* es el medicamento más indicado, y yo he curado con la 30 y la 200 numerosos casos sin la ayuda de ningún otro medicamento; pero si después de unas cuantas dosis y de haber esperado algún tiempo no hay alivio y el caso continuara peor y los paroxismos de tos y la sofocación se acentuaran y fueran más cercanos y sobre todo al *despertar*, *Spongia* es el remedio que deberá seguirlo.

Yo vivo en un distrito y en un clima donde es frecuente el croup y después de una experiencia de treinta años, primero con las bajas y después con las altas, afirmo que la 200 potencia de este remedio hace mejor efecto en el croup que las bajas. Con frecuencia he usado ambos remedios (*Acon.* y *Spongia*), conforme á sus indicaciones, alternándolos con quince minutos de intervalo, en soluciones acuosas, hasta conseguir la mejoría, alargando después los intervalos entre las dosis á medida que aquella se acentúa. Después que el croup ha cedido, pero que aún quedan algunos sonidos crupales, *Hepar sulph.* es el más indicado y más si el enfermo se agrava después de media noche ó en las primeras horas de la mañana. Si el caso tiende á recaer ó se agrava en las tardes, *Phosph.* concluirá la curación. En las laringitis ó bronquitis de los adultos, *Spon-*

gia es útil, como lo es en los casos de croup de los niños. Hay mucha ronquera, algo de adolorimiento y ardores, la tos se agrava por hablar, leer, cantar ó tragar. También lo he encontrado bueno después que *Bell.* ha mejorado las afecciones de la garganta que preceden con frecuencia á las de la laringe ó bronquios, que tan fácil es contraer en nuestros climas del Norte y que son por lo general originadas por el frío.

En las afecciones crónicas del aparato respiratorio, que pudieran terminar en consunción, *Spongia* está á la altura de *Phosph.*, *Sanguinaria* y *Sulphur*. Existe adolorimiento, ardor, sequedad y pesadez en el pecho, en tanto que la tos se agrava en las noches, por el aire frío, hablar, cantar ó moverse, y mejora por comer y beber cosas calientes. No voy á pretender dar todos los síntomas que reclaman su empleo en las enfermedades del aparato respiratorio, pero sí señalaré su notable efecto sobre el corazón. Nunca he tenido tan buenos resultados en las enfermedades valvulares con ningún otro medicamento como con *Spongia*. El "despertar el enfermo con una sensación de sofocación, tos violenta, estrepitosa, mucha alarma, agitación, ansiedad y respiración dificultosa" son síntomas prominentes y se encuentran con frecuencia en las afecciones valvulares. Ningún medicamento, ni el mismo *Lachesis*, obra mejor y no solamente los paroxismos se detienen ó alivian, sino que hasta el murmullo valvular de muchos años de duración, ha desaparecido bajo su acción. *No puede dormir con la cabeza*

baja, es otro característico, lo mismo que, *sueño entre los paroxismos* (*Lachesis*).

La tos simpática, seca y crónica de las afecciones orgánicas del corazón se alivia con más frecuencia y más permanentemente con este remedio que con *Naja*. *Spongia* es también un buen medicamento para el bocio, con sensación de sofocación después del sueño.

CHIMAPHILA UMBELLATA.

Había hecho algunas importantes experiencias con este remedio en la cistitis y con él he hecho muy bonitas curaciones cuando había grandes cantidades de moco filamentosos en la orina, no importa que en dichos casos hubiera ó no extranguria. Hay otro síntoma sobre el cual deseo llamar la atención, porque indica que pudiera ser muy útil en las afecciones de la próstata y sólo se encuentra, al menos que yo sepa, en otro remedio, *Cannabis indica*. Estos trastornos prostáticos son muy graves á veces y todo lo que pueda contribuir á modificarlos debe tenerse en cuenta. Dicho síntoma es: "Sensación de hinchazón en el perineo ó cerca del ano, como si se estuviera sentado sobre una bola." Encontramos á menudo grandes cantidades de mucosidades en la orina de los prostáticos; pero si á la vez existen ambos síntomas, conseguiremos un real beneficio con el empleo de *Chimaphila*. No conozco otro uso de ella hasta la fecha. Mientras tratamos de un remedio para las vías urinarias, llamo la atención hacia otro comparativamente nuevo, pero muy bueno:

EQUISETUM HYEMALE.

Esta substancia es á veces muy útil en los casos en que *Cantharis* no alivie. Hay tanto deseo de orinar como en *Cantharis*, hay dolor en la vejiga como si estuviese demasiado llena de orina, es necesario vaciarla para conseguir el alivio del dolor y la presión, pero el orinar no satisface y pronto el enfermo necesita hacerlo de nuevo. También existe *ardor* en la uretra al orinar, pero se eliminan mayores cantidades de orina que con *Cantharis*, en el cual su característico es la pequeña cantidad de orina, eliminada con frecuencia y algunas veces unas cuantas gotas. *Equisetum* como *Chimaphila*, algunas veces tiene muchas mucosidades y es útil en la enuresis; pero ambos necesitan mayores estudios para conocer sus característicos. *Equisetum* á veces tiene un intenso dolor al acabar de orinar. (Véase *Berberis*, *Natrum mur.*, *Sarsaparrilla*, *Thuja*.)

LAPIS ALBUS.

Este es el nombre que dió Von Grauvogl á una especie de mineral que se encuentra en el manantial de Gastein. El bocio y el cretinismo abundan mucho entre las personas que beben de dicha agua. Grauvogl lo experimentó, encontrando que producía ardor y dolores lancinantes y ardorosos en el cardias y en el píloro, así como en el útero y mamas. En la práctica pudo comprobar su admirable éxito en las afecciones escrufulosas, pero que determinaba algunos perjuicios en los casos que previa-

mente habían sufrido de malaria. Trató cinco casos de carcinoma uterino, declarados reales é incurables por los alópatas y consiguió curarlos. Yo traté á una enferma para la que fuí llamado hace más de un año y la cual tenía un enorme fibroma uterino. Con el uso de varios remedios iba empeorando, tenía hemorragias repetidas y tan abundantes que parecía que iba á morir de una de ellas. El tumor que envolvía la totalidad de la vagina ocupaba toda la pelvis, la parte superior de la fosa sacro-iliaca izquierda, el cuello del útero exactamente opuesto al otro lado de la cavidad pelviana, avanzando tanto hacia este lado que era imposible con el espejo darse cuenta de su estado. Después de varias hemorragias que padeció durante muchos meses, las secreciones se volvieron negras, sumamente fétidas y se sentía con el dedo la superficie externa del cuello del útero áspera y rugosa. Finalmente, comenzó á quejarse de intensos dolores ardorosos en todas las partes enfermas. *Arsen. alb.* nada pudo hacer y yo intenté *Lapis alb.* más bien como un experimento, pues no tenía ninguna esperanza de que pudiera vivir más de dos semanas. Bajo la acción de este remedio comenzó inmediatamente á mejorar y aquella moribunda en que apenas podía volverse en su cama sin ayuda, en aquel esqueleto, blanco como un fantasma, se verificó una transformación tan completa, que en la actualidad hace los quehaceres de su casa. Las secreciones han cesado, exceptuando la menstruación normal en sus períodos regulares. El tumor ha disminuido y todo parece que lle-

va una marcha satisfactoria. Sólo tomaba una dosis de *Lapus alb.* á la 30, una vez cada semana.

MEDORRHINUM.

El virus gonorreico es sin duda un gran remedio, y cualquiera que haya sufrido de gonorrea conocerá bien la intensa forma de reumatismo que es muchas veces la consecuencia de la introducción de este producto morbosos en el sistema. Yo he presenciado muy notables resultados por el uso de este remedio en algunas formas crónicas del reumatismo. Una señora de edad media estaba imposibilitada de ir á la iglesia, situada á poca distancia de su casa, desde hacía mucho tiempo, á causa de dolores en sus pies, tobillos y plantas de los pies. Los tobillos estaban tan adoloridos y tiesos y las plantas tan sensibles que no podía andar sobre ellas. *Antim. crud.* que había curado otros casos con síntomas similares no dió ningún resultado; pero una sola dosis de *Medorrhinum* á la C. M. la alivió tanto, que llegó á poder ir á donde ella deseaba. En el periódico "El Organon," Vol. 3., el Dr. J. A. Biegler, de Rochester, N. Y., publicó un notable caso de reumatismo crónico en un individuo como de 60 años de edad. Ningún antecedente de gonorrea aparecía en este caso, ni tampoco lo he encontrado en otros casos que he podido curar con este remedio. En el vol. 1 del mismo periódico, el Dr. Skinner de Liverpool, Inglaterra, refiere otra interesante observación, pues se trataba de una caries de la espina de larga duración y se curó con el *Syphilinum* á altas potencias. Yo

traté otro caso semejante, para el cual había estado tratando hacía más de un año sin resultado, cuando leí la historia clínica anterior. En mi caso, como en ese, el enfermo sufría de dolores intensísimos en la región enferma, *durante la noche*, y todo aquel que tenga conocimientos de los trastornos sifilíticos, especialmente los de los huesos, conoce que sus dolores son terribles en la noche. Tres dosis de *Syphilinum* de Swan á la C. M. curaron á este enfermo en el notable término, por lo corto, de cuarenta días, y sin embargo no me fué posible encontrar en dicho enfermo ningún autecedente sifilítico. Ante estos hechos, es lógica la siguiente interrogación: ¿Es cierta la teoría de los nosodes de Swan, ó los productos de las enfermedades son capaces de curar homeopáticamente, sólo en los casos que se les parecen y que no tengan antecedentes de la misma enfermedad? Dejemos á otros la contestación, porque por mi parte no estoy todavía en condiciones de hacerla.

Después que escribí lo anterior he experimentado más los llamados nosodes y conseguido muy buenos efectos tanto del *Medorrhinum* como del *Syphilinum* en casos rebeldes de reumatismo crónico. La diferencia más característica entre ambos es que en el *Medorrhinum* los dolores se agravan durante el *día* y con el *Syphilinum* en la *noche*.

No existe, pues, ninguna duda de que grandes poderes curativos se encuentran en los dos venenos y ellos no deben ser proscritos por el simple hecho de que son producto de enfermedades. Con respec-

to á los demás nosodes, he visto en estos dos últimos años muy notables resultados.

TUBERCULINUM.

En un caso de menstruación retardada en una jovencita, con amígdalas hipertrofiadas, y que comenzaba á crecer, fatigada, débil y pálida y con respiración anhelosa al menor ejercicio, la menstruación apareció dos ocasiones bajo la acción de *Pulsat.*, con intervalo de algunos meses y por último no volvió más. Después de haber usado otros medicamentos sin resultado, me resolví á administrarle una dosis de *Tuberculinum* á la M. y casi inmediatamente la menstruación se presentó, continuando no sólo con sus intervalos regulares, sino que la salud general se modificó en todos conceptos y la niña está ahora en la escuela en magnífico estado de salud. Me había olvidado decir, que su hermana mayor murió pocos años antes de consunción.

Otra vez, en una visita que hice á mi hija que vivía en Athen, Pa., fuí presentado á uno de los médicos homeópatas de la localidad á quien no conocía. El había leído la primera edición de esta obra y después que platicamos algún rato sobre libros, me preguntó si no me agradaría conocer un caso curioso, que aun cuando sin utilidad práctica, él lo atendía en vista de que lo habían desahuciado los alópatas. Por supuesto que sin interés alguno consentí y vimos á un niño como de siete meses, que tenía una cabeza más grande que la de un

hombre, con ojos salientes, vueltos hacia arriba y con un ligero movimiento de uno á otro lado. Parecía un idiota. Las fontanelas no se le podían tocar, porque la condición hidrocefálica que llenaba todo el cuero cabelludo, la distendía como he dicho antes. No logré convencerme de que el niño se diera cuenta de algo, excepto de un murmullo quejumbroso (casi constante) que parecía aumentar cuando se le hablaba ó se le movía. Los antecedentes en la familia indicaban que algunas hermanas de la madre habían muerto de tuberculosis y ella era entonces la única persona viva de la familia, según creo. Con autorización del Doctor, le administré al niño un polvo de *Tuberculinum* 1. M. y le aconsejé lo dejara obrar. Era el lunes siguiente á la Pascua de Resurrección y en Mayo 24 de 1900 recibí la siguiente carta:

“Dr. E. B. Nash.

Cortland, N. Y.”

“Estimado Doctor:—Vd. sin duda recordará el caso de hidrocefalia que vimos juntos en Athen y para el cual Vd. prescribió *Tuberculinum*. Pues bien, desde aquel día la cabeza cesó de aumentar en tamaño (aunque no volvió á tomar ninguna otra medicina después de aquella) y ha comenzado gradualmente á *decrecer*. Sus parientes se la medían en el mismo sitio todos los domingos y notaron que en el último era una media pulgada más pequeña que en el anterior. ¿Quiere Vd. tener bondad de enviarme en seguida un poco de *Tube*

culinum á alta potencia, para que yo pueda continuar dando el remedio en intervalos? etc."

Más tarde recibí otra carta señalándome mayor mejoría, y aunque con dificultad confío en una *curación* en tales casos, por ello no dejan de ser sorprendentes los efectos del medicamento.

Una enferma de una afección pulmonar. me consultó hace cosa de un año. Es originaria de Seneca Falls, N. Y., y durante cuatro años había estado sometida al tratamiento alopático y visitado cada verano el Sanatorio establecido en Aderondacks en Saranac, por el Dr. Loomis de N. Y., especialista para las enfermedades pulmonares. Dicha enferma cada día se había sentido peor hasta que comencé el tratamiento. Bajo la acción de dos dosis de *Sulphur C. M.*, seguido de *Tuberc. C. M.*, mejoró tanto que hubiera sido imposible hacer creer que antes sufría de la afección que la agotaba. El trastorno pulmonar se localizaba en la parte superior del pulmón izquierdo, en donde existía una caverna perfectamente clara, en sus síntomas objetivos, y en la actualidad, se encuentra perfectamente cicatrizada, aunque sólo queda una ligera rudeza en el murmullo respiratorio.

Uno de los resultados de la acción de este remedio es que restablece la superficie granulosa de los párpados que han sido curados (¿) con aplicaciones locales. Estoy convencido de que muchas de las afecciones crónicas consideradas como incurables, han tenido su principio por enfermedades con manifestaciones locales de la *Psora*. Un caso

más.—L. D. G., hombre como de sesenta años de edad, de quien varios hermanos y hermanas han muerto de consunción, sufría de vez en cuando unos espasmódicos desde hacía más de veinticinco años. Había sido operado de estrechez uretral y pocas semanas después fué atacado con escalofríos que parecían ser de fiebre intermitente. Era en la estación del invierno, época en que no es común en estas localidades el paludismo, á menos que no sea importado. Tenía algunos de estos escalofríos diariamente hasta que se le desarrolló una condición de *Rhus tox.* muy marcada, que una dosis de dicho medicamento la dominó. Pero á ella siguieron frecuentes ataques de mucho dolor desde la espalda por todo el vientre, sobre todo en la región hipogástrica, y los cuales cuando yo observé que se mitigaban hasta cierto punto, pude pensar fueran de naturaleza neurálgica, puesto que también cambiaban de sitio y unas veces los sentía en un lugar y otras en otro. Tan pronto como se aliviaba comenzaba á toser más y así las cosas continuaban por meses sin ninguna variación.

El Dr. Sheldon de Syracuse, un hombre de mucha experiencia, fué llamado en consulta. Después de un examen cuidadoso, decidió en vista de los antecedentes de la familia y (como él lo expresaba) por la sensación peculiar blanda de las paredes abdominales, que se trataba de un caso tuberculoso; aconsejó *Verat. alb.* en aquel momento, en atención á que el enfermo se sentía muy débil, y frío sobre todo en las extremidades.

Se le administró, pero con poco ó ningún efecto, y así las cosas continuaron como siempre, hasta que una tarde, según la teoría de la *Tuberculosis*, dejé caer una gota de *Tuberculinum* sobre su lengua. El efecto fué que aquella noche logró dormir tan bien como si hubiera tomado un anodino, todos los síntomas cedieron y fué mejorando cada semana hasta que pudo salir á la calle todos los días. Estaba el tiempo muy frío, contrajo un resfriado y cayó de nuevo en cama; pero después de unas cuantas dosis de *Acon.* para los síntomas debidos al resfrió tomó otra dosis de *Tuberc.* como anteriormente, con un efecto semejante, y al cabo de algún tiempo había mejorado de tal manera que le fué posible hacer una visita á sus amigos de Troy, N. Y.

¿Cómo sucedió ésto? Está todavía por averiguar; pero sin duda ninguna los efectos del remedio fueron tan manifiestos en un caso tan grave, que he considerado que merecía el referirlos.

Si se estudia la obra del Dr. H. C. Hallen, "Característicos de los principales remedios," en la pág. 297 se encontrará lo siguiente:—«*Los síntomas siempre están cambiando*, las afecciones atacan primero un órgano, luego otro, los pulmones, cerebro, riñones, estómago, hígado, sistema nervioso, etc., comienzan rápidamente, se alivian de pronto.» Así parecía el caso de este enfermo.

En conclusión, yo he visto claros alivios que han seguido á la administración de este remedio, tanto en los casos incipientes como en los ya avanzados

de tisis, dando las altas preparaciones en los últimos y dejándolas obrar por mucho tiempo, sin repetirlas. En vista de lo que el Dr. Burnett ha escrito y de mi propia y limitada experiencia, estoy seguro de que el *Tuberculinum* está destinado á colocarse al lado de *Psorinum* para el tratamiento de las enfermedades crónicas

Añadiré ahora, Diciembre 17 de 1900, que el Sr. L. D. G. ha continuado mejorando y sintiéndose bien durante los últimos diez años, habiendo aumentado algo de peso.

Otro caso.—Maude Porter, de 27 años de edad, soltera, temperamento nervioso y sanguíneo, baja de estatura, fuerte cuando estaba en buena salud, ojos azules, pelo oscuro. Había tenido algunos ataques ocasionales de epilepsía bastante fuertes durante once años, que fueron menos frecuentes desde hacía dos años por la influencia de la medicina de un especialista que la trataba por correspondencia desde Nueva York. Su madre había muerto de tuberculosis, y Maude la había atendido y cuidado durante los últimos meses de su enfermedad. Después de que la madre falleció, vino á consultarme en Mayo 28 de 1900, presentando los síntomas siguientes:

No podía comer nada.

La boca le sabía muy mal; agravación en la mañana.

El olor del alimento le ocasionaba náusea.

Tos muy intensa, sobre todo en las noches.

Adolorimiento en medio del pecho, detrás del e

ternón, peor al toser ó ascender escaleras, cerros, etc.

Había perdido 22 libras de peso desde el primero de Mayo.

Dolor en la espalda cuando se fatigaba.

Sentía frío y estremecimientos, sobre todo en las mañanas y en las tardes.

Se sentía tan débil que no podía andar sin fatigarse.

En la última época hubo amenorrea.

Muy deprimida en su espíritu y llora con gran facilidad

Había tenido tos desde la gripa que padeció en Diciembre último.

Había tenido diarrea desde hacía cuatro semanas.

Pulso constante de 100 á 120.

Sudores nocturnos.

En dicha fecha le prescribí *Pulsatilla* á la 200, después á la 10 m. sin ningún cambio perceptible.

Una vez que falló la *Pulsat.* le prescribí *Tuberculinum* á la 1. m. y en los siguientes cuatro meses se le dió una dosis cada dos semanas, cambiándolo una ó dos veces con *Bacillinum* 200 y bajo la influencia de este tratamiento se restableció por completo, y ahora se encuentra desempeñando los quehaceres de su casa y en completa salud, Diciembre 17 de 1900. Yo creo que ella hubiera muerto de una rápida consunción á no ser por este remedio, y ¿qué piensa de esto el lector?

PYROGENIUM

Yo no he usado este remedio personalmente, pero (si la obra de Allen «Característicos» merece confianza) es de gran valor para afecciones de muy serio carácter. Un remedio recomendado por autoridad tan competente, de un modo tan encomiástico para la septicemia puerperal y quirúrgica y para las enfermedades que dependen de ptomainas ó de infecciones pútridas de las cloacas ó albañales, no debe tratarse ligeramente. Permítaseme indicar sus síntomas importantes. LA CAMA SE SIENTE DURA (*Arnica*), las partes sobre las cuales descansa, doloridas y contundidas (*Baptisia*), decúbito rápido (*Carbol acid.*)» «Gran inquietud, necesita moverse constantemente para que mejore el adolorimiento de las partes sobre donde descansa (*Arnica*, *Eupator. perf.*)» Lengua grande, blanda, LIMPIA, LISA COMO SI ESTUVIERA BARNIZADA: MUY ROJA, seca, agrieta-da, articulación difícil.»

Diarrea, horriblemente fétida (*Psorinum*), obscura ó negra (*Leptand.*), indolora, involuntaria, no se da cuenta cuando salen los gases. (*Aloe*, *Oleander.*)

¿Ha encontrado Ud. algunas veces tal cuadro de síntomas en la tifoidea? Yo sí, y cuando recuerdo que la tifoidea es debida muchas veces á drenajes defectuosos, gases de las cloacas, etc., si estos síntomas son tan notables como que los causa este remedio, éste será de mucho valor. Los demás síntomas que suministra Allen son también muy importantes

si son verdaderos y si no lo son mientras más pronto se demuestre que no valen mucho, mejor.

Lejos de todo prejuicio para usar estos remedios, debemos ser tan honrados como James B. Bell cuando, hablando del *Psorinum* dijo: «Nuestra gratitud por los excelentes servicios de este remedio, nos prohíbe inquirir si es derivado del oro más puro ó de la más pura inmundicia.»

Como debía esperarse, *Anthracinum* se asemeja á esta substancia más que ninguna otra. En todos los casos que simulen una fiebre séptica ó un envenenamiento de igual índole, *Arsenicum*, *Anthracinum* y *Pyrogen*. deben recordarse. Los horribles DOLORES quemantes de los dos primeros son muy marcados.

CHENOPODIUM.*

Yo tengo marcada la 30 potencia de *Chenopodium glauci* con la cual he curado un caso de dolor que estaba situado debajo del omóplato izquierdo. El enfermo sufría desde hacía muchos años y los dolores cada día eran más intensos. También lo he empleado en otras personas con igual resultado y siempre pienso en este medicamento cuando encuentro dicho dolor y en *Chelidonium* si está situado al mismo nivel, pero del lado opuesto. Según el Sr. Jacob Jeanes, *Chenopodium anthelminticum* cura un dolor situado debajo del omóplato derecho, semejante al de *Chelidonium*, pareciendo que en ambos dependen de trastornos hepáticos; pero habiendo obtenido ya tan buenos resultados con *Chelidonium*, nun-

ca he empleado el *Chenopodium*. *Chelidonium* está ya muy bien comprobado y se necesita una buena experimentación de *Chenopodium* para poder establecer la diferenciación entre ambos. Con los dos *Chenopodium* y *Chelidonium* poseemos un trío importantísimo que debería ser más estudiado para los dolores infra-escapulares. Estos síntomas aislados son por supuesto demasiado sencillos para tomarlos por guías, pero á veces son los únicos que tenemos á la vista y cuando después de muchas experimentaciones se llega á descubrir la droga que los posee, muchas veces encontramos que son de gran importancia, aunque al principio no les pudimos dar toda su significación patológica. Creo que tomarlos frecuentemente como guías no es teoría y especulación, y esto, á menos que yo sepa, no dejan de ser más que puras especulaciones y teorías.

Por ejemplo, existe un número de síntomas aislados que han sido muchas veces comprobados. El dolor inframamario durante las épocas climatéricas, *Actea rac.*; dolores tractivos desde el pezón á la espalda cuando el niño mama, *Croton tig. (Silicea)*; dolor en la parte superior é izquierda del pecho hacia la escápula, *Myrtus com.*, *Pix liquida*, *Theridió*n y *Sulphur*; dolor á través de la parte inferior del pecho del lado derecho, *Chelidonium*, *Merc. vivus* y *Kali carb.*; dolor á través de la parte superior del pecho del lado derecho, *Calcarea ostr.* y *Arse. alb*; dolor á través de la parte inferior del pecho del lado izquierdo, *Natrum sulph.*; etc., así podíamos añadir otros muchos á esta lista, que no serían menos importantes.

AMMONIUM CARBONICUM.

Guernsey dice: Este remedio parece ser particularmente útil para las mujeres de constitución muy delicada, que se desmayan con facilidad y necesitan llevar consigo algunas de esas sales olorosas. Son débiles, difíciles de reaccionar y en general de temperamento linfático. Estas enfermas necesitan estimulantes, especialmente los que obran sobre los nervios olfatorios, como el amoniaco, el alcanfor, el almiztle, alcohol, etc. En el primer período de una enfermedad que cause rápida postración como la meningitis cerebro-espinal, es un excelente medicamento para buscar la reacción y colocar al enfermo en condiciones para que se le pueda elegir el remedio conveniente á esta fuerza vital nuevamente producida y en lucha con la (llamada) enfermedad. El *Ammonium carb.* es bueno para la coriza aguda ó crónica, seca, con obstrucción, el enfermo se siente peor en la noche y tiene que respirar con la boca abierta. *Sambucus*, *Lycopodium*, *Nux vom.* y *Sticta pulm.* pueden comparársele.

Otro de los síntomas frecuentemente comprobados de la nariz es la epistaxis al lavarse la cara, (*Kali carb.*) Yo no sé por qué se presenta en esos momentos, pero así sucede y este remedio la cura. Otra afección para la cual lo he encontrado muy útil es la escarlatina. El cuerpo está muy rojo, casi rojo azulado, y la garganta parece ser el centro de la fuerza de la enfermedad y el sitio en donde desarrolla su mayor y maligna intensidad. La erup-

ción se desarrolla poco ó tiende á desaparecer, á causa de la debilidad del enfermo ó de su poca vitalidad, para llevarla á la superficie del cuerpo. (*Zinc.* tiene convulsiones por análoga causa). Conviene para las erisipelas de los ancianos ó de las personas debilitadas. Los síntomas cerebrales simulando el estupor de los alcohólicos, se encuentra presente en ambos casos. En fin, todo el sistema está dominado por los efectos tóxicos de los venenos de la enfermedad. (Véase *Ailanthus*.) *Ammonium carb.* nos ayudará mucho en estos casos.

AMMONIUM MURIATICUM.

Un síntoma de este remedio que ha sido ya probado y es un importante característico para su administración, es el siguiente: "*Sensación de frío en la espalda, entre los hombros.*" Se encuentra por lo general en las afecciones del pecho, como la tos ó dolores en el pecho sin tos. A mi juicio es de tanto valor como el *ardor* entre los hombros de *Lycopodium* ó *Phosph.* También es un remedio para la constipación. Los excrementos son duros, secos, en pedazos y muy difíciles de expulsar. A veces están cubiertos de mucosidades, como en *Causticum* que tiene defecación cubierta de mucosidades, y que brillan como si estuvieran engrasadas. Hay mucha semejanza entre estos dos remedios en que ambos afectan los músculos y los ligamentos. *Anmonium mur.* tiene dolor con *sensación* como si los músculos estuvieran contraídos ó fueran demasiado cortos, y *Causticum* va un poco más lejos, y existe *real* con-

tracción de esas partes, produciendo lo que se llama artritis deformante.

Hay dos remedios que tienen menstruación ó flujo de sangre procedente del útero en las *noches*, y son *Ammonium mur.* y *Bovista*, los demás síntomas decidirá la elección entre ellos. En *Kreosota*, la *menstruación es solo estando acostada* y cesa al sentarse y andar; *Lilium*, la *sangre sale solo al moverse* y cesa cuando deja de andar; *Magnesia carb.*, la *sangre solo sale en la noche ó estando acostada* y cesa al andar.

Ammonium mur. es útil en la ciática y aquí encontraremos la sensación de contracción de los tendones y el enfermo se siente peor estando sentado y algo mejor andando, y enteramente bien acostado. Hay intensos dolores en los talones como si estuvieran ulcerados. Para los dolores en los talones, vease á *Phytolacca*, *Cyclamen*, *Manganum*, *Ledum*, *Causticum*. Una vez curé un caso muy agudo y de muy larga duración con *Valerian*.

ÆTHUSA CYNAPIUM.

Es uno de nuestros mejores remedios para el vómito de los niños. La leche sale tan pronto como acaba de tomarla y con grandes esfuerzos y después el niño se pone muy abatido y somnoliento, ó si la leche permanece largo rato en el estómago, sale bajo la forma de grumos agrios y tan grandes que parece imposible que el niño hubiera podido arrojarlos. Si esta condición gástrica no se modifica, el en-

fermo tendrá más tarde los fenómenos del cólera infantil, con las deposiciones verdes, acuosas, vinosas, cólicos, convulsiones, etc. Las convulsiones de este remedio son peculiares, en ellas los ojos *se vuelven hacia abajo*, en vez de hacia arriba ó los lados. Si el caso marcha desfavorablemente hay un aspecto de hundimiento en la cara y se presenta la línea nasal, que consiste en una superficie como de blanco perla sobre el labio superior, circundada por una línea muy clara que parte del orificio nasal externo á los ángulos de la boca. Este último síntoma es más característico en *Æthusa* que en ningún otro medicamento. En *Æthusa* hay ausencia completa de sed, la postración y la ansiedad están muy manifestas, pero la ausencia de sed, indica á *Æthusa* siempre de preferencia á *Arsenicum album*.

Los vómitos de grandes coágulos (agrios) se encuentran en *Calcareæ ostrear.*, pero en este remedio hay deposiciones agrias, y al mismo tiempo, sudores en la cabeza, fontanelas abiertas y sobre todo el temperamento especial de *Calcareæ*.

Existe otro síntoma peculiar de *Æthusa* que según mi conocimiento ha servido para dos curaciones con él, y es: «El enfermo se imagina que ve un ratón ó una rata correr por la habitación.» En los dos casos el síntoma se presentaba en personas que habían trabajado mucho, mujeres nerviosas, pero el síntoma era tan persistente como enojoso. *Æthusa* no tan solo curó la aberración sino que mejoró la salud general. Yo siempre lo he usado á la 200

JALAPA.

“El niño, “bueno” todo el día, llora, está inquieto y muy agitado en la noche” (síntoma muy comprobado). En una ocasión trataba yo á un niño con enterocolitis el cual durante más de ocho semanas había burlado todos mis esfuerzos para curarlo. El caso iba de mal en peor y se había reducido el enfermito casi en esqueleto, pero en vez de llorar en las noches lloraba día y noche, constantemente, según decía su mamá y tan cierto, que siempre que lo veía lo encontraba llorando. Acompañaba á sus quejidos con constantes contorsiones del cuerpo, inclinándose hacia atrás, adelante y á los lados alternativamente. No puedo recordar cuántos fueron los distintos medicamentos que probé, pero finalmente, en el curso de los acontecimientos le dí una dosis de *Jalapa* á la 12, que preparé con la droga pura adquirida en una farmacia alopática. El niño se durmió y desde aquella siesta que fué muy buena y larga continuó su mejoría, hasta que el restablecimiento fué rápido y permanente. La única indicación que tenía es que produce cólico y diarrea.

RHEUM.

Es otro remedio del cual, como de *Jalapa*, se ha abusado en la antigua Escuela y que es muy útil usado homeopáticamente. La indicación principal son las *deposiciones agrias*. Pueden ser oscuras, mezcladas de mucosidades ó delgadas y pastosas. A menudo se acompañan antes de la deposición de

dolores como cólicos, puede haber tenesmo después de las deposiciones. Es muy útil en la diarrea con cólico de los niños. Hay otro síntoma característico: "No sólo las deposiciones son agrias, sino que todo el niño huele agrio, aunque se le bañe mucho." En el cólico y diarrea durante la dentición, á veces tendremos que elegir entre esta substancia y *Magnesia carb.*

COLLINSONIA CANADENSIS.

Este remedio no ha sido todavía experimentado por completo, pero sí sabemos de él lo bastante y poseemos suficientes experiencias clínicas para comprender que es de mucho valor. Como remedio para las hemorroides y afecciones del recto, puede comparecer con *Æsculus hip.*, pues ambos tienen la *sensación como si el recto estuviera lleno de astillas*. Partiendo de este síntoma no sabríamos cuál de los dos debemos prescribir, pero anotemos algunas de sus diferencias:

Æsculus tiene una notable *sensación de llenura en el recto* y *Collinsonia* no.

En *Æsculus* como regla general las almorranas no sangran.

En *Collinsonia* las hemorroides sangran de un modo persistente.

Æsculus tiene gran adolorimiento, dolor y sensación molesta en la espalda.

Collinsonia hasta la fecha no se le conoce este síntoma.

Æsculus, tiene á veces constipación y á veces no.

Collinsonia tiene mucha constipación y cólico por motivo de ella.

Esta comparación es bastante para demostrar que una elección entre ellos no es por lo general difícil. Con *Collinsonia* logré curar un caso de cólico muy intenso que frecuentemente sufría desde hacía muchos años una señora y para el cual se habían intentado en vano todos los recursos de la vieja Escuela; me decidí á elegir este remedio, por motivo de la constipación tan obstinada, la gran flatulencia y la condición hemorroidal que estaba presente.

También curé con él uno de los más obstinados casos de constipación crónica que he encontrado. El enfermo desde hacía dos años defecaba una vez cada dos semanas y esto sólo por la acción de algún catártico poderoso, después del cual permanecía de dos á tres días en cama. *Collinsonia* lo curó en un mes de una manera tan perfecta que sus intestinos funcionaban naturalmente todos los días, y el trastorno, que yo haya sabido, no se ha vuelto á presentar, á pesar de que han transcurrido varios años.

CORALLIUM RUBRUM.

Es útil en la tos espasmódica que es semejante á la tos ferina. Es una tos continua, corta, en accesos, durante todo el día, tan constante y frecuente que ha merecido que en su descripción se le llama en los E. U. "tos al minuto," ó sea tos incesante. Esto es durante el día, en que no hay mucho silbido; pe-

ro en la noche éste es más pronunciado y los paroxismos son algunas veces muy agudos.

He encontrado que *Corallium* es uno de los mejores remedios para el catarro post-nasal, con mucho escurrimiento de mucosidades hacia la garganta (*Natrum. carb.*) No conozco ningún otro remedio tan eficaz en la mayoría de los casos y por lo general siempre lo prescribo, á menos que se me presenten indicaciones mejor marcadas, para la elección de otro. Rara vez he dejado de oír alguna alabanza respecto de su uso en estos casos.

Coral también ha sido útil en el *chancro*. La úlcera es roja (rojo de coral), plana y muy sensible, á veces hasta dolorosa. Los chancroides ó chancros blandos, para los cuales la vieja Escuela usa el cauterio, encuentran una rápida y segura curación en *Coral*.

COCCUS CACTI.

Es otro remedio animal que es muy útil en la tos ferina. Con este medicamento las agravaciones por lo general vienen en la última parte de la noche ó en la mañana cuando el niño despierta. Los paroxismos no se limitan á este tiempo, sino que es la hora de su agravación. Estos paroxismos terminan con vómitos de mucosidades filamentosas y claras en grandes cantidades, que cuelgan como largos hilos de la boca. Para esta clase de tos, *Coccus cacti* es admirable.

CLEMATIS ERECTA:

Este es un magnífico remedio para la gonorrea cuando á causa de una emisión intermitente ó lenta de la orina, se sospecha la formación de una estrechez que se evitará administrándolo á tiempo (y en altas dosis). Hay tanto dolor y sufrimientos en las operaciones de la estrechez que cuanto sea posible hacer para evitarlas debe intentarse. En primer lugar el método de cauterización ó cualquiera de los tratamientos locales hoy de moda son responsables de la mayoría, si no de todas las estrecheces. Yo sé perfectamente que estas prácticas no son ni remotamente científicas ni curativas y por otra parte sé que el tratamiento constitucional es capaz por sí solo de curar (y no simplemente suprimir) los peores casos y ello en el más corto espacio de tiempo.

Otro de los usos de *Clematis* es el tratamiento de la orquitis, consecuencia de la supresión de la gonorrea ó cuando ésta se ha extendido á los testículos sin dicha supresión, lo cual raras veces sucede. Los testículos están grandes é hinchados, se ponen indurados y duros como de piedra. Estos casos los he curado muy pronto con *Clematis*. *Pulsatilla* es, sin duda, uno de los medicamentos mejor indicados para la orquitis, consecuencia de la gonorrea suprimida; pero si después que ha disminuido el dolor y se restablece la secreción no da resultado para disminuir la hinchazón y la induración, *Clematis* hará el resto y jamás me ha dejado de dar resultado. *Clematis*

tiene también un síntoma parecido á *Coffea*, y es que "el dolor de muelas se alivia con un buche de agua fría."

COPAIVA.

Este remedio obra de un modo intenso sobre las membranas mucosas, y de él como de otros muchos se ha abusado por la vieja Escuela hasta el extremo de haber perdido algo de su reputación y la tendencia, aun entre nuestra propia Escuela, en tales casos es rebajar sus méritos ó dejar de investigar y comprobar su real valor. Sin embargo es un remedio excelente en las formas de catarro bronquial crónico con abundante expectoración purulenta verdosa ó gris. (*Stannum*, *Lycopodium*, *Sulphur*, *Phosphor.*, etc.)

Entre otros medicamentos no bien conocidos tenemos:

Copaiva, expectoración abundante, verdosa, gris, de olor y sabor desagradables.

Illicinum anisatum, pus, con dolor al nivel del tercer cartílago costal derecho ó del izquierdo.

Pix liquida, esputos purulentos, dolor al nivel del tercer cartílago costal del lado izquierdo.

Myosotis., expectoración copiosa, enflaquecimiento, sudores nocturnos.

Balsam, Peru, tisis catarral, expectoración abundante y purulenta.

Yerba santa., acumulación de mucosidades que causan respiración asmática.

Menciono estos remedios para llamar sobre ellos

la atención en aquellos casos en que no podamos encontrar el agente curativo entre los mejor estudiados. Todos los medicamentos viejos han tenido también su *principio*.

Copaiva es un remedio muy útil en la gonorrea. Hay gran irritación en la uretra y en el cuello de la vejiga; puede estar indicado al principio de la gonorrea cuando la secreción es delgada y lechosa, y más tarde cuando la enfermedad se ha extendido á la vejiga y la secreción se acompaña de grandes cantidades de mucosidades viscosas, ó de sangre y mucosidades en la orina. Aunque su acción sobre los órganos urinarios no es tan intensa como *Cantharis*, está muy cerca de él.

CUBEBA.

Este medicamento también ha caído en descrédito á causa del uso empírico que ha hecho de él la vieja Escuela, tiene un lugar muy importante en el tratamiento de la gonorrea si después de que ha cedido el primer período ó período inflamatorio con el uso de los principales medicamentos indicados, quedare algo de ardor en la uretra después de orinar y la secreción esté espesa, amarillosa ó de aspecto de pus. Después de *Mercurius* ó *Pulsatilla* podemos encontrar nuestro remedio en *Cubeba* y con él he realizado muy bonitas curaciones en tales casos. En *Pulsat.*, no obstante que la secreción es espesa, amarilla ó verdosa, tiene el aspecto de *blanda*, como es la de todas las membranas mucosas. *Mercur.* posee análoga secreción, pero todos los síntomas se

agravan en la noche. Cuando el escurrimiento se pone muy delgado (gota militar) ninguno de estos medicamentos, como regla general, está indicado.

Pero debemos llamar la atención hacia otro remedio que debe ser mencionado al hablar del tratamiento de la gonorrea.

PETROSELINUM.

Tiene un gran característico para su administración y es, "el grande y REPENTINO deseo de orinar." Los niños saltan y se agitan á causa del dolor y de la necesidad. Esto se encuentra igualmente en los casos crónicos (sobre todo después de la gonorrea), cuando la inflamación se ha propagado hacia atrás, al cuello de la vejiga. Otro síntoma muy molesto de *Petroselinum* es el PICOR en la uretra; siente necesidad de meterse algo, como una varita, y *rascarse* con ella. Ardor, cosquilleo desde el periné en toda la extensión de la uretra. Los niños á veces tienen tan brusco deseo de orinar que saltan y se desesperan, tratando de contenerse hasta que les desabotonan sus vestidos. Es análogo este síntoma al intenso deseo de defecar de *Aloes*, "*necesita hacerlo rápidamente.*"

ALLIUM CÆPA.

Cualquiera que haya pelado cebollas para cocinar, conoce sus efectos sobre los ojos y la nariz, irritación que ocasiona violentos estornudos y lagrimeo. Entonces si la ley homeopática es cierta, debe ser, como lo es, un buen remedio para la coriza,

porque como otros muchos cura una forma peculiar y característica de la enfermedad.

Tiene constantes y frecuentes estornudos con secreción abundante y acre, que quema y corroe la nariz y el labio superior, se agrava en las tardes y dentro de la casa y se mejora al aire libre. También tiene abundante lagrimeo con ardor, escozor y picor de los ojos, pero el escurrimiento es blando, esto es, que no lastima los ojos. Puede ó no acompañarse de dolor de cabeza, y si existe es como la coriza, peor en el cuarto caliente y en la tarde y mejor al aire libre. Yo lo he encontrado útil, sobre todo en los niños; cuando la abundante coriza se extiende á los bronquios, hay una secreción profusa en los tubos brónquicos, con mucha tos y estertores mucosos. Antes de que *Cepa* entrara en la Farmacopea Homeopática, se usaba *Euphrasia* cuando había coriza profusa con lagrimeo, pero la diferencia entre los dos remedios es fácil. Con *Cepa* la secreción nasal es acre y la lagrimal blanda, y lo contrario sucede con *Euphrasia*. La acción de estos remedios parece ser primaria en la nariz en uno y en los ojos en el otro, y así, pues, debemos aprender á conocer sus diferencias.

EUPHRASIA.

La acción de *Euphrasia* parece *centralizarse* en los ojos. Si se leen los síntomas en la obra de Hering, "Síntomas guiadores," se podría pensar que cura casi todas las afecciones agudas y crónicas de los ojos, conjuntivitis, iritis, kerato-iritis, vesículas,

pannus, manchas, etc., cuando está indicada por los síntomas.

En los catarros con tos, coriza agudo fluente, á veces cura, pero la elección se establecerá entre *Arsenicum*, *Cepa* y *Mercur*. (Véase á *Cepa* para la comparación).

En el sarampión, si están los ojos llorosos y hay coriza fluente, es á veces el mejor remedio. Yo recuerdo que el Dr. C. W. Boyce, de Auburn, N. Y., obtuvo grandes éxitos con su empleo en una epidemia que hubo en aquella ciudad. Todos los casos los curó con él. Pero en la epidemia que azotó mi comunidad, emplée la *Euphrasia* sin ningún resultado, lo cual demostraba que *no era* el remedio para *mi* epidemia. Pero ya tenía bastante conocimiento para no "caminar á ciegas" y traté de buscar mi *similimum*, y entonces conseguí el éxito que buscaba. Hay que tener mucho cuidado, jóvenes Doctores, en el empleo que se haga del remedio que se recomienda para todos los casos de cualquiera enfermedad, ó tendrán que sufrir los desengaños consiguientes.

Uno de los característicos prominentes en las enfermedades de los ojos, en este medicamento, es la *tendencia á la acumulación de mucosidades pegajosas* en la córnea, que se quitan con pestañear. Todos los casos de esta clase acompañados de fotofobia y lagrimeo, con ó sin coriza, deben sugestionar el uso de este remedio ó al menos traérlo á la mente. En las afecciones de los ojos que exigen *Euphrasia*, los párpados están á veces interesados. Por supuesto que lo mismo sucede en otros remedios co-

mo *Arsenicum*, *Apis*, *Rhus tox.*, etc. Hay que estudiar. Un síntoma más: La tos es á veces seca, pero por lo general floja, es *peor en el día* y nada molesta en la noche. Esto es muy importante porque la mayoría de las toses se agravan en la noche.

PHYTOLACCA DECANDRA.

Es uno de los medicamentos de más valor para las afecciones de la garganta, y sus indicaciones son claras. La garganta está por lo general inflamada; las amígdalas se hinchan y se ponen muy rojas al principio y después aparecen puntos blancos, los cuales (á menos que no se contengan) se extienden y reunen formando membranas de aspecto diftérico. Hay dolores agudos que se dirigen á uno ó á los dos oídos. Estos son los síntomas locales, y en cuanto á los constitucionales, mencionamos los siguientes:

Intenso dolor en la cabeza y en la espalda acompañado de una sensación de contusión, quebrantamiento y cansancio en todo el cuerpo que obliga al enfermo á quejarse, y como sucede en *Rhus tox.*, necesita moverse, aunque el acto de moverse agrava sus dolores y sufrimientos. El enfermo está muy postrado y el sentarse derecho lo hace desvanecer y desmayar, como sucede en *Bryonia*. Hay temperatura elevada, el pulso está muy rápido, pero el calor, como pasa con *Arnica*, se localiza principalmente en la cabeza y en la cara, en tanto que el cuerpo y los miembros están fríos. Estando presentes los síntomas señalados, no importa que el caso se llame tonsilitis, difteria ó escarlatina. Numerosas

experiencias en mi propia persona y observaciones en mis enfermos me han demostrado que *Phytolacca* es un medicamento de inestimable valor. No es necesario administrar veinte gotas de la tintura madre y hacer gárgaras además, como algunos aconsejan, sino que es mejor usarla á dosis potencial, como sucede con cualquier otro remedio homeopático. Yo he realizado muy buenas curaciones con esta substancia en la faringitis folicular, especialmente la de los oradores, cuando se les extingue la voz por exceso de trabajo y hay al mismo tiempo mucho *ardor* en la garganta, como si estuviera algo caliente dicha parte. En esta clase de afección de la garganta mis mejores éxitos los he conseguido con el remedio á potencia muy alta.

Permítaseme llamar la atención hacia un síntoma de este medicamento que ha sido de gran valor para mí: "Irresistible inclinación á apretar las encías ó los dientes." Basado en esta indicación, he aliviado afecciones de varias clases en el período de la dentición. Una vez, atendía un caso que fué enviado al campo desde la ciudad de New York. El niño había estado enfermo hacía mucho tiempo de cólera infantil (entero-colitis) y sus médicos aconsejaron que pasara al campo ó tendríá que morir. Pero ni el aire libre, ni el cambio de dieta lo mejoraron. El enfermito estaba muy enflaquecido, tenía frecuentes deposiciones, muy sueltas, de color moreno obscuro, mezcladas como con barro ó con mucosidades del mismo color. Después de usar varios remedios descubrí que el niño apretaba sus encías ó

mordía todo lo que pudiera llevarse á la boca, y la madre me dijo que este síntoma había sido constante en toda la enfermedad. *Phytolacca* determinó un alivio inmediato de todos los síntomas y un restablecimiento rápido. He tenido muchas ocasiones de comprobar la veracidad de este síntoma. *Phytolacca* es también uno de nuestros mejores remedios para la mastitis, los pechos están muy duros, grandemente hinchados y muy dolorosos. Cuando el niño mama, los dolores *se extienden por todo el cuerpo*. Hay fiebre, mucho dolor en la espalda y en la cabeza, y si el caso es agudo, á menos que no se contenga, es fácil que termine por la supuración. Cada vez que el niño mama los dolores se extienden por todo el cuerpo. La elección hay que hacerla á menudo entre este remedio y *Bryonia*, y se complementan muy bien entre sí. En casi todos los casos de mamas inflamadas, durante la fiebre de leche, cuando aquellas se llenan por vez primera después del parto, se puede conseguir el alivio con cualquiera de ambos medicamentos. Pero si el caso toma el camino de la supuración, con úlceras grandes, fistulas abiertas y dolorosas, que secretan un pus acuoso y fétido, *Phytolacca* es el remedio y realizará aún más curaciones que *Hepar sulph.* y *Silicea*. Pero la elección habrá en ocasiones que hacerla entre otros remedios, como por ejemplo:

Croton tiglium. Los dolores atraviesan hacia la espalda cuando el niño mama. (*SILICEA, Puls.*)

Phellandrium. Los dolores se sienten á lo largo

de los conductos lactíferos, *entre los intervalos* que el niño deja de mamar.

Lac caninum. Los pechos están muy llenos y ADOLORIDOS, al extremo que su peso lastima á la enferma, la cual tiene que *sujetarlos* y se encoge por el más *mínimo movimiento*. Por supuesto que *Acon.*, *Apis* y *Bell.* no deben ser olvidados y tienen á veces tan positivas indicaciones como cualquiera de los mencionados. (Véase también *Castor equorum.*)

He conseguido suprimir algunos tumores ó endurecimientos sospechosos de los pechos, á algunos de ellos muy antiguos, administrando una dosis de *Phytolacca* C. M. una vez al mes *durante el menguante de la luna*. ¿Qué tiene que ver con esto la luna? Yo no lo sé. He curado casos de bocio de la misma manera (pero no con *Phytolacca*), impulsado á ello por una sugestión de Jahr. Que algunas enfermedades tienen sus agravaciones en ciertas fases de la luna, *yo lo sé*, y que ciertos remedios obran entonces mejor, también lo sé. No se olvide que la sensación de adolorimiento y magullamiento ó contusión de *Phytolacca*, que dijimos al ocuparnos de *Arnica*, está muy marcada en la ciática, para la cual es uno de los más eficaces remedios. El síntoma característico para *Phytolacca* en esta dolorosa enfermedad, es que los dolores *corren hacia el lado externo del miembro*. La ciática es una de las afecciones en que la Homeopatía ha obtenido mayor número de brillantes victorias contra el tratamiento anodino de la vieja escuela. Los dolores del reumatismo perióstico, cuando se agravan por el tiempo

húmedo, encuentran su alivio en este remedio. La droga parece, en su acción sobre las glándulas, el periostio, los huesos y la piel, tener semejanza con *Kali hydriodicum*; ambos remedios se complementan muy bien y por supuesto, según sus indicaciones, hay que establecer la elección entre ellos. El Dr. H. C. Allen dice: *Phytolacca* ocupa un lugar intermedio entre *Bryonia* y *Rhus tox.*, y á veces ayuda cuando éstos parecen indicados y no dan resultado. Es curioso observar que casi todos los remedios químicos tienen un relativo muy análogo en el reino vegetal. *Kali hydriodicum* y *Phytolacca*, *Aloe* y *Sulphur*, *Cepa* y *Phosphorus*, *Chamomilla* y *Magnesia carb.*, *China* y *Ferrum*, *Belladonna* y *Calcareo ostr.*, *Ipeca.* y *Cuprum*, *Bryonia* y *Alumina*, *Mezereum* y *Mercurius*, *Pulsatilla* y *Kali sulphuricum*. Este hecho ya había sido mencionado por Hering

GLONOINUM.

Este es, en primer lugar, uno de nuestros más grandes remedios para la cabeza. Hay intensísimo dolor en ella, con grandes latidos, sensación de plenitud y constricción en los vasos del cuello. Hay muchos síntomas que acompañan á este estado de congestión, pero no es prudente mencionarlos todos ahora. Yo acostumbraba, al principio de mi práctica, llevar siempre conmigo un frasco con la 1ª dilución en mi caja, siendo su objeto demostrar á los que se burlaban del joven médico y de sus medicinas dulces, que había en ellas algún poder, y más de un incrédulo fué convencido en cinco ó diez mi-

nutos, con sólo dejarle caer una gota de esta preparación en la lengua, porque muy rara vez deja de producir su característico dolor de cabeza con latidos fuertes. Una señora, no queriendo reconocer que le había hecho efecto, se levantó para abandonar la habitación y se desmayó, y hubiera caído al suelo si no la hubiera detenido. Desde entonces no he tratado de probar en otros el poder de esta medicina homeopática.

Esta forma de dolor de cabeza con latidos, parece que nace del cuello, siendo tan característica, que el latido no es sólo una sensación, pues es visible en las carótidas. Los vasos están llenos y pletóricos de sangre y si sus paredes no estuvieran sanas, pudiera haber el temor de una apoplejía. Ningún medicamento iguala á éste para determinar una congestión tan rápida y seria en la cabeza y ninguno tan rápido para curarla cuando está indicado por sus síntomas. Los medicamentos que más se le acercan en sus efectos sobre la cabeza, según creo, son: *Belladona*, y *Melilotus, Bell.* y *Glonoinum* tienen plenitud, dolor y latido, pero el de *Glonoinum*, es más intenso y rápido en aparecer y por otra parte cesa más pronto cuando se alivia. Además, *Glonoinum* está mejor adaptado para el primer período ó período congestivo de las enfermedades inflamatorias del cerebro, en tanto que *Belladona* lo está para un poco más adelante, y puede ser el remedio adecuado después que el período inflamatorio se ha iniciado plenamente. Con *Belladona* hay alivio por inclinar la cabeza hacia atrás, con *Glonoinum* agrava-

ción. *Bell.* tiene agravación por tener la cabeza descubierta, así como por cortarse el cabello; en *Glon.* se necesita tener la cabeza descubierta, no puede soportarse el sombrero y se desea cortarse el pelo. Con *Bell.* se está *peor acostado*, aun permaneciendo quieto; *Glon.*, aunque presenta agravación algunas veces después de acostarse, se mejora por permanecer quieto y acostado. Un síntoma muy característico de *Glonoinum* es que el enfermo tiene mucho cuidado con su cabeza porque el más INSIGNIFICANTE MOVIMIENTO ó choque agrava notablemente su dolor. Otro síntoma peculiar es, que le parece al enfermo que no solamente tiene latidos, sino también una sensación de ondulación como si el cerebro se le moviera en olas sincrónicas con el pulso. Hay mayor trastorno en la acción cardiaca con *Glon.* que con *Bell.*, aunque ambos la poseen de una manera intensa.

Glon., tiene la sensación de un aflujo de sangre al corazón ó al pecho.

Melilotus tiene gran congestión á la cabeza con dolor y sensación de plenitud. No habiendo sido tan experimentado como *Glon.* y *Bell.*, no podemos indicar claramente su lugar exacto, pero hay un síntoma muy prominente que hace siempre pensar en él, y es "*el encendido color rojo de la cara.*" lo cual ningún otro remedio lo tiene tan marcado. *Glon.* y *Bell.* pueden tener la cara muy roja, y por otra parte una cara pálida con los demás síntomas congestivos no los contraindican, como sucedería con *Melilotus*. Además, en éste los síntomas de la cabeza se

alivian con una abundante epistaxis, que es también otro de los síntomas importantes del remedio. Yo he curado un caso muy grave de tifo cerebral y también uno de locura, de mucha duración, con esta substancia, y guiado por estos síntomas. "Perderse en calles muy conocidas" es un síntoma de *Glon.*, que ha sido varias veces confirmado. Las congestiones locales de *Glon.*, se encuentran en muchas enfermedades, por ejemplo, los bochornos de la menopausia se sienten más en la cabeza y *Glon.* los cura. También es útil en las convulsiones puerperales. Otro síntoma presente en estos casos es la sensación como si la cabeza se fuera ensanchando por la plenitud. Ahora bien, obsérvense las convulsiones y adminístrese *Glon.*, sobre todo si hay albúmina en la orina. La congestión cerebral, por la menstruación retardada ó suprimida, encuentra aquí su remedio, y lo mismo diferentes condiciones patológicas del corazón, si sus *síntomas* están presentes.

Para la insolación está más indicado probablemente que ningún otro, así como para sus consecuencias. No sólo en la pura insolación ó malos efectos del calor radiante, por ejemplo, los niños se enferman en la noche después de haber estado sentados mucho tiempo ó haberse dormido delante de una estufa encendida.

El cuarto caliente agrava el dolor de la cabeza y la cama caliente el de la cara.

"Ardor entre los hombros," es otro síntoma del medicamento, como en *Lycop.* y *Phosphorus*. *Ammonium* y *Lachnanthes* tienen lo opuesto. Y ya que

nos ocupamos de congestiones y bochornos á la cabeza, hablaremos de otro remedio que tiene muchos puntos de contacto con *Glonoinum*.

MELILOTUS ALBA (Clavo dulce).

He aquí una medicina de incuestionable y gran valor. La mejor exposición de ella fué hecha por el Dr. H. C. Allen en los trabajos del Instituto Americano de Homeopatía, página 104, año de 1887, aunque uno muy bueno se encuentre en la obra "Síntomas guiadores de Hering." Todos los experimentadores han sufrido de terribles dolores de cabeza y hemorragias, excepto yo (Bowen).

La congestión del cerebro es igual á la de *Bell.* y *Glon.* y el síntoma más característico de esta congestión es el *intenso enrojecimiento de la cara con latidos en las carótidas*, el cual á menudo se alivia por una *abundante epistaxis*. Hace años curé un caso muy grave de manía religiosa con la 6ª potencia. La señora había tenido ataques semejantes hacía algunos años y había sido abandonada por completo por dos alópatas, quienes aconsejaban la llevasen á un manicomio, y entonces la alivié con *Stram.* porque estaba *muy locuaz*. En este último ataque, *Stram.* fracasó, pero ante la indicación de la *cara intensamente roja*, le dí *Melilotus*, consiguiendo una rápida y permanente curación. La primera causa de estos ataques había sido el *haber-sesoleado mucho*.

Otro caso ilustrará mejor la acción de este verdadero y gran remedio. Durante el curso de una fie-

bre tifoidea, una señorita sufría de frecuentes ataques de abundantes epistaxis, sucediéndose uno al otro, á veces, dos ó tres veces en las veinticuatro horas, hasta que llegué á alarmarme en vista de la enorme pérdida de sangre. Ella había padecido estas hemorragias desde la niñez por haberse lesionado la nariz introduciéndose un botón en ella y que un "médico" intentó después de mucha violencia hacérselo arrojar por las fosas posteriores, pero que en realidad permaneció en la nariz durante largo tiempo—algunos meses—hasta que fué expulsado en un acceso de tos y estornudos. Dos años antes la había yo atendido de un ataque muy grave de difteria que también se acompañó de una intensa hemorragia nasal, que ocurrió en la noche y la sangre *colgaba de su nariz en coágulos largos* que parecían témpanos de hielo. *Merc. sol.* á la 30 dominó perfectamente este cuadro, pero ahora la sangre se coagulaba algo, pero no de un modo tan marcado, así es que *Merc.* nada consiguió. Cada ataque era precedido de un *enrojecimiento y bochorno* en la cara y latidos en las carótidas, tan *intensos* como nunca los había visto. La epistaxis seguía invariablemente á las pocas horas después de este visible aflujo de sangre á la cabeza y á la cara. *Bell.* nada consiguió tampoco, ni *Erigeron*, del cual dice Hering que tiene "congestión de la cabeza, cara roja, sangre por la nariz y acción febril."

Melilotus á la 30 alivió muy pronto, no sólo estos ataques de congestión á la cabeza, hemorragias nasales, etc., sino que todo el caso progresó sin inte-

rrumpirse. hasta el más perfecto restablecimiento.

El Dr. F. A. Waddell, publicó un caso de congestión pulmonar, en el cual la cara roja y la epistaxis estaban presentes y que fué curado con este remedio.

El Dr. Bowen, á quien pertenece el mérito de ser el primero que presentó este medicamento á la profesión, ha publicado numerosos casos de dolor de cabeza, cólico, calambres en el estómago y espasmos, que se han aliviado y curado con él. A mí me parece que debe ser clasificado con *Bell.* y *Glon.* y nunca olvidársele en la comparación con remedios que tengan fuertes síntomas en la cabeza.

AMYLENUM NITROSUM.

Tiene la reputación de detener los paroxismos de epilepsia y volver en sí á los enfermos que han estado sometidos á los *anestésicos*. Se le administra por olfacción. Existen varias teorías respecto al modo como obra, pero lo más importante sobre todo es que lo hace.

Yo conozco que causa y cura la acción tumultuosa del corazón, muy semejante en apariencia á la de *Glon.* He curado un caso muy grave de BOCHORNO ó aflujo de sangre á la cara por la más mínima excitación, ya mental ó física. Se trataba de una señora joven, casada, no cerca de la menopausia y que había sufrido desde hacía mucho tiempo. La curación fué permanente y la enferma está muy agradecida porque pensaba que esto era natural

en ella y que ninguna medicina podría aliviarla. Aquellos que no *pueden abochornarse*, no la necesitan. Esta es toda la experiencia que yo tengo con este medicamento y siempre lo he usado á la 30.

KALI BROMATUM.

Yo no conozco mucho respecto de esta droga, bajo el punto de vista homeopático. Primero se ganó una reputación en la vieja Escuela con sus cualidades hipnóticas y su poder para dominar los ataques epilépticos y, como sucede habitualmente, fué administrada sin medida hasta que se vió que era peligrosa en altas dosis, habiendo sido éstas las más usadas para producir los efectos que se deseaban.

El descubrimiento de que originaba sueño, no aumentando la cantidad de sangre en el cerebro hasta llegar á la estupefacción como *Opium*, sino por el contrario, disminuyéndola y haciendo con esto que se pareciera más al sueño natural, les hizo exclamar á los médicos ¡Eureka!; pero la consecuencia fué la grande y prolongada *anemia* del cerebro por falta de nutrición en sus tejidos y por tanto la depresión, melancolía, locura y síntomas de reblandecimiento que se observaron, hasta que su principal abogado, Hammond, consintió en admitir que había llevado más enfermos á los manicomios que ningún otro medicamento.

Pero entonces, "¿para que podemos usar este remedio sin peligro?" Para los síntomas que se encuentren en los enfermos que simulen los de *Kali*

bromatum, como sucede con cualquier otro medicamento. En la actualidad todavía yo no lo conozco bien para indicar cuáles son sus indicaciones características para los usos homeopáticos. Hay un síntoma que no deja de ser muy importante como "síntoma guiador" y es el "movimiento continuo de las manos." El enfermo necesita trabajar ó jugar con ellas continuamente y aun el insomnio se alivia moviendo los dedos sobre las ropas de la cama, ó juega con la cadena de su reloj ó el puño del bastón; en fin, necesita consumir su exceso de nerviosidad en alguna forma. *Zincum* tiene el síntoma "movimiento continuo de los pies" y *Phosphorus* el movimiento general ó intranquilidad material, es decir, no puede estar sentado, sino que cambia de posición continuamente, no como sucede en *Rhus tox.* que se mueve porque con esto se alivia el dolor, sino porque es simplemente un síntoma nervioso. Los usos homeopáticos de *Kali bromatum* debían ser mejor comprendidos.

**MOSCHUS; CASTOREUM; ASAFETIDA; VALERIANA;
AMBRA GRISEA.**

He aquí cinco de los llamados remedios histéricos. Todos poseen muchos síntomas nerviosos que son muy semejantes y sólo me ocuparé de indicar algunos pocos de los característicos de cada uno y dejaré los demás para los que amen el estudio.

MOSCHUS. "Espasmos histéricos del pecho, constricción nerviosa sofocativa, sobre todo al enfriarse." Palpitaciones (histéricas) con disnea, postración,

desmayo, exclamando ¡Me muero! ¡Me muero! y muy excitada. Risas inmoderadas, grita ó refunfuña hasta que los labios se le ponen azules, la mirada fija y cae desmayada ó inconsciente.

CASTOREUM. "Agotada, los dolores mejoran por la presión, cólico menstrual con palidez y sudores fríos."

ASAFETIDA. "Llena de viento; flatulencia con gases que todos *salen hacia arriba*, y ninguno hacia abajo. Parece como si fuera á reventar con la presión hacia arriba, peristalsis invertida. "Util especialmente si los síntomas nerviosos que dependen de la supresión de la leucorrea ú otra secreción habitual." Todas las secreciones son fétidas, aun las de las úlceras y con gran sensibilidad al contacto ó al tacto. Osteitis ó caries con igual exceso de sensibilidad al contacto (*Hepar*).

VALERIANA. Irritación nerviosa general; no puede estar quieta, dolores desgarrantes y calambres en diferentes lugares. Siente como si estuviera flotando en el aire (*Sticta pulm.* siente como si las piernas estuvieran flotando en el aire). Hiperestesia de todos los sentidos. Sensación como de un hilo que estuviera colgado en la garganta. Con este remedio curé en cierta ocasión un caso muy serio de ciática en una señora embarazada, los dolores se agravaban estando en pie y al descansar el pie en el suelo. Podía estar parada con el pie descansando sobre una silla y podía acostarse con toda comodidad.

AMBRA GRISEA. Secreción de sangre entre los pe-

ríodos; el más pequeño movimiento ó fuerza á la hora de evacuar la produce. Tos nerviosa seguida de eructos de viento. Se adapta particularmente para las afecciones nerviosas de los ancianos y para sostener á las personas nerviosas "agotadas."

CANNABIS INDICA.

Una señora con hidropesía á consecuencia de una afección valvular, después de haber sido aliviada del derrame, de pronto perdió el habla. Como respuesta á cualquiera pregunta, podía comenzar una frase, pero no concluirla, porque no recordaba lo que había pensado decir. Esto la ponía muy impaciente y lloraba, porque no podía concluirla, si manifestar su asentimiento si otro terminaba lo que ella quería decir. Esto continuó por algunos días hasta que se le dió una dosis de *Cannabis ind.* y desde entonces recobró rápidamente el poder de expresarse con facilidad. Esta es toda la experiencia que tengo acerca de este medicamento y la he creído digna de ser relatada.

AGARICUS.

Tiene algunos síntomas muy característicos en la piel. "Las orejas, cara, nariz, dedos y piel en general están afectados de un enrojecimiento, picazón y ardor, como si se hubieran congelado." Este síntoma es muy importante y puede conducirnos á la elección del remedio en muy diferentes enfermedades. Yo lo he empleado desde hace alguno años

con magníficos resultados para los *sabañones*, administrándolo al interior á la 200 potencia. También es de primera importancia para las contracciones crónicas, desde la simple contracción de la cara, párpados (especialmente) y extremidades, hasta las de los casos agudos de corea. En esta enfermedad las contracciones musculares cesan durante el sueño. También es útil en la irritación espinal y los síntomas que lo indican han sido muy bien expuestos en la *Enciclopedia* de Allen. Sin ninguna duda, este remedio ha sido muy bien comprobado y por consecuencia muchos de los síntomas registrados son de confianza. El mejor trabajo que puede ahora hacerse es separarlos y, si es posible, "experimentarlos todos y tomar de ellos los que sean verdaderos."

LITHIUM CARBONICUM.

Reumatismo crónico relacionado con trastornos valvulares, llamaría la atención á este remedio, por que ha prestado buenos servicios en estos casos. Síntomas: "Adolorimiento reumático en la región cardiaca." "Dolores intensos en el corazón cuando se agacha." "Dolores en el corazón al orinar ó durante el período menstrual." "Agitación del corazón, con agitación mental," todos son guías importantes para su selección. Si además existen los síntomas reumáticos, hinchazón y coloración rojiza con gran sensibilidad en las articulaciones pequeñas, las indicaciones serán más positivas para su empleo.

Hay á menudo grandes depósitos de mucosidades en la orina, ácido úrico ó pus. Yo he conseguido muy buenos éxitos con esta medicina en dichos casos.

SAMBUCUS NIGRA.

Es un remedio magnífico para la "obstrucción de la nariz" en los niños pequeños. Esta es de la variedad de catarro seco, que obstruye por completo las fosas nasales, y el niño se ve obligado á respirar por la boca. También es uno de nuestros mejores recursos en el asma miliar. Los ataques se presentan bruscamente en la noche; el niño se pone azulado, boquea y parece que está moribundo. Después se duerme y despierta con otro ataque y así sucesivamente. Una vez alivié un caso muy grave de asma crónica en una anciana que tenía síntomas similares de sofocación, con la 200 potencia de este medicamento. El alivio fué seguido, ó mejor dicho, acompañado de una abundante emisión de orina, que quitó el derrame hidrópico que tenía la enferma en sus piernas y abdomen. Continuó mejorada de todos sus síntomas desde entonces y sólo sufre ahora de "vejez." Un síntoma característico muy peculiar y que no debe olvidarse, es el "calor seco" mientras se duerme y el "sudor abundante al despertar," que no tiene ningún otro remedio y ha sido confirmado muchas veces. En *Conium* hay "sudor tan pronto como se cierran los ojos para dormirse" y en *Thuja* sudor en las partes descubiertas

(*Bell.* en las cubiertas). *Pulsatilla*, un lado suda, y así muchos de nuestros mejores característicos se encuentran en los llamados síntomas febriles, incluyendo el escalofrío, el calor y el sudor, y como hemos de encontrar una ú otra ó todas estas tres condiciones en muchas enfermedades, es necesario tener un perfecto conocimiento de ellas, con lo cual se ahorra mucho tiempo para encontrar el *similimum*.

SQUILLA.

Se ha encontrado útil en la tos con estornudos; los ojos lagrimosos é involuntaria micción. Hay también dolores pungitivos pleuríticos en el pecho, con ó sin derrame. La tos, es por lo regular floja y con "estertores," la expectoración es de abundantes mucosidades, y la tos floja de la mañana es más fatigosa que la tos seca de las tardes.

Verbascum thapsus. — Tos profunda, hueca, áspera, con sonido como de trompeta. He curado muchos casos y siempre lo he usado á baja potencia. Nunca lo he empleado para otra cosa.

Senega. — Tos con gran acumulación de mucosidades que parece que llenan el pecho, con mucho "estertor," silbido y respiración difícil. Es útil principalmente en los ancianos, pero obra bien en otras edades. Ha curado muchos casos análogos y lo he usado en potencias bajas, porque no he conseguido resultados con las altas.

Ilustraciones. — Hace algunos años que fuí llama-

do para atender á un viejo asmático que sufría de un terrible paroxísimo. Después de varios días de intensos sufrimientos, para los cuales los remedios ordinarios fueron inútiles, le dí *Senega*, tres ó cuatro gotas de la tintura madre en medio vaso de agua fría, ordenando una cucharadita cafetera cada dos horas, hasta conseguir algún alivio y con la promesa de volverlo á ver en la tarde. Imagínese mi sorpresa cuando en mi próxima visita me recibió con una sonrisa y un saludo, indicándome que se sentía libre de la dificultad al respirar y de la tos, y siguió bien por bastante tiempo.

Ultimamente, en Septiembre de 1900, fuí llamado también para asistir á una señora, como de 50 años de edad, que sufría de igual manera. Hacía como un mes que estaba mala, y á veces demasiado grave; pero este paroxísimo era el más serio de todos. La disnea era intensísima; tenía que estar sentada en la cama, el pecho estaba lleno de estertores y silbidos, con abundantes mucosidades que no podía expectorar, la cara y las manos cianóticas á consecuencia de la dificultad en la oxigenación de su sangre. *Ipec.*, *Arsen.* y *Antim. tart.* fueron usados en vano. Una tarde, después de estos fracasos, puse siete gotas de la tintura de *Senega* en medio vaso de agua, con orden de administrar una cucharadita cafetera cada hora, hasta conseguir algún alivio y después á mayores intervalos. La mañana siguiente, tan pronto como la enferma me vió, me dijo: "¡Oh Doctor! le deseo á usted que duerma como yo he dormido. Media hora después de la primera dosis,

me dormí profundamente y pasé una hermosísima noche." Menciono estos dos casos para hacer notar al lector la importancia de este remedio, el cual he usado muchos años en toses obstinadas con disnea y expectoración difícil de mucosidades que parecían llenar los tubos bronquiales.

Myrthus communis. Tos obstinada, más bien seca, con dolor en la parte superior izquierda del pecho, á través de él hacia el omóplato del mismo lado. Este síntoma es una joya y ha curado, según mi creencia, más de un caso de tisis incipiente. *Sulphur*, *Pix liquida*, *Anisum*, *Aurum tri.* y *Theridion* tienen un síntoma análogo, pero *Myrthus* les gana, á menos que no haya una tara psórica marcada, en cuyo caso *Sulphur* ó *Pix liquida*, son preferibles.

Drosera rot. tiene tos profunda, ronca, como ladrado de perro, ó de trompeta, algo semejante á la de *Verbascum*, pero hay más trastorno laringeo en *Drosera*, porque la voz al hablar tiene un sonido de bajo profundo. *Drosera* es también uno de los principales remedios para las toses espasmódicas, tos ferina. Con la tos hay gran constricción de los músculos del tórax y abdominales, tanto que el enfermo se los sujeta con las manos. La tos es peor después de media noche.

GAMBOGIA.

Es un remedio de gran valor para la diarrea, aunque no tan frecuentemente usado como debiera serlo. Se parece mucho á *Croton tig.* en lo apremiante del deseo para defecar y en la rapidez con

que sale la defecación. También se parece en que las deposiciones son acuosas y amarillentas, pero *Croton tig.* se agrava por la más insignificante cantidad de alimento ó bebida, lo cual no sucede en *Gambogia*. En éste hay siempre deposiciones acuosas, amarillentas, y á veces casi formadas, pero en todos los casos salen de una vez, en un esfuerzo prolongado, y sigue un gran alivio después de la deposición, como si una substancia irritante hubiera sido eliminada. Otras ocasiones se siente mucho ardor en el ano después de las deposiciones, semejante á *Arsen.*, *Iris ver.* y *Causticum*. *Gambogia* es eficaz tanto en las formas agudas como en las crónicas y hay mucho borborismo ó ruido de tripas.

Gratiola officinalis es otro medicamento que tiene diarrea acuosa y amarillenta, que sale con mucha fuerza, y es útil especialmente en las afecciones del verano, en los niños, cuando han bebido mucha agua fría, lo cual muy á menudo acontece. *Gratiola* se parece mucho á *Aloe* en algunos síntomas, pero no tiene hemorroides.

Oleander es otro de nuestros mejores recursos para la diarrea con alimentos sin digerir y su principal indicación se encuentra en la salida involuntaria de excrementos al tratar de emitir gases. La más insignificante tentativa para expulsar los gases se acompaña de alguna deposición, de manera que los vestidos están constantemente sucios. Yo curé con la 200 de este remedio á un niño que estaba enfermo hacía tres años. Era mi propio hijo y había usado varios medicamentos (estaba al principio de mi

práctica) y me encontraba desesperado de que nunca lograría verlo sano y fuerte, pero después que prescribí *Oleander* se curó, no sólo de la diarrea, sino que se desarrolló enteramente y ha permanecido así, sin la más ligera tendencia al trastorno mencionado.

CONVALLARIA MAJALIS.

Creo que el lirio de los valles está llamado á ser uno de nuestros medicamentos más importantes, y que debía merecer una completa experimentación según el método Hahnemanniano. Lo he empleado con mucha satisfacción en las mujeres que sufrían de gran sensibilidad dolorosa en la región uterina y palpitaciones simpáticas del corazón. También me ha servido bien en las hidropesías de origen cardíaco, sobre todo en las mujeres que sufrían de la ya mencionada sensibilidad dolorosa de la región uterina. Una ocasión suspendí el progreso de un caso agudo de hidropesía cardíaca, después de que el derrame torácico había aumentado hasta el extremo de que la enferma no podía respirar estando acostada y había además mucha expectoración sanguiinolenta. Usé en este caso la 30ª potencia, aunque muchas veces he conseguido buenos resultados con preparaciones bajas. La hidropesía desapareció y ella pudo sentirse bien y gozar de su existencia en lo posible, aun cuando persistía la afección cardíaca.

Bovista, la he prescrito sólo en una afección y me ha resultado magnífica—la metrorragia.—*El flu-*

jo es siempre abundante, algunas veces sólo se presenta en la noche estando en la cama. No conozco síntoma de mayor confianza y él me ha ayudado en muchos casos, tanto crónicos como agudos. Tiene también flujo entre los períodos mensuales, como *Ambra grisea*, pero en este último hay más síntomas nerviosos ó histéricos.

Ustilago maydis es otro remedio que es muy útil en la menorragia ó metrorragia, y yo creo, según mis observaciones, que está más indicado en los casos en que la hemorragia es de naturaleza pasiva. (*Thlaspi bursa pastoris*). Al mismo tiempo existe más ó menos dolor é irritación en uno ó en ambos ovarios. También es importante en la menopausia y yo he logrado curar algunos casos graves, usando estos dos remedios y *Bovista* á la 200.

CARDUUS MARIANUS.

Es uno de los llamados remedios hepáticos y he visto buenos resultados con él en las afecciones del hígado, aunque no conozco ninguna indicación especial para su uso. He sabido de casos de cólicos habituales por cálculos que se han mejorado y la formación posterior de éstos que se ha prevenido con este remedio. Uno de ellos era muy grave y lo refiere el anciano Dr. Pulte, de Cincinnati, quien prescribió el *Carduus*. Su hija había heredado la afección y yo la ví en consulta con otro médico en uno de esos terribles ataques de cólico hepático. No podía estar acostada, sino que permanecía en una silla,

inclinada hacia adelante durante más de cuarenta y ocho horas, en cuyo tiempo había arrojado unos doscientos cálculos, muy duros y casi del tamaño y forma de nueces de haya, los que se encontraron lavando las heces fecales. Conservo una docena de ellos hasta ahora, en un pomo, en mi oficina. *Carduus* fué un consuelo para ella, pero ha continuado tomando por años el aceite de olivo en la creencia de que disuelve las piedras ó retrasa por lo menos su formación.

Cuando otros remedios no den resultado para el dolor en la región del hígado, con desvanecimientos, mal sabor en la boca, ictericia y los usuales síntomas llamados "biliosos" si no tengo indicaciones, señaladas para otros medicamentos, he dado *Carduus*, y varias veces con muy buenos resultados. Pero como he dicho antes, no puedo dar ninguna indicación especial para su empleo. Puedo hacerlo mejor para

PTELEA TRIFOLIATA.

Otro de los remedios hepáticos, para el cual hay un síntoma muy característico, es el dolor y la pesadez en la región del hígado, *muy agravada por acostarse sobre el lado izquierdo*; el volverse sobre el lado izquierdo, ocasiona una *sensación de tracción*. (Véase á *Bryonia* que también se agrava por descansar sobre el lado izquierdo y tiene igual sensación. Recuérdese que *Bryonia* se mejora por descansar sobre el lado adolorido). *Magnesia mur.* se

recordará que tiene todos los síntomas vulgarmente llamados "biliosos," pero como *Mercurius*, se agrava cuando descansa sobre el lado derecho. También *Merc.* tiene deposiciones sueltas, en tanto que con *Mag. mur.* se está muy estreñido. *Ptelea* puede tener, ya sea constipación ó diarrea, ó como *Nux vom.*, constipación y diarrea alternadas. Yo he curado un caso grave de afección hepática con *Ptelea*, después que ya se había presentado el edema en los pies y en las piernas, la enferma no se podía acostar sobre el lado izquierdo, su respiración estaba muy oprimida y creí que esta enferma nunca se mejoraría. Empleé la 30ª potencia y todos los trastornos desaparecieron rápidamente y jamás han vuelto, lo cual considero como una brillante curación.

MARUM VERUM TEUCRIUM.

He encontrado que este remedio es uno de los mejores para las ascárides y he curado muchos casos que ya habían *probado todo*, según dice la gente. He observado que las personas que sufren de ascárides tienen cosquilleos, picazones, etc., en la nariz, la cual con frecuencia se frotan. (En los niños se nota mucho este síntoma). Es curioso que *Teucrium* es uno de los mejores remedios para los pólipos nasales, los cuales cura y jamás vuelven. Yo tengo una preparación de este remedio hecha en el potentizador de Santee á la 50 M. que ha desempeñado su papel mejor que ninguna otra de las que he usado.

MEZEREUM.

Dolores en los huesos largos, especialmente en la *tibia*, los alivia mucho este medicamento. He curado un caso de *nauralgia* facial muy rebelde con él. Los dolores eran provocados ó agravados por *comer*, y el único alivio que conseguía era colocando su cara, tan cerca como fuera posible, de una estufa caliente. Los vestidos calientes, húmedos ó secos, ó cualquiera aplicación del calor, *no* lo aliviaban.

Zona. Enfermedades de la piel, etc. Véase la *Materia Médica*.

TELLURIUM.

Con este medicamento he tenido el placer de curar algunos casos de *otorrea* de muchos años, generalmente consecutivos á la *escarlatina* de la niñez. He usado la 6ª, porque las altas han fallado.

EPIGEA.

Cura los dolores de cabeza que vienen después de un día de mucho trabajo, fatiga por él, ó excitación, lo que se denomina "dolor de cabeza por cansancio." Dichos casos son muy frecuentes y los enfermos constantemente expresan el hecho de que siempre les viene, cuando se sienten algo "cansados."

Por supuesto, que ni "una golondrina hace verano," ni un síntoma proporciona la indicación infalible para la administración del remedio.

Pero un síntoma muy comprobado es siempre un guía de mucho valor para la totalidad de síntomas.

Epigea, necesita posteriores estudios y experimentos.

LAUROCERASUS.

"Falta de energía del poder vital, falta de reacción, especialmente en las afecciones del pecho y cardíacas." Existe otro síntoma muy característico de este remedio en las afecciones del corazón: "La cianosis, disnea, etc., se agravan por sentarse." Sólo otro remedio tiene esta forma de agravación y es *Psorinum*. "Falta de reacción nerviosa; el remedio bien escogido no obra."

"*Capsicum*, falta de reacción en personas de fibra laxa."

"*Opium*, en las personas que no sufren de dolor; estado estuporoso ó somnolencia."

"*Valeriana* y *Ambra*, en afecciones nerviosas cuando el remedio mejor escogido no da resultado."

"*Carbo veg.*, colapso, frialdad de las rodillas y aliento, indiferencia absoluta."

"*Sulphur* y *Psorinum*, cuando se complica con psora y se dificulta la reacción."

Cada uno de estos remedios puede estar indicado en casos de reacción defectuosa, y pudieran señalarse algunos más y en cada caso, como con cualquier otro medicamento, los síntomas deben decidir cuál es el indicado.

LACTIC ACID.

Es un gran remedio para la diabetes mellitus y está indicado si además de la sed, hambre voraz, abundante orina cargada de azúcar, hay *dolores reumáticos* en las articulaciones. Se administra por lo general á bajas potencias, pero numerosas experiencias me han enseñado que es mejor en las altas y que no necesita frecuentes repeticiones.

Oxalic acid. tiene un síntoma peculiar que ha sido comprobado por mí mismo, y es que la "palpitación y la disnea en las afecciones orgánicas del corazón, se *agravan* por pensar en ellas," modalidad muy peculiar, pero que es *genuina*.

HYPERICUM.

Es el medicamento *por excelencia* para los nervios heridos ó lastimados; desde la simple punción por clavos, alfileres, astillas, mordeduras de ratas, etc., hasta las graves conmociones de la médula y del cerebro, y sobre todo de las regiones ricas en nervios sensitivos. Es para esta clase de lesiones, lo que *Arnica*, *Hamamelis*, *Ruta*, etc., son para las contusiones, *Calendula* para el tejido muscular lacerado y *Staphisagria* para las heridas por instrumentos agudos.

FIN.

INDICE DE LOS REMEDIOS.

Los números negros indican la página en donde se encuentra en el texto el remedio de que se trata, y los números pequeños, las comparaciones de ese remedio con otros.

- Abrotanum, 136, 340, 341, 357, 359, 380.
Aconitum nap., 7, 22, 43, 51, 59, 77, 91, 92, 98, 143, 159, 161, 162, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 194, 200, 231, 237, 249, 245, 271, 291, 297, 298, 370, 389, 410, 421, 437, 441, 449, 450, 461, 484.
Acetic acid., 125, 147, 197, 263, 357.
Actæa rac., 219, 225, 239, 367.
Æsculus hip., 10, 186, 236, 317, 370, 407, 472.
Æthusa cinap., 68, 469.
Agaricus, 59, 144, 169, 190, 349, 425, 430, 495.
Agnus cast., 53, 56.
Ailanthus gland., 95, 468.
Aletris far., 95, 230.
Aloe soc., 21, 134, 186, 345, 347, 348, 349, 392, 425, 464, 486, 501.
Alumen, 19', 359, 409.
Alumina, 196, 265, 301, 256, 407, 425, 487.
Allium cepa, 478.
Ambra gris., 494, 503, 507.
Ammonium carb., 45, 410, 467.
Ammonium mur., 359, 366, 468, 488.
Amyl nit., 96, 491.
Anacardium orient., 6, 56, 134, 203, 357, 370, 378, 379, 380, 404, 407, 426, 432.
Angustura, 314.
Anisum stell., 157, 500.
Antimonium crud., 26, 120, 189, 215, 241, 355, 386, 394, 432, 455, 499.
Antimonium tart., 49, 206, 243, 244, 248, 249, 376, 379, 385.
Anthracinum, 121, 154, 465.
Apis mel., 19, 23, 59, 89, 45, 144, 155, 183, 199, 216, 281, 293, 317, 319, 337, 348, 361, 362, 377, 379, 443, 446, 481, 484.
Apomorphina, 243.
Apocinum cann., 147.
Aranea diad., 155.
Argentum met., 192, 205, 390.
Argentum nit., 19, 130, 187, 218, 265, 299, 315, 341, 348, 349, 354, 359, 363, 408, 414.
Arnica mont., 93, 224, 232, 245, 256, 264, 284, 293, 370, 397, 414, 419, 420, 436, 445, 464, 481, 508.
Arsenicum alb., 18, 31, 32, 33, 41, 42, 43, 45, 58, 59, 63, 77, 79, 82, 91, 92,

- 144, 147, 151, 152, 154, 161, 164, 187,
198, 200, 236, 243, 248, 295, 348, 356,
361, 369, 370, 396, 397, 405, 411, 422,
424, 448, 449, 454, 465, 466, 470, 480,
481, 499, 501.
- Arum tri*, 413, 500.
- Asafoetida*, 44, 315, 370, 494.
- Asarum Europ.*, 156, 412.
- Asterias rub*, 182, 183.
- Aurum met.*, 3, 124, 133, 312, 315,
332, 370, 390.
- Aurum mur. nat.*, 332, 333.
- Balsam. Peru.*, 467.
- Baptisia tinct.*, 93, 146, 172, 256, 271,
272, 370, 415, 416, 464.
- Basillinum*, 463.
- Baryta carb.*, 29, 56, 76, 298, 300, 379,
380, 384, 388, 389.
- Belladonna*, 7, 20, 22, 51, 59, 77, 78, 93,
95, 102, 103, 106, 107, 108, 135, 139,
140, 143, 164, 170, 185, 195, 219, 239,
246, 271, 299, 315, 325, 353, 355, 368,
370, 371, 442, 443, 451, 484, 485, 486,
487, 489, 490, 498.
- Bellis, per.*, 445.
- Benzoic acid.*, 262, 338.
- Berberis vulg.*, 334, 336, 339, 340, 453.
- Bismuth.*, 396.
- Borax.*, 53, 185, 192, 270, 319, 384, 435,
442.
- Bovista*, 422, 469, 502, 503.
- Bromium*, 54, 384.
- Bryonia alba*, 4, 8, 9, 14, 19, 27, 29, 61,
81, 91, 115, 126, 127, 130, 139, 159,
161, 162, 178, 184, 185, 191, 193, 239,
349, 350, 359, 386, 407, 412, 424, 446,
449, 481, 483, 485, 504.
- Cactus grand.*, 25, 111, 218, 219, 236,
238, 240, 370, 407.
- Calcarea ost.*, 5, 6, 8, 47, 50, 65, 73,
164, 184, 185, 192, 207, 230, 255, 266,
295, 301, 307, 339, 348, 355, 362, 370,
371, 380, 381, 436, 466, 470, 485.
- Calcarea hypophos.*, 302.
- Calcarea phos.*, 41, 71, 176, 207, 256,
320, 324, 349, 353, 354, 390, 396, 436.
- Calcarea sulph.*, 74, 302.
- Calendula*, 420, 435, 508.
- Caladium*, 53.
- Camphor*, 222, 278, 283, 370, 379, 410
428.
- Cannabis Ind.*, 379, 452, 495.
- Cannabis sat.*, 336, 337.
- Cantharis*, 35, 59, 95, 148, 217, 230,
289, 336, 37, 440, 453, 477.
- Capsicum*, 35, 42, 45, 59, 171, 174, 212,
217, 248, 272, 338, 360, 371, 448,
501, 507.
- Carbo an.*, 59, 179, 183, 266, 384, 408.
- Carbo veg.*, 16, 40, 44, 45, 56, 85, 88,
130, 179, 246, 259, 312, 320, 324, 356,
440, 507.
- Carbol acid*, 464.
- Carduus mar.*, 503.
- Castoreum*, 484, 494.
- Caulophyllum*, 219, 223, 227, 228, 367,
369.
- Causticum*, 49, 58, 63, 81, 180, 182, 213,
215, 268, 285, 305, 321, 356, 358,
359, 362, 385, 412, 414, 426, 446,
468, 469.
- Cepa*, 83, 87, 478, 480, 485.
- Chamomilla*, 3, 28, 64, 78, 97, 118,
159, 164, 165, 166, 167, 168, 169,
195, 219, 240, 365, 368, 370, 386, 387,
422, 433, 444, 485.
- Chelidonium maj.*, 31, 38, 185, 203,
330, 357, 426, 465, 466.
- Chenopodium*, 465.
- China off.*, 39, 45, 49, 50, 51, 52, 130,
148, 230, 231, 246, 257, 258, 295, 306,
311, 320, 324, 325, 326, 327, 348, 349,
352, 353, 357, 370, 415, 440, 485.
- Chimaphilla umb.*, 452, 453.
- Cicuta vir.*, 104, 283.
- Cimex lect.*, 158, 362.
- Cimicifuga rac.*, 369, 375. (Véase *Actaea rac.*)

- Cina, 41, 98, 241, 284, **385**, 433, 443.
 Cinnabaris, 430.
 Clematis erect., 184, 390, **475**.
 Cobalt., 189.
 Cocculus Ind., 9, 175, 186, 184, 185, 219, 283, 370, 408, 426.
 Coccus cact., 149, **157**, **474**.
 Coffea crud., 78, **184**, 168, 169, 342, 370, 375, 411, 476.
 Colchicum aut., 178, 214, 337, **486**.
 Collinsonia, **472**.
 Colocynthis, 55, 159, 181, 193, 365, 368, 370, **421**, 433.
 Comocladia, 239.
 Condurango, 354.
 Conium mac., 156, **180**, 384, 497.
 Convalaria maj., **205**.
 Copaiva, **476**.
 Corallium rub., 364, **478**.
 Crocus sat., 194, 227, 246, 379, **441**.
 Crotalus horr., 44, 117, **124**, 245, 246, 263, 336, 371.
 Croton tig., 326, **348**, 466, 483, 500, 501.
 Cuprum met., 9, 169, 180, 188, 219, 250, 278, **282**, 322, 370, 428, 485.
 Cubeba, **477**.
 Cyclamen, 185, 227, 324, 469.
 Digitalis purp., 120, **232**, 236, 238, 240, 241, 277.
 Dioscorea vill., 328, 423.
 Dolichos prur., 13, 299, 321, 409.
 Drosera rot., 290, 447, **500**.
 Dulcamara, 81, 155, 298, 349, **388**, 389, 390.
 Elaps cor., 246, 371.
 Epigea rep., **506**.
 Equisetum hyem., 340, **453**.
 Erigeron Can., **230**, 490.
 Eupatorium perf., 26, 41, 42, 174, 248, 272, 29, 361, 370, 391, **444**, 447, 464.
 Eupatorium purp., **447**.
 Euphrasia, 410, **476**.
 Ferrum⁺ met. ó acet., 18, 43, 44, 127, 156, 161, 185, 227, 246, 274, 280, **322**, 485.
 Ferrum phos., 22, 143, **274**, 371.
 Fluoric acid., 189, 314, 315, 420.
 Gamboa, 342, **500**.
 Gelsemium nit., 29, 112, 119, 120, 121, 170, 182, 185, 191, 235, 259, 265, **287**, 285, 288, 316, 317, 370, 442.
 Glonoinum, 29, 96, 101, 107, 111, 120, 189, 236, 270, 325, 363, 371, **485**, 489, 491.
 Gnaphalium, 424.
 Graphites, 28, 58, 65, 76, 240, 296, **304**, 311, 319, 355, 371, 384, 425, 426, 432, 435.
 Gratiola off., 185, 348, **501**.
 Grindelia rob., 120, 235.
 Guajacum, 362.
 Hamamelis virg., 371, **419**, 436, 437, 508.
 Helleborus nig., 55, **280**, 337, 413.
 Eloderma horr., 370.
 Hepar sulp., 43, 44, 54, 66, 74, 81, 97, 130, 142, 163, 261, 263, **295**, 302, 312, 362, 370, 384, 409, 426, 444, 450, 483, 494.
 Hydrastis Can., 89, 131, 140, 172, 203, 214, **426**, 443.
 Hyosciamus niger, 93, 95, **102**, 106, 169, 201, 246, 257, 284, 374, 416.
 Hypericum perf., 396, **508**.
 Ignatia am., 3, 13, 14, 25, 42, 81, 159, 166, **167**, 180, 190, 194, 203, 214, 248, 255, 259, 260, 286, 359, 379, 392, 427, 441, 442.
 Illicium amis., 476.
 Indium met., 211.
 Indigo, 244.
 Iodine, 139, 236, 291, 340, 341, 357, 359, 371, 378, 380, **382**, 384.
 Ipeacuanha; 41, 43, **241**, 250, 344, 371, 437, 485, 499.

- Iris ver., 135, 251, 263, 271, 433, 501.
 Jalapa, 423, 471.
 Jatropha curc., 348.
 Kali bichr., 8, 13, 38, 131, 137, 145, 149, 213, 252, 345, 355, 378, 410, 427.
 Kali brom., 153, 492.
 Kali carb., 17, 20, 22, 23, 29, 126, 136, 137, 147, 184, 199, 321, 350, 352, 371, 378, 466, 467.
 Kali hydriod., 15, 16, 43, 55, 136, 143, 253, 411, 485.
 Kali iod., 193, 211, 315, 338, 371.
 Kali mur., 61, 142.
 Kali nit., 227.
 Kali sulph., 16, 135, 136, 402, 411, 485.
 Kalmia lat., 13, 239, 289, 394.
 Kobalt., 10.
 Kreosot., 117, 379, 396, 397, 447, 469.
 Lac can., 13, 54, 135, 136, 300, 370, 385, 400, 484.
 Lac deflor., 179, 270, 271.
 Lachesis, 6, 8, 19, 44, 54, 76, 93, 95, 107, 108, 123, 156, 172, 185, 188, 201, 235, 236, 246, 254, 255, 266, 270, 272, 285, 299, 337, 356, 362, 363, 370, 371, 374, 377, 379, 381, 399, 451, 452.
 Lapis alb., 463.
 Lachnanthes tinc., 488.
 Lactic acid., 508.
 Laurocerasus, 374, 378, 507.
 Ledum pal., 29, 33, 189, 240, 264, 392, 436, 469.
 Laptendra virg., 332, 338, 464.
 Lilium tig., 5, 101, 214, 216, 217, 230, 236, 316, 344, 370, 469.
 Lithium carb., 314, 339, 496.
 Lobelia inflat., 235, 243, 249, 366.
 Lycopodium clav., 8, 16, 29, 38, 40, 45, 50, 59, 65, 66, 76, 115, 116, 122, 130, 159, 206, 218, 300, 305, 314, 320, 330, 331, 332, 339, 340, 357, 361, 370, 371, 379, 381, 385, 394, 410, 426, 430, 440, 444, 467, 468, 476, 488.
 Lissin, 100, 131, 216, 270, 363.
 Magnesia carb., 71, 263, 301, 364, 366, 469, 472, 495.
 Magnesia mur., 76, 359, 366, 504, 505.
 Magnesia phos., 17, 219, 367, 422, 424.
 Magnanum acet., 13, 135, 136, 469.
 Marum ver. teucr., 505.
 Medorrinum, 29, 64, 3-8, 340, 371, 455.
 Melilotus alba, 96, 230, 353, 371, 486, 487, 489.
 Menyanthes, 111.
 Mercurius corr., 35, 336, 338.
 Mercurius cyan., 36.
 Mercurius dulc., 143.
 Mercurius proto., 37, 54, 134, 299, 413.
 Mercurius sol., 35, 310, 337, 413, 441, 490.
 Mercurius viv., 4, 14, 18, 22, 30, 35, 51, 83, 87, 97, 112, 126, 127, 138, 141, 215, 217, 261, 262, 296, 299, 301, 318, 332, 355, 356, 365, 367, 370, 371, 394, 398, 410, 421, 429, 430, 431, 437, 443, 480, 485, 505.
 Mezereum, 485, 508.
 Millefolium, 231.
 Moschus, 493.
 Murex purp., 214, 216, 261.
 Muriatic acid., 45, 85, 88, 259, 345, 346, 356, 392.
 Migale lasi., 155.
 Myosotis, 476.
 Myrtus com., 157, 466, 500.
 Naja trip., 123, 124, 238, 313, 452.
 Natrum carb., 6, 25, 29, 107, 111, 120, 266, 270, 363, 39, 412.
 Natrum mur., 3, 6, 22, 32, 41, 42, 43, 72, 120, 135, 185, 193, 237, 238, 239, 240, 256, 265, 272, 286, 322, 324,

- 325, 340, 341, 351, 366, 371, 379,
380, 391, 408, 433, 449, 453.
Natrium phos., 38, 134.
Natrium sulph., 21, 25, 26, 81, 155, 298,
348, 349, 389, 397, 433, 447, 466.
Nitric acid., 9, 43, 130, 173, 180, 246,
261, 299, 321, 339, 354, 356, 359,
371, 409, 430.
Nuphar lut., 349.
Nux. mosch., 8, 13, 81, 93, 134, 155,
168, 194, 251, 257, 376, 397, 441.
Nhx vom., 1, 11, 14, 15, 23, 24, 35, 43,
52, 58, 81, 104, 115, 124, 134, 159,
163, 166, 168, 170, 173, 174, 184,
185, 217, 237, 248, 262, 283, 288,
289, 295, 313, 344, 353, 378, 395,
404, 405, 406, 410, 421, 433, 436,
437, 467, 505.
Oleander, 345, 413, 464, 501.
Opium, 21, 56, 78, 81, 93, 102, 108,
168, 251, 256, 269, 277, 342, 359,
371, 376, 378, 379, 416, 492, 507.
Oxalic acid., 72, 508.
Organum, 216.
Paris quad., 16.
Petroleum, 185, 203, 296, 307, 357,
425.
Petroselinum, 390, 478.
Phellandrium aquat., 483.
Phosphoric acid., 49, 59, 89, 93, 254,
259, 265, 286, 352, 370, 378, 433.
Phosphorus, 16, 44, 56, 59, 76, 139, 147,
154, 184, 198, 215, 238, 246, 264,
265, 274, 370, 371, 390, 399, 412,
415, 450, 451, 476, 485, 488, 493.
Phytolacca decand., 54, 183, 344, 381,
415, 417, 424, 469, 481, 484, 485.
Picric acid., 56, 264, 267, 370.
Pix liquida, 157, 466, 477, 500.
Platinum, 136, 193, 194, 216, 219, 240,
246, 327, 370, 379, 406.
Plumbum, 45, 300, 328, 423.
Podophyllum, 21, 186, 248, 332, 341,
345, 347, 348, 349, 392, 413.
Psorinum, 32, 47, 58, 76, 137, 164, 170,
295, 305, 306, 308, 371, 374, 378,
381, 425, 462, 464, 465, 507.
Ptelea, 367, 504.
Pulsatilla nig., 5, 6, 8, 9, 10, 11, 20,
23, 24, 25, 29, 34, 43, 48, 74, 75, 76,
127, 137, 156, 161, 184, 185, 189,
193, 211, 218, 219, 227, 240, 241,
246, 307, 317, 324, 327, 338, 340,
352, 355, 359, 367, 369, 370, 371,
377, 390, 403, 408, 411, 420, 431,
463, 475, 483, 485, 498.
Pyrogen., 229, 336, 37, 415, 445, 464.
Quinina, 43, 44, 247, 325, 328, 360.
Ranunculus bulb., 263, 446.
Ratanhia, 267, 365.
Rheum, 263, 365, 471.
Rododendron, 155, 349, 380.
Rhus tox., 6, 10, 18, 25, 37, 31, 47, 77,
78, 79, 81, 81, 105, 145, 155, 161,
189, 216, 237, 239, 240, 248, 257,
291, 292, 293, 298, 309, 319, 335,
344, 367, 370, 393, 391, 398, 407,
415, 417, 436, 461, 481, 485, 493.
Ruta grav., 261, 264, 354, 381, 396,
415, 417, 508.
Robinia pseud., 263.
Rumex crisp., 349, 412.
Sabadilla, 100, 113, 363.
Sabina, 224, 227, 430.
Sambucus nigr., 54, 184, 417, 467, 497.
Sanguinaria Can., 137, 138, 202, 238,
253, 271, 451.
Sanicula, 13, 53, 64, 72, 76, 197, 340,
357, 432, 442.
Sarsaparilla, 53, 197, 307, 340, 359,
371, 444, 453.
Secale corn., 83, 90, 210, 224, 227,
232, 245, 246, 344, 370, 371, 425.
Selenium, 53, 186, 214, 414.
Senega, 391, 498.
Sepia, 5, 15, 89, 101, 113, 137, 138,
172, 173, 182, 193, 203, 208, 216.

- 217, 262, 268, 272, 285, 310, 338,
36c, 367, 370, 399, 407, 411, 427,
447.
- Silicea, 6, 12, 28, 55, 56, 71, 72, 101,
156, 170, 183, 184, 185, 215, 238,
365, 266, 295, 301, 341, 359, 367,
380, 381, 382, 390, 394, 407, 432,
444, 466, 483.
- Spigelia anth., 184, 237, 239, 240,
360.
- Spongia test., 124, 205, 291, 297, 390,
412, 449.
- Squilla mar., 22, 371, 449, 498.
- Stannum, 15, 16, 89, 137, 138, 192,
195, 196, 214, 258, 327, 423 476.
- Staphisagria, 3, 10, 159, 262, 306, 319,
386, 415, 422, 430, 432, 508.
- Sticta pulm., 132, 409, 467, 494.
- Stramonium, 31, 78, 93, 96, 102, 105,
185, 279, 397, 406, 443, 489.
- Strichnin., 104.
- Sulphuric acid., 44, 99, 170, 245, 246,
263, 370, 395, 443.
- Sulphur, 10, 16, 23, 30, 34, 49, 50, 55,
56, 57, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 83, 89,
111, 139, 141, 144, 157, 163, 184, 185,
188, 198, 206, 207, 209, 210, 215, 218,
223, 224, 246, 251, 254, 264, 265, 287,
288, 292, 293, 294, 295, 304, 305, 306,
309, 321, 338, 345, 349, 351, 371, 374,
378, 379, 380, 398, 413, 426, 429, 430,
431, 437, 443, 447, 449, 451, 459, 466,
476, 485, 500, 507.
- Symphitum, 72, 396.
- Syphilinum, 308, 309, 371, 408, 436,
455, 456.
- Tabacum, 156, 178, 238, 279, 433.
- Taraxacum, 156, 356.
- Tarantula Cub., 19, 97, 121, 154, 266,
371.
- Tarantula Hisp., 153.
- Tellurium, 17, 506.
- Terebinthina, 336.
- Thlaspi bursa past., 263, 501.
- Theridion cur., 156, 185, 466, 500.
- Thuja occ., 28, 34, 73, 141, 156, 262,
294, 340, 348, 371, 429, 453, 497.
- Tilia Europ., 33.
- Trillium pend., 230.
- Tuberculinum, 295, 296, 357, 370, 457.
- Ustilago mayd., 503.
- Valeriana off., 412, 469, 494, 507.
- Verbascum thaps., 498, 500.
- Veratrum alb., 81, 161, 168, 170, 176,
218, 278, 282, 300, 301, 359, 370,
396, 507, 422, 428, 460.
- Veratrum vir., 169, 271, 275, 288, 300.
- Veronica off., 333, 334.
- Viburnum op., 218, 228.
- Yerba Santa, 476.
- Zincum met., 10, 169, 187, 196, 199,
207, 216, 264, 283, 359, 399, 468,
493.
- Zincum sulph., 211, 243, 283, 327, 442.

PREFACIO DEL INDICE TERAPEUTICO.

Me parece necesario decir unas cuantas palabras con referencia á este índice.

No existe ningún caso en el que todos los remedios capaces de estar indicados en cualquiera enfermedad, sean mencionados; por ejemplo, en la escarlatina, sólo nombramos diez, en tanto que en la «Terapéutica de Johnson» se encuentran veinticuatro, y aún así esa lista no completa todo el número posible de ellos. Del mismo modo, en la difteria nombro once y Johnson diez y ocho.

Uno de los principales objetos de esta obra es proporcionar aquel conocimiento (ó al menos el principio de él) acerca de lo que llamamos el genio del medicamento y lo cual nos permitirá prescribirlo para el ENFERMO, no obstante que la patología no haya encontrado el nombre de la enfermedad. Esto no es Homeopatía.

Ningún remedio ha determinado nunca un caso de escarlatina; pero algunos de ellos han producido

un estado y síntomas semejantes á los que se encuentran en los diferentes casos de esta enfermedad, y por consiguiente, son curativos de ellos.

Cuando se mencionan los nombres de las enfermedades siempre se sobreentiende que el nombre *nada* vale para nosotros, á menos que los síntomas estén perfectamente cubiertos por el remedio. Si no hubiese nombres, no habría *rutina*, la cual, tan á menudo, ocupa el lugar de la *buena prescripción*.

E. B. N.

Cortland, Diciembre 1º de 1901.

INDICE TERAPEUTICO.

- ABCESOS.—Merc. 33, Tarantul. Cub.
154, Hepar 296, Graphit. 307.
- ABORTOS.—Acon. 81, Coff. 166, Vi-
burn. 219, Sabina 227.
- AFTAS.—Nit. ac. 261, Sulph. ac. 263,
Boiæx 443, Merc. 31.
- ALBUMINURIA.—Teleb. 336, Merc.
c. 35, 336, Canth. 336, Cann. s. 336,
Helon. 229.
- AMENORREA.—Bry. 25, Ant. cr. 30,
Acon. 81, Verat. alb. 279.
- ANEMIA.—Kali c. 127, Hellon 228,
Ferrum 323, Ferrum ph., 274, Natrum
m. 352, Calc. ph. 71, Puls 324, Car-
bo v. 324, Cyclam. 324, Phos. 199.
- APOPLEJIA.—Cup. met. 282, Opium
374, Baryta c. 380, Arnica 418, Glon.
486.
- ASMA.—Carbo v. 47, 49, Arsen. 87,
Lach. 118, Kali c. 129, Kali bich. 135,
Dulc. 389, Yerba s. 476, Samb. 497,
Ant. t. 250, Hepar 298, Ipec. 244,
Natrium s. 350, Ver. alb. 278.
- ASTENOPIA.—Natrium m. 354, Ruta
391.
- ATAXIA LOCOMOTRIX.—Silic. 76,
Con. 180, Phos. 198, Caust. 284, Arg-
n. 317, Alum. 409.
- BLEFARITIS.—Arg. n. 319, Graph.
304, Staphys. 435.
- BOCIO.—Iod. 383, Lap. alb. 453.
- BRIGHT, ENFERMEDAD DE.—Kali
iod. 138, Calc. sulph. 302, Colch. 439,
Merc. cor. 336.
- BRONQUITIS.—Merc. 32, Carb. v. 49,
Kali bich. 135, Canth. 149, Croccus
157, Stann. 192, Phos. 205, Ant. t.
250, Sang. 213, Verat. alb. 28, He-
par 298, Hydrast. 427, Camph. 429,
Eup. perf. 445, Spong. 450, Caps. 449.
- CALLOS.—Ant. cr. 28.
- CANCER.—Carb. veg. 48, Lach. 117,
Apis, 144, Con. 183, Phos. 200, Sepia
210, Carbo an. 266, Bism. 397, Kreos.
398, Anac. 405, Lapis alb. 454.
- CARIES.—Merc. 34, Aurum 314, Sy-
phyll. 455, Asaf. 494, Phos. 200.
- CATARRO.—Nux v. 6, Puls. 15, Merc.
32, Licop. 54, Ars. 87, Kali bich. 133,
Æscul. 187, Sepia 213, Hepar 296,
Aurum 314, Natr. carb. 363, Kali
sulph. 403, Phos. 202, Alum 408.

- Sticta 411, Am. c. 467, Coral. 424, Ceba 479, Euphras. 480, Samb. 497
- CEFALALGIA.**—Nux v. 9, Sulph. 59, Bry. 25, Ant. crud. 30, Calc. ph. 72, Hell. 55, Silic. 76, Bell. 100, Lach. 110, Kali bich. 135, Coff. 166, Ign. 170, Cocc. 178, Puls. 18, Sepia 212, Spigel. 238, Ipec. 242, Iris 252, Sang. 253, Phos. ac. 255, Pic. ac. 264, Sars. 241, Gels. 270, Arg. n. 317, Benz. ac. 339, Natrum mur. 352, Natr. c. 363, Mag. mur. 367, Fsticta 410, Thuja 431, Caps. 449, Glon. 485, Melil. 491.
- CHANCRO.**—Coral. 474, Merc. prot. 38.
- CIANOSIS.**—Ant. t. 49, Dig. 235, Lau. rocer 507.
- CISTITIS.**—Caust. 289, Chin. 452, Equis. 453, Dalc. 389
- CLOKOSIS.**—Alum. 407 (Véase Anemia).
- COLERA.**—Sec. 222, Verat. alb. 278, Cup. 282, Podedph. 242, Camph. 428.
- **INFANTIL.**—Puls. 13, Calc. ost. 68, Sepia 214, Secal. 222, Ipec. 242, Ant. t. 251, Iris 251, Verat. alb. 278, Cup. 282, Graph. 305, Kreos. 399, Camph. 425, Psor. 311, Arg. n. 320, Natr. mur. 359, Nux. m. 359, Bismuth. 396, Æthus. 470, Jalap. 471, Phytol. 482, Calc. ph. 310, Podoph. 242.
- **MORBUS.**—Ant. t. 250, Cup. 282.
- COLICO.**—Puls. 10, Lyc. 52, Cham. 163, Coc. 179, Plumb. 328, Mag. c. 365, Mag. ph. 368, Dulc. 389, Coloc. 421, Stann. 423, Staphys. 433, Melil. 491, Cast. 494, Collin. 473, Diosc. 423, Verat. alb. 422.
- CONMOCION CEREBRAL.**—Cicut. 284
- CONGESTION.**—Ferrum, 326, Sulph. 60, Ferrum. ph. 274, Glon. 486, Melil. 489, Phos. 202, Sepia 210, Verat. v. 276.
- CONVULSIONES ó ESPASMOS.**—Calc. ost. 68, Silic. 76, Hyosc. 104, Cham. 164, Ign. 169, Cimic. 225, Gels. 269, Verat. v. 278, Cup. 282, Cicut. 284, Caust. 286, Mag. m. 367, Mag. ph. 369, Cina 387, Æthusa 470, Glon. 488, Melil. 491.
- COREA ó MAL de SAN VITO.**—Tarrant. 153, Crosus 442, Mygale 155, Ign. 168, Caust. 286, Agar. 496, Cup. 283.
- CORIZA.**—(Véase CATARRO).
- CRUP.** Kali bich. 133, Phos. 205, Hepar 297, Iod. 383, Brom. 384, Spong. 450, Acon. 81, Lach. 117.
- DEBILIDAD.**—Cham. 39, Lach. 119, Kali c. 129, Zinc. 189, Selen. 196, Helon. 228, Pic. sc. 264, Carbo an. 266, Gels. 267, Psor. 311, Arg. nitr. 317.
- DENTICION.**—Trastornos de la—Calc. ost. 68, Silic. 74, Cham. 159, Zinc. 190, Pod. 243, Kreos. 398, Rheum. 472, Phytol. 482.
- DIABETES.**—Natr. Mur. 358, Lac. ac. 508.
- DIARREA.**—Puls. 13, 24, Ant. cr. 27, 30, China 39, Sulph. 64, Calc. ost. 68, Gels. 269, Hepar. 301, Psor. 311, Arg. nit. 316, 320, Ferrum 327, Chel. 330, Calc. ph. 71, Ars. 86, Cham. 159, Iris 252, Phos. ac. 257, Nitric. ac. 262, Benzoic. ac. 339, Aloe 346, Croton tig. 347, Nat. sulph. 349, Magn. carb. 364, Nux. mosch. 378, Rumex 413, Colocy. 421, Stann. 423, Petrol. 425, Thuja 432, Pyrog. 464, Rheum 471, Gambogia 500, Gratiol. 501, Olea d. 501, Brycn. 24, Ipec. 242, Jalapa 41.
- DIFTERIA.**—Merc. oyan. 36, Mer. c. proto. 38, Lycop. 54, Rhus. 92, Lac. 113, Naja 124, Apis 146, Iq. 1.

- 171, Brom. 384, Phytol. 481, Crotal. 125.
- DISENTERIA.**—Nux vom. 4, Merc. corr. 35, Rhus 92, Kali bich 134, Phos. 204, Nitric ac. 362, Ferrum phos. 275, Aloe 346, Dulc. 389, Petrol. 426, Staphys. 434, Colch. 440, Caps. 448.
- DISMENORREA.**—Puls. 16, Cham. 164, Coff. 166, Cocc. 179, Viburn. 218, Caulophyl. 225, Cuprum 283, Magn. phos. 368.
- DISPEPSIA.**—Puls. 14, Bryon. 23, Antim. cr. 26, Carb. veg. 4, 47, Kali carb. 130, Kali bich. 133, Hepar 300, Arg. nit. 317, Anacard. 484, Colch. 440.
- ECZEMA.**—Sulph. 62, Calc. ost. 69, Ars. 83, Rhus 94, Cicuta 284, Caust. 293, Graph. 304, Croton tig. 348, Natrum mur. 353, Petrol. 425, Staphy. 435.
- EDEMA.**—Kali iod. 138, Phos. 199, Apis 145, Kali carb. 130, Cact. 237.
- EMISIONES.**—Selen. 197.
- ENCORVAMIENTO de la columna vertebral.**—Calc. ost. 66.
- ENTUERTOS.**—Nux vom. 5, Puls. 18, Cham. 160.
- ENFISEMA.**—Ipec. 244.
- ENURESIS.**—Equiset. 453.
- EPILEPSIA.**—Camp. 282, Caust. 286, Arg. nit. 322, Amyl. nitr. 491, Verat. vir. 277.
- EPISTAXIS.**—Bryon. 25, Cactus 236, Amon. carb. 467, Melil. 489, Crotal. 125.
- ERISIPELA.**—Rhus 94, Lach. 122, Apis 148, Canth. 157, Ammon. carb. 468, Verat. vir. 277, Graph. 304.
- ESCARLATINA.**—Rhus 91, Hyosc. 105, Lach. 113, 122, Apis 148, 188, Lac can. 400, Arum triph. 414, Amon. carb. 467, Bryon. 25, Phytolac. 482, Cupr. 283.
- ESCROFULA.**—Sulph. 64, Kali iod. 138, Bayta carba. 380, Iod. 382.
- ESPALDA.**—Dolor de la.—Nux vom. 10, Kali carb. 128, Tarántula 153, Æsculus 186, Zinc 189, Cimicif. 226, Berb. 314, Staj hys. 434, Agar. 496.
- ESTOMATITIS.**—Nit. ac. 261.
- ESTRANGURIA.**—Tereb. 336.
- ESTREÑIMIENTO.**—Nux vom. 3, Bryon. 21, Ant. cr. 27, Lycop. 12, Silic. 73, Lach. 120, Selen. 197, Phos. 204, Ver. alb. 278, Canth. 288, Graph. 306, Aloe. 346, Natr. mur. 358, Magn. mur. 366, Alumina 407, Hydrast. 427, Thuja 432, Amon. mur. 468, Collins. 473, Anacard. 405, Plumb. 329, Sepia 214.
- EXOSTOSIS.**—Merc. 34, Kali iod. 141.
- FARINGITIS.**—Æsculus 187, Natr. mur. 356, Phytolac. 482.
- FIBROMA.**—Phos. 201, Lapis alb. 454.
- FIEBRE amarilla.**—Crotal. 125.
- gástrica.*—Antim. crud. 28.
- inflamatoria.*—Nux vom. 7, Acon. 77, Cham. 159, Ferrum phos. 274.
- intermitente.*—Ant. cr. 28, China 42, Ars. 85, Rhus 91, Apis 148, Gels. 271, Nux vom. 248, Cimex 158, Ignat. 173, Ipec. 247, Ant. tart. 251, Caps. 248, Ver. alb. 280, Ferrum, 328, Podoph. 244, Nat. mur. 361, Eup. perf. 445, Eup. purp. 447.
- puerperal.*—Kali carb. 127.
- tifoidea.*—Carb. veg. 46, Lyc. 56, Ars. 82, Rhus 91, Bryon. 91, Hyos. 102, Lach. 112, 113, Zinc. 190, Selen. 196, Phos. 198, Phos. ac. 255, Mur. ac. 259, Gels. 272, Bapt. 272, Ver. alb. 278, Tereb. 336, Opium. 374, Nux mosch. 377, Cina 387, Arum triph. 414, Arnic. 416, Pyrogen. 464, Melil. 488, 489.
- de hemo.*—Lach. 111.

- FISURA** del ano.—Graph. 307, Natr. mur. 354, Nitr. ac. 261, 354.
- FORUNCULOS**.—Sulph. 60, Apis 145, Tarant. Cub. 154.
- FUNGUS**.—Lach. 122, Phos. 201.
- GANGRENA**.—Ars. 90, Secal. 222.
- GARGANTA**.—Afecciones de la.—Nux vom. 7, Æsculus 187, Arg. nit. 321 (Véase TONSILITIS).
- GASTRALGIA**.—Nux vom. 8, Ars. 86, Cham. 163, Stann. 193, Cuprum 282, Arg. nit. 320, Bismuth. 397, Ignat. 172.
- GLANDULARES**.—Afecciones.—Rhus 94.
- GONORREA**.—Sulph. 16, Merc. corr. 35, Sepia 211, Sabin. 228, Cann. sat. 337, Nat. sulph. 350, Natr. mur. 359, Thuja 430, Caps. 448, Clemat. 475, Copaiv. 477, Cubeb. 477, Petros. 478, Kali iod. 338, Puls. 338.
- GRIPA**.—Eupat. perf. 445, Castu. 291, Rhus 291.
- HEMORRAGIAS**.—Puls. 13, Byon 25, Ant. cr. 30, Cham. 39, 44, Carb. veg. 49, Arn. 418, Lach. 117, Crotal. 125, Phos. 199, Secal. 219, Eriger. 230, Trill. 230, Millef. 231, Cact. 236, Ipec. 245, Mur. ac. 259, Nitr. ac. 262, Sulph. ac. 263, Ferrum phos. 274, Ferrum 326, Tereb. 336, Iod. 383, Kreosot 399, Alumen 409, Alumina 408, Hamamel 420, Crocus 441.
- HEMORROIDES**.—Nux vom. 10, Æsculus 10, Sulph. 60, Lach. 116, Apis. 144, Mur. ac. 260, Nitr. ac. 262, Caust. 288, Aloe. 346, Collins. 472.
- HERNIA**.—Lycop. 32, Coccu. 179.
- HERPES**.—*circinatus*. Sepia 215.
—*zoster*. Rhus. 95.
- HIDROCEFALIA**.—Calc. ost. 68, Calc. phos. 72, Apis 144, Ipec. 243, Arg. nit. 320, Tubercul. 457, Hell. 281.
- HIDROPESIA**.—Ars. 89, Kali carb. 129, Apis 145, Dig. 234, Hell. 281, Hepar 297, Terebinth. 337, Benzoic. ac. 339, Colch. 439, Convall. 502, Lach. 207, Psor. 310.
- HIDROTORAX**.—Kali carb. 129.
- HIGADO**.—Afecciones del.—Nux vom. 8, Lycop. 52, Leptandra 334, Chenop. 465, Carduus 503, Ptelea 504, Chelid. 330, Mag. mur. 367.
- HIPOCONDRIA**.—Nux vom. 3, Conium. 183, Hellon. 229, Arg. nit. 315, Natrum mur. 358, Staphy. 433, Kali brom. 492.
- HISTERIA**.—Puls. 14, Tarant. 153, Ign. 168, Platin. 196, Cimicif. 225, Mag. mur. 366, Nux mosch. 379, Crocus 441, Moschus 493.
- ICTERICIA**.—Acon. 81, Crot. 125, Dig. 234, Plumb. 329, Chel. 330, Amon. mur. 333, Podoph. 244 China 43.
- IMPOTENCIA**.—Lycop. 53, Pic. ac. 265.
- INFLUENZA**.—(Véase GRIPA.)
- INSOLACION**.—Glon. 488, Melil. 489, Lach. 120.
- LARINGITIS**.—Caust. 297, Hepar. 298, Spongia 450, Stann. 192, Dros. 29, Arum triph. 414.
- LEUCORREA**.—Puls. 15, Merc. 34, China 4, Kali bich. 134, Coec. 179, Æscul. 187, Stann. 192, Sepia 210, Sab. 228, Psor. 312, Iod. 383, Kreos. 397, Alumina 408, Hydrast. 427, Borax 444, Asafet 494.
- LITIASIS**.—*bilíar*. Chelid. 332, Card. 503.
—*renal*. Lycop. 52, Sars. 240.
- LOCURA**.—Plat. 196, Kali brom. 492, Hyosc. 103, Verb. alb. 279.
- LUMBAGO**.—Rhus 94.
- MANIA**.—Melil. 489, (Véase LOCI RA.)
- MARASMO**.—Calc. ost. 68, Calc. phos. 72, Sulph. ac. 263, Hepar 300, Sar.

- 240, Abrotan. 241, Sanicul. 240, Iod. 241, Arg. nit. 241, Nat. mur. 241, 356, Baryta carb. 380.
- MASTITIS.**—Bryon. 25, Croton tig. 548, Phytol. 483, Tarant. Cub. 402.
- MASTURBACION.**—Consecuencias de la.—Cobalt. 17, Phos. oc. 258.
- MERCURIAL.**—Intoxicación.—Hepar 43, Nitr. ac. 43, Kali iod. 44.
- MENINGITIS.**—Bryon. 22, Lycop. 56, Apis 144, Hell. 281, Cupr. 282, Cicuta 284, Arnica 418, Amon. carb. 467.
- MENSTRUACION** abundante. — Nux vom. 6, Puls. 14, Secal. 220, Sab. 227, Carb. an. 266, Bovista 502, Ustil. 503.
- MERTORRAGIA.**—Cham. 164, Platin. 196, Secal. 227, Caul. 225, Cimicif. 226, Sab. 227, Ustil. 503.
- MIELITIS.**—Rhus 93.
- MUELAS.**—Dolores de. — Puls. 18, Antim. cr. 30, Cham. 163, Coff. 166, Mag. carb. 365.
- NECROSIS.**—Phos. 200.
- NEURALGIA.**—Cham. 160, Coff. 166, Stann. 193, Cimicif. 227, Spig. 238, Kalmia 239, Gels. 268, Caust. 292, Mag. carb. 365, Mag. ph. 368, Coloc. 422, Mezereum 506.
- NINFOMANIA.**—Plat. 195, Murex 177.
- OBESIDAD.**—Calc. ost. 65, Graph. 368.
- OFTALMIA.**—Con. 182, Arg. nit. 317, Euphras. 479.
- OREJONES.**—Puls. 19.
- ORQUITIS.**—Rhododend. 390, Puls. 475, Hamam. 420, Clemat. 475.
- OTALGIA.**—Cham. 165.
- OTORREA.**—Borax 444, Tell. 506.
- OVARIOS.**—Afecciones de los.—Plat. 196, Pod. ph. 244.
- PARALISIS.**—Plumb. 45, Lach. 119, Con. 180, Phos. 198, Secal. 223, Gels. 267, Caust. 285, Arg. nit. 322, Opium 375.
- PERICARDITIS.**—Bryon. 22, Spong. 451, Kali carb. 126.
- PERITONITIS.**—Bryon. 22, Merc. 33, Rhus. 92, Canth. 152, Sulph. 61.
- PLEURITIS.**—Bryon. 22, Merc. 33, Acon. 81, Ars. 89, Kali carb. 126, Phosph. 206, Borax. 444, Squilla 498, Sulph. 61.
- POLIPOS.**—Calc. ost. 67, Marum ver. teuc. 505.
- PROLAPSO** del ano.—Ign. 173, Mur. ac. 261, Podoph. 244, Ruta 392, Sepia 210.
- útero.—Sepia 209, Murex 216, Lilium tig. 217, Aurum mur. 310, Nux v. m. 244, Natrum mur. 360, Benzoic. ac. 209, Podoph. 244, Aloe 347, Helon. 228.
- PROSTATA.** Afecciones de la.—Benzoic. ac. 339, Staphy. 434, Chinin. 452.
- PRURITO.**—Sepia 215, Tarantula Hisp. 153.
- PSICOSIS.**—Thuja 34, 341, Nitric. ac. 262.
- PSORA.**—Bryon. 23, Sulph. 34, 57, Psor. 58, Caust. 58, Graph. 58.
- PULMONIA.**—Merc. 32, 33, Carbo veg. 49, Lycop. 54, Acon. 81, Ars. 87, Rhus 92, Hyosc. 103, Lach. 113, Kali carb. 126, Kali iod. 139, Camph. 429, Melil. 491, Phos. 205, Ipec. 244, Ant. tart. 250, Sang. 253, Ferrum. ph. 274, Opium 373, Ver. vir. 275, Ver. alb. 278, Chel. 330, Natrum sulph. 350.
- PURPURA.**—Ledum 122, Phos. 199, Sulph. ac. 263, Terebinth. 336.
- QUEMADURAS.**—Canth. 152, Caust. 294.
- RAQUITIS.**—Calc. ost. 68.
- REUMATISMO.**—Nux vom. 7, Puls. 13, Bryon. 22, Ant. cru. 29, China 41, Sulph. 61, Calc. ph. 72, Acon. 81, Rhus 91, Kali mur. 143, Cact. 237, Dulc. 388, Cham. 160, Cimic. 226,

- Kalmia* 240, *Sang.* 254, *Ferrum phos.* 274, *Ver. alb.* 280, *Mer. viv.* 33, *Canth.* 292, *Berb.* 334, *Benz. ac.* 339, *Rhodod.* 389, *Ledum* 392, *Lac. can.* 400, *Kali sulph.* 403, *Sticta* 411, *Hamam.* 419, *Petrol.* 426, *Sars.* 240, *Colch.* 439, *Medhorr.* 455, *Amon. mur.* 469, *Phytol.* 484, *Lith.* 496, *Lac. ac.* 508.
RIÑON. Afecciones del.—*Berb.* 335, *Tereb.* 336, *Benzoic. ac.* 339.
RONQUERA.—*Selen.* 197, *Phos.* 204, *Caustr.* 290, *Arum.* 414, *Carb. veg.* 49, *Eup. perf.* 446, *Spong.* 451.
SABAÑONES.—*Puls.* 18, *Petrol.* 425, *Agaric.* 496.
SARAMPION.—*Puls.* 18, *Lach.* 122, *Euphras.* 483, *Bryon.* 25, *Coff.* 167, *Sticta* 411.
SARNA.—*Sepia* 215, *Canth.* 293, *Psorin.* 369, *Rumex* 413.
SORDERA.—*Kali mur.* 143, *Arnica* 418, *Merc. dulc.* 143, *Phos.* 202.
SUDORES.—*Puls.* 19, *Kali. iod.* 137, *Merc.* 33, *Tilia* 33.
 ——— *nocturnos.*—*Cal. ost.* 68.
SIFILIS.—*Merc.* 38, *Merc. prot. iod.* 38, *Kali iod.* 138, *Nit. ac.* 261.
TIFLITIS.—*Plumb.* 330, *Colch.* 439, (*Véase APENDICITIS.*)
TIFO.—(*Véase FIEBRE.*)
TISIS.—*Puls.* 16, 17, *Calc. ost.* 69, *Lach.* 112, *Kali carb.* 129, *Kali bich.* 135, *Phos.* 206, *Phos. ac.* 258, *Hepar* 298, *Chel.* 332, *Natrum sulph.* 350, *Tuberc.* 457, *Bals. per.* 476, *Myrthus* 500, *Stann.* 16, *Iod.* 383.
TONSILITIS.—*Merc.* 31, 299, *Lycop.* 53, *Lach.* 113, *Kali mur.* 143, *Ign.* 171, *Hepar* 299, *Benzoic. ac.* 339, *Baryta carb.* 382, *Dulc.* 389, *Lac. can.* 401, *Phytol.* 481, *Bell.* 299, *Merc. prot. iod.* 299.
TOS.—*Bryon.* 26, *Ant. cr.* 29, *Rhus.* 93, *Lach.* 118, *Naja* 124, *Kali carb.* 129, *Kali bich.* 136, *Kali iod.* 136, *Cham.* 164, *Ipeca* 244, *Iod.* 383, *Kali sulph.* 403, *Sticta* 411, *Sang.* 253, *Phos. ac.* 258, *Canth.* 290, *Chel.* 330, *Baryta carb.* 382, *Borax* 444, *Eupat. perf.* 446, *Caps.* 449, *Amon. mur.* 468, *Coral.* 473, *Cepa* 479, *Euphras.* 480, *Ambra* 495, *Squilla* 498, *Verb.* 498, *Senega* 498, *Mirthus* 500, *Dros.* 500, *Ant. tart.* 250, *Calc. ost.* 71, *Ferrum* 328, *Hyosc.* 104, *Lycop.* 55, *Natrum sulph.* 350, *Phos.* 205, *Rumex* 412, *Arn.* 419.
TOS FERINA.—*Coccus cac.* 157, 474, *Ipec.* 244, *Ant. tart.* 250, *Cupr.* 282, *Cina* 387, *Coral.* 473, *Dros.* 500.
TRAUMATISMOS.—*Ledum* 264, 395, *Ruta* 508, *Calent.* 508, *Sulph. ac.* 264, *Rhus* 93, *Arn.* 414, *Staph.* 435, *Hyper.* 508.
TUMORES.—*Phytol.* 484, *Calc. phos.* 72, *Symph.* 396, 436.
ULCERAS.—*Puls.* 18, *Silic.* 74, *Ars.* 89, *Lach.* 122, *Kali bich.* 131, *Hepar* 296, *Hydrast.* 416, *Phytolac.* 483, *Calc. sulph.* 302.
URTICARIA.—*Rumex* 413, *Natr. mur.* 362, *Apis* 362, *Hepar* 362.
VERRUGAS.—*Caus.* 294, *Thuja* 432.
VERMES.—*Bell.* 98, *Cicuta* 281, *Cina* 385, *Mar. ver. teuc.* 505.
VERTIGO.—*Puls.* 18, *Theridion* 156, *Croc.* 178, *Con.* 181, *Gels.* 269, *Phos.* 202, *Arg. nit.* 317, *Natr. carb.* 363.
VIRUELA.—*Rhus* 95, *Lach.* 122.
VOMITOS.—*Ars.* 86, *Kali bich.* 133, *Phos.* 203, *Sepia* 214, *Ipec.* 241, *Ant. tart.* 250, *Iris* 251, *Ver. vir.* 278, *Cupr.* 282, *Ferrum* 328, *Bismuth.* 396, *Kreosot.* 399, *Colch.* 436, *Æthusa* 469, 470, *Calc. ost.* 68.

Obras publicadas por "La Homeopatía"

Conferencias sobre Homeopatía. Un tomo encartonado.

En la Capital.....	\$ 1 25
En los Estados, franco de porte.....	1 50
En el Extranjero, oro americano...	0 62

Una Ciudad Maravillosa. Nociones Anatómo-Fisiológicas por el Dr. J. N. Arriaga. Un tomo rústica.

En la Capital.....	\$ 3 50
En los Estados, franco de porte.....	4 00
En el Extranjero, oro americano.....	1 75

Elementos de Higiene, por el Dr. B. Lamounet. Traducidos, corregidos y aumentados por el Dr. J. N. Arriaga.....

En la Capital y en los Estados, franco de porte....	2 00
En el Extranjero, oro americano.....	2 25
	1 00

Esencialidades de Materia Médica y Farmacia Homeopáticas, por el Dr. W. A. Dewey. Traducción de la Srita. L. Arriaga. Un tomo, rústica.....

En los Estados, franco de porte.....	\$ 3 50
En el Extranjero, oro americano.....	3 75
	1 75

Materia Médica Clínica, por el Dr. E. A. Farrington. Traducida por el Dr. F. Castillo. Tres tomos, rústica.....

En la Capital y en los Estados, franco de porte....	\$ 12 00
En el Extranjero, oro americano.....	12 50
	6 00

NOTA.—Sólo quedan de esta obra unos cuantos ejemplares.

Los Doce Remedios de los Tejidos, de Shüssler, por los Dres. Dewey y Boericke. Traducción del Dr. M. Córdova y Aristi. Un tomo rústica.....

En la Capital y en los Estados, franco de porte....	5 50
En el Extranjero, oro americano.....	5 75
	2 75

Indicaciones Características de Terapéutica Homeopática, por el Dr. E. B. Nash. Traducción del Dr. J. Antiga.

En la Capital, un tomo rústica.....	\$ 5 00
En los Estados, franco de porte.....	5 25
En el Extranjero, oro americano.....	\$ 2 50

La Eclampsia Puerperal. Varios autores. Traducción de la Srita. L. Arriaga. Un tomo, rústica.

En la Capital.....	\$ 0 75
En los Estados, franco de porte.....	1 00
En el Extranjero, oro americano.....	0 38

OPUSCULOS.

<i>Los Medicamentos de la Fiebre Tifoidea</i> , por el Dr. M. Córdova y Aristi.....	\$ 0 18
<i>La Viruela</i> , por el Dr. M. Córdova y Aristi.....	0 12
<i>Conferencias sobre Homeopatía</i> , por el Dr. Clarke.....	0 25

El periódico "La Homeopatía." Años atrasados, desde el tercero. En la Capital, cada año.....	\$ 1 50
En los Estados, franco de porte, cada año.....	1 75
En el Extranjero, oro americano, ídem ídem.....	0 75

Actualmente está en publicación la bellísima obra del Dr. W. A. Dewey, titulada *Terapéutica Homeopática Práctica*, impresa en papel superior y traducida correctamente.

Se han agotado los siguientes Opúsculos: "El Tifo y su Tratamiento Homeopático," por el Dr. Legarreta," y *Apuntes sobre el Embarazo*," por el Dr. L. Ocampo.

La subscripción al periódico "La Homeopatía," sin folletín, cuesta al año en la Capital, pago adelantado...	\$ 1 00
En los Estados, franco de porte.....	1 25

"La Homeopatía," con folletín, año adelantado, en la Capital.....	\$ 3 00
En los Estados, franco de porte.....	3 75

NOTAS.—No se sirve ninguna subscripción, si no se recibe su importe.

No se sirven subscripciones á solo el folletín.

Para subscripciones y obras dirigirse al Administrador de la *Revista*, Doctor J. N. Arriaga, Calle de la Acequia núm. 15, 6 al Apartado postal núm. 375.—México, D. F.

México, Agosto de 1905.

#613-1
N25-L
t

INDICACIONES CARACTERISTICAS

UNIV. OF MICH.

DE

DEC 10 1907

TERAPEUTICA HOMEOPATICA,

POR EL

Dr. E. B. NASH,

AUTOR DE LOS "CARACTERÍSTICOS EN LA TIFOIDEA" Y DE LOS "CARACTERÍSTICOS REGIONALES."

Traducción hecha por el Doctor JUAN ANTIGA
de la Facultad Homeopática de México, de la 2ª edición,
corregida y aumentada.



MEXICO.

LIBRERIA DE CH. BOURET.

CALLE DEL CINCO DE MAYO, NÚM. 14

1905

